

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGIA

DISERTACIÓN PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE  
LICENCIADA EN ANTROPOLOGIA

IDENTIDAD Y COYUNTURA REVOLUCIONARIA EN LA  
VENEZUELA BOLIVARIANA

*El caso de los jóvenes integrantes del Comité Local Preparatorio para el XVI  
Festival de la Juventud y los Estudiantes del barrio San Agustín en Caracas*

MANUELA GARCÍA NARANJO

DIRECTOR: MTR. CRISTÓBAL LANDAZURI

QUITO, 2011

*Con inmenso cariño a todos aquellos para quienes la justicia vale más que el orden.*

A lo largo de los años son muchas personas que, de una u otra manera, me han ayudado y han participado en la realización de esta tesis; para todas ellas va mi profundo agradecimiento.

A Cristóbal Landázuri por haber aceptado dirigirla, por su apoyo y por haber sabido lidiar con las interrupciones que caracterizaron su realización. Mi agradecimiento a Susana Andrade por sus comentarios a la versión preliminar

de este trabajo y a Mario Unda tanto por su comentarios como por haberme dado las primeras luces cuando lo que abundaba eran preguntas.

Mi gratitud para mis papás que han estado presentes desde los primeros momentos de esta tesis. Tesis que debe mucho a sus conversaciones, preguntas, e intereses, así como a su apoyo e inspiración. Mi agradecimiento a mi hermano Mateo, por haber mantenido la confianza en momentos en los que a mí me faltaba. A Miguel por todo el cariño, la persistencia e insistencia para que pusiera punto final a una tesis que amenazaba con prolongarse de por vida. Un profundo agradecimiento para toda la familia de Venezuela, por todo su cariño y apoyo que posibilitó mi estadía en Caracas.

Finalmente toda mi gratitud y reconocimiento para todos los compañeros y compañeras que en Venezuela me abrieron sus casas y sus vidas con la mayor de las generosidades.

## **INDICE**

|                        |  |
|------------------------|--|
| <b>1. Introducción</b> |  |
|------------------------|--|

|  |          |
|--|----------|
|  | <b>1</b> |
|--|----------|

|                 |   |           |
|-----------------|---|-----------|
| <b>2.</b>       | <b>Coyuntura Política</b>   | <b>15</b> |
| <b>2.1.</b>     | <b>Antecedentes</b>   | <b>15</b> |
| <b>2.2.</b>     | <b>Vida democrática a partir de 1958</b>  | <b>15</b> |
| <b>2.3.</b>     | <b>Caracazo</b>   | <b>19</b> |
| <b>2.4.</b>     | <b>Llegada de Hugo Chávez a la presidencia y realización de la Asamblea Constituyente</b>             | <b>21</b> |
| <b>2.5.</b>     | <b>Golpe de estado y paro petrolero</b>   | <b>24</b> |
| <b>2.6.</b>     | <b>Las “misiones” del gobierno bolivariano</b>  | <b>26</b> |
| <b>2.7.</b>     | <b>Ideario Bolivariano</b>  | <b>29</b> |
| <b>3.</b>       | <b>Participación y organización popular</b>   | <b>31</b> |
| <b>3.1.</b>     | <b>San Agustín</b>  | <b>32</b> |
| <b>3.2.</b>     | <b>Comité Local para XVI Festival de la Juventud y los Estudiantes de la parroquia de San Agustín</b> | <b>33</b> |
| <b>3.3.</b>     | <b>La participación como propuesta Estatal</b>  | <b>40</b> |
| <b>3.4.</b>     | <b>La participación asumida desde la población</b>  | <b>47</b> |
| <b>3.5.</b>     | <b>Formas de expresión de la participación popular</b>  | <b>51</b> |
| <b>4.</b>       | <b>Símbolos</b>   | <b>60</b> |
| <b>4.1.</b>     | <b>Bolívar</b>  | <b>64</b> |
| <b>4.2.</b>     | <b>La Bandera</b>   | <b>74</b> |
| <b>4.3.</b>     | <b>Bolívar y la Bandera como parte de la valorización de lo propio</b>                                | <b>79</b> |
| <b>5.</b>       | <b>Percepciones sobre el proceso bolivariano</b>  | <b>82</b> |
| <b>5.1.</b>     | <b>Percepción acerca de Hugo Chávez</b>   | <b>82</b> |
| <b>5.1.1.</b>   | <b>Características del Presidente</b>   | <b>87</b> |
| <b>5.1.1.1.</b> | <b>Adscripción simbólica al libertador</b>  | <b>88</b> |
| <b>5.1.1.2.</b> | <b>Patriarcalismo/ personalismo</b>   | <b>89</b> |
| <b>5.1.1.3.</b> | <b>Adscripción a la comunidad cultural</b>  | <b>92</b> |
| <b>5.1.1.4.</b> | <b>Comunicación y educación popular</b>   | <b>96</b> |
| <b>5.1.1.5.</b> | <b>Cercanía a fuerzas invisibles</b>  |           |



## 1. Introducción

El 2 de febrero de 1999 Hugo Chávez asume la presidencia de Venezuela, siendo el primer presidente, en 40 años, que no proviene de los partidos tradicionales: AD (Acción Democrática) de vertiente socialdemócrata y COPEI (Comité de Organización Política Electoral Independiente), socialcristiano. La democracia venezolana que en su momento fue caracterizada como una de las más estables del continente, se apoyó, en mayor o menor medida, en la redistribución de la riqueza proveniente del petróleo. A partir de la crisis de la deuda, a principios de los 80, la base material y social sobre la que se sostenía el proyecto de la socialdemocracia empieza a tambalearse; siendo el punto más álgido de la crisis el 27 de febrero de 1989, cuando la población de Caracas se levanta en protesta por la aplicación de un paquete de medidas de ajuste acordadas con el Fondo Monetario Internacional. Este levantamiento que se caracterizó por los saqueos y por la represión generalizada desplegada desde el gobierno, constituye el punto de quiebre del relato histórico y simbólico tanto de la estabilidad democrática como de la hegemonía del proyecto socialdemócrata.

Hugo Chávez quien se define como revolucionario y bolivariano, llega a la presidencia, enarbolando un discurso de ruptura con los 40 años previos y teniendo como uno de los ejes de su propuesta la construcción de una democracia **participativa y protagónica**. Desde el gobierno se plantea que las transformaciones que se están llevando a cabo, constituyen la continuación del pensamiento y la obra de Simón Bolívar, Ezequiel Zamora y Simón Rodríguez<sup>1</sup>.

La movilización popular alrededor del proyecto bolivariano y la toma de posiciones por parte de quienes lo adversan, ha desencadenado niveles de participación política elevados, así como una polarización creciente en donde prácticamente han desaparecido los espacios para la neutralidad y/o la apatía.

Lo que sucede en Venezuela no tiene que ver con la participación y la polarización típicas en épocas de elecciones; por un lado toda la población está involucrada y por otro, el nivel de apasionamiento y de participación no disminuye con el paso del tiempo, por el contrario se intensifica. Desde el gobierno se convoca a la participación popular como forma de realizar la democracia participativa y protagónica; mientras que desde el pueblo

---

<sup>1</sup> Figura máxima de la independencia, líder de la revolución liberal de mediados del XIX y maestro de Bolívar, respectivamente.

se exige que el llamado no quede en letra muerta.

Un sinnúmero de organizaciones sociales se agrupan alrededor del proceso bolivariano. Algunas, existían con anterioridad al mismo, y otras, la mayoría, han surgido como parte de la dinámica impulsada desde la llegada del presidente Hugo Chávez al gobierno. Entre las organizaciones que se han conformado pueden mencionarse: los círculos bolivarianos, comités de tierras (tanto urbanos como rurales), comandos electorales y los grupos ligados a las Misiones (nombre que toman los programas sociales del gobierno).

Cada una de las organizaciones sociales que hacen parte del proceso bolivariano contiene distintos aspectos de interés para una investigación que busca vincular identidad-cultura y política, sin embargo se ha optado por lo que constituye el Comité Preparatorio de San Agustín, para el XVI Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes (FMJE), que se celebró en Caracas del 7 al 15 de agosto del 2005<sup>2</sup>.

Se optó por el Consejo Local de Participación (CPL) - San Agustín ya que al agrupar a individuos de distintas organizaciones que se identifican con el proyecto bolivariano, conjuga elementos que de otra manera se encontrarían de manera aislada. Si bien es una instancia que se conformó ante la coyuntura del FMJE, refleja la manera en la que se está viviendo el proceso político y plantea un trabajo a largo plazo.

La labor alrededor de la organización de estos encuentros tiene algunas singularidades, primero exige la organización y el trabajo no para la consecución de necesidades u objetivos inmediatos, como son las ligadas a la legalización de tierra o mejoras de salud; sino que se dirige hacia objetivos más abstractos y que en general implica la adquisición de un compromiso político. Por otro lado la participación en los mismos incide en las percepciones que los sujetos tienen sobre sí mismos y sobre el proceso político en el que están inmiscuidos, debido a la constante interacción que existe tanto con personas de distintas regiones y organizaciones del mismo país, como con quienes acuden del exterior.

El CLP – San Agustín agrupa a jóvenes que viven en San Agustín, uno de los barrios tradicionales de Caracas, que si bien están vinculados al proceso bolivariano, no

---

<sup>2</sup> El Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes (FMJE) nació en 1947, reuniendo a los jóvenes y estudiantes en contra del imperialismo, el fascismo y el colonialismo. En el 2005 tuvo lugar en Caracas-Venezuela convocando a más de 20 000 participantes de todo el mundo. A lo largo y ancho de la ciudad se multiplicaron los Comités Preparatorios, conformados por las múltiples organizaciones que apoyan el proceso revolucionario.

pueden ser caracterizados de manera homogénea, ni en sus opiniones ni en sus vivencias y formas de participación. Por el contrario, algunos de los jóvenes mantienen vínculos con la política desde siempre y otros empiezan a tenerla a partir de eventos como este.

El objetivo general fue el de estudiar, en el caso concreto de los jóvenes del CLP-San Agustín, las relaciones que se establecen entre la política, la identidad y la cultura y la manera en que los procesos políticos tienen su correlato al nivel de las percepciones que los sujetos generan sobre sí mismos y sobre su grupo, así como sobre los otros.

Como objetivos específicos se plantea analizar el papel que juega la filiación política a la hora en que los jóvenes del CLP- San Agustín, se relacionan, identifican y oponen, con respecto a otros jóvenes, a familiares y a sectores más amplios de la sociedad. Se busca examinar la manera en que los mismos jóvenes entienden su relación con los ámbitos de poder político, tomando en consideración el papel que asumen en la construcción de la “República Bolivariana de Venezuela” y las razones por las cuales se identifican con la misma. Por último, se desea acercarse al significado que los jóvenes del CLP- San Agustín le dan a la Revolución Bolivariana, sus principios y de qué manera estos se traducen en su cotidianidad, en sus prácticas y en su pensamiento.

Para la realización de la investigación, en un primer momento y de manera consonante con los objetivos expuestos, se delinearon algunas hipótesis. Se consideró que dado el clima político en Venezuela, la filiación política se constituiría en eje central de agrupación y oposición, desapareciendo el espacio para la neutralidad. Así mismo, se planteó que el que el proyecto bolivariano se defina como revolucionario generaría, entre quienes lo suscriben, cambios a nivel identitario y de las percepciones que mantienen sobre sí mismos, sobre los otros y sobre su papel histórico, entre otros. Por último, al ser la participación popular uno de los ejes del proyecto bolivariano, se consideró el que entre quienes se sienten parte del mismo es probable que se replanteen tanto la idea que tienen sobre sí mismos como sus prácticas diarias.

El acercamiento a la identidad se lo realiza desde la perspectiva constructivista. Misma que retoma los estudios del poder desarrollados por Michel Foucault; al plantear que el poder no solo oprime o restringe, sino que también construye, al tiempo que se expresa tanto en los niveles macro como micro, estando presente en la estructura de la sociedad y en las relaciones sociales. El poder juega, si se quiere, un doble papel en lo que tiene que ver con la identidad; por un lado construye, asigna y determina identidades, por

otro los distintos grupos étnicos y sociales construyen su identidad frente a ese mismo poder y de cierta manera al hacerlo, están ejerciendo poder.

En este acercamiento se asigna una importancia prioritaria a la perspectiva emic<sup>3</sup>, puntualmente, la manera en que los individuos reelaboran ante el poder su identidad grupal y el modo en que se perciben a sí mismos y al mundo. La identidad grupal en lugar de entenderse como plana y homogénea es abordada a partir del reconocimiento de las diferencias y conflictos existentes en su interior. De modo que no se traduce en una camisa de fuerza que se impone sobre los sujetos desde adscripciones o pertenencias sociales o económicas externas, ni como en la perspectiva procesualista, únicamente como una manera pragmática de sobrevivir.<sup>4</sup>

En cuanto a la relación que se establece entre la identidad y las percepciones que las personas y los grupos sociales tienen, tanto sobre sí mismos, como sobre los “otros”, Se parte del entendimiento de que las identificaciones y percepciones, tanto individuales como grupales, que se generan sobre sí mismos, sobre el “otro” a quien se contraponen, y alrededor del entorno social guardan relación con las prácticas y acciones que emprenden tanto en la vida cotidiana como en acontecimientos inusuales o extraordinarios.<sup>5</sup>

La manera en que se ve tanto hacia el interior de la sociedad y del grupo, como hacia el exterior guarda relación con la estructura social, con una determinada cosmovisión

---

3 Marvin Harris se refiere a la distinción existente entre las perspectivas emic y etic. Desde ambas puede el investigador acercarse y explicar los pensamientos y conductas de determinado grupo. Sin embargo en el primer caso lo que prima es el punto de vista, la manera de entender determinado hecho, de los participantes, mientras en el segundo la que prepondera es la de los observadores.(Harris, 1998)

4 Entre las corrientes teóricas desde las que se ha tratado el tema de la identidad destacan: el esencialismo, el procesualismo y el constructivismo. Para los acercamientos esencialistas cada cultura, grupo étnico y por extensión individuo posee características dadas, por el solo hecho de ser. “(...) en virtud de esa teoría, cada sociedad tendría su propio perfil, personalidad e idiosincrasia, asunto endosable a los individuos que la constituyen.” (Almeida, 1996: 8) Desde esta perspectiva la libertad del sujeto queda reducida casi a la nada, ya que la cultura determina los comportamientos individuales. En contraposición surge el procesualismo, perspectiva desde la cual se entiende la identidad en su oposición a un “otro”. “...cada grupo acoge un conjunto de rasgos socio-culturales para dirimir posiciones ante su potencial o real contendor y establecer una “frontera” con él.” (Almeida, 1996: 9). En este contexto los individuos se auto adscriben, sus comportamientos y cosmovisiones se acoplarían tanto al interior del grupo como al exterior del mismo, proceso en el cual se definen tanto sus derechos como obligaciones. A esta perspectiva se le critica el carácter instrumental que se le da a la cultura ya que se la reduciría a características que los grupos acogen como parte de una estrategia de adaptación para diferenciarse de los “otros”. Se le critica así mismo el que entiende a los grupos étnicos como “esferas totales”, en las que la diferencia y los conflictos internos no son tomados en consideración, lo fundamental, lo que determinaría el ser de la cultura estaría dado por la conflictividad exterior.

5 El que se reconozca la existencia de este vínculo de ninguna manera significa que se trate de una relación lineal de causa y efecto, son múltiples los factores psicológicos y sociales que están detrás del desarrollo de determinado comportamiento.

y forma de entender el pasado y el futuro. De manera que ideas y acciones se ven relacionadas e incluso, se retroalimentan.

(...) las representaciones sociales son un conjunto de nociones, imágenes y acciones que sirven de filtro para la percepción de sí mismo y de la realidad, y funcionan como guía o principio de las actividades humanas. De esa manera, las representaciones no son simples imaginaciones subjetivas desprovistas de consecuencias prácticas, sino entidades operativas que determinan entre otras cosas, el sistema de preferencias, las opciones prácticas y las tomas de posiciones de los individuos o grupos.” (Rivera, 1996: 1, 2)

La perspectiva constructivista brinda elementos para trabajar el tema de la identidad sin esencialismos y por tanto posibilita una visión diacrónica. Visión que es necesaria al momento de acercarse a la manera en que un proceso social, político y económico influye en la construcción de la identidad, tanto social como individual, de quienes hacen parte del mismo. Así mismo el acercamiento constructivista a partir de la relación que establece entre poder e identidad (como elemento presente tanto en la asignación de identidad como en la reconstrucción realizada desde el grupo) aporta las bases para una comprensión global de la cultura y la identidad en un contexto de transformación política.

Las identidades sociales no se establecen en el limbo, por el contrario tienen lugar como parte de relaciones sociales concretas de producción y es en el marco de estas relaciones que los sujetos pueden tomar conciencia de su situación como grupo en la sociedad. En ese sentido, el marxismo al abordar el estudio de la historia como la historia de la lucha de clases, proporciona un marco conceptual para entender los procesos revolucionarios, mismos que desde esta perspectiva se desencadenan al momento en que las contradicciones entre las clases llegan a su nivel máximo de tensión.

De modo que, la totalidad social debe comprenderse a partir de la interrelación que se desarrolla entre los aspectos económicos, políticos y culturales. La relación entre conciencia y base económica, entre estructura y superestructura constituye uno de los puntos claves de la teoría marxista. No pocos han tendido a sobrevalorar la importancia de la base económica y el proceso de producción, coadyuvando a la categorización del marxismo como una especie de “determinismo económico”. En este sentido, es necesario volver a lo que plantea Ralph Miliband al respecto:

(...) el marxismo comienza con la insistente afirmación de que la separación entre las partes política, económica, social y cultural del todo social es artificial y arbitraria, hasta tal punto que, por ejemplo, la noción de lo “económico” como independiente de lo “político” es una abstracción y una distorsión ideológica. En realidad no existe lo “económico”, sino únicamente la “economía política” en la que el elemento “político” es un componente omnipresente. (Miliband, 1978: 11, 12)

Miliband, en contraposición a lo que se ha dicho, enfatiza que la realidad social debe ser entendida como un todo, siendo la relación que se establece entre las partes la determinante<sup>6</sup> y constituyendo responsabilidad de los investigadores valorar la manera en que interactúan los distintos aspectos y el peso específico de los mismos en cada uno de los casos.

A la política, como parte del todo social, desde la perspectiva marxista, se la entiende “(...) como las formas y los medios por los que se manifiesta el conflicto social y especialmente el conflicto de clases” (Miliband, 1978:12), por lo que hace parte de todas las relaciones sociales. Que se plantee que lo social debe ser comprendido en su totalidad, no significa que se adscriba una especie de relativismo en donde la base material y la conciencia floten en el espacio. Con respecto a esta relación y partiendo de lo planteado por Carlos Marx, George Rudé explica que:

En la ideología alemana, escrita al cabo de unos meses, explican su principio fundamental, primero de modo tentativo, como sigue: “la vida no se ve determinada por la conciencia, sino que la conciencia es determinada por la vida”; y, además esta nueva visión de la historia “no explica la práctica partiendo de la idea, sino explica la formación de las ideas partiendo de la práctica material. (Rudé, 1981:17)

En este punto es importante recalcar que Marx no se refiere a una sujeción de las ideas a la práctica material, si bien sí su preeminencia en última instancia, sino que “(...) existía una delicada interacción entre las dos. Como escribió en la ideología Alemana: “las circunstancias hacen a los hombres tanto como los hombres hacen las circunstancias” (...)” (Rudé, 1981:17) Marx mantiene que

(...) la misma base económica”, debido a “incontables diferentes circunstancias empíricas, condiciones naturales, relaciones raciales, influencias históricas operantes desde el exterior, etc.”, puede enfrentar “infinitas variaciones y matices en sus manifestaciones que sólo resultan comprensibles mediante el análisis de esas circunstancias empíricamente dadas” (...) y esas “variaciones” deben incluir obviamente la parte política de la “superestructura”. (Miliband, 1978:13,14)

Es importante tener presente lo argumentado tanto por Rudé como por Miliband, ya que al adscribir a categorías marxistas, de ninguna manera se pretende caer en determinismos que anularían la validez de una pregunta sobre las percepciones de los sujetos en un momento y en un proceso determinados.

---

<sup>6</sup> Ralph Miliband advierte que la afirmación de que no hay separación entre lo económico, político, social y cultural y que la interdependencia entre los elementos económicos y políticos es absoluta, ha dado pie para una subvaloración de lo político y que estudios y análisis marxistas se hayan enfocado de manera unilateral en los aspectos económicos.

Una de las categorías fundamentales para el pensamiento marxista es la de clase social. La manera en que se ha enfocado este concepto, su relación con lo que se conoce como “conciencia de clase” y el valor revolucionario que se les ha asignado a determinadas clases, varía según los distintos teóricos. Dado lo polémico de este punto y las implicaciones que tiene para el caso específico de esta investigación se considera necesario extenderse al revisar las diferentes perspectivas que al respecto se han desarrollado. George Lukács acota que “De acuerdo con el marxismo la articulación de la sociedad en clases tiene que determinarse según la posición en el proceso de producción.” (Lukács, 1975:49).

Al abordar el tema uno de los primeros puntos a tener presente es que el concepto de clase es inseparable del de lucha de clases. Retomando lo dicho sobre la vida que no es determinada por la conciencia, sino al contrario la conciencia por la vida, se debe entender que puede no tenerse conciencia sobre la pertenencia a una determinada clase pero el desconocimiento no niega la pertenencia. Es así que no se entiende la existencia de las clases sino es, en su situación de contradicción y lucha. Es a partir de la situación de contradicción que se avanza en la consolidación de la conciencia de clase, instancia que permite la articulación de un proyecto de transformación de la sociedad.

Existen por lo menos dos maneras bien diferenciadas de acercarse al tema de la conciencia de clase, de entender la falsedad o veracidad de la misma. La manera en que se entiende la participación popular y el papel de los distintos sectores de la sociedad, está relacionada con esta distinción. Las diferencias partirían de la misma manera en la que se entiende lo planteado por Carlos Marx.<sup>7</sup>

Desde la perspectiva de Lukács, en el capitalismo el proletariado al asumir conciencia de su papel en la lucha de clases y por tanto en la historia, es el único que

---

<sup>7</sup> Rudé aclara que “ (...) Marx y Engels escribieron acerca de una sociedad que se estaba polarizando en dos clases principales y opuestas: capitalistas y proletarios; y, por consiguiente, dieron por sentado que las antiguas clases o grupos sociales “tradicionales”- campesinos, pequeños comerciantes, artesanos y demás- se verían absorbidas durante el proceso de polarización y que, en el ínterin, la “ideología” que poseyeran perdería su propia identidad y se limitaría a reflejar la de una de las dos clases principales que se disputaban el control del estado. Sin embargo, en la obra posterior de Marx y Engels hay indicios de que no pretendían – ni siquiera en una sociedad industrial en vías de desarrollo donde la “polarización” se hallaba al final de camino- dejar sin espacio a otras formas intermedias de ideología; en pocas palabras, la “teoría” sobre la que más tarde escribió Marx diciendo que “prendía en” las masas, no podía medirse solamente según su conformidad con una conciencia “verdadera” o “falsa”. Pese a ello, esta rígida antítesis entre los dos extremos ha sido la pauta que algunos estudiosos marxistas \_ entre lo que, ha destacado György Lukács- ha seguido para discutir el desarrollo ideológico de la clase trabajadora en la sociedad moderna.” (Rudé, 1981: 9)

tendrá la capacidad para llevar adelante la revolución. Lukács se apoya en Marx para sostener su interpretación sosteniendo que

(...) hay que determinar esas mismas fuerzas motoras y precisamente aquellas que “ponen en movimiento pueblos enteros, y clases enteras dentro de cada pueblo;(…) hacia una acción duradera que desemboca en una gran transformación histórica”. Así, pues, la esencia del marxismo científico consiste en el conocimiento de la independencia de las fuerzas realmente motoras de la historia respecto de la conciencia (psicológica) que tengan de ellas los hombres” (Lukács, 1975: 50)

Para Lukács existe la antítesis entre “verdadera conciencia de clase” y “falsa conciencia de clase”, en sus análisis no presta atención a otros grupos de la sociedad, sino que se enfoca en el proletariado, que es el que deberá llegar a una conciencia verdadera del papel que juega en el modo de producción, en la lucha de clases y por tanto de su “papel en la historia” y así desarrollar el proyecto histórico del que será protagonista. En este punto Lukács se apoya en Marx: “No se trata de lo que directamente se imagine tal o cual proletariado, o incluso el proletariado entero. Se trata de lo que es y de lo que históricamente se verá obligado a hacer por ser.” (Lukács, 1975: 49) Desde esta interpretación, el mundo de la política, la clase y la conciencia de clase pueden llegar a ser entendidas como meras proyecciones del proceso de producción. Se trata de una concepción en la que las particularidades culturales y sociales pierden importancia y prácticamente desaparecen.

En contraposición, el político y teórico marxista Antonio Gramsci no le asigna de modo exclusivo el valor revolucionario al proletariado, por el contrario se interesa por sectores distintos de la sociedad, como por ejemplo el campesinado, al tiempo que reflexiona alrededor de la ideología y los elementos subjetivos de los procesos sociales. George Rudé plantea que “(...) Gramsci nos acerca más, incluso más que Marx y Lenin – por no hablar de Lukács-, a una teoría de la ideología de la protesta popular y obrera.”(Rudé, 1981:26)

Este enfoque guarda relación con la manera en que se entienden los conceptos de clase y de lucha de clases. La siguiente cita del historiador Edward Thompson enfatiza la importancia de manejar estos dos conceptos en su interrelación y la necesidad de estudios históricos concretos que no pretendan la existencia de estructuras inamovibles externas a la vida.

(...) se ha prestado una atención teórica excesiva (gran parte de la misma claramente a histórica) a “clase” y demasiado poca a “lucha de clases”. En realidad, lucha de clases es un concepto previo así como mucho más universal. Para expresarlo claramente: las clases no existen como entidades separadas, que miran en derredor, encuentran una

clase enemiga y empiezan luego a luchar. Por el contrario, las gentes se encuentran en una sociedad estructurada en modos determinados (crucialmente, pero no exclusivamente, en relaciones de producción), experimentan la explotación (o la necesidad de mantener el poder sobre los explotados), identifican puntos de interés antagónico, comienzan a luchar por estas cuestiones y en el proceso de lucha se descubren como clase. La clase y la conciencia de clase son siempre las últimas, no las primeras, fases del proceso real histórico. (Thompson, 1979:37)

La observación arriba expresada plantea puntos fundamentales a seguir tanto por la investigación social como por la reflexión, valiéndose no de modelos preestablecidos en los que se pretende que encajen los casos, sino con categorías que se enriquecen cuando se contraponen a los hechos. Al plantear la anterioridad de la “lucha de clases” con respecto a la categoría “clase”, se remite al análisis de las contradicciones existentes en la sociedad. Repara en aquellos puntos en los que los intereses de explotados y explotadores son divergentes, primordialmente en lo que tiene que ver con el proceso de producción, pero dando cabida a otros aspectos como son los ideológicos y simbólicos. Posibilita el acercamiento a categorías como la de “conciencia de clase”, como un proceso que se da en el transcurrir de la historia, negando su existencia al margen de la misma. Es necesario tener en consideración que la conciencia de clase se desarrolla a partir de la comprensión del papel que se ocupa, no como individuos sino como grupo, en el modo de producción y los intereses particulares que esta situación conlleva.

En cuanto al papel que desempeñan la cultura y la histórica particular de los pueblos, historiadores marxistas como Edward Thompson y George Rudé, siguen en parte la línea planteada por Antonio Gramsci. Desde esta perspectiva realizan análisis de hechos sociales concretos en donde se valoran los elementos culturales específicos. En referencia a la cultura, clase y la conciencia de clase Thompson advierte que

Las clases acaecen al vivir los hombres y las mujeres sus relaciones de producción y al experimentar sus situaciones determinantes, dentro del “conjunto de relaciones sociales” con una cultura y unas expectativas heredadas, y al modelar estas experiencias en formas culturales. De modo que, al final, ningún modelo puede proporcionarnos lo que debe ser la “verdadera” formación de clase en una determinada “etapa” del proceso” (...) clase se define a sí misma en su efectivo acontecer. (Thompson, 1979: 38,39)

En este sentido los valores culturales, las costumbres, los símbolos, los mitos hacen parte fundamental de la manera en que las personas viven. Se constituyen en espacios que expresan la contradicción social y a la vez son ellos mismos y sus significaciones objeto de disputa en relación con el desarrollo de la “la conciencia de clase”.

La reflexión anterior puede relacionarse con lo planteado al inicio, en relación a la perspectiva constructivista en los estudios identitarios. Especialmente, si se toma en consideración la presencia del poder tanto en la formación de la identidad, como en la respuesta que se genera desde los grupos subalternos<sup>8</sup>, quienes se apropian y reinterpretan aquello que se pretende imponerles. Guarda cierto interés el considerar la manera en que la ideología de las clases dominantes intenta erigirse como “única” o “válida” legitimando el proceso de dominación y como desde distintos sectores de la sociedad, en ocasiones el mismo discurso es apropiado y re-semantizado.

Tanto George Rudé como Edward Thompson, rescatando algunos de los planteamientos de Gramsci, sostienen que las tradiciones particulares de los pueblos, los mitos, las creencias, pueden ser objeto de apropiación y re-significación por parte de los sectores subalternos en el desarrollo de la conciencia de clase. A este respecto y en referencia a lo trabajado por Antonio Gramsci Rudé advierte que:

Al escribir, que los trabajadores necesitaban contrarrestar la hegemonía de sus gobernantes creando una ideología propia, insistió en que había que prestar atención a las necesidades ideológicas de las clases “tradicionales” formadas por los campesinos y los artesanos; y, partiendo de esta base, agregó que también había que tener presentes las ideas más sencillas y menos estructuradas que circulan entre el pueblo llano, ideas que a menudo son “contradictorias” y confusas, mezcla de tradiciones populares, mitos y experiencia cotidiana. (Rudé, 1981:10)

Edward Thompson, en sus estudios históricos sobre revuelta popular, rescata el papel particular de los pueblos y como éstos imprimen especificidades a las revueltas que emprenden. Rescatando a Marx, Thompson enfatiza el que “(...) cada momento y cada situación deben ser analizados en sus propios términos” (Thompson, 1979: 8).<sup>9</sup>

En este sentido es necesario fijar la atención en lo que George Rudé ha denominado “ideología popular de protesta”. Categoría que plantea una perspectiva antagónica frente a concepciones de los hechos sociales y la historia desde modelos mecánicos en donde la acción de los sujetos y de grupos específicos, con su propia cultura e historia, carece de

---

<sup>8</sup> A lo subalterno lo entenderemos según lo propuesto por Rina Roux: “Entiendo como subalternos a todos aquellos individuos y grupos que, en el proceso social de reproducción de la existencia humana, conforman una comunidad inferior en relación con otros que deciden la forma y los fines de ese proceso: aquellos cuya actividad vital-y no solo productiva-está bajo el mando de otro o depende de la voluntad de otro. Así entendida, la dominación incluye no solo el momento de la disposición y apropiación del trabajo, sino el socavamiento de la política, de esa cualidad que otorga el carácter *humano* al proceso de reproducción de la vida, haciéndolo trascender la mera reproducción de la existencia física: la capacidad del ser humano de determinar la forma de organización de su vida social.” (2001:248-249)

<sup>9</sup> Como señala Joseph Fontana: “(...) devolver su papel fundamental a aquello que los propios Marx y Engels ponían en primer lugar: la concepción de la historia como resultado de la lucha de clases como un perpetuo tejer y destejer de equilibrios, alianzas y enfrentamientos colectivos.” (Fontana, 1979: 9)

relevancia. La “ideología popular de protesta” conjuga la cultura, los valores propios del grupo con una teoría de la sociedad que permite cuestionar el orden establecido, imaginar y construir transformaciones sociales profundas. Según lo planteado por el autor no se expresa protestas aisladas o estrictamente coyunturales y espontáneas sino que toma forma en la complejidad de revoluciones o rebeliones.

(...) en tales casos la ideología “inherente” (...) no basta y es necesario que la ideología nativa o tradicional del pueblo llano se una y mezcle con una ideología o (según la terminología marxista) con una “teoría” de tipo más avanzado y más “encarada hacia el futuro” procedente de “fuera”(...) (Rudé, 1981: 11,12)

Se entenderá al sentido común desde lo planteado por Bourdieu como “...un fondo de evidencias compartidas por todos que garantiza, dentro de los límites de un universo social, un consenso primordial sobre el sentido del mundo (...)” (Bourdieu, 1999: 130). Visión que se ve complementada por Geertz, quien mantiene que se trata de nociones construidas históricamente que parten de la experiencia y que no suelen estar mediadas por la reflexión. El autor sintetiza cuando las define como: “(...) la red de concepciones prácticas y morales entrelazadas alrededor de las realidades más supuestamente enraizadas” (Geertz, 1994:102)<sup>10</sup>

Para comprender el interés de una investigación como ésta, realizada desde el Ecuador, es necesario volver sobre algunos de los elementos que caracterizan la política venezolana desde 1999. En primer lugar hay que rescatar que se trata de un proceso que se autodefine como revolucionario al tiempo que se plantea la construcción de lo que llaman “el socialismo del siglo XXI”, que sucede en un país que hasta hace poco tiempo era considerado el modelo de la democracia capitalista y la estabilidad social y además, tiene lugar justamente en momentos en los que una de las posturas predominantes mantenían que había llegado el fin de la historia, tiempos en los que términos como imperialismo y soberanía parecían haber pasado de moda.

Es pertinente para las ciencias sociales y para la antropología en especial, preguntarse por la manera en que en los procesos políticos y mucho más en aquellos que logran movilizar a gran parte de la población, los elementos simbólicos se entremezclan con las demandas socioeconómicas. En el caso venezolano llama la atención de manera particular que se hable de una revolución bolivariana. Simón Bolívar héroe de la independencia hace 160 años, se convierte en el eje aglutinador de un proceso sociopolítico

---

<sup>10</sup>“El sentido común no es lo que percibe espontáneamente una mente liberada de propensiones; es, más bien, lo que colige una mente llena de presunciones.” (Geertz, 1994:105)

en el siglo XXI. El que un proceso de transformación social mantenga de manera protagónica parámetros simbólicos e históricos, es objeto de interés tanto desde la antropología como desde la particularidad de sujetos que habitan el continente americano.

Es pertinente realizar esta investigación como una manera de acercarse a las relaciones particulares que se dan entre la política, la cultura y la identidad. La forma en que la filiación política construye la identidad del sujeto y del grupo humano en momentos de polarización o revolucionarios sería determinante a la hora de referirnos a filiaciones, pareceres, afinidades, gustos y relaciones.

Más que acercamientos cuantitativos que permitirían acceder a visiones panorámicas de la situación política venezolana, se consideró que una investigación que gira alrededor de la identidad y su interrelación con la política, y en la que lo que interesa son los detalles, las incongruencias, los conflictos, que hacen parte de un proceso social en construcción; necesita valerse de una metodología que facilite los acercamientos a profundidad.

El Universo de Estudio para esta investigación será el CLP – San Agustín, sin embargo las características de la investigación no nos permiten trabajar con todo el grupo, es por esto que se ha seleccionado una muestra. De un universo conformado por un grupo activo de 30 jóvenes, la muestra seleccionó a 14, de los cuales 9 son hombres y 5 mujeres. Los criterios que se han considerado para reproducir una muestra representativa, más que estadísticos, son de orden cualitativo. Es así que se ha tomado en consideración la pertenencia de los y las jóvenes al CLP, la identificación con el proyecto bolivariano, la edad, el género, el nivel de instrucción, los distintos niveles de participación política, el que sean o no beneficiarios de alguno de los proyectos sociales desarrollados desde el gobierno.

Teniendo a la observación participante como eje central de la investigación, se apoyó la misma con la guía de investigación, el diseño de bitácoras, en lo que corresponde al registro se llevó un diario de campo y su información se bajó a fichas para su posterior análisis. Como instrumentos de investigación se contó con la ayuda de entrevistas semi-estructuradas aplicadas a investigadores y conocedores de la realidad político- social venezolana. Entrevistas que brindaron una visión panorámica del proceso político que vive el país. Con los y las jóvenes del CLP- San Agustín se trabajó a partir de entrevistas a profundidad, así como de grupos focales. De esta manera se buscó acceder a las percepciones que sobre sí mismos tienen quienes se identifican con el proyecto

bolivariano; vislumbrar la importancia que tiene la filiación política en la manera en que, actualmente en Venezuela, las personas establecen agrupaciones y oposiciones, entender si la población que apoya a Chávez percibe como diferente el papel que desde el gobierno se les asigna a partir de 1998, dilucidar cuales son los elementos por los cuales quienes apoyan el proceso se identifican con el mismo y la visión de su papel en la historia política.

El interés por las relaciones existentes entre la identidad y la política, y específicamente por la manera en que el proceso bolivariano era traducido y vivido por el pueblo venezolano, nació tiempo antes de la realización formal de la investigación. En este sentido, una primera parte del trabajo de campo (entrevistas de contexto, aproximación a la realidad social y política) se realizó aún antes de tener un plan de tesis definido. Si bien esto acarreo una serie de inconvenientes, como el almacenar entrevistas que no serían incorporadas al trabajo final, también permitió empaparse poco a poco de la serie de miradas, puntos contradictorios, amores y odios que se entretajan alrededor del proceso político que ocupa el centro de la historia venezolana desde 1998. La primera parte del trabajo de campo se desarrolló entre los meses de abril y junio del 2003. Posteriormente, una vez que se contó con mayor claridad alrededor del tema, la perspectiva y el grupo con el que se podría trabajar, tuvo lugar una segunda parte del trabajo de campo entre agosto y octubre del 2005.

En ambas ocasiones conté con el apoyo de mi familia venezolana, lo cual me facilitó el trabajo, no solo materialmente, sino que permitió acercarme a la manera en que el proceso político afecta a los individuos en su cotidianidad. Un hecho, que no es de poca importancia, es que mi familia se identificaba con la oposición a Hugo Chávez y a todo lo que significa el proceso bolivariano. No fueron pocas las tensiones que se generaron al vivir en una casa de oposición y realizar un trabajo con un grupo identificado con el proceso bolivariano. Sin embargo, tal circunstancia también permitió presenciar, de primera mano, cómo un mismo proceso era entendido y vivido de manera diametralmente opuesta según el posicionamiento político de los sujetos. El atravesar cotidianamente las barreras geográficas y simbólicas que se levantan entre los espacios vitales de la clase media de oposición y los sectores populares bolivarianos, permitió cierta desacralización y des-demonización de los sujetos, así como valorar el entrecruce de identidades y pertenencias y, de cierta manera, evitar caer en la caricaturización. Así mismo pudo valorarse el papel de los medios de comunicación (sean de oposición o estatales) a la hora de generar percepciones sobre la realidad.

Otro elemento que marcó mi estadía en Caracas fue la apertura de la gente (chavistas y opositores) para participar en la investigación. Casi sin excepción, las personas a las que les pedí una entrevista la aceptaron, incluso las propiciaban y las organizaban. Comparándola con otras experiencias de campo que he tenido, puede decirse que este fue un factor fundamental para el buen término de la investigación.

La disertación cuenta con cinco capítulos. El primero cumple el papel de contextualizar la revolución bolivariana, situándola históricamente y realizando una breve descripción de lo que constituyen tanto sus momentos decisivos, como sus principales características. El segundo capítulo está dedicado a la participación. En él a más de presentar al grupo con el que se trabajará, el CLP- San Agustín, se profundiza en el significado que ésta adquiere tanto para los y las jóvenes como desde la dirección del proyecto bolivariano. El tercer capítulo está dedicado a los símbolos de la revolución bolivariana, en específico a Simón Bolívar y la bandera, la manera en que responden a la cultura popular preexistente y como se conjugan con los principios políticos del movimiento bolivariano. El cuarto capítulo está dedicado a las percepciones que tienen sobre el proceso bolivariano. En él se aborda tanto las características que asignan a este proceso, las razones por las que lo definen como revolucionario, así como, las características que le asignan al presidente Hugo Chávez. En el quinto capítulo se abordan las percepciones de los y las jóvenes alrededor de sí mismos. Es así que se toman en consideración las relaciones de asociación y diferenciación que tienen lugar dentro del gran paraguas que constituye el movimiento bolivariano, así como, la relación de oposición que se establece con quienes adversan el proyecto bolivariano.

## **2. Coyuntura Política**

### **2.1. Antecedentes**

Con la llegada de Hugo Chávez a la presidencia de Venezuela en diciembre de 1999, se desencadena un proceso de cambio que se autodefine como revolucionario y que en los últimos años se enmarca en la construcción del “Socialismo del siglo XXI”. Para entender el proceso político que vive Venezuela, es necesario hacer un breve recuento de lo que constituye su historia reciente, es ahí en donde se encuentran las bases sociales, económicas, ideológicas y simbólicas de lo que constituye la Revolución Bolivariana.

Hasta la década de los 90 la democracia venezolana, una de las más antiguas de Latinoamérica,<sup>11</sup> era considerada modelo y referente de “governabilidad”. Esta aura de estabilidad que la rodeaba, se afincaba en una renta petrolera que “(...)permitió un juego político sin perdedores, aunque unos pocos ganaran muchísimo más que la mayoría y la diferencia en la distribución de la riqueza se hiciera escandalosa, se consiguió pacíficamente la estabilidad política y social” (Editorial, 1989:98)

La aparente calma, marcada por la ilusión generalizada de progreso social, empieza a mostrar síntomas de desgaste tanto económico como político en los primeros años de la década de los ochenta. Al tiempo que la crisis económica se agrava, la democracia formal pierde apoyo popular; en los últimos años los partidos que tradicionalmente habían dominado la esfera política caen en descrédito, mientras sectores sociales, distintos a los tradicionales, empiezan a adquirir protagonismo.

## **2.2. Vida democrática a partir de 1958**

El 23 de enero de 1958 es derrocado el dictador Marcos Pérez Jiménez, luego de una larga lucha protagonizada en gran medida por fuerzas de izquierda y en la que destaca el Partido Comunista Venezolano. Sin embargo los sectores más progresistas se ven desplazados por aquellos partidos que representan al centro. AD -Acción Democrática, de vertiente socialdemócrata y COPEI - Comité de Organización Política Electoral Independiente, de filiación socialcristiana, se repartieron el poder al tiempo que aplicaron políticas redistributivas y de consumo, buscando “un amplio pacto entre grupos, sectores y clases” (Sonntag, 1998:412). Esto en el marco de lo que se conoce como el pacto de Punto Fijo, que hace referencia a “un conjunto de pactos que se hicieron, en 1958 y en adelante, con el propósito de instaurar y consolidar en Venezuela un proyecto político, el proyecto político de la democracia representativa.” (López Maya 2004:29).

---

<sup>11</sup> Instaurada a partir del derrocamiento del dictador Marcos Pérez Jiménez el 23 de enero de 1958

Proyecto que desde sus inicios estuvo caracterizado por la exclusión de las fuerzas de izquierda que habían acompañado la lucha por la democracia: el Partido Comunista Venezolano (PCV) y el Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR).

Si bien se habla de un bipartidismo en la práctica es el proyecto de Acción Democrática el que se constituye en el hegemónico.<sup>12</sup> De manera que se instaura en el poder una social democracia aliada del capitalismo mundial y de la burguesía nacional que consigue mantener solapadas las contradicciones internas, gracias a los ingentes ingresos petroleros que ayudan a construir el espejismo de la prometida movilidad social. En referencia a la década de 1970, Patricia Márquez, advierte que “A collective dream of unlimited wealth and modernization emerged (...) The nation associated progress with the rapid flow of imported high technology and goods, and there was both geographical and social mobility.”<sup>13</sup> (Márquez, 2003:198) Sin embargo en el marco de esta relativa calma social caracterizada por la convivencia entre los dos partidos tradicionales, se despliega una ola represiva dirigida contra los grupos de izquierda.

La democracia venezolana nace bajo el signo del Pacto de Punto Fijo que instaura el bipartidismo, se reparte el poder, proscribire y persigue a los grupos de izquierda organizada y tiene como propósito

(...) la renovación del proyecto democratizador-modernizador original del partido socialdemócrata Acción Democrática (AD) en por lo menos cuatro aspectos: a) incorporación plena de la burguesía al mismo; b) búsqueda de una forma de convivencia con las compañías transnacionales petroleras; c) implementación de una política económica que cubriera las necesidades (aunque fuera de manera parcial) de grupos y clases no necesariamente coincidentes, cuyo eje sería en un primer momento la industrialización sustitutiva de importaciones y c) asegurar el apoyo permanente de las Fuerzas Armadas.(Ruiz;2007:23)

Al hacer una lectura global de la historia reciente venezolana puede pensarse el que la socialdemocracia de los orígenes democráticos guarda poca relación con la de los años ochenta y noventa. Si bien desde el inicio se excluye del sistema democrático a los grupos de izquierda y se promueve un proyecto policlasista, para la consolidación del mismo se hizo necesario ampliar los márgenes de satisfacción de necesidades. A principios de la segunda mitad del siglo anterior el proyecto socialdemócrata impulsa los programas de alfabetización, la educación pública y gratuita, el seguro social e incluso la nacionalización

---

<sup>12</sup> De 1959 a 1993, es decir durante los 34 en los que se mantiene el bipartidismo en estricto, AD gobierna 24 años.

<sup>13</sup> Un sueño colectivo de bienestar y modernización sin límites emergió. La nación asoció progreso con el rápido crecimiento de las importaciones de alta tecnología y bienes, con movilidad tanto geográfica como social.

de la industria petrolera.<sup>14</sup> Por otra parte y de manera complementaria, la base dura de Acción Democrática estaba en el campo y era de raigambre popular. En el orden de lo simbólico, la irrupción de AD en el escenario político es vista desde los sectores acomodados como una irrupción de lo popular, de lo “marginal”, se la identifica como el Partido del Pueblo y a sus seguidores desde la oposición se los califica de “alpargatudos”, “pata en el suelo”<sup>15</sup>.

(...) cuando llego Acción Democrática al poder, los llamaban los alpargatuos y el líder Rómulo Betancourt tenía un discurso en cierto sentido muy popular, el cual fue ajustándose, digamos, hacia el centro y después hacia la derecha. En el primer momento también fue de reivindicación del pueblo, por eso se llamó el Partido del Pueblo. (Herrera, 2003)

Durante los primeros 10 años, pervive la confrontación en el interior del partido entre sectores de izquierda y aquellos que finalmente se imponen manteniendo un discurso de concertación. Los sectores progresistas dejan el partido o son expulsados y empiezan a primar las alianzas con el capital internacional, instaurándose lo que el escritor y ensayista político venezolano, Luis Britto García define como gobierno populista “(...) como la apelación a los signos de la cultura tradicional popular para consolidar un proyecto de colaboración de clases” (Britto, 2003)

En la década de los 80 Venezuela, al igual que el resto de Latinoamérica sufre una crisis económica, muestra del desgaste del modelo implementado hasta el momento. La ilusión de progreso, de movilidad social va perdiendo terreno, el proyecto instaurado en Venezuela a partir de la caída del Pérez Jiménez tiene su primera gran crisis, material y simbólica, en lo que se conoce como el “Viernes Negro”, cuando el 18 de febrero de 1983 el bolívar<sup>16</sup> se devalúa por primera vez desde principios de 1960. Sobre lo que significaron los años 80 y 90 para la economía del pueblo venezolano, López Maya comenta un cuadro de indicadores macroeconómicos

(...) la magnitud del desplazamiento hacia la pobreza y la pobreza extrema de las familias venezolanas. Para fines de los años 90, ambas cifras casi triplican lo que fueron al principio en 1979: casi el 50% de las familias son pobres, más de un cuarto miserables. (López Maya, 2004: 111)

A partir de los años 80 empieza a ganar terreno el proyecto neoliberal. Proyecto que se vuelca a deshacer algunas de las conquistas logradas durante las décadas anteriores,

---

<sup>14</sup> Conquistas éstas, que serán atacadas por la misma socialdemocracia de años posteriores y que actualmente son reivindicadas por el movimiento bolivariano

<sup>15</sup> Referencia a que no son de la ciudad, que calzan alpargatas o que andan descalzos, mismos calificativos que en cierto momento llegaron a utilizarse en referencia a los “chavistas”.

<sup>16</sup> Nombre de la moneda venezolana.

entre otras medidas privatizando sectores estratégicos y disminuyendo el gasto estatal. La situación económica, conjugada con la aplicación de políticas neoliberales contribuye a sacar a la luz contradicciones que se han gestado desde los inicios de esta etapa democrática. El sociólogo venezolano Roland Denis refiriéndose al modelo que se había implementado y su agotamiento, señala

(el) modelo de orden que podía mantenerse en base a la permanente inyección de inversión y un continuo reformismo social que calme las calamidades materiales. Pero tan pronto se quiso envolvernos dentro de la contrarreforma mundial iniciada con el neoliberalismo en los años ochenta la torre de Babel se desmorona con un impresionante rapidez dejando aflorar todas las contradicciones que fueron tapadas por el populismo y la mediación auxiliar del estado al capital nacional. (Denis, 2006: 84)

En 1989, Venezuela es un país en el que las tensiones sociales se han acumulado, en el contexto de la aplicación de políticas neoliberales. La calidad de vida ha empeorado. El poseer una de las mayores reservas petroleras mundiales ha significado poco para la población que se encuentra sumida en la pobreza y las promesas de la democracia se han agotado. “(...) polarización social creciente que ha derivado tanto de la recesión económica como de la aplicación de políticas económicas neoliberales regresivas en términos de distribución del ingreso.”(López Maya, 2004: 112).

En esta coyuntura marcada por la crisis, llega a la presidencia Carlos Andrés Pérez, perteneciente al partido socialdemócrata Acción Democrática. Pérez quien había sido presidente de 1974 a 1979, mantiene como promesa de campaña la solución de la crisis que vivía el país, apoyándose en lo que había sido su primer periodo presidencial. “El pueblo entregó su confianza a un candidato que les recordaba la Venezuela rica de los años 70.”(Efip, 1989:s.p.) En su discurso de posesión, hace hincapié en que

(...) iba a cumplir con las expectativas de remontar la crisis económica y de hacerlo a través de una visión solidaria con los países del tercer mundo, con una visión que no afectase, más de lo que ya estaban afectados, los sectores populares. (López Maya, 2004: 32)

A pesar de todas las promesas, solo 15 días después de su posesión, el gobierno decide aplicar una serie de medidas económicas, “una terapia de shock” dictadas por el Fondo Monetario Internacional. Las medidas comprendían la “(...) liberación del dólar (...) liberación de los precios de los alimentos básicos y secundarios; una liberalización de las tasas de interés; el aumento del precio de la gasolina (...)” (López Maya, 2004:32). Además de la eliminación progresiva de aranceles a las importaciones; flexibilización de las relaciones laborales, la posibilidad de que las empresas extranjeras remitieran el 100%

de sus utilidades a sus casas matrices. Medidas estas, que desembocarán en uno de los mayores remezones sociales de la Venezuela democrática, el “Caracazo”.

### 2.3. Caracazo

*“Fin del mito de la pasividad social”  
Luís Britto García*

Como consecuencia de la aplicación de la terapia de shock ejercida por Carlos Andrés Pérez, se producen protestas populares de gran magnitud que más tarde serán conocidas como el “Caracazo” y que son recordadas no solo por la dimensión de la movilización popular, sino también por la fuerte represión que desde el gobierno se desató. En la mañana del 27 de febrero, cuando empieza a aplicarse el aumento en un 30% de las tarifas de transporte colectivo, se inician las protestas, en un primer momento concentrándose en las terminales de autobuses de las ciudades dormitorio, aledañas a Caracas.

Los usuarios llegaron a los puntos terminales de las ciudades dormitorio (...) la gente acababa de parar un fin de semana, la gente no tenía dinero y encontró que los choferes de transporte colectivo, no sólo aplicaron el aumento del 30%, sino que, desobedeciendo los acuerdos, pusieron las tarifas por encima de esa cantidad y hasta más del 100% del aumento (López Maya, 2004:33).

Con el pasar de las horas las protestas toman fuerza, al tiempo que son acompañadas de saqueos que pronto se extienden por casi toda la ciudad. Sobre este sacudón social se ha destacado que junto a la ira, a la frustración aparece un fuerte sentimiento de alegría; entre quienes han recogido testimonios de esos momentos abundan aquellos que se refieren a la colaboración y organización entre la gente de los barrios. Del “Caracazo” se dice que literalmente “bajaron los cerros”<sup>17</sup>. Fueron momentos en que los grandes sectores de la población excluidos durante décadas, se tomaron la ciudad y tomaron con sus manos lo que tanto se les había prometido.

En un primer momento el gobierno no responde, lo cual, de cierta manera, posibilita que las protestas y saqueos se extiendan, pero poco después despliega un operativo de represión que incluye la acción del ejército. En estado de excepción, el ejército se dirige a los barrios, allana y dispara, en ocasiones valiéndose de la situación para realizar una especie de limpieza política contra dirigentes sociales y gente vinculada a la izquierda. Aun hoy no existe acuerdo sobre la cifra de muertos, la versión oficial habla

---

<sup>17</sup> Se conoce como cerros a las zonas altas en donde vive la población más pobre de Caracas.

de cientos mientras los organismos de derechos humanos de miles.

El “Caracazo” marca un punto de quiebre de la realidad venezolana, con referencias obligadas a un antes y un después. “Los acuerdos tácitos y explícitos sobre los cuales se termina de componer el orden político- social en Venezuela se quiebra desde 1989, con la aparición del fenómeno de multitudes” (Denis, 2006: 81) Los sectores marginados que hasta ese momento habían mantenido la ilusión de “progreso social” reaccionan contra el sistema que los mantenía excluidos. El significado del “Caracazo” como fenómeno de multitudes debe observarse desde la consideración de su espontaneidad, en el que no existieron liderazgos políticos definidos y del que definitiva ningún movimiento puede apropiarse, se trata de una reacción popular en la que “todos” participaron. “El pueblo no cuestionó, ni acusó a nadie de los saqueos, todos se sentían involucrados.” (Efiip, 1989:s.p.)

Venezuela que era vista como una de las democracias más sólidas de Latinoamérica, ingresa en un proceso de convulsión social que seguirá hasta los momentos actuales en el marco de la “Revolución Bolivariana”. En 1992, argumentando un estado de corrupción generalizada y como respuesta a la utilización del ejército en la represión desencadenada durante el “Caracazo” se suceden dos intentos de golpes de Estado, el primero de los cuales sitúa en la palestra pública al teniente coronel Hugo Chávez Frías.

En lo que respecta a la historia de Venezuela después del “Caracazo”, Carlos Andrés Pérez es destituido en 1993, un año antes de terminar su periodo presidencial, por acusaciones de malversación y peculado. Le sucede el presidente del senado Octavio Lepage, mientras el mismo Congreso elige como presidente interino al senador de Acción Democrática, Ramón Velásquez. En 1994 es electo presidente Rafael Caldera, ocupando este cargo por primera vez en 30 años, alguien que no pertenecía a los dos partidos tradicionales. Si bien Caldera es uno de los fundadores del partido socialcristiano COPEI y ya había sido presidente entre 1969 y 1974; en 1994 llega como parte de una coalición independiente en la que se encuentran fuerzas de izquierda y con un discurso que rescata la situación del pueblo venezolano. Manteniendo que “(...) la gente no puede salir a apoyar la democracia cuando no come”, condena la manera en que se venía manejando la economía y la represión aplicada especialmente contra el pueblo caraqueño. A Rafael Caldera lo sucede en la presidencia Hugo Chávez, con el mandato de llamar a una Asamblea Constituyente para refundar el país, fundar la Quinta República.

Es importante tomar en consideración el significado que cobra el “Caracazo” para

la conciencia colectiva. Son múltiples las diferencias que se encuentran entre la Venezuela de antes y la de después, especialmente en lo que tiene que ver con el papel político y social que asume la población. Por un lado se ha visto una Venezuela enmarcada en un proyecto de desarrollo capitalista, en la que los ingresos petroleros permitían mantener la ilusión de progreso y estabilidad democrática; por otro, después del “Caracazo” las referencias hablan de una Venezuela convulsionada, en la que las protestas sociales se convierten en parte de la cotidianidad. Con Denis puede afirmarse que La revolución bolivariana como movimiento de rebelión comienza en el año 1989: “La rebelión de masas que se produce entonces le da fin a la legitimidad del orden bipartidista y pone en boca de miles y miles de venezolanos el soneto revolucionario” (Denis, 2006: 15).

#### **2.4. Llegada de Hugo Chávez a la presidencia y realización de la Asamblea Constituyente**

Después del golpe de Estado Hugo Chávez es encarcelado, para ser puesto en libertad en 1994, cuando su causa es sobreeséda por el gobierno de Rafael Caldera. Al salir de la cárcel se dedica a consolidar el MBR-200 (Movimiento Bolivariano Revolucionario 200)<sup>18</sup>, recorrer el país y afianzarse como fuerza política. Desde un primer momento despliega la “Bandera de la Asamblea Constituyente”, que llega a convertirse en eje de la propuesta; se niega a participar en las elecciones para gobernadores y alcaldes en 1995, al tiempo que convoca a la abstención. El presidente Hugo Chávez cuando se refiere a las razones por las cuales no participó en este proceso, explica

Era una convicción de que por ese camino de elecciones locales no íbamos a llegar al camino de la solución, porque el problema nuestro es integral, no es un problema sectorial (...) Aquí o se arregla el todo o las partes no tienen arreglo” (Chávez citado en Dietrich, 2000:186)

En 1999, se presenta a elecciones para presidente con el MVR (Movimiento Quinta República)<sup>19</sup> y con el apoyo de diversas fuerzas de izquierda entre las que se encontraban

---

18 Movimiento Bolivariano 200 fundado por Hugo Chávez en 1982, constituye una evolución del Ejército Bolivariano (EB-200) fundado en 1977, a los 200 años del nacimiento de Simón Bolívar.

19 El nombre del partido hace referencia a la propuesta de “refundar el país”, después de las 4 repúblicas que históricamente han existido. La primera corresponde a la primera independencia de España en 1811, la misma no dura y en 1813 las fuerzas patriotas al mando de Simón Bolívar fundan la Segunda República, la cual, poco tiempo después cae. Los patriotas nuevamente lograrían el control del país y la fundación de la Tercera República con la campaña de Guayana de 1817 expulsando definitivamente a los españoles en 1821 e integrándose en la Gran Colombia. La Cuarta república viene de la separación de la Gran Colombia en 1830 y se extiende hasta 1999, cuando a partir del proceso constituyente se empieza a hablar de la Quinta República, la República Bolivariana de Venezuela.

escisiones de partidos tradicionalmente progresistas, siendo electo presidente con el 56% de los votos emitidos. Los dos partidos tradicionales AD y COPEI renuncian a sus candidaturas, semanas antes de las elecciones, para apoyar a un independiente, Henrique Salas Romer, que parecía ser el único con posibilidades frente a Chávez. Los partidos tradicionales que ya se habían visto debilitados a partir del “Caracazo” llegan a su crisis más profunda, cuando por primera vez desde 1958 asciende a la presidencia alguien que no estaba ligado a ninguno de los partidos y que dirigía las más duras críticas a los “40 años de falsa democracia”.

Se ha visto que el actual presidente de Venezuela Hugo Chávez llega al gobierno en momentos en que los actores políticos tradicionales y la propuesta de desarrollo neoliberal habían perdido legitimidad y apoyo de grandes masas de la población. Como ejemplo de la crisis de los partidos tradicionales puede anotarse que desde 1999 Acción Democrática, que en otros tiempos solía aglutinar a la mayor parte del voto popular, no alcanza sino un mínimo porcentaje de los votos.

El aparecimiento de Hugo Chávez en la escena política y en la contienda electoral genera divisiones internas en muchos de los partidos políticos, de estas divisiones se generaran nuevos partidos que dependiendo del caso irán a conformar la oposición o unirse al Polo Patriótico. Bajo la dirección de Chávez y para el proceso electoral se crea el MVR (Movimiento Quinta República), que aglutinó bajo su seno a una amplia gama de sectores y personas. Puede decirse que a partir de 1999 la acción política en Venezuela se centra en la figura de Hugo Chávez. Quien más que el representante de un partido, se convierte en el catalizador de las aspiraciones de cambio del pueblo venezolano.

Chávez y su alianza política representan principal, aunque no exclusivamente, los intereses de los pobres y empobrecidos del proceso sociopolítico venezolano que aspiran inclusión y justicia social. Son la expresión política del polo social, que desde finales de los años 80 desconoció la legitimidad de los partidos tradicionales se ha resistido a las reformas neoliberales, entre estas al achicamiento del Estado (López Maya, 2004: 114)

Desde los sectores que lo apoyan se da una identificación con el proyecto político, pero también con su persona, con su forma de hablar, se establece una relación cercana y la identificación tiene como punto primordial el que se lo ve como parte del mismo pueblo, el antropólogo Jesús Herrera advierte la relación que tiende a establecerse con Chávez “(...) la gente lo ve como familia” (Herrera, 2003).

La convocatoria a la Asamblea Constituyente que fue la bandera que sostuvo Hugo Chávez durante la contienda electoral, es vista como un mecanismo para devolverle la soberanía al pueblo, para transformar al Estado venezolano, para refundar a Venezuela;

(...) forma parte del instrumento político para lograr esa transformación, esa transición hacia la creación de un nuevo sistema político. Y ese sistema político debe tener una inmensa legitimidad ¿y quién le dará la legitimidad? La participación del pueblo a través del proceso constituyente. (Chávez citado en Dietrich, 2000:186).

Cumpliendo su promesa de campaña la primera decisión de Hugo Chávez, una vez en la presidencia, es la convocatoria a una Consulta Popular en la que debía decidirse la conveniencia o no, de la Asamblea Constituyente.

El voto mayoritario se inclina por la convocatoria a la Asamblea Constituyente y la gran mayoría de los asambleístas (120 de 130) se encuentra agrupada alrededor del Polo Patriótico.<sup>20</sup> Desde un inicio, pero no exclusivamente, el gobierno bolivariano ha buscado la legitimación de sus propuestas a través de la participación popular, entre otros mecanismos se ha promovido la realización de continuos procesos electorales.<sup>21</sup>

A partir de la realización de la Asamblea Constituyente se cambia el nombre de Venezuela al de República Bolivariana de Venezuela y se crea la nueva Constitución. La reforma a la Constitución en vigencia desde 1961 tenía el fin de establecer el marco institucional necesario para la transformación del sistema político. Si bien este no es el espacio para analizar en detalle el contenido de la Constitución, existen ciertos puntos que es pertinente tener en consideración. Entre estos elementos se puede nombrar el significado simbólico que adquiere el cambio de nombre del país, que coloca a Bolívar en el centro del ser nacional. Otro de los puntos es el hincapié que se realiza en la construcción de una democracia “participativa y protagónica” dándosele especial importancia a la participación popular para la construcción del país. (Constitución, 1999)

En los primeros años de gestión, los cambios que impulsa la “Revolución Bolivariana” tienen que ver con la transformación de la Constitución, el nombre de la República, la manera en que se establece la relación del gobierno con los sectores populares, la incorporación del ejército a las actividades civiles y un viraje en las

---

<sup>20</sup> Nombre que toma la coalición de partidos de izquierda que apoya el proyecto bolivariano durante los primeros años.

<sup>21</sup> Desde 1999 el pueblo venezolano ha acudido en más de 5 ocasiones a las elecciones. En 1999 se convocó a referéndum para aprobar o rechazar el llamado para Asamblea Constituyente, elección de miembros de Asamblea Constituyente y un nuevo referéndum para aprobar o rechazar el nuevo texto de la constitución; en el 2000 las elecciones son para relegitimar a los poderes públicos incluyendo el del presidente y finalmente en el 2004 se convoca a un referéndum revocatorio que confirma a Hugo Chávez en la presidencia.

relaciones internacionales.<sup>22</sup>. En estos primeros momentos (2000 – 2002) no existen cambios fundamentales que afecten de manera concreta la vida de la población. Incluso podría decirse que la identificación del pueblo con el proyecto bolivariano se basaba de manera importante en aspectos emocionales, simbólicos e ideológicos. (López Maya, 2005)

Esta consideración vendría a cuestionar los análisis más simples de causa y efecto que mantengan que los sectores más desfavorecidos se relacionarán con la política de una manera únicamente “clientelar” y con visión “cortoplacista”. Durante los primeros años de la Revolución Bolivariana la filiación con la misma tiene un fuerte componente emocional y en el discurso responde a una perspectiva de largo plazo, las reivindicaciones que hasta el momento se identifican tienen que ver con el asumir la historia venezolana y a Bolívar como rectores del comportamiento nacional y la valorización de la Venezuela mestiza y popular como fuente de dignidad y de lucha. Uno de los puntos que anota el literato y politólogo venezolano Luis Britto García, en relación al por qué existe apoyo popular en momentos en los que no hay cambios concretos que beneficien la economía de la población, es debido a que “(...) se ha renovado la esperanza de la gente en la democracia, la esperanza de que les va a dar algo, de que van a conseguir algo a través de la movilización y del voto (...)” (Britto, 2003).

## **2.5. Golpe de Estado y paro petrolero**

El 2001 marca el inicio de una nueva etapa de confrontación “(...) con el desarrollo de las leyes habilitantes, destinadas a tocar la estructura económica y social” (Jagua, 2004:9) Entre otros aspectos se afecta la tenencia de la tierra en Venezuela y empiezan las discrepancias con la dirigencia de la Empresa Petrolera Estatal PDVSA, alrededor de la designación de altos mandos por parte del gobierno lo que para la dirigencia significaba la violación de la “meritocracia”. A finales del 2001 y durante el 2002, el clima de confrontación prima, los sectores de oposición se fortalecen y empiezan a activarse. Después de un paro organizado por la Confederación de Trabajadores de Venezuela - CTV<sup>23</sup> junto con la Dirigencia Patronal, sucede el golpe de Estado del 2002, en el cual

---

22 Entre otros aspectos cabe citar el impulso que se le da a la OPEP y el fortalecimiento de las relaciones con los países latinoamericanos, en especial con Cuba.

23 Tradicionalmente ligada a Acción Democrática.

participan los mandos altos del ejército venezolano. Golpe que internacionalmente es legitimado por los gobiernos norteamericano y español.

El golpe de Estado del 2002 constituye un punto de quiebre para el proceso revolucionario, no solo por la amenaza que constituyó, sino por la manera en que se resolvió, al ser frustrado por una respuesta social a gran escala. El 13 de abril, los sectores populares, identificados con el proyecto encabezado por Hugo Chávez, salen a las calles y empiezan a exigir “ver al presidente” y el respeto a la Constitución. A la respuesta popular se unen sectores del ejército, especialmente de los mandos medios y bajos, reivindicando la “unidad cívico- militar”, misma que había sido porta-estandarte desde la presidencia de Chávez.

La manera en que se desarrolló esta reacción popular, los principios a los que se acoge, sus puntos de referencia, serán retomados a lo largo de la investigación ya que hacen parte de la manera en que los individuos se asumen como actores políticos, la manera en que entienden su papel dentro de este proceso de cambio, de cómo se han apropiado de elementos como la Constitución, o la bandera. Hay que tomar en consideración que la gente que sale a la calle el 12 y 13 de abril está arriesgando la vida, se está enfrentando a sectores armados que han acabado con el estado de derecho.<sup>24</sup>

Tan increíble resultado eso, porque aparentemente esa gente tenía todo el poder, un ejército de 80 000 hombres, más las decenas de miles de la policía y esos tipos salieron desarmados a dar la vida y restablecieron (el gobierno). Una cosa bien asombrosa teniendo en cuenta que eso podía resultar en una masacre incalculable. (Britto, 2003)

Cercano al golpe de Estado está el paro patronal–petrolero del 2002- 2003. Durante 3 meses se intenta paralizar la industria petrolera, al tiempo que los centros comerciales y las empresas cierran sus puertas, lo cual tiene un impacto mayor (tanto simbólica como económicamente) al desarrollarse en temporada navideña. En Caracas el paro se vive de manera diferenciada según el sector de la ciudad que se habita. Los estratos medios, medios-altos que habitan preferentemente al este de la ciudad ven paralizada la actividad comercial durante estos 3 meses, mientras que al oeste de la ciudad, habitado mayoritariamente por los estratos medios, medios-bajos a pesar de la escasez de gasolina, gas doméstico, harina pan<sup>25</sup>, cerveza y otros productos, la vida se desarrolla con relativa

---

24 Entre los decretos del 11 de abril, se cambia el nombre del país, se desconoce la Constitución, se destituye al Fiscal General, a los ministros y a todo lo que pudiera recordar a la “revolución bolivariana.”

25 Harina de maíz pre cocida con la que se elaboran las arepas, componente fundamental de la dieta venezolana.

normalidad. En los sectores adeptos al gobierno, a pesar de la escasez y de que hasta ese momento no se habían implantado mecanismos concretos que los beneficien<sup>26</sup>, no se dan focos de violencia, ni de saqueo. Se puede decir que se asume que cualquier tipo de desorden, de confrontación, puede ser utilizado por la oposición, quienes justamente plantean la incapacidad del gobierno de gobernar. Como observa Luis Britto García: “la gente se organizó para mantener al gobierno, para sobrevivir (...) se movilizó contra un sabotaje en el suministro de combustible, de gasolina, de gas, que era indispensable para cocinar en los sectores populares (...)” (Britto, 2003) Una de las frases que caracteriza la respuesta de la población ante la presión del paro y que implica un grado de compromiso con el proyecto liderado desde la presidencia, es “con hambre y sin empleo, con Chávez me resteo<sup>27</sup>”.

## 2.6. Las “Misiones” del gobierno bolivariano

La economía venezolana que durante el siglo XIX se basó principalmente en la exportación de café y de cacao cambia en las primeras décadas del siglo XX de la producción agrícola a la explotación petrolera. De manera oficial se empieza la explotación en 1875, sin embargo el año de 1922 marca el inicio de la explotación a gran escala. “En 1920-21 el petróleo aportó el 2,3 por ciento de los ingresos fiscales, para situarse en un 21,2 por ciento en 1929-30.”(Cartay, 1996:5) El petróleo se convierte en el sostén de la economía venezolana y Venezuela se constituye en uno de los principales exportadores de petróleo a nivel mundial, al tiempo que el país se constituye en mono-productor y mono-exportador. Durante los primeros años el beneficio que recibe el Estado es más bien limitado, ya que los términos de negociación establecían ventajas considerables para con las compañías extranjeras en detrimento de las finanzas estatales. En un comienzo el dominio sobre la industria lo mantienen empresas como la Standard Oil New Jersey y Shell. En estos años las concesiones que tenían una duración de 50 años a más de tener la libertad para explotar cualquier riqueza, estaban exoneradas del pago de impuestos para la importación de maquinaria, a cambio de lo cual se comprometían a pagar un bolívar por hectárea concesionada, una regalía de 2 bolívares por cada tonelada métrica de petróleo producido y el 50% del costo de la importación de productos refinados. (Ministerio, 2010)

---

26 Los proyectos sociales en forma de misiones empezaron a implementarse meses después.

27 Forma de expresar que con Chávez se la juegan.

En 1943 en el gobierno de Isaías Medina Angarita se promulga la Ley de Hidrocarburos cambiando los términos de negociación: eliminando las exoneración de impuestos, años después, la junta de gobierno conformada por militares y miembros de AD establecerá lo que se conoció como el “fifty-fifty” lo que significa que los beneficios se repartirían por igual entre las concesionarias y el Estado (50%-50%). A partir de este arreglo, los ingresos petroleros del Estado de multiplicaron por seis. En 1976 Venezuela nacionaliza la industria petrolera y conforma Petróleos de Venezuela SA (PDVSA).

La significación de la industria petrolera con respecto al presupuesto estatal, la convierte en el centro de la economía. El papel preponderante de esta industria provocó una serie de cambios en la sociedad. Entre otros aspectos es responsable de la acelerada concentración urbana de la población y el abandono consiguiente del campo y las actividades agrícolas. En la actualidad casi el 90% de la población habita en las ciudades. El proceso de migración interna y la concentración de la economía ha significado una creciente dependencia con respecto a los países que le proveen alimentos.

Como se menciona anteriormente, a partir del gobierno de la socialdemocracia en los años 60 - 70, se consiguen importantes logros sociales entre los que se cuentan la nacionalización petrolera, la ampliación del derecho gratuito de acceso a salud y educación, entre otros. En las últimas décadas, a partir de la aplicación del modelo neoliberal, estos derechos habían perdido de manera progresiva el respaldo gubernamental, al tiempo que las tendencias privatizadoras cobraban mayor auge. Si bien, nominalmente, la industria petrolera venezolana estaba nacionalizada desde los años 70, la apertura a la inversión extranjera se había generalizado y a pesar de ser una de las empresas más grandes del mundo, prácticamente no reportaba ingresos para el Estado venezolano.<sup>28</sup> Por su parte el sistema de salud y de seguridad social había sido abandonado y se hallaba en camino de ser privatizado, en lo que respecta a la educación, si bien se mantenía el principio de gratuidad, cada vez eran más frecuentes los cobros de bonos y matriculas extraordinarias. La plataforma política de Hugo Chávez se alza sobre la convicción del fracaso tanto de la democracia representativa como del neoliberalismo. Britto García sugiere que en un primer momento el trabajo del Gobierno Bolivariano, más que emprender transformaciones profundas, se dirige a defender conquistas que estaban en camino de perderse.

---

<sup>28</sup> En los años 70, la proporción de gastos de mantenimiento interno de la Industria, frente a lo que le reportaba al estado era de 20 –80, durante los años 90 la proporción se había invertido.

(...) parecen logros modestos pero en ciertas situaciones el no dejar perder lo que se tiene ya es un triunfo y yo creo que uno de los principales triunfos en el gobierno de Hugo Chávez ha sido el mantener intactas esas conquistas (...) nacionalización del petróleo, educación pública, seguridad pública, seguridad social (...) (Britto, 2003)

Después del golpe de Estado y del paro petrolero, momentos críticos por los que pasa el proyecto bolivariano, desde el gobierno se responderá con la implementación de proyectos sociales a los que se denominará Misiones. Se trata de una política social que es financiada con los excedentes del ingreso petrolero. Las Misiones funcionan de modo paralelo a aquellas que corresponden principalmente al aparato de salud pública y de educación. Algunos analistas ven en este funcionamiento paralelo, una clara señal de que estar en el gobierno no significa estar en el poder. Desde el gobierno se aduce que la maquinaria burocrática del Estado está viciada y por tanto argumentan la imposibilidad de construir una política social valiéndose de ésta.

La mayor parte de las Misiones, llevan nombres que remiten a la historia heroica venezolana. Las dos primeras Misiones que se implementan son: la “Misión Robinson”<sup>29</sup>: programa que se inicia el primero de julio del 2003, que asume el objetivo de acabar con el analfabetismo en Venezuela; y la “Misión Barrio Adentro” que tiene como finalidad atender las necesidades de salud primaria, principalmente de la población de escasos recursos, con la introducción de médicos<sup>30</sup> en los barrios. Las otras Misiones se encaminan a resolver los problemas sociales que aquejan a la sociedad venezolana, brindando posibilidades de terminar la primaria (Misión Robinson 2), la secundaria (Misión Ribas), la universidad (Misión Sucre), capacitando para ejercer actividades productivas (Misión Vuelvan Caras) y la formación de cooperativas, brindando alternativas para resolver el problema habitacional en el país (Misión Hábitat), o trabajando alrededor de la Seguridad Alimentaria (Misión Mercal), llevando los alimentos directamente al consumidor, asegurando los derechos de la población indígena (Misión Guaicaipuro), reforma agraria y crédito preferencia (Misión Zamora)(Gobierno Venezolano, 2010)

El desarrollo de las primeras Misiones: “Barrio Adentro” y “Robinson”, que corresponden a educación y salud, cuentan con el apoyo de médicos y educadores cubanos. Los sectores subalternos se han incorporado a las “Misiones”, no sólo como beneficiarios,

---

<sup>29</sup> Samuel Robinson es uno de los seudónimos que utilizó en su vida Simón Rodríguez, maestro de Bolívar.

<sup>30</sup> En un primer momento se trata de médicos cubanos, en la actualidad se han integrado al programa médicos venezolanos

sino como ejecutores de las mismas. En algunos casos el trabajo se da de manera voluntaria, mientras que ciertos cargos reciben bonificaciones.

## **2.7. Ideario Bolivariano**

En un primer momento dentro del movimiento Bolivariano, incluso se llega a pensar en la posibilidad de construir un “capitalismo más humano”, como declara el presidente Chávez se mantenía: “(...) la ilusión de que podíamos estar bien con Dios y con el Diablo.” (Chávez citado en Cabieses, 2006) Lo que constituye la ideología del “proceso bolivariano” se radicaliza a partir del golpe de Estado del 2002, se declara abiertamente “antiimperialista” y siguen esta serie de cambios cuando en el 2005 desde la presidencia se empieza a discutir acerca del “socialismo del siglo XXI”. Sin embargo esto no quiere decir que no exista un núcleo central constituyente de lo que se conoce como “Movimiento Bolivariano”, núcleo que tiene que ver con lo que el mismo presidente denomina el árbol de las tres raíces.

Consiste en la raíz bolivariana (su planteamiento de igualdad y libertad, y su visión geopolítica de integración de América Latina); la raíz zamorana (por Ezequiel Zamora, el general del pueblo soberano y de la unidad cívico-militar) y la raíz robinsoniana (por Simón Rodríguez, el maestro de Bolívar, el Robinson, el sabio de la educación popular, la libertad y la igualdad). (Chávez citado en Cabieses, 2006)

El carácter bolivariano del proceso implica entre otros aspectos, el rechazo a cualquier tipo de intromisión extranjera, así como la convicción de la necesidad de la unidad de los países latinoamericanos. El proyecto se autodefine como bolivariano y revolucionario. El aspecto revolucionario se plantea a través de la construcción de una democracia participativa y protagónica en la que estén asegurados tanto los derechos civiles como los económicos, sociales y culturales. Así mismo se vincula lo bolivariano con lo revolucionario al propiciar acercamientos a la revolución cubana o figuras como la del Che Guevara. “Chávez ha hecho que los venezolanos lleguen a la revolución, no al Che, a lo que él constituye: a la revolución, por Bolívar” (Carvajal, 2006)

Uno de los elementos que parece ocupar un lugar central en lo que constituye el proyecto bolivariano, es el de la importancia que se le concede a la participación popular. Al respecto Britto García realiza la siguiente observación:

Lo que ha marcado el proceso es una profunda participación de la gente de la cosa pública signada por movilizaciones, un gran fervor de la gente, una efervescencia política ese proceso yo creo que está forjando instrumentos que podrían convertir a lo que estamos viviendo en un proceso revolucionario toda esa serie de iniciativas que han tenido su escenario en la movilización popular directa de las masas, no ha sido

una cosa impuesta desde arriba, posiblemente estén creando un instrumento revolucionario.(Britto, 2003)

### **3. Participación y organización popular**

La población de Venezuela según estimados oficiales para el 2005 rondaba los 26.577.423 habitantes (INE, 2007). Población que se concentra mayoritariamente en las ciudades, de manera que lo que corresponde al 20% del territorio es habitado por más del 80% de los y las venezolanos/as. Esta extrema concentración urbana guarda estrecha relación con un modelo económico basado de manera central en la extracción petrolera, que se ve acompañado por el abandono de otros sectores productivos. En referencia al periodo (1908-1935) “(...) la nación venezolana dejó de ser una formación socioeconómica basada fundamentalmente en la agricultura para convertirse rápidamente en una *nación petrolera*”. (Ruiz, 2007:20) Ya en las primeras décadas del siglo XX la importancia adquirida por el petróleo en la economía nacional conllevó al abandono de la actividad agrícola, a la migración interna y a la concentración de la población en los centros urbanos. “(...) el campo se queda sin mano de obra y quienes trabajaban la tierra decidieron emplearse en la industria naciente.” (Aray, 2001: 126)

El crecimiento de Caracas, tanto poblacional como urbanístico, ha provocado que pasen a ser parte de la ciudad, poblaciones que en otros tiempos constituían ciudades independientes. La organización territorial y política ha intentado adaptarse a esta realidad creando formas un tanto particulares, a partir del año 2000 se crea la Gran Caracas o el Distrito Metropolitano de Caracas que comprende 5 municipios, esto con el fin de incluir núcleos urbanos correspondientes a las inmediaciones de lo que se consideraba la capital. La ciudad de Caracas comprende el Municipio Libertador que es el único municipio del Distrito Capital que tiene estatus de Estado y los municipios de Chacao, Sucre, Baruta y el Hatillo, del Estado Miranda. (Alcaldía Mayor, 2008)

Según el Instituto Nacional de Estadísticas la ciudad cuenta con alrededor de 3 millones de habitantes. Debido al rápido crecimiento demográfico la población se ha extendido hacia los cerros que la rodean, espacios que son habitados por los sectores más pobres. Si bien a lo largo y ancho de la Ciudad se encuentran asentamientos que corresponden a distintos estratos socioeconómicos, en líneas generales se puede decir que lo que se cataloga como clases media-alta y alta viven y se vinculan simbólicamente al Este de la ciudad, mientras que la clase media-baja y baja se asocian al Oeste. “En Caracas es muy marcado (...) el Este clase media o clase pudiente, el Oeste clase pobre y los cerros, eso ya clase con muy pocos recursos” (Britto, 2003)

En la actual coyuntura política que vive el país, la distinción entre este y oeste tiene su correlato simbólico – ideológico; de manera que se caracteriza al oeste de Caracas por

ser “chavista”<sup>31</sup> y al este por ser de oposición.

### 3.1. San Agustín

El Municipio Libertador donde se encuentra ubicada la parroquia de San Agustín, es uno de los municipios más populosos de la Gran Caracas con una población de poco más de 2 millones de habitantes. El municipio está formado por 22 parroquias, entre las que coinciden las que corresponden al casco histórico y las más grandes como por ejemplo el 23 de enero<sup>32</sup>, donde viven alrededor de 400000 personas.

La urbanización que luego se convertiría en la parroquia de San Agustín empezó a construirse en 1926 constituyendo una de las primeras urbanizaciones de la ciudad, está ubicada en la zona central y según el último censo realizado en 1998, en ella viven 40.840 personas (Troconis, 2009). En Caracas, lo que se conoce como el centro histórico es casi inexistente, debido en gran manera al temprano boom petrolero que tuvo el país, que provoco el cambio de todo lo “viejo” por lo nuevo<sup>33</sup>. En San Agustín pueden identificarse zonas en donde los edificios que se observan son de mediados de siglo pasado. En la parroquia el nivel socioeconómico de sus habitantes no conlleva una estricta sectorización, dando cabida a que en un mismo espacio exista cierta variabilidad en cuanto a ingresos, situación laboral y formación.

El lugar de reunión del Comité Local para el XVI Festival de la Juventud y los Estudiantes de la parroquia de San Agustín, se ubica en San Agustín del Sur, en la Avenida Leonardo Ruiz Pineda, que es la única gran avenida de la zona y en la que se encuentran las construcciones más sólidas. Unas cuerdas para arriba las construcciones toman la forma de ranchos<sup>34</sup> y se imponen en el paisaje que asciende por el cerro. Es la población más pobre la que vive en estos sectores, el acceso a transporte público y alcantarillado entre otros servicios o no existe o es escaso.

---

31 De esta manera se identifica a quienes apoyan al presidente Hugo Chávez y el proyecto político que encabeza

32 El 23 de enero de 1958 es derrocado el dictador Marcos Pérez Jiménez, la parroquia toma esta fecha como su nombre a partir del papel preponderante que juegan sus pobladores en el derrocamiento. Desde los años 60 la parroquia ha sido referente de lucha. Para mayor referencia revisar (Cariola y Lacabana, 2005)

33 Sin que esto signifique desestimar el papel desempeñado por los terremotos, especialmente el de 1812 en el que murieron 10000 personas y que destruyó a la ciudad casi en su totalidad. Por otro lado la “renovación” de la ciudad tiene sus antecedentes en las obras emprendidas por el general Guzmán Blanco (1870), quien derriba templos e iglesias y en su lugar construye el Capitolio Federal, el Panteón Nacional y el Teatro Municipal. (Caldera, 1999)

34 De esta manera se conoce a las viviendas más humildes, muchas veces construidas por los mismos habitantes y en ocasiones a partir de materiales de desecho.

Los "barrios" se han ido construyendo progresivamente, en muchos casos sobre terrenos de difíciles condiciones naturales, con los residentes como principales agentes urbanizadores y sin proyectos de urbanización que permitan unas condiciones urbanas satisfactorias. Esto hace que presenten una deficiente urbanización, especialmente en las vías, infraestructuras y servicios urbanos. (Desarrollo Urbano, 1999)

### **3.2. Comité Local para el XVI Festival de la Juventud y los Estudiantes de la parroquia de San Agustín**

Si bien el Comité Preparatorio se conformó ante la coyuntura del Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes (FMJE), tanto las razones que anteceden a su realización, como el nivel de participación que exige y las razones que esgrimen los sujetos para participar en el mismo, hacen parte de “los sentidos comunes” que se construyen como parte del proceso político que vive el país.

Para contextualizar, es necesario precisar que el FMJE no constituye un evento aislado, sino que por el contrario está enmarcado en la política desplegada desde el gobierno con respecto a la promoción de eventos tanto culturales como políticos, de carácter local, nacional, regional y mundial. Por ejemplo, durante el 2005, año en que se realizó el FMJE, puede mencionarse la realización del “Encuentro de Solidaridad Mundial con la Revolución Bolivariana”, el “Congreso de los Pueblos”, el “Encuentro de Música Afrocaribeña”, el “Encuentro de intelectuales” y el “Encuentro de medios alternativos”.<sup>35</sup>

El FMJE es organizado por la Federación Mundial de la Juventud Democrática y la Unión Internacional de Estudiantes y se celebra desde 1947. Se trata de un Festival de izquierda en el que tradicionalmente sus asistentes han pertenecido a organizaciones juveniles de partidos comunistas y grupos relacionados. Desde un principio los festivales se han declarado antiimperialistas y pacifistas.

La mayor parte de los FMJE durante la *Guerra Fría* se llevaron a cabo en países socialistas, después de la desaparición del Bloque del Este se suspendió su realización por 8 años. A partir de 1997 se retoma su realización. Convocados para la realización del FMJE, en Agosto del 2005 se reunieron en Caracas más de 17.000 jóvenes provenientes de 144 países. Si bien el FMJE es impulsado por organizaciones de jóvenes ligadas a partidos de izquierda, tradicionalmente ha contado con el apoyo de los gobiernos de los países en donde tiene lugar, el caso venezolano no fue la excepción. De manera general la realización del mismo en Venezuela, puede entenderse como parte de la construcción en el

---

35 Eventos organizados por o en coordinación con el Gobierno Nacional durante el 2005 y de los que se puede encontrar referencia en las páginas web de los ministerios.

imaginario, del proceso bolivariano como un gobierno de transformación, alternativo a una lógica hegemónica.

La estructura de organización corresponde al siguiente esquema: en primer lugar el comité internacional funge como encargado de la organización del evento; en Venezuela la dirección es asumida principalmente por la juventud del Partido Comunista y con el fin de apoyar a la realización del FMJE se organizan en todo el país Comités Locales de Preparación (CLP) en cada uno de los municipios. En Caracas, tomando en cuenta su tamaño y la gran densidad poblacional, se toma como base a las parroquias. Todo el evento cuenta con el apoyo gubernamental, lo cual implica el aporte de recursos tanto económicos, como logísticos y humanos<sup>36</sup>.

La reflexión aquí presentada tiene como protagonistas a los y las jóvenes pertenecientes al CLP- de San Agustín, uno de de los Comités Locales Preparatorios para el XVI Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes que se organizan en Caracas como antecedente para la realización del Festival. Se trata de un Comité conformado por los habitantes de la parroquia, principalmente jóvenes, que se constituye a partir de los requerimientos de los organizadores nacionales del FMJE. En este caso el CLP- San Agustín aglutina tanto a jóvenes vinculados a los partidos de izquierda (MVR, PPT, PC, PODEMOS<sup>37</sup>) como a jóvenes alejados de la participación partidista. A partir de los testimonios de quienes hacen parte de este espacio, se establece que el objetivo central por el cual se constituyen es el de apoyar logísticamente a la realización del FMJE. En un primer momento se vuelcan a actividades de organización previa, que tienen que ver con “preparar el barrio”, formarse políticamente, difundir el evento mediante pláticas, realización de murales, entre otras actividades. Después, mientras tiene lugar el FMJE, reciben a las delegaciones que visitan la parroquia y apoyan logísticamente en las sedes principales. Una vez finalizado el FMJE siguen reuniéndose, aunque con una participación y periodicidad menor, para organizar mejoras para el barrio y tareas puntuales en otras zonas del país.

El grupo de personas que hacen parte del CLP de San Agustín es heterogéneo, conformado por hombres y mujeres que si bien se definen como jóvenes no

---

36 A nivel nacional el FMJE fue entendido como un evento organizado desde el gobierno.

37 Movimiento Quinta República, Patria para Todos, Partido Comunista Venezolano, Partido por la Democracia Social, para ese entonces partidos que apoyaban el proyecto bolivariano.

necesariamente entran en esta clasificación etaria.<sup>38</sup> Algunos/as de quienes participan han cursado o cursan estudios universitarios y otros/as son bachilleres o en diferentes momentos abandonaron la educación formal. En cuanto a su estado civil confluyen personas solteras, casadas y divorciadas. En general hombres y mujeres se vincularon al CLP – San Agustín por la identificación que mantienen con el proceso bolivariano, al considerar que el evento iba en beneficio del proyecto gubernamental. Antes de avanzar en este capítulo, es necesario pasar a una breve caracterización.

| <b>NOMBRE</b> | <b>EDAD</b> | <b>ESTADO CIVIL</b> | <b>ESTUDIOS</b>   | <b>OCUPACIÓN</b>  | <b>MILITANCIA</b>   |
|---------------|-------------|---------------------|---|---|---|
| Juan          | 24          | Soltero             | Bachiller/ espera cupo para seguir la universidad.                | Trabajos varios (repartidor, chofer)  | Participa políticamente desde que Chávez llega a la presidencia, es parte del partido PPT.  |
| Martin        | 23          | Soltero             | Bachiller   | Se encuentra en la desocupación, realiza trabajos ocasionales   | Su ingreso al partido PPT es reciente.  |
| Marcos        | 33          | Soltero             | Bachiller ( por razones económicas no pudo estudiar comunicación) | Trabaja en una institución pública. Es parte de un grupo de música venezolana y forma parte de una radio alternativa. | Se interesa en política desde que Hugo Chávez aparece en la palestra pública.es parte de organizaciones en el barrio pero no pertenece a ningún partido político. |
| Rodrigo       | 29          | Casado              | Bachiller   | Trabaja en la   | Apoya a   |

38 La Convención Iberoamericana de Derechos de los Jóvenes, considera joven a quienes se encuentran entre los 15 y los 24 años. Sin embargo cabe preguntarse ¿Quiénes se definen como jóvenes? ¿Qué es ser joven? La definición no es fácil ni responde única y directamente a consideraciones atareas, al final de cuentas la misma categoría se desarrolla en un determinado marco social y cultural que así lo facilita.

|          |    |                           |   |  |  |
|----------|----|---------------------------|---|--|--|
|          |    | con 2 hijos               |   | administración pública   | Chávez desde que llega a la presidencia, participa activamente a partir del golpe del 2002. No pertenece a ningún partido político.  |
| Norma    | 25 | Soltera, con una hija     | Bachiller, actualmente estudia Administración de personal.              | Trabaja como operadora en un locutorio.                          | Apoya a Chávez desde que éste llegó pero su participación se ha limitado casi exclusivamente a dar el voto. No pertenece a ningún partido político.                          |
| María    | 16 | Soltera                   | Estudiante de Bachillerato  | Estudiante, cantante de Hip hop.                                 | Es parte de la juventud del PPT. Por sus papás ha estado vinculada a la política desde muy pequeña   |
| Gabriela | 29 | Unión libre, con una hija | Actualmente es parte de la Misión Ribas (para terminar el bachillerato) | Estudiante, ama de casa y realiza trabajos ocasionales (costura) | Vota por Chávez desde el inicio pero nunca había participado en política hasta que se integró al CLP, ahora se identifica como socialista y es parte de la juventud del PPT. |
| Fernando | 28 | Divorciado con un hijo    | Bachiller   | Realiza trabajos de  | Apoya a Chávez desde   |

|           |    |                   |                               |   |   |
|-----------|----|-------------------|-------------------------------|---|---|
|           |    |                   |                               | seguridad.  | un inició, no es parte de ningún partido y desconfía de los políticos en general. Es parte de un círculo bolivariano que a más de trabajar en comunicación realiza eventos político-culturales. |
| Bárbara   | 25 | Soltera           | Universitaria (Comunicadora)  | Trabaja en un instituto gubernamental y en la Misión Ribas. | Sigue a Chávez desde que este apareció en la palestra pública, no es parte de ningún partido político. Es parte de un círculo bolivariano.  |
| Alicia    | 29 | Casada, sin hijos | Bachiller                     | Camarera en un hospital                                     | No pertenece a ningún partido político. Es parte de un círculo bolivariano.   |
| David     | 17 | Soltero           | Estudiante de la Misión Ribas | Estudiante de la Misión Ribas                               | No pertenece a ningún partido político y se define como opositor a Chávez.  |
| Alejandro | 23 | Soltero           | Estudiante universitario      | Estudiante universitario                                    | No pertenece a ningún partido, es parte de organizaciones cercanas al proceso en la   |

|        |    |                       |                          |  |   |
|--------|----|-----------------------|--------------------------|--|---|
|        |    |                       |                          |  | Universidad.  |
| Miguel | 28 | Casado,<br>sin hijos. | Ingeniero                | Realiza trabajos en casas particulares como plomero y en construcción. | Apoya a Chávez desde un inició pero no pertenece a ninguna agrupación política.         |
| Ramiro | 24 | Soltero               | Estudiante Universitario | Estudiante Universitario   | Parte de la juventud del PPT. Se interesa en la política desde que aparece Hugo Chávez. |

Como se ha dicho el CLP - San Agustín se conforma a partir de los requerimientos del Comité Nacional, así lo explica Juan:

Se conformaron comités preparatorios a nivel de toda la parroquia, eso fue algo que hizo el CNP–Caracas. La ciudad si está dividida en municipios: Municipio Libertador, Chacao, Baruta, El Hatillo, el Municipio Sucre, el municipio libertador tiene más habitantes que muchos estado del país.

El Comité contó con un núcleo activo de alrededor de 30 jóvenes, grupo que en los momentos de mayor convocatoria se extiende, llegando incluso a la centena de jóvenes involucrados. Como lo aclara Gabriela: “Al principio éramos más, después quedamos 30”.

En los momentos previos a la organización, delegados del Comité Nacional Preparatorio – Caracas, difunden información relativa al festival y convocan a los jóvenes a vincularse al trabajo organizativo, se acercan, principalmente a centros educativos y espacios donde funcionan las Misiones estatales. Espacios que aparecen como idóneos para convocar gente interesada en ser parte de un evento organizado por el gobierno. Es a partir de estas convocatorias que se organizan los CLP, en el CLP de San Agustín se involucran jóvenes en representación de organizaciones culturales y políticas, así como otros que lo hacen a título personal. Juan que pertenece a la juventud del PPT explica la manera en que se articularon:

Nos organizamos desde mediados de abril, una reunión del CLP – Caracas, convocó a todas las organizaciones que hacen vida dentro de las parroquias, ese día había alrededor de 200 personas, todas las organizaciones de la parroquia partidos políticos, organizaciones culturales, deportivas, sociales, las Misiones, estábamos todos; y se

dice, se cuenta lo que es el festival, lo que es la cuestión que esto y lo otro, la gente estuvo muy motivada al principio.

Ya refiriéndose a la manera en que vivió personalmente los primeros contactos con los organizadores del FMJE y cómo se vinculó al mismo, Gabriela que es parte de la Misión Ribas<sup>39</sup>, recuerda que: “Fueron a clase unos muchachos a hablar del festival y a pedir que asistiéramos unos voluntarios a la reunión. Después asistí a las reuniones y me pareció importante este evento de tantos jóvenes que iba a celebrarse en Venezuela.”

Desde el mes de abril del 2004 empiezan a trabajar, las actividades que desarrollan les permiten difundir los contenidos del FMJE en la parroquia así como recaudar fondos necesarios para la realización de eventos. Juan recuerda la manera en que se prepararon:

Nuestro primer evento promocional del festival fue el 17 de mayo, que éramos solo 15 personas y a medida que íbamos trabajando y luchando (...) se comenzó a ver el trabajo que estábamos haciendo en la parroquia, los murales, las charlas sobre lo que era el festival (...) muchos jóvenes se integraron, hicimos un evento deportivo, con los médicos cubanos, los atletas cubanos, la comunidad, la integración, todo voluntario. Hicimos eventos recreativos para los niños.

Alicia se refiere a otro tipo de actividades que hicieron antes de la realización del festival. “Hicimos murales para dar a conocer lo que era el XVI Festival de las juventudes y los estudiantes organizamos conciertos, tardes deportivas, etcétera”

Como parte del trabajo previo se dedican a la organización del espacio y de los aspectos logísticos necesarios para que los delegados internacionales pudieran alojarse en el barrio. Situación que finalmente no se da, pero que en un inicio constituye uno de los puntos fundamentales del trabajo de los CLP. El que los delegados vivieran en los barrios tenía especial importancia para los y las jóvenes, especialmente por sentir que “ellos”, el barrio representan la realidad de lo que sucede en Venezuela.

Después, desde la organización nacional, sin dar mayores explicaciones, se decide que los delegados internacionales no se alojaran en los barrios, ante lo cual el trabajo del CLP – San Agustín cambia drásticamente. Debido a los requerimientos del momento, pero también al cambio de planes, si no se cuenta la difusión entre los vecinos, el trabajo particular en la parroquia es dejado a un lado, pasando a desempeñar distintas tareas en toda Caracas. Sobre las actividades de esos días Gabriela explica: “El trabajo en el festival fue muy fuerte en esos días ni vine para mi casa, ni dormí. Yo estaba principalmente en el hipódromo, ahí estaba en la logística y en las puertas.”

---

39 Programa educativo que tienen como uno de sus objetivos la masificación de los estudios secundarios.

Al finalizar el FMJE muchos de los CLP se desintegran, pero en algunos casos como el de San Agustín queda el deseo de continuar trabajando para apuntalar el proceso revolucionario y en lugar de conformar otra organización se considera oportuno valerse de la organización ya formada. Juan se refiere a esta decisión: “En el Comité Preparatorio hemos decidido seguir reuniéndonos, vamos a definir cuáles deben ser nuestras acciones, hacia donde debemos ir.” En otro momento se extiende al respecto:

(...) antes de comenzar el Festival decían: vamos a seguir trabajando, vamos a hacer una organización que sea así con lo social, hay que continuar con lo que comenzamos, (...) así seguimos. De hecho eso es parte (...)trabajo social que quiere impulsar el Instituto Nacional de la Juventud en la parroquia, (...), también tenemos proyectos para trabajo social dentro de la parroquia y los muchachos están muy ilusionados, el trabajo sigue, nada más que ya se acabó el Festival. (...) continuemos trabajando.

Por su parte Gabriela explica el sentido de seguir organizándose:

Estamos viendo para trabajar como las Misiones de educación (...) También vamos a seguir estudiando y trabajando aquí en el barrio. A mí me acaban de nombrar de la comisión de derechos humanos, así que tengo que prepararme para discutir el tema aquí en el grupo.

Las dos intervenciones coinciden en la necesidad de seguir organizándose y trabajando y de vincular esta necesidad con las políticas gubernamentales. En el primer caso la referencia a las propuestas del Instituto Nacional de la Juventud es clara y en el segundo la relación que se proyecta con las Misiones de educación. En las propuestas tanto de Juan como de Gabriela puede verse una de las características generales de la manera en que se comprende la participación y la organización: al tiempo que se busca autonomía, se cree necesario articularse con líneas o instancias específicas del aparato estatal

### **3.3. La participación como propuesta Estatal**

Muchos de los puntos que se han tratado relativos a la conformación y actividades del CLP – San Agustín, pueden ser entendidos desde la participación política y en ese sentido serán retomados. Es necesario, sin embargo, tener presente el que el interés de la investigación no se centra en el espacio, ni en el evento como tal, sino en las propuestas, ideas, opiniones y cotidianidad de quienes hacen parte de esta organización.

La referencia a la participación busca acercarse a la manera en que los individuos se vinculan al hecho social, la manera en que asumen los conflictos sociales, es decir el rol que se asignan a sí mismo, todo lo cual remite al significado y valor que se le da a la participación.

Esta reflexión es imprescindible realizarla a partir de la caracterización del Estado democrático burgués ya que es en su interior y en atención a sus propias características que ha tenido lugar por una parte, la separación entre la política y la economía y por otra su consecuente especialización que ha contribuido a alejarlas del ciudadano común. Como lo señala Jaime Osorio: “El que la economía y la política se presenten como territorios excluyentes es un proceso que encuentra asideros en la forma particular como el capitalismo se reproduce, y alcanza su mayor expresión en la conformación de la ciudadanía.” (Osorio: 1997:63)<sup>40</sup>

Esquemáticamente se puede decir que en las sociedades feudales la dominación era claramente política, el siervo mediante el cultivo de su parcela contaba con lo necesario para su subsistencia, la contribución que realizaba al señor feudal tenía un carácter político<sup>41</sup>. Por el contrario en el capitalismo la relación entre dueños de los medios de producción y proletariado (capital y trabajo) se presenta como puramente económica.<sup>42</sup> La naturalización de esta relación permite la desvinculación entre la esfera económica y política<sup>43</sup>.

Es así como lo económico- a la vista de la sociedad y sus actores- se autonomiza de lo político. Con ello también queda velada la explotación y la presencia de obreros y capitalistas aparece como resultado del orden natural de las cosas, y no como lo que es, una construcción histórica y social. (Osorio, 1997: 64)

La separación de la política y la economía por un lado ayudará a consolidar el sistema económico imperante, circunscribiendo la reflexión económica al espacio de la circulación y alejándolo del de la producción, mientras la política al mantenerse alejada de los asuntos “puramente económicos” termina teniendo muy poco que decir sobre la

---

<sup>40</sup> “(...) el capital reposa en vínculos de dominación que no aparecen como tales. Se trata de un modo de dominación cuya magia reside, precisamente, en realizarse bajo la forma de relaciones de independencia personal establecidas voluntariamente entre individuos jurídicamente iguales. El capital es un vínculo de dominación – subordinación que, mediado por el intercambio mercantil entre sujetos privados, aparece (se manifiesta) en la superficie exactamente como su contrario: como lazos establecidos voluntariamente entre individuos libres e iguales.” (Roux, 2005:29)

<sup>41</sup> “El elemento político es que el que resuelve la reproducción de las relaciones sociales en el mundo que antecede al capitalismo. Si consideramos la situación en el feudalismo, por ejemplo, vemos que el siervo puede producir los bienes necesarios para alimentarse con el trabajo que despliega en las tierras de su propiedad. La entrega de parte de su cosecha al señor feudal o el que destine un número determinado de días para trabajar en las tierras de este último obedece entonces a razones de dominio y de servidumbre, esto es, a factores de “coacción extraeconómica” (Marx, 1946, Tomo III, cap. XVII)” (Osorio, 1997:63)

<sup>42</sup> “Establecida la separación social con los medios que le permitirían resolver su reproducción, el obrero no necesita de coacciones extraeconómicas para ser empujado diariamente a trabajar bajo la forma de asalariado.” (Osorio, 1997:64)

<sup>43</sup> “La separación moderna entre *economía y política*, el desprendimiento de la esfera de lo político – estatal del mundo de las actividades privadas y la forma autonomizada y cosificada que adopta la relación estatal constituyen, justamente, momentos de esa mistificación inherente a la dominación de capital. (Roux, 2005:29)

organización de la sociedad y la inequidad propia del capitalismo. De manera relacionada esta diferenciación sentara las bases para la especialización de ambos, presentándose como campos sumamente complejos a los que solamente unos pocos pueden acceder, entender sus mecanismos y manejarlos “(...) la política empezaría a ser pensada como una técnica, ligada al cálculo y al saber gobernar (...)” (Roux, 2005:33, 34)

En Grecia el ciudadano (el hombre de la ciudad) se distinguía por su relación con la cosa pública, con la política, se sentía impelido a participar en todo aquello que tuviera que ver con el ordenamiento de la convivencia. Este vínculo era considerado de tal manera especial que permitía la distinción no solamente de los esclavos sino que era concomitante a la categoría de humanos.

(...) el ser humano necesitaba alimentarse, vestirse y protegerse, como necesitaba procrear para reproducir la especie. Pero estas funciones, compartidas con el mundo animal, tenían un significado *humano* sólo en comunidad política, es decir, en la construcción de un mundo normativamente ordenado que posibilitara la convivencia: nociones compartidas de lo bueno y de lo malo, de lo justo y de lo injusto porque, argumentaba Aristóteles, “en el caso de los hombres ‘convivir’ significa esto y no alimentarse del mismo pasto, como en el caso de los ganados. (Roux, 2005:33)

En las sociedades democrático burguesas se da un fenómeno complejo en lo que concierne a la ciudadanía. Por un lado se extiende a capas más amplias de la sociedad, al tiempo que se diluye el vínculo esencial entre ésta y la política.

El despliegue de la sociedad capitalista universalizó aquello que para los antiguos habría significado, justamente, la decadencia de una comunidad política: la producción orientada a la ganancia, la mercantilización de las actividades humanas, el repliegue de los ciudadanos hacia la vida privada y el abandono de los asuntos públicos, la subordinación del proceso de reproducción de la vida a la valorización del valor. (Roux, 2005:33)

De manera concomitante la mera promoción de la ciudadanía implica la referencia a una igualdad basada en la abstracción, igualdad de seres a quienes se los despojaba de su condición de clase. “(...) con la figura ciudadana la política en el capitalismo se construye sobre actores a los cuales se los desliga de sus raíces económicas y sociales” (Osorio, 1997: 66). Por un lado las sociedades liberales se basan en la ampliación de la “ciudadanía” llegando cada vez a capas más amplias de la sociedad, por otro esta ciudadanía dentro del capitalismo no hace sino perder posibilidades reales de influencia sobre el Estado, la economía y la política. Aun antes de replegarse a lo privado la ciudadanía pierde real poder al posibilitarse intervenir en política pero como menciona Osorio “(...) sin poner en cuestión las bases de la explotación.” Una ciudadanía que se limita a lo “político” dejando de lado lo relativo a la inequidad en la producción y que por

otro lado se refugia en el ámbito de lo privado. En su relación con la política el ser ciudadano parece circunscribirse, en la mayoría de los casos, al ejercicio del voto y la delegación de su poder y su responsabilidad en representantes especializados.

Anclada en la socialidad abstracta mercantil – capitalista, la separación moderna entre una esfera público-estatal y una esfera de los intereses privados (la *sociedad civil* moderna) implicó la constitución del mando político como uno que aparecería separado, diferenciado, de la vida religiosa, doméstica y material: como un mando político único, indivisible y exclusivo, constituido desde la renuncia y transferencia, por parte del ciudadano moderno, de los derechos que habían sido inherentes al *polites* antiguo: la participación en las funciones gubernativas, la deliberación de los asuntos públicos, la elaboración de leyes y la impartición de justicia. La separación moderna entre una esfera privada y una esfera pública hizo de la *representación* el único medio de existencia política de los ciudadanos. La modernidad escindió *ciudadanía* y *política* que había estado unidas en la antigüedad. (Roux, 2005:38,39)

Es en el marco tanto de la separación de la política y la economía, pero más en lo que respecta al triple proceso que sufre la ciudadanía en las sociedades capitalistas: extensión nominal, viraje hacia el ámbito de lo privado y pérdida de posibilidades ante un orden social que se presenta como natural y ajeno a la voluntad individual y colectiva; es que debe entenderse la propuesta de la democracia participativa. Se busca de cierta manera socavar, dentro de los límites del Estado burgués, la distancia entre la política en mayúsculas y el ciudadano común. Sacar del mundo de lo privado a los ciudadanos, politizar la vida social y devolver al individuo.

En lo que concierne a la democracia participativa aparece que en teoría el poder ciudadano no es delegado de manera total, sino que existen mecanismos para ejercerlo cotidianamente. El énfasis de esta “clase” de democracia está en “...la participación directa como ejercicio de la soberanía popular.”(Méndez y Morales, 2001:11)

En Venezuela a partir de la Constitución de 1999 se habla de una democracia participativa y protagónica, en contraposición a lo que habría constituido la democracia representativa. Ya en el preámbulo de la Constitución<sup>44</sup> se establece:

---

<sup>44</sup> Algunos de los artículos en donde mayor énfasis adquiere la construcción *participativa* y *protagónica*: Artículo 5. La soberanía reside intransferiblemente en el pueblo, quien la ejerce directamente en la forma prevista en esta Constitución y en la ley, e indirectamente, mediante el sufragio, por los órganos que ejercen el Poder Público Artículo 62. Todos los ciudadanos y ciudadanas tienen el derecho de participar libremente en los asuntos públicos, directamente o por medio de sus representantes elegidos o elegidas. La participación del pueblo en la formación, ejecución y control de la gestión pública es el medio necesario para lograr el protagonismo que garantice su completo desarrollo, tanto individual como colectivo. Es obligación del Estado y deber de la sociedad facilitar la generación de las condiciones más favorables para su práctica. Artículo 70. Son medios de participación y protagonismo del pueblo en ejercicio de su soberanía, en lo político: la elección de cargos públicos, el referendo, la consulta popular, la revocatoria del mandato, las iniciativas legislativa, constitucional y constituyente, el cabildo abierto y la asamblea de ciudadanos y ciudadanas cuyas decisiones serán de carácter vinculante, entre otros; y en lo social y económico, las

El pueblo de Venezuela, en ejercicio de sus poderes creadores e invocando la protección de Dios, el ejemplo histórico de nuestro Libertador Simón Bolívar y el heroísmo y sacrificio de nuestros antepasados aborígenes y de los precursores y forjadores de una patria libre y soberana; con el fin supremo de refundar la República para establecer una sociedad **democrática, participativa y protagónica**, multiétnica y pluricultural en un Estado de justicia... (Constitución: 1999:10)<sup>45</sup>

La reflexión se realiza bajo este paraguas partiendo del papel que tanto desde sectores oficiales como populares, se le ha asignado a la Constitución como pilar fundamental en la construcción de la “Revolución Bolivariana”. Por ejemplo durante una intervención musical en un concurso de Hip – hop, María enfatiza: “Aquí en el país hay una constitución, si no piensas respetarla mejor dale por favor (...)” Así mismo Rodrigo en una reunión, defiende este punto al argumentar: “(...) no podemos tener una posición pasiva, tenemos una constitución que plantea el protagonismo, el protagonismo y la participación activa que da a la gente protagonismo interno.”

El discurso del gobierno contrapone la realidad actual a la de los 40 años previos<sup>46</sup>, enfatizando el rol protagónico que se pretende asuma la población versus el rol delegativo imperante en los años anteriores, y propio de las democracias burguesas. Refiriéndose a la manera en que era vivida la democracia y como la práctica electoral ocupaba la totalidad del espectro, Alejandro explica: “Aquí la participación popular se daba cada 5 años, cada 5

---

instancias de atención ciudadana, la autogestión, la cogestión, las cooperativas en todas sus formas incluyendo las de carácter financiero, las cajas de ahorro, la empresa comunitaria y demás formas asociativas guiadas por los valores de la mutua cooperación y la solidaridad. Artículo 184. La ley creará mecanismos abiertos y flexibles para que los Estados y los Municipios descentralicen y transfieran a las comunidades y grupos vecinales organizados los servicios que éstos gestionen previa demostración de su capacidad para prestarlos, promoviendo: 1. La transferencia de servicios en materia de salud, educación, vivienda, deporte, cultura, programas sociales, ambiente, mantenimiento de áreas industriales, mantenimiento y conservación de áreas urbanas, prevención y protección vecinal, construcción de obras y prestación de servicios públicos. A tal efecto, podrán establecer convenios cuyos contenidos estarán orientados por los principios de interdependencia, coordinación, cooperación y corresponsabilidad. 2. La participación de las comunidades y de ciudadanos o ciudadanas, a través de las asociaciones vecinales y organizaciones no gubernamentales, en la formulación de propuestas de inversión ante las autoridades estatales y municipales encargadas de la elaboración de los respectivos planes de inversión, así como en la ejecución, evaluación y control de obras, programas sociales y servicios públicos en su jurisdicción. 3. La participación en los procesos económicos estimulando las expresiones de la economía social, tales como cooperativas, cajas de ahorro, mutuales y otras formas asociativas. 4. La participación de los trabajadores y trabajadoras y comunidades en la gestión de las empresas públicas mediante mecanismos autogestionarios y cogestionarios. 5. La creación de organizaciones, cooperativas y empresas comunales de servicios, como fuentes generadoras de empleo y de bienestar social, propendiendo a su permanencia mediante el diseño de políticas en las cuales aquellas tengan participación. 6. La creación de nuevos sujetos de descentralización a nivel de las parroquias, las comunidades, los barrios y las vecindades a los fines de garantizar el principio de la corresponsabilidad en la gestión pública de los gobiernos locales y estatales y desarrollar procesos autogestionarios y cogestionarios en la administración y control de los servicios públicos estatales y municipales. 7. La participación de las comunidades en actividades de acercamiento a los establecimientos penales y de vinculación de éstos con la población.

45 Subrayado nuestro

46 Refiriéndose a los últimos 40 años de democracia desde la caída del dictador Marcos Pérez Jiménez en 1958 hasta la llegada de Chávez en 1998.

años los partidos políticos tradicionales que eran dos COPEI y Acción Democrática y hacían sus campañas políticas (...)” Por su parte Alicia se refiere a las diferencias que encuentra entre la época anterior a Chávez y el presente: “(...)por lo menos ahorita nosotros tenemos derecho de pelear, de elegir, de quitar y poner, antes no, antes todo lo hacía era el mismo presidente, nosotros el pueblo no participábamos, nosotros ahorita participamos en todo.”

Por quienes la suscriben la Constitución es entendida como algo propio, más que como un listado de leyes, derechos y deberes, de ahí que muchas de las acciones son explicadas a partir de la misma. Si se recuerda la principal oferta de campaña de Hugo Chávez para llegar a la presidencia fue la Asamblea Constituyente, de manera concomitante el proceso que desembocó en la elaboración de la Carta Magna y que se desarrolló durante el primer año de gobierno fue entendido como un cambio de época, como la refundación de la patria.

Desde Miraflores<sup>47</sup> se remarca la necesidad de la participación activa de los individuos en la vida política. El énfasis dado tanto en lo que concierne al texto constitucional como al presidente en sus continuas alocuciones trasmite el sentido de que la “consolidación de la revolución”, “la lucha contra la corrupción” solo serán posibles a partir de la organización popular. Alicia en ocasión de defender el proceso le decía a su hermana que mantenía una posición más bien apática:

Es participar, vamos a participar, ¿qué hago yo con participar, si tú no participas? Eso es lo que yo te quiero decir, si nosotros no hablamos, no peleamos, no luchamos, no logramos nada. Como dice un solo palo no hace montaña, por eso es que siempre dice, en las entrevistas que él hace (se refiere al presidente Hugo Chávez) cuando forma sus cadenas, Aló Presidente, dice: ¡ORGANÍZATE! “Organízate”, “la comunidad tiene que organizarse.

Lo planteado desde el poder ejecutivo, desde las instituciones pasa a formar parte del discurso de la gente, de la forma en que se entiende el mundo, de cierta manera de un nuevo “sentido común”. Alicia tanto al apelar a la unidad, como al enfatizar en la necesidad de que la comunidad se organice está rescatando principios que en las democracias burguesas habían sido relegados. Ya se ha hecho referencia a la despolitización de la ciudadanía en la sociedad burguesa<sup>48</sup>, sin embargo valga la

---

<sup>47</sup> De esta manera se conoce en Venezuela al Palacio de Gobierno.

<sup>48</sup> (...) en relación al enfoque liberal de la democracia. En Francia, Benjamin Constant, el mejor representante de la doctrina liberal en la Restauración, explica entonces que se oponen dos concepciones de la libertad: la de los Antiguos (la Polis antigua) y la de los Modernos. Para los primeros, pero también se

intervención de Alicia para ponerla en contexto, principalmente en lo que tiene que ver con la organización al interior de la comunidad.

Si bien en la Constitución de la República se establece la participación popular como concomitante del sistema democrático, no puede afirmarse que la participación se produzca por decreto. En el comportamiento de los sujetos juega un papel importante la manera en que desde el sentido común se comprende la democracia y la sociedad y el rol que los individuos desempeñan en la misma. Se trataría, más bien, de procesos complementarios en donde a partir de un nuevo discurso y una nueva práctica (dada la situación de conflicto) se abonaría en la generación, paulatina, de un sentido común modificado.

El énfasis en la participación popular debe entenderse no solo en el marco de la construcción de una democracia en que la política deje de ser coto privado de expertos, sino también como sustancial en la defensa del proceso bolivariano. Para quienes hacen parte del mismo se trata de una revolución y es desde esta certeza que se plantean el enfrentamiento con los poderes que tradicionalmente han gobernado Venezuela y que por esto ganar las elecciones no significa tener el poder. En palabras del Luis Britto García “Chávez está en el gobierno pero no tiene el poder” (Britto, 2003)

En este sentido se suma al que la estructura de poder económico se mantenga de cierta manera estable<sup>49</sup>, el papel que desempeñan los grandes medios de comunicación. En los momentos de mayor confrontación, durante el golpe de Estado del 2002 y el paro patronal-petrolero (2002-2003) así como durante la campaña por el referéndum revocatorio, los canales de oposición<sup>50</sup> mantuvieron una campaña casi ininterrumpida en contra del gobierno. Refiriéndose a lo sucedido durante el paro del 2002-2003, el político de oposición Jorge Olavarría mencionaba: “(...) 62 días de paro general entre diciembre y febrero, con un masivo ataque mediático de un promedio de 200 cuñas diarias hostiles al gobierno, en 4 canales que no estaban transmitiendo cuñas comerciales (...)” (Olavarría en Britto, 2004:62).

---

apunta a Rousseau, la libertad es la participación activa en la vida de la Polis, la puesta en marcha de la ciudadanía. Para los segundos, entre los que Benjamin Constant se reclama, el objetivo es la seguridad en el goce privado, la libertad, entonces, es la garantía dada por las instituciones para ese goce. Los derechos del hombre aquí la expresión del "hombre egoísta" de la "sociedad civil burguesa. (Artous, s.f.: 5)

49 Lo cual en Venezuela se va contrarrestado por la nacionalización de la industria petrolera y el peso que tiene ésta en la economía del país.

50 La totalidad de los canales privados de señal abierta.

A estos factores se unen las mismas instituciones del Estado, ministerios, hospitales, escuelas, que muchas veces no responden a las necesidades del gobierno central ni a su proyecto, llegando en ocasiones, incluso, a sabotearlo.

En esta situación de confrontación permanente y de relativa “debilidad” el gobierno se legitima a través de acciones de calle (marchas, plantones frente a medios de comunicación, cacerolazos<sup>51</sup>); implementa proyectos sociales paralelos a los Ministerios a los que se conoce como Misiones, fomenta el apareamiento de medios de comunicación comunitarios, llama a la organización popular e incentiva la formación de: círculos bolivarianos, comités de tierra urbanos, cooperativas, entre otros.

### **3.4. La participación asumida desde la población**

En el capitalismo la ciudadanía despolitizada se repliega a la vida privada, dejando lo público para los especialistas de la política, en quienes ha delegado su poder.

*El capitalismo ha subvaluado la condición ciudadana y sus márgenes de acción, restándole capacidad de hacer política bajo el discurso de la complejidad de la cosa pública, despolitizándola y excluyéndola de la tarea de hacer política diaria por la vía de mistificar y sobredimensionar las formulas de representación, impidiendo la puesta en marcha de control sobre los representantes, etc. (Osorio, 1997: 66,67)*

Este elemento del sentido común dominante en las sociedades capitalistas, se encuentra particularmente presente en los momentos de calma social. Se impone una forma de ver el mundo que legitima el orden constituido y/o que lo sitúa fuera del campo de acción del individuo común. La delegación del poder sea en los representantes o en las instituciones hace parte de este distanciamiento. El poder que se delega es justamente el vínculo entre el individuo y la organización de la sociedad, en este sentido, al delegarlo el sujeto deja para sí, únicamente el ámbito privado.

El correlato de esta ciudadanía para la que la acción directa sobre lo público esta de cierta manera vedada, es la sensación de soledad y minusvalía frente a la sociedad. Erich Fromm advierte la diferencia entre la “libertad de” y “la libertad para”<sup>52</sup>; en referencia a la liberación de los lazos tradicionales de la familia y la comunidad sobre el individuo. Para el autor, el primer tipo pone el énfasis en la desaparición de los lazos, la soledad del

---

51 Tanto la oposición como los sectores oficialistas utilizaron en ocasiones el golpear las ollas de forma coordinada y por alrededor de una hora como forma tanto de expresar su rechazo o apoyo al gobierno.

52 Comentando el mito del pecado original y la expulsión del paraíso Fromm sugiere: “la libertad recién conquistada aparece como una maldición; se ha liberado *de* los dulces lazos del Paraíso, pero no es libre *para* gobernarse a si misma, para realizar su individualidad. “liberarse de” no es idéntico a libertad positiva a “liberarse para.” (Fromm, 1991:52)

individuo, el segundo tiene que ver con la capacidad de este mismo individuo para desarrollarse según sus propios requerimientos. A partir de esta concepción se refiere a lo que sería el individuo en la sociedad moderna capitalista.<sup>53</sup>

(...) esta etapa formativa del hombre moderno ha de permitirnos reconocer (...) aquel significado ambiguo de la libertad (...): por un lado, la creciente independencia del hombre frente a las autoridades externas, por otro, su aislamiento creciente y el sentimiento que surge de este hecho: la insignificancia del individuo y su impotencia. (Fromm, 1991:55)<sup>54</sup>

La percepción de incapacidad de acción sobre el entorno social que se expresa en frases del tipo: “uno no puede hacer nada por cambiar las cosas”, “el mundo es como es y no importa lo que uno haga”, “una golondrina no hace verano”; en última instancia propician inacción y pasividad.

Este elemento del sentido común, se verá afectado en momentos de confrontación social generalizada, el grado de transformación guardará relación con la profundidad del cuestionamiento al orden social constituido y los cambios sociales que se emprendan. Se trata de momentos en los que la política como expresión de los conflictos de clase, adquiere un rol protagónico, para los más amplios sectores de la sociedad. Puede que estos momentos no lleguen a constituirse en revolucionarios, que incluso sean aprovechados por el mismo *statu quo* que cuestionan. Sin embargo, más allá, de que los momentos de inestabilidad social puedan constituirse en revolucionarios o por el contrario brinden una posibilidad de oxigenación al sistema; en el momento en que se expresan, lo hacen sacando a la luz principios que cuestionan la forma imperante de ver la vida y que aminoran, cuando no suprimen, la distancia que la delegación del poder crea entre los individuos y lo social.

En momentos de conflictividad social, de manera general, puede decirse que lo “político” deja de ser únicamente interés de unos cuantos “especialistas” y pasa a constituir parte de la cotidianidad. La reacción se explica, en parte, por el hecho de que los conflictos se hacen explícitos, la invulnerabilidad del sistema se ve cuestionada y los individuos

---

<sup>53</sup> En contraste con el sistema feudal de la Edad Media, bajo el cual cada uno poseía un lugar fijo dentro de una estructura social ordenada y perfectamente clara, la economía capitalista abandono al individuo completamente a sí mismo. Lo que hacía y cómo lo hacía, si tenía éxito o dejaba de tenerlo, eso era asunto suyo. Es obvio que este principio intensificó el proceso de individuación, y por ello se lo menciona siempre como un elemento importante en el aporte positivo de la cultura moderna. Pero al favorecer la “libertad de”, este principio contribuyo, y de este modo separó y aisló a cada uno de todos los demás hombres” (Fromm, 1991:117)

<sup>54</sup> La reflexión tienen como marco la época de la Reforma y el papel de la misma en lo que sería la conformación de la sociedad y el hombre moderno.

saben que los resultados de la crisis tendrán repercusiones directas sobre la propia vida. En estos momentos puede que la sensación de “minusvalía” se acreciente, pero también tiende a desaparecer entre quienes se sienten parte de la transformación, se identifican con otros que comparten su situación y en este sentido asumen la participación política como una responsabilidad. Se trataría de una reacción ante lo que tiende a imponerse como “deber ser” de la ciudadanía en las sociedades modernas.<sup>55</sup>

Entre los jóvenes del CLP-San Agustín, se destaca el que su identificación con el proceso bolivariano está íntimamente relacionada con el valor positivo que se le concede a la participación; no apoyan a un presidente que debe resolver los asuntos de la nación mientras ellos se ocupan de “sus vidas”, sino que se sienten llamados a asumir un rol en la transformación de la sociedad. En referencia a este aspecto Alicia, se dirige específicamente a quienes no se vinculan con el mejoramiento de la comunidad, al tiempo que resalta la importancia de participar:“(…) que todas las comunidades participen y no la actitud de: “Sí, si yo quiero las mejorías”, pero no salen de su casa a colaborar.” En relación a la participación, Gabriela también enfatiza su importancia:

(…) la importancia de la participación política, de la organización de la gente, como partido debemos trabajar por la organización de la gente no importaba si no se vinculan al PPT (…) la única manera de fortalecer el proceso es que la gente asuma la responsabilidad de estar organizada.

Por su parte Ramiro explica las razones que el encuentra en el aumento de la participación.

Creo es la propia dinámica, la gente tiene más curiosidad, ha sido tan excluida, que ahora tiene más ansiedad de aprender más, de averiguar (...). Es en este momento que se les habla más, le dan más participación (...) desde el gobierno, de manera informativa (...) la gente dice tú tienes que participar, tienes que ser colaborador o voluntario de la Misión tal. La gente participa porque ya asume la responsabilidad de que es su patria y tiene que participar. Primero en la Misión Robinson porque tengo que buscar, captar a esos compañeros de que ellos aprendan a leer, no importa la edad que tengan, con eso les damos la esperanza a ellos de que puedan escribir, leer y puedan defenderse.

Norma, más que ideas abstractas, se centra en lo que ha sido su experiencia, como nunca se había involucrado en política y como ahora a partir del FMJE, lo estaba haciendo.

Veo que es mejor estar adentro y poner el granito de arena. De pronto yo puedo escuchar de qué se trata el proyecto, cuál es nuestro objetivo, cuál es nuestra meta y de pronto una idea más ayuda mucho al proceso. Yo pienso que puedo dar mi opinión y ver porque se está haciendo, para qué se está trabajando.

---

<sup>55</sup> Debe recordarse lo expuesto hace un momento cuando se planteaba que la ciudadanía en el capitalismo si bien amplia su cobertura por otra parte implica la delegación del poder, el repliegue a la vida privada y la individualización con la desaparición del vínculo de clase para integrarse a una igualdad social abstracta.

Estas expresiones remiten a un sentido de responsabilidad a partir del cual se considera que la acción del pueblo es indispensable y que la serie de transformaciones que se esperan no pueden suceder al margen de la población. Existe una vinculación con la “cosa pública” y aun más, un sentido de corresponsabilidad. Reforzando esta idea Alicia comenta una situación específica por la que pasa en la comunidad que puede tener poco que ver con la política, pero guarda relación desde la manera de ver de algunos de los jóvenes.

La revolución bonita, bueno yo lo tomo, por lo que te estoy diciendo en este rato, de buscar las mejorías para la comunidad, de ayudar a una persona que no tenga recursos, que no tiene entrada de dinero, buscarlo como hacer, ayudarle que genere que te digo, un empleo para que lleve el pan de cada día a su casa, por lo menos lo que yo estoy haciendo ahorita que voy a ayudar a estas tres niñas que están con poco recursos, que no tienen como comprar nada y son niñas de embarazo precoz y eso es muy preocupante porque eso es también falta de comunicación social.

En este caso, la manera en que se asume la participación tiene más bien poco que ver con una forma de acción orgánica y el acercamiento a lo que se puede entender como una revolución, se da más desde lo afectivo que desde lo ideológico. Pero vale la pena apuntar el cómo momentos de transformación social que se amparan en principios como los de la solidaridad son vividos desde la acción política pero también en la cotidianidad. En este sentido, ayudar a una persona que tiene determinado tipo de problemas se convierte en una manera de “construir” la revolución.

David en referencia a la participación, desde su oposición al proceso político, mantiene: “(...) sí ha cambiado, antes era conformista, ahora no... no se conforma... en lo social, en lo cultural (...) ya la gente está reclamando, quiere también participar...” El testimonio de David brinda la perspectiva de alguien que se opone al proyecto bolivariano, sin embargo coincide con las opiniones vertidas anteriormente al destacar el acrecentamiento de la participación popular.

En la Venezuela contemporánea muchas personas y grupos piensan y actúan desde una lógica de sujeto colectivo, pero este tiene que ver más con la identificación de la injusticia dentro del sistema capitalista, que con una posición específica en el modo de producción. Este gran colectivo incluye obreros, campesinos, trabajadores tercerizados, indígenas, buhoneros<sup>56</sup>, amas de casa, desempleados, entre otros. En general se puede decir que se trata de “sujetos subordinados” (Barreto, s.d.:33) Se trata de una participación que

---

56 Vendedores informales.

se organiza a partir del hallazgo de coincidencias y las coincidencias están dadas por el desencanto, por ser excluidos, por encontrarse en una sociedad en la que el sueño de progreso y de ascenso social fue ampliamente difundido pero nunca llegó.

Necesario es tener en consideración que desde los sectores cercanos al gobierno e incluso en los de oposición se conjuga por un lado el planteamiento de una Democracia Participativa y protagónica que se hace desde la Constitución, con el elemento subjetivo que llama a la participación en momentos de crisis y cambio social.

### **3.5. Formas de expresión de la participación popular**

Actualmente en Venezuela, la participación se expresa de distintas maneras, pudiendo encontrarse en algunas mayor organicidad que en otras. Se ha hecho referencia al llamado desde el gobierno a la participación popular y al hecho de que desde los sectores alineados a la propuesta se siente que hay mayor espacio para hacer oír su voz, entendiéndose la participación no solo como un derecho sino como parte de sus responsabilidades. Ambos sectores asignan a la participación popular un rol fundamental en la construcción y defensa del “proceso”. Pero más allá de lo dicho quedan las preguntas de ¿qué es lo que se entiende como participación popular? ¿Cómo se da?, ¿quién la organiza?

Como forma de expresión y de presión se destacan las marchas y la presencia en calles y plazas, las cuales desde 1999 han sido una constante. Si bien la intensidad de las movilizaciones ha variado según la lectura de la coyuntura que han hecho los actores sociales en ningún momento han desaparecido. Desde los sectores subordinados la movilización es vista como la manera de expresar el apoyo al gobierno y a las políticas que implementa, por lo que en la calle, la oposición y el gobierno miden fuerzas. La manera en que se ocupa estos espacios, va cargada de contenido simbólico, entran en juego las consignas, las pancartas, los símbolos patrios y los colores. En y a partir de la movilización también ocurre la apropiación del espacio y la identificación entre clase social y alineamiento político. Por ejemplo la marcha de la oposición del 11 de abril del 2001 tenía permiso para realizarse en la zona este de Caracas, pero cuando la marcha llega a la sede de PDVSA<sup>57</sup>, los planes cambian y se dirige hacia el Palacio de Gobierno. La marcha era

---

57 Para Margarita López Maya “El golpe de estado del 11 de abril tuvo como desencadenante directo el paro laboral de los empleados de Pdvsa motivado por el nombramiento por parte del ejecutivo nacional en febrero de este año de una nueva directiva para la empresa.” (López Maya, 2004: 104)

igual de grande antes y después de esa decisión, sin embargo su carácter amenazante aumenta al dirigirse al centro de Caracas, a la sede de Gobierno, a una zona que se considera no “era” de ellos. Fernando al comentar la presencia de gente del este en el centro de la ciudad observa: “Hay gente que venía con las marchas y venían conociendo el centro”.

Durante los primeros meses del 2003, después del Golpe de Estado y del paro petrolero a finales de ese año y comienzos del 2003, se vive una tensa calma en la que no hay mayor confrontación. Es a mediados de año, cuando la oposición empieza a reconstituirse especialmente tomando como bandera de lucha el Referéndum Revocatorio. Es así que a finales de mayo y comienzos de junio se organizan 2 grandes marchas de la oposición. Las dos tienen como finalidad desarrollarse en zonas de Caracas que son identificadas como “chavistas”.(Bonilla, 2004) La una organizada por Acción Democrática, en Catia, al oeste de la ciudad, que es promocionada como la “Reconquista del Oeste”; nombre que hace referencia a la fuerza que AD tuvo en otros tiempos en la zona. Martín al recordar estos hechos comenta: “(...) la reconquista, es que para ellos (la oposición) somos como indios a los que hay que conquistar.” Martín expresa las sensibilidades que se ponen en juego en el manejo del discurso, pero también expone las relaciones que se establecen en lo que corresponde a la apropiación del espacio y la manera en que se entrecruza con las pertenencias de clase, posición política y raza. Puede verse que la sociedad venezolana que no se representa a sí misma como racista, despliega a partir de la crisis política un sinnúmero de prejuicios basados en la raza y la clase. Sobre el tema se profundizara en el acápite correspondiente a las percepciones y la manera en que los jóvenes sienten que son vistos desde la oposición. Sin embargo, como lo afirma Jesús García presidente de la Fundación Afrovenezolana:

(...) la red de organizaciones Afro venezolanas mantiene un observatorio que registra las prácticas racistas en el país y que ha documentado, durante el último año, más de 900 mensajes de discriminación en los medios. Han visto desde actores hasta periodistas llamar “mono blanco” o “macaco” a los funcionarios del gobierno (...) (citado en Britto: 2004:96).

Puede decirse sin exagerar, que en la actualidad, las marchas hacen parte de la cotidianidad del venezolano, sin importar el estrato económico, la edad, el género o el sector político con el que se identifique; y es este el punto sobre el que hay que profundizar ya que como es obvio las marchas no aparecen en Venezuela con la llegada de Hugo Chávez a la presidencia. La presencia en las calles para apoyar candidaturas ha sido una

constante de las campañas electorales, lo que hace diferentes a las actuales es que no se circunscriben a tiempos electorales. Situación que debe ser pensada desde lo que constituye la noción de democracia participativa y el constante llamado que se hace a la población para que se involucre, así como desde la perspectiva específica que dotarían los momentos de transformación social, cuando toda situación adquiere importancia inusitada y el rol de los sujetos se entiende como decisivo.

Es necesario tomar en consideración que el sentido que se les da a las marchas no es homogéneo, ni siquiera entre compañeros/as de un mismo sector político. Al respecto Alicia aclara: “(...) los hombres son noveleros, les encanta estar en las marchas, pero cuando es de trabajar, ahí no vienen (...) yo solo salgo a las marchas que son fundamentales para el proceso, a mí no me gusta perder el tiempo.” Gabriela, quien recién desde el referéndum revocatorio se identifica como “chavista” habla de su esposo:

Él si iba a las marchas y participaba en los eventos. Mi esposo veía “Aló presidente”<sup>58</sup> y me decía “ven a ver, ven a ver” yo igual le decía si tu eres chavista, eres revolucionario ¿qué es lo que haces por esto? Él decía que el votó por Chávez y que va a las marchas, pero yo decía que a mí no me parecía que eso era la forma, que había que trabajar en serio.

Es interesante que las dos personas que mantienen una postura algo crítica para con las marchas, sean mujeres y estén casadas. Ambas entienden el valor político de la movilización, al tiempo que consideran que no todas las movilizaciones o marchas tienen la misma importancia y que no es la única manera de contribuir con el proyecto bolivariano. El cuestionamiento no se da porque se crea que las marchas son una pérdida de tiempo, o porque se haga un llamado a ocuparse de la propia vida y dejar de lado la política, por el contrario se cuestiona que la presencia en marchas sea la única manera de apoyar el gobierno y de sostener el proceso, considerando que la participación política debe trascender estos espacios. El hincapié recae en la necesidad de involucrarse en el trabajo cotidiano, las labores al interior del barrio, la organización barrial, etc.

La división (real y simbólica) de Caracas en donde el este es de oposición y el oeste “chavista”, se refleja en la manera en que las distintas manifestaciones políticas se toman la ciudad. Las dos plazas más emblemáticas, desde esta perspectiva, son la Plaza Altamira (este) y la Plaza Bolívar (centro histórico – oeste). Después del golpe de Estado de abril del 2002 y a partir del paro petrolero la Plaza Francia, conocida como la plaza Altamira se convierte en el lugar simbólico de la oposición. Se habla de la “plaza liberada”, se instalan

---

58 Programa dominical del presidente Hugo Chávez que se transmite por la radio y la televisión estatal.

toldos donde los militares que se han declarado en rebeldía, dan entrevistas, hay un gran panel donde constan los días que dura la rebelión. Hay una tarima en donde lo que más destaca es la bandera de Venezuela y una estatua de la virgen de Coromoto<sup>59</sup>.

En el margen contrario, la plaza Bolívar, nombre que toman las plazas principales en toda Venezuela. Desde el comienzo del proceso, pero con mucho más énfasis a partir del golpe de Estado, la plaza se convierte en el centro de reunión, encuentro y acción de los grupos bolivarianos. No es difícil entender que los grupos bolivarianos se apropien de la plaza Bolívar, pero además del nombre es la plaza central de la ciudad y tiene a un lado a la Alcaldía de la Gran Caracas y al otro a la Alcaldía Metropolitana; se encuentra a pocos metros de la Asamblea Nacional y a unas cuerdas del palacio de gobierno. A partir del golpe de Estado la gente empieza a reunirse en la plaza para comentar los últimos acontecimientos políticos, organizar foros, comentar sobre la vida del presidente y en los momentos de mayor tensión: defender el proyecto. Se convierte en una especie de consigna no abandonarla, mantener presencia. Algunos de los jóvenes del CLP-San Agustín han asistido a la plaza aunque no lo hacen de manera periódica. María nos decía: “siempre paso por ahí, para ver como están las cosas”. La participación de la gente a través de su presencia en la plaza, guarda características similares a las referidas anteriormente, existen grupos que mantienen su presencia como tales. Quienes hacen parte de la “esquina caliente”<sup>60</sup> serían los más emblemáticos. Incluso existe un Circulo Bolivariano Plaza Bolívar, pero al mismo tiempo mucha de la gente que se mantiene en el lugar y que desarrolla actividades, lo hace de manera independiente.

La manera específica en que se participa en las marchas tiene relación con la forma general en que se vive la participación política. Uno de los primeros puntos que resaltan es si se lo hace como organizaciones o como individuos. En las marchas que apoyan el proyecto bolivariano el gran paraguas lo constituye el presidente y el gobierno que encabeza. Existen al menos dos tipos de participación: la de quienes acuden como parte de una organización, partido o círculo bolivariano; y la de quienes lo hacen a título individual.

A este respecto la manera en que las personas deciden participar no es rígida, sino que dependiendo de la circunstancia o de las características de la actividad, el margen de acción es bastante amplio. Si bien el FMJE constituye un caso especial por tratarse de un

---

<sup>59</sup> Virgen patrona de Venezuela.

<sup>60</sup> Grupo de personas que se reúnen en la Plaza Bolívar periódicamente, para comentar sobre los sucesos diarios, actuar, manifestar, etc. y que incluso han conformado directiva y participan en las reuniones de parroquias y consejos locales.

evento en el que el énfasis recae en los delegados extranjeros, brinda un ejemplo de lo dicho. Mientras en el trabajo del CLP – San Agustín, la identificación y la unidad fue lo que primó, sin embargo cuando el trabajo salió de la parroquia, la relación pasó a establecerse entre cada uno de los sujetos y las personas con las que se relacionaba. Esta situación, más que implicar desorganización o dispersión, remite a que el compromiso es asumido más como individuos que como grupo. La situación de quienes pertenecen a un partido político es algo distinta, ya que responde a los lineamientos del mismo. Especificidad que puede observarse con aquellos miembros del CLP-San Agustín que al mismo tiempo pertenecen al PPT y que debido a esto se mantuvieron como un subgrupo que tenía una misión dentro de la agrupación, organizando y captando gente.

Sin embargo esta pertenencia tampoco es absoluta, Juan, quien es miembro de la juventud del PPT, en referencia a la manera en que vivió el golpe de Estado comenta: “(...) me quede loco por lo que estaba pasando, no quería creer, no lo creí (...) hubo un grupo de personas que estaban organizándose de manera armada, de hecho yo fui uno.”. Esta aseveración contribuye a dar una idea de cómo, a pesar de la existencia de un sin fin de grupos y organizaciones, la identificación con el proceso tiene fuertes elementos individuales y las reacciones, en este caso para defenderlo, no se dan necesariamente de manera organizada o estructurada.

Los grupos, las comisiones, los comités son formas de organización que se establecen ante necesidades específicas, algunas más a largo plazo que otras, en donde lo primordial sigue siendo el vínculo que se establece con el presidente de la república y con el proceso que él encabeza. Juan Barreto sociólogo cercano al proyecto bolivariano y que fungió como alcalde de la Gran Caracas (2004-2008) se pregunta: “¿Es que todavía no alcanzamos en la práctica el imaginario que tenemos sobre el movimiento popular, porque nuestra organización es aún demasiado precaria y que nuestro liderazgo es muy débil para ponernos al frente (...)?” (Barreto, s.f.: 18).

Fernando, en una declaración que abona a comprender algunas de las características de la participación mantiene:

(...) ese es el sentimiento de un bolivariano o de una persona que pertenece a un círculo bolivariano y un total apoyo, completamente al presidente Hugo Chávez Frías, completamente como el líder de este proceso. Nosotros no pertenecemos a partidos políticos, no seguimos lineamientos que vengan por ejemplo de un partido político equis, de V República, que sí podemos, que esto y lo otro, no tenemos nada que ver con eso, pero si estamos muy claros en lo que significa este proceso para Venezuela.

¿La acción desde lo individual puede ser entendida como la acción “ciudadana” o la de la “sociedad civil” enarbolada desde una perspectiva liberal? En este trabajo se tiende a creer que no. La ciudadanía remite a una participación de individuos, que basan su actuar en el reconocimiento de una sociedad de “igualdad”, la cual oscurece las contradicciones presentes en el modo de producción y en donde se reivindica el acuerdo social entendido como consenso y no como imposición de clase.

(...) como sostiene T. Negri en *Anomalía Salvaje*, la sociedad civil ignora el despotismo del Estado y su lógica de producción en el proceso mismo de sustracción y mitificación de las relaciones sociales. O, dicho de otro modo, la sociedad civil es ocultamiento de la lucha de clases y a la vez reificación del Estado liberal de derecho. (Barreto, s.d.:48)

En los casos que se han anotado, lo que aparece es una participación que parte desde los individuos, en donde las estructuras no priman sobre los sujetos y en donde el nivel de organización aun es precario, pero en donde la acción no se vive como sujetos aislados en una sociedad de iguales, sino como las múltiples acciones en un contexto de explotación y en donde la gran agrupación está bien definida, se apunta a la transformación de un sistema y se actúa desde los “subordinados”.

Cada una de las organizaciones que se han formado en el marco del proceso bolivariano poseen sus propias características que guardan relación con la edad, profesión, número de integrantes, actividades que se realizan, tipo de reuniones, relación con las instancias de gobierno, entre otras. En general se trata de formas de organización que han sido propuestas desde el gobierno central y que han sido asumidas por la población. Una primera clasificación sitúa, por un lado, aquellas formas que surgen con el fin de resolver problemas concretos de la cotidianidad, papel que cumplirían los Comités de Tierra Urbanos, con los que se busca la legalización de los predios en las zonas más populares o las organizaciones que surgen alrededor de las Misiones de educación, que coadyuvan a la buena implementación de las Misiones. Por otro lado estarían las organizaciones, que si bien tienen en sus principios el trabajo por mejores condiciones de vida, parten de una identificación ideológica, cuyo mejor ejemplo serían los Círculos Bolivarianos. Si bien es posible la participación de personas que no se identifican con el proyecto político; no son muchos quienes identificándose con la oposición se vinculan a estos espacios. Esto, entre otras razones, tendría que ver con la más o menos permanente polarización de la sociedad; así como con que el involucramiento tiende a entenderse como apoyo al gobierno.

El CLP- San Agustín, por estar inmerso en un festival de una clara tendencia ideológica y que tenía como uno de sus objetivos el dar a conocer al mundo las propuestas del gobierno bolivariano, llamó la atención principalmente de jóvenes que se adscriben al mismo. Sin embargo esto no niega el que personas que no se identifican con el gobierno hayan participado. David quien tiene 19 años y es parte de la Misión Ribas no se identifica como opositor, pero critica la mayor parte de las acciones emprendidas por el gobierno; y cuando se le pregunta sobre su posición responde de una manera un tanto displicente <sup>61</sup> “Yo no sé nada, a mí solo me interesa pasar la vida, no meterme en nada”, durante las conversaciones no deja de quejarse de que la gente que había llegado para el FMJE siguiera semana después en los barrios “Que fastidio (...) ¿por qué? Y ¿ustedes les siguen atendiendo?”; de manera complementario tampoco encuentra sentido a que los jóvenes continuaran reuniéndose, sin embargo durante el festival participó junto a sus amigas que si se identifican con el proceso político.

El ideal, manifestado tanto desde el gobierno como desde los y las jóvenes, es que las organizaciones populares tengan poder de incidencia, decisión y ejecución en lo que respecta a la gestión pública, así como ante la implementación de proyecto. Las mismas Misiones en su manera de funcionar le asignan un importante rol a la organización de los “beneficiarios” y a su involucramiento en el proyecto, al mismo tiempo los jóvenes asumen acciones según lo que consideran es su derecho. Gabriela quien es parte de la Misión Ribas, explica algunos de los problemas que se han tenido al interior de la Misión y la manera en que los solucionaron.

También ha habido algunos problemas por ejemplo gente que tenía beca, pero que no asiste a clases. Eso pasaba más al inicio, ahora nos reunimos cada mes todos los alumnos y analizamos el caso de los alumnos pero también de los profesores. Así, si hay algún profesor que falta, que llega tarde, lo sacamos. Y en el caso de los alumnos analizamos cada caso, si ha faltado porque está enfermo o alguna razón de ese estilo, entonces se da una oportunidad pero si no, se hacen los trámites para que se quite la beca.

En este caso, el papel que desempeñan es el de veedores para el buen funcionamiento de un proyecto del que son directamente beneficiarios. De lo dicho se desprende que tienen poder de decisión ya que ante el incumplimiento sea de alumnos o profesores proceden a la remoción de los beneficios.

---

61 En el acápite relativo a las relaciones que se establecen entre sectores afectos al proyecto bolivariano y adversarios se profundizara en los matices que surgen al tratarse de oposición dentro del mismo barrio y oposición perteneciente a la clase media alta y alta.

Por otro lado, además de la veeduría las organizaciones proponen acciones para ser implementadas y participan en los espacios de decisión, estas características son aplicables principalmente a órganos como los comités de gestión local. En otros casos como por ejemplo la gente que se organizó alrededor de la implementación de la Misión Barrio Adentro<sup>62</sup>, tuvo como finalidad habilitar espacios en casas de los vecinos, para que los médicos pudieran vivir y realizar consultas.

Como parte de las actividades del CLP- San Agustín, en un primer momento los y las jóvenes se dedicaron a la adecuación del espacio y la preparación de todos los aspectos logísticos para recibir a delegados internacionales en el barrio. Sin embargo después la dirección del FMJE decidió que las delegaciones no llegaran a los barrios, sin explicar mayormente la decisión. Gabriela comenta al respecto.

Empezamos a trabajar en el barrio. Se organizaron las cosas para que llegaran alrededor de 100 delegados al barrio, a las casa de la gente. Los organizamos y conseguimos los refrigerios, almuerzos, organizamos todo autogestionadamente. Después al interior del festival cambiaron las cosas y decidieron que la gente no debía llegar a los barrios, no nos dieron muchas respuestas, nos quedamos con un montón de comida, no podíamos desperdiciarla, lo que hicimos fue repartirla en el barrio.

Tratando el mismo tema María se fija en los problemas que trajo el cambio de planes:

(...) eso también trajo problemas porque nosotros ya habíamos mandado las cartas a las distintas organizaciones, para que nos trajeran lo que era refrigerio, desayuno, almuerzo y cena, 2000 comidas por día, era algo que lo empezamos a repartir aquí en la comunidad porque se iba a perder y era casi diario repartir la comida.

Juan por su parte se refiere a las razones por las que le parece importante que los delegados internacionales llegaran a las parroquias, al tiempo que comenta la manera en que se solucionaron los imprevistos:

Entonces era como una manera de integrarlos a la comunidad (a los delegados extranjeros), para que esa gente viniera y viera que es el proceso, viviera con nosotros. (¿Por qué no vinieron?) Digamos que factores de organización ya a nivel alto que no sé a que jugarían pero pusieron como trancas para que los delegados no visitaran las parroquias, no sé porqué.

Como se puede ver para los jóvenes fue una decepción que las delegaciones internacionales no se alojaran en San Agustín, el cambio de planes implicó el desperdicio de tiempo y de recursos, pero más allá de eso denota un distanciamiento entre los estamentos de decisión y los sectores populares. Juan expresa su disconformidad no solo

---

62 La Misión ha pasado por distintas etapas, en la actualidad se cuenta con centros de salud distribuidos a lo largo de los barrios, sin embargo en un primer momento cuando los médicos cubanos llegaron no existía una infraestructura adecuada y se adecuaron en las mismas casas de los pobladores.

con que se hubiera tomado estas decisiones por encima de ellos, sino con el sentido mismo de la decisión.

Los delegados que venían aquí al festival era a ver la realidad del proceso y la realidad de este proceso no se ve en el Teresa Carreño, la realidad se ve en las comunidades. Entonces era como una manera de integrar a la comunidad, para que esa gente viniera y viera que es el proceso, viviera con nosotros. Que a la final no se dio como nosotros esperábamos, pero sí se llevaron una buena impresión de nosotros.

El distanciamiento que se expresa es vivido de manera particular porque hace parte de un proceso del que los mismos grupos subalternos que lo identifican, sienten como propio y en el que se entienden como sus protagonistas. Más allá de todos los problemas, se destaca el papel privilegiado que los sectores subordinados han asumido.

En el caso del CLP-San Agustín, se ha visto que sus funciones responden sobre todo a la difusión de información sobre el Festival, el recaudar fondos para la realización de actividades en el mismo barrio, realización de eventos deportivos, actividades de integración, actividades recreativas para niños y niñas, murales, conciertos. La mayor parte de estas actividades por no decir todas, fueron desarrolladas de manera independiente a las decisiones centrales de los organizadores del FMJE y del gobierno. De manera general las organizaciones populares que han surgido o se han fortalecido en este proceso no guardan una relación de dependencia con el gobierno, muchas de sus acciones responden a su propia iniciativa.

Si en algún momento se mencionó que estar en el gobierno no significa necesariamente estar en el poder, la afirmación cobra mayor significación cuando se la aplica a los sectores subalternos, las organizaciones sociales y su capacidad real de incidencia y decisión. Una *democracia protagónica y participativa*, no se constituye por decreto, por el contrario hace parte de una constante construcción. Barreto refiriéndose a la aun precaria expresión organizada del poder popular manifiesta: “(...) la institucionalidad de la cuarta república sobrevive como lógica, dificultando el salto cualitativo hacia la construcción de una nueva estructura transformadora, provocando un vacío de legitimación”. (Barreto, s.d.:20) Es en este espacio en donde no todos los mecanismos están establecidos, y en el que existen sectores, aun dentro de la institucionalidad, que boicotean el ejercicio del poder popular; que gobierno, instituciones y organizaciones se desenvuelven. Sin embargo esta misma situación es asumida como parte de la lucha.

#### **4. Símbolos**

*“Se trata de una memoria que se construye en la utopía y el mito, lugares donde asienta su proyecto de futuro.*

*Yolanda Salas*

En esta investigación se busca acercarse al proceso político que vive Venezuela desde las percepciones de los y las jóvenes. En este sentido se cree pertinente tomar en consideración ideas, personajes, y símbolos resaltados por los y las jóvenes que nos acercan a la manera en que están entendiendo este proceso político, ¿por qué lo catalogan de revolucionario? y finalmente el papel que a sí mismos se están asignando.

Para este apartado será de utilidad tener presente la categoría desarrollada por el historiador inglés George Rudé “*ideología popular de protesta*”<sup>63</sup> que nos permite comprender la manera en que ideas, hechos y personajes de distintas etapas históricas son relacionados por la población adquiriendo sentido en procesos de transformación social.

A los símbolos se los entiende según lo planteado por Clifford Geertz cuando propone que de esta manera se puede “designar cualquier objeto, acto, hecho, cualidad o relación que sirva como vehículo de una concepción – la concepción es el “significado” del símbolo” (Geertz, 1990: 40) Los símbolos “son formulaciones tangibles de ideas, abstracciones de la experiencia fijadas en formas perceptibles, representaciones concretas de ideas, de actitudes, de juicios, de anhelos o de creencias” (Geertz, 1990: 90)

Los símbolos no aparecen por generación espontánea ni pueden ser entendidos como pura creación de unos cuantos ideólogos, sino que responden a realidades sociales e históricas. Para Geertz: “el símbolo podría derivar su fuerza de su capacidad de aprehender, formular y comunicar realidades sociales” (Geertz, 1990: 184). Éste produce en los sujetos reacciones tanto a nivel cognitivo como afectivo y justamente es la capacidad de producir una respuesta emotiva uno de los aspectos que mayor fuerza da a los símbolos. Cada acto, cada momento de la vida está cruzado por símbolos que remiten a múltiples pertenencias y que hacen parte de la construcción de identidades particulares; en este sentido mantienen relación con la nacionalidad, la religión, el género, el grupo étnico, la clase, entre otros.

Al pensar en la política y su relación con los símbolos puede que se simplifique asimilándolos al uso que se les da desde el marketing político: personajes, colores, figuras

---

<sup>63</sup> Categoría que se ha profundizado en la introducción, que vincula los aspectos teóricos que llevarían a plantearse la protesta y la transformación social con aquellas creencias, opiniones y comportamientos propios de la “cultura popular”.

que *sirven* para “vender un producto”; de manera menos utilitaria el papel de los símbolos se complejiza. Si bien responden a lo que se busca obtener o generar desde determinada instancia y están relacionados con los lineamientos políticos de un grupo específico, no logran su cometido si no incorporaran elementos que permiten a la población identificarse con ellos. En definitiva en lugar de ser ajenos a la cultura popular, para ser efectivos, deben de una u otra manera responder a la misma.

Los personajes, las banderas, los colores permiten la identificación y diferenciación del grupo, al tiempo que transmiten significado, hacen referencia a una manera determinada de ver el mundo, de entender los hechos sociales; y, al aglutinar tanto componentes cognitivos como afectivos impulsan a la acción. Los símbolos cumplen el papel de sintetizar un cúmulo de valores e intereses. En momentos de movilización, de transformación social desempeñan un rol fundamental, en ese sentido es pertinente traer a colación lo que aporta el investigador Patricio Guerrero al respecto:

(...) es a través de los símbolos que se constituye el sentido de lo social, puesto que los símbolos son el motor de las acciones humanas y sociales, que permite a las sociedades construirse una razón de ser, un sentido sobre su existencia presente, o sobre la posibilidad de pensar la utopía de una sociedad diferente. Los símbolos en consecuencia no son simples construcciones metafóricas sobre la realidad, sino que son referentes de sentido de la acción social y política y por ello mismo pueden ser instrumentalizados, ya sea para el ejercicio del poder, así como operados para su impugnación, para insurgir contra ese poder. (Guerrero, 2001: 114)

Los símbolos cuando no se quedan en la propaganda y en la coyuntura, sino que responden a principios y creencias de la población, permitirían acercarse a lo que constituye la “ideología popular de protesta”<sup>64</sup> Imágenes, personajes, ideas que no son extraños para la población en general, sino que por el contrario son reconocidos como propios, asumidos y en no pocas ocasiones re significados.

Al sintetizar ideas, principios, propuestas y sentimientos permiten que el grupo se identifique; es en este sentido que mantienen relación con las ideologías, las cuales de manera más compleja y coherente cumplen este papel. “Todas las ideologías cumplen esta función de unir, integrar y proporcionar una sensación de identidad a aquellos que la comparten (...)” (Macridis, 1998: 22) Además y en relación con la función integrativa que cumplen, los símbolos y las ideologías que representan motivan para la acción. “Las ideas

---

<sup>64</sup>La “ideología popular de protesta” conjugaría los valores propios del grupo con una teoría de la sociedad que permitiría cuestionar el orden establecido.

normalmente asumidas definen lo que es aceptable y las tareas que deben llevarse a cabo (...)” (Macridis, 1998: 23)

Una de las ideas centrales que se mantiene a lo largo del trabajo es que en momentos de inestabilidad los referentes históricos, los símbolos, cobran mayor fuerza. Afirmación que puede explicarse al considerar que al romperse la cotidianidad es mayor la posibilidad de que los sentidos comunes, las identidades<sup>65</sup>, pierdan su asidero y se vean cuestionados. Al tratarse de momentos de quiebre el colectivo necesita afirmarse en un doble sentido; tanto entre quienes lo conforman como frente al “otro”, para lo cual necesita consolidar referentes que respalden el sentido de la ruptura. El historiador venezolano Juan Eduardo Romero mantiene una reflexión sobre el tema: “En el caso de sociedades donde las normas de socialización se encuentran en recomposición, el empleo de estos elementos asociativos constituye parte esencial para el mantenimiento en el ejercicio del poder.” (Romero, 2002: 238) En este sentido se puede afirmar que en momentos de crisis o de transformación social los símbolos desempeñan un rol preponderante, ya que a partir de ellos y por ellos, amplios sectores se sienten representados, aglutinando y sintetizando ideas y objetivos.

Por otro lado las referencias históricas, los símbolos que de una u otra manera remiten al pasado, en momentos de cambio ayudan a construir la idea de continuidad de la lucha, de estar avalados por aquello o aquellos que la sociedad en general aprecia. Alrededor de la Venezuela contemporánea la investigadora Yolanda Salas menciona:

(...) la versión gestada en la exclusión social es la matriz donde se están generando las emociones colectivas populares que son movilizadas por el discurso de Chávez. Para que el mito sea efectivo debe tener resonancia, es decir debe estar vinculado a la memoria colectiva. (Salas, 2001: 216)

Se ha mencionado como para la Revolución Bolivariana la referencia a hechos históricos es una constante, cada uno de los proyectos, cada una de las Misiones lleva el nombre de algún héroe o de alguna gran batalla, momentos cruciales del proceso han sido identificados con hitos históricos<sup>66</sup>. Se trata de símiles, asociaciones que buscan dar un halo de trascendencia, un sentido tanto de ruptura como de continuidad a cada uno de los momentos, de cierta manera se trata de dotarlos de un carácter épico.

---

<sup>65</sup> Tanto individuales como colectivas

<sup>66</sup> Por ejemplo el referendo revocatorio fue nombrado desde el gobierno como la “Batalla de Santa Inés” en referencia a uno de los enfrentamientos decisivos de la guerra federal.

La mayor parte de los referentes a los que acude el proyecto bolivariano guardan relación con una Venezuela heroica, de grandes luchas, de manera que se identifican sucesivamente con la resistencia protagonizada por los indígenas ante la conquista, los patriotas durante la Independencia, los liberales en la guerra federal e incluso, aunque con menor fuerza, la guerrilla de la segunda mitad del siglo veinte; batallas, gestas y líderes son traídos constantemente a colación. Muchos de ellos, principalmente los relacionados con la independencia, han estado presentes desde siempre en la historia oficial, pero su “rescate” implica una re significación hecha desde los sectores que sienten que han sido permanentemente marginados.

Para los seguidores del liderazgo chavista, el pasado, en particular la gesta independentista con Simón Bolívar como figura paradigmática, modela el ideario bolivariano en forma de revolución, que representa una particular resignificación del culto a Bolívar, creado en el seno de la nación a lo largo de una historia republicana. Se trata ahora de concluir el proyecto truncado que Bolívar no pudo llevar a cabo porque la “oligarquía” de entonces se lo impidió. También el pasado para este sector significa el reavivamiento de las luchas sociales de los años sesenta ocurridas en América Latina, que habían quedado sumergidas en la nostalgia y en el proyecto frustrado. La unión de estas dos temporalidades (la de la gesta independentista y la de las luchas de los años sesenta) localizadas ahora en el espacio de la reivindicación social de los desposeídos, con la motivación, además, de concluir esos dos proyectos inconclusos, permite la reinterpretación y resignificación del pasado. (Salas, 2004)

Más que los hechos en sí, la reivindicación y apropiación que se da del pasado está relacionada con los valores, ideas, principios que se busca resaltar. “(...) el pasado es un contenido sometido a constantes reformulaciones en el presente, según las opciones que se construyan”. (Zemelman en Botero, 2000:174) La historia debe asumirse como un campo en disputa y es en ese sentido que el acercarse a los símbolos de este proceso político, a la manera en que son asumidos por los y las jóvenes, permite atisbar la manera en que lo entienden y lo viven.

Los símbolos del proceso bolivariano no aparecen el 2 de febrero de 1999<sup>67</sup>, son propios de las tradiciones y de la cultura popular, sin embargo la particularidad se da en que algunos de ellos han sido re-significados y/o re-potenciados al ser enarbolados desde el gobierno.

Se trata de una conciencia popular subalterna, que había estado operando paralelamente al margen del poder constituido y que ahora se ha erigido en la voz de las mayorías y ha pasado a ocupar el centro del espacio público y del poder. (Salas, 2001:217)

---

<sup>67</sup> Fecha en que Hugo Chávez asume la presidencia.

Símbolos que a lo largo de la historia se mantuvieron como emblema de los sectores dominantes, son objeto de una relectura desde los grupos tradicionalmente marginados en la lucha que emprenden contra el statu quo. Al parecer más que un cambio en los símbolos que mantienen la hegemonía o de quienes se apropian de ellos, hay un cambio en la significación que se impone. Entre los símbolos que podemos relacionar con el proceso bolivariano nos encontramos con la figura emblemática y rectora del Libertador Simón Bolívar, el color rojo asociado a la izquierda y al Partido Comunista<sup>68</sup>, el Che Guevara como icono obligado de la revolución y la bandera de Venezuela en alusión a la patria, a la soberanía. Se profundizara en dos de los símbolos que más claramente hacen parte de la cultura popular venezolana, que permiten adentrarse en las particularidades de lo que constituye la “ideología popular de protesta”.

#### **4.1. Bolívar**

*“El hombre fue un segundo Jesucristo, porque nadie es capaz de hacer lo que hizo Bolívar. Si Bolívar naciera de nuevo, más de uno correría: esa pila de bandidos que no han sabido manejar los dineros de este país nuestro. Bolívar no puede descansar en paz, porque es un país donde tanto ha fallado”* <sup>69</sup>

Simón Bolívar, el Libertador, constituye el símbolo rector del proceso político venezolano. De él se desprende la manera en que se califica a la Revolución y a partir de la Constitución de 1999 el nombre de República Bolivariana de Venezuela que, para quienes la suscriben, marca la ruptura con el viejo orden.

Es importante tener en cuenta que la existencia de Bolívar en la vida política nacional no es extraña, por el contrario como máximo héroe de la independencia, no sólo venezolana sino latinoamericana, ha estado presente en cada etapa de vida republicana, de una u otra manera casi todos los líderes políticos se han acogido a su sombra. En este sentido puede pensarse que se trata de un elemento que el pasado comparte con el presente. En un trabajo sobre el discurso y la filosofía política de Hugo Chávez, Juan Eduardo Romero menciona esta coincidencia: “(...) Chávez, mantiene una característica común con el manejo discursivo de otros líderes políticos en la historia venezolana y corresponde a la utilización del llamado Culto a Bolívar, como factor ideológico de aglomeración. (Romero, 2002: 238)

---

<sup>68</sup> Asociación que permite que en ocasiones para referirse a las marchas “chavistas” se hable de la “marea roja”.

<sup>69</sup> Testimonios orales recogido por Salas Lecuna 1987 citado por Salas, 2001: 204.

La actualidad de Bolívar, incluso el “culto a Bolívar” tiene que ver más con la cotidianidad que con la ritualidad. En el contexto nacional no se encuentra el florecimiento de ceremonias alrededor de la figura del libertador<sup>70</sup> y en lo que respecta a los jóvenes del CL- San Agustín es su ejemplo, su pensamiento, lo que se considera forma parte de su legado, aquello que aparece en la conversación de los jóvenes. Es necesario tomar en consideración que el Bolívar de los y las jóvenes del CLP- San Agustín no puede ni independizarse de aquel que suscribe Chávez ni explicarse únicamente por la adscripción de los jóvenes al presidente. Juan explica que su admiración hacia la figura del libertador no es nueva y que por el contrario desde niño se sintió atraído hacia Bolívar, habiendo incluso pertenecido a grupos bolivarianos:

Allá en el colegio tuve un profesor de historia universal en octavo grado que era como escuchar a Chávez, él era muy apasionado con la historia, con Bolívar y el proceso de cambio, la revolución y en noveno nos dio cátedra bolivariana, y siempre tenía esa visión de cambio en el país. Pensando siempre en Bolívar, en los sueños de Bolívar.

Marcos enfatiza la línea de filiación revolucionaria entre Bolívar y otros próceres:

(...) hay muchos factores que influyen, fíjate cuando existe alguien con ideas renovadoras, con ideas de cambio, con ideas de integrar a todo un pueblo, con ideas de libertad,(...) las mismas ideas que tuvo el libertador Simón Bolívar, que fueron las mismas ideas que tuvo Gandhi en la India a través de la no violencia, que tuvo el Che Guevara, que lamentablemente lo mataron, que también tenía Antonio José de Sucre, con esas ideas de Bolívar (...), que muchos personajes han tenido en toda Latinoamérica y en todo el mundo, en los Estados Unidos, lo hizo también Martin Luther King, también lo mataron. Muchas personas en muchas partes del mundo, conceptos nuevos, conceptos de participación del pueblo, conceptos de integración del pueblo.

En el testimonio de Marcos sin conflicto se relaciona a Simón Bolívar, su imagen de héroe de la independencia, con personajes de distintos lugares y momentos históricos que tienen en común el haber luchado en pro de la igualdad y libertad de sus pueblos; tanto en Marcos como en Juan se conforma una amalgama que cuestiona al estatus quo y en donde la figura del libertador no es reivindicada sólo por lo que hizo, o lo que fue, sino por el significado que adquiere para la acción presente y futura. Convergencia que es anterior a la llegada de Hugo Chávez a la presidencia y que ya Salas menciona: “Un Bolívar santo, mitificado, reivindicador de las clases que se sienten fuera de las esferas del poder, emergió de las verbalizaciones colectivas populares, así como el espíritu mesiánico del culto.” (Salas, 2001:205)

---

<sup>70</sup> Más allá de las que tienen que ver con la conmemoración de su nacimiento y muerte o de aquellas que remiten a la guerra de la Independencia y que han formado parte de toda la historia republicana.

Cuando se enfatiza el contenido revolucionario de la figura de Bolívar, la atención se desplaza del “Gran Hombre”, inalcanzable, para pasar al significado de su gesta histórica, el héroe que se enfrentó al imperialismo. Este cambio de enfoque facilita la incorporación de propuestas de reivindicación social cuya matriz se localiza a la izquierda del espectro ideológico. Bolívar aporta con el espíritu, con el ejemplo, con la heroicidad, cumpliendo el papel de puente de acceso a ideas y propuestas revolucionarias, incluso socialistas; el sociólogo venezolano Amilcar Carvajal da luces al respecto: “Chávez ha hecho que los venezolanos lleguen a la revolución, no al Che, a lo que él constituye, a la revolución, por Bolívar.” (Carvajal, 2006). Carvajal viene a respaldar lo dicho por Juan y Marcos en el sentido de que las conexiones entre Bolívar y la revolución pueden haberse potenciado desde la llegada de Chávez a la presidencia, pero no constituyen una novedad.

Se ha mencionado el que las referencias a Bolívar por parte del poder y específicamente de los presidentes venezolanos han sido una constante de la historia republicana, historia a la que Chávez busca contraponerse y con la que al mismo tiempo comparte este apego a la figura del libertador, esta realidad no es ajena a los jóvenes con quienes trabajamos. Sin embargo así como se vislumbra la similitud, no queda de lado la percepción de que se trata de acercamientos distintos, Alicia pone el énfasis en esta característica:

La diferencia está en que ellos nunca inculcaron eso en la gente, hablaban de Bolívar, de Sucre pero (a la historia) no le daban mucha importancia, como le ha dado este presidente (...) en todas sus cadenas, y sus discursos siempre está recalcando que no lo debemos olvidar.

Significando a Bolívar pero desde una perspectiva que marca distancia con el proceso bolivariano David explica emocionado: “(...) es demasiado grande, fue el que libertó el país.” Incluso señalaba que el pensamiento de Bolívar mantenía vigencia en la actualidad, para a renglón seguido aclarar su distancia con el actual momento político y enfatizar que él no encontraba razón para las continuas referencias del presidente a Simón Bolívar.

Un Bolívar que por lo menos en nombre e imagen ha estado desde siempre presente en los discursos oficiales, siempre venerado como héroe histórico pero distante para la gran mayoría, sin gran significación en la vida cotidiana. “Bolívar estaba muy lejos, Bolívar no decía nada, estaba allá en el Panteón allá entre los húsares y la magnanimidad (sic) del panteón, pero no iba caminando por los barrios con los pobres.” (Carvajal, 2006) Para Norma el Bolívar al que siempre se había tenido acceso, especialmente en lo que tiene que

ver con la educación formal, sería un Bolívar superficial: “(...) lo que yo conocía en la escuela de historia, no se compara a la información que trasmite Chávez, yo creo que tiene un conocimiento muy amplio de Bolívar, pero lo que le enseñan a uno no es tan amplio.”

Entre los jóvenes hay quienes consideran que en los años anteriores a la llegada de Hugo Chávez no solo que el acercamiento a la figura de Bolívar habría sido superficial, sino que se habría producido un abandono intencional del mismo. Fernando incluso localiza intereses de clase detrás del mismo.

(...) la oligarquía Venezolana, incluso le negó la entrada a Bolívar, le negó la entrada a los grandes héroes que tenemos en este país. Eso es lo que nos ha despertado Chávez reclamar los derechos que Bolívar nos dejó y no a nosotros sino a toda América Latina, eso es lo fundamental. El ideal de Bolívar se está reviviendo ahora, sus ideas, Bolívar funda la Gran Colombia y su idea era formar una gran nación ¿cómo sería esa gran nación si se llega a consolidar?

Entre los jóvenes Fernando no es el único que encuentra intencionalidad en el “abandono” de Bolívar, Norma al caracterizar como escaso el conocimiento que se tenía de la historia se fija:

(la revolución) Esa es la razón de todo, eso es de nosotros, es algo que siempre ha estado con el venezolano, la revolución siempre ha estado desde Simón Bolívar, solamente que estaba callada, la tenían tapada, yo creo que no nos daban ese conocimiento para no darnos la oportunidad de hablar, no conocer para no hacer (...) ahorita hay esa libertad uno puede conocer su historia, conocer sus raíces, para poder luchar por lo que yo quiero que sea mi futuro.

Se puede decir que existen por lo menos dos Bolívar, uno “oficial” lejano para los sectores populares, de quien no se toma mucho más que su nombre e imagen por lo que se constituye en una referencia un tanto vacía<sup>71</sup>; y otro popular, el reivindicado por los siempre excluidos. La figura de Bolívar dotada de contenido revolucionario no resulta nueva ni forzada para quienes la suscriben, es más el tránsito de la lucha por la independencia a las reivindicaciones sociales aparece como natural. Carvajal realiza el siguiente símil:

(...) como una canción de cuna que te cantan de pequeño, que lo tienes ahí guardado y de repente llega Chávez y empieza con esa tonada y a la gente no le choca, no es contraproducente, no se adversa contra ti, sino que está ahí, lo que tienes es que sentirla. (Carvajal, 2006)

---

<sup>71</sup> La complejidad del momento histórico que le toca vivir a Bolívar y del que es protagonista, las circunstancias particulares a las que debe enfrentarse desde los primeros años de lucha por la independencia hasta los intentos desesperados por mantener la unidad de la Gran Colombia hacen que aun al referirse al Bolívar histórico, a su pensamiento, se deba reconocer la ausencia de unicidad. De manera que, al citar sus pensamientos se encuentran incluso, posturas contradictorias. El peso de su figura histórica y esta “multiplicidad” en su pensamiento han provocado que pueda ser reivindicado tanto por sectores conservadores como revolucionarios.

Se trata de distintas aproximaciones que contribuyen con los elementos para afirmar que Bolívar constituye uno de los símbolos clave en la conformación de una “ideología popular de protesta”.

Ante la figura de Bolívar, ante su símbolo, la población no establece barreras, lo siente como alguien cercano, de manera que se constituye en el vehículo a partir del cual se reivindica lo propio. Debe entenderse dentro de un proceso de revalorización de lo venezolano, pero que busca ir más allá de la patria, del folklore, al ser central la vinculación con la historia de lucha y la unidad latinoamericana. Bárbara conversa sobre las razones que identifica en el descuido que en años anteriores se ha dado hacia Bolívar: “A nosotros nos quitaron la historia porque querían que nos olvidemos que somos la patria de Simón Bolívar, porque si no, no nos queda sino ser libres y libertar a toda América.”

La caracterización del símbolo presente en las intervenciones de Bárbara, Fernando y Norma tienen que ver tanto con la lucha por la libertad, como con el sentido de internacionalismo, ya que la lucha no se quedaría en Venezuela, por el contrario se extendería a la Patria Grande. En cuanto al poder que tiene la manera en que se entiende la historia vemos que el relato que se construye sobre el pasado marca el deber ser del presente y del futuro nuestro futuro, por lo que “obliga” a determinados comportamientos. Algunas de las intervenciones abonan en el sentido de lo reflexionado. En referencia al papel de la historia y como se lo asume desde el gobierno, Alicia remarca el rol que a este respecto representa el presidente.

(Chávez) él da discursos de su vida, de Bolívar, de Sucre y esas cuestiones, empieza a hablar de historia (...) que nosotros venezolanos recordemos la historia. Porque hemos olvidado mucho, nosotros nos hemos olvidado mucho de las cosas. Él nos ha quitado la venda de los ojos, nos ha dado a entender muchas cosas que nosotros antes no entendíamos. No le dábamos importancia a la historia, ni a los símbolos patrios ni nada, no teníamos el valor ni el derecho a reclamar; en cambio ahora tenemos el valor, el derecho a reclamar.

El testimonio de Alicia coincide con lo que se ha afirmado, el papel de los referentes a la hora de provocar determinado tipo de acciones, específicamente la historia heroica como fundamento de un presente de cambio.

Al hablarse de la República Bolivariana, al identificarse a sus seguidores como Bolivarianos se está dando un sentido de secuencia a la historia, de manera que la gesta de Bolívar que quedó inconclusa es continuada por el actual proceso. Para Alicia no existiría diferencia entre lo que está haciendo Chávez y lo que habría hecho Bolívar y así lo expresa: “(...) es lo mismo, de cuando estaba Bolívar luchando para libertar nuestro país,

libertar los países Latinoamericanos (...) Ecuador, Bolivia, Colombia, Perú, Venezuela (...) porque Chávez quiere hacer algo que él (Bolívar) no pudo lograr”. La manera en que Fernando relaciona lo que se vive en el actual momento político y lo vivido en tiempos de la independencia es similar:

Para nosotros la historia se divide con la muerte de Bolívar y la ascensión de Hugo Chávez al poder. Después de eso lo que hubo en la historia fue una serie de luchas para que se diera lo que se dio con Hugo Chávez Frías. Cuando sucede todo lo que sucede en la historia contemporánea de Venezuela igual que la anterior y hay todo ese periodo y luego asciende Hugo Chávez Frías al poder, esa es la continuación del bolivarianismo. Pero en una era moderna, en una era actualizada, en una era muy diferente a la de Bolívar.

Al entender el actual momento político como un continuo en el que se busca completar la gesta que habría quedado trunca, la historia está dando las pautas del camino a seguir. Las intervenciones nos remiten en especial a la unidad latinoamericana. A partir de la identificación del pueblo con Bolívar también se identifica a los “otros”, a la oposición, con quienes en el pasado impidieron la consolidación del proyecto de Bolívar. La lucha por la liberación del reino español, es asumida como lucha en contra de todo tipo de opresión y fundamentalmente como una gesta antiimperialista y de ahí que no exista conflicto a la hora de entender que su figura se opone a la relación que actualmente Estados Unidos mantiene con el mundo, los países latinoamericanos y específicamente con Venezuela. Miguel completando lo dicho por Alicia mantiene:

(...) él (Hugo Chávez) quiere hacer realidad el sueño que Bolívar no pudo realizar, que era crear la unión de los países a los cuales él liberto, congrega la Gran Colombia, esos 5 países que él ayudó a libertar él los quiere congregar en uno solo, crear esa potencia para combatir el yugo estadounidense, porque Estados Unidos está metido en todos lados como una llaga y él quiere eliminar eso.

No solo que se realiza una analogía entre lo sucedido en las guerras por la independencia americana y el momento político que está viviendo Venezuela, sino que es la particular comprensión de la historia la que ayuda a comprender los momentos actuales. Esta relación especial que se establece con la historia la encontramos tanto cuando los jóvenes caracterizan el proceso bolivariano como cuando explican dificultades y contradicciones. Fernando recurre a la comparación para explicar los problemas que se enfrentaban en el momento:

Cuando el libertador se lanzó a la carrera de independizar Venezuela a las primeras de cambio la gente no entendía lo que él quería, de hecho nos costó, la primera, segunda y hasta la tercera República. Fue después de avanzar en esos avatares que verdaderamente el venezolano se percató de la magnitud de lo que era y lo que quería el libertador. Eso nos costó 20 años de guerra nosotros apenas tenemos pocos años y ya nos estamos tirando unos dientecitos arriba. La pelea aquí todavía no ha empezado.

En el mismo sentido Marcos apoyándose en palabras del presidente Chávez e incluso entendiendo la contradicción como parte de la historia de la humanidad, se refiere a la relación con la oposición:

(...)lo mismo que está pasando ahorita le paso a Simón Bolívar y a todos los próceres de la independencia: a Simón Bolívar, a Francisco de Miranda, a José de Sucre a San Martín a todos los que lucharon, a Bernardo O'Higgins a todos, porque todos tuvieron oposición en su época y como dijo Chávez en uno de su discursos que esa misma oposición que en esa oportunidad estaba atacando a todos los próceres, es la misma que ahorita está atacando este proceso y si pudiéramos retroceder anteriormente todas las personas que persiguieron a Jesucristo por decir la verdad bueno fíjate esos también eran oposición, en todos los periodos y épocas, en todas las civilizaciones siempre ha habido eso, han existido dos fuerzas el bien y el mal.

La mención constante a la independencia, la existencia de Bolívar como símbolo, no solo da fuerza para la lucha, sino que aporta al actual momento con el contenido histórico. Abona a un imaginario que aborda las dificultades como parte de la lucha y que a partir del parangón que se establece con la independencia, plantea que ante un camino largo y sacrificado hay que estar dispuesto a luchar.

El vínculo que se establece entre Simón Bolívar y su momento histórico, es de por lo menos dos tipos, por un lado tienen que ver con el auge de símiles como los que se acaba de mencionar; por otro, se convierte en campo de batalla, la identificación entre Bolívar y el actual momento político se naturaliza de tal modo que Bolívar entra en la confrontación política, generando incluso reacciones adversas por parte de la oposición. Marcos comenta este nuevo elemento que se hace especialmente notorio durante el golpe de Estado de abril del 2002.

(...) Mira el golpe de Estado les fallo, pusieron a Pedro Carmona Estanga<sup>72</sup>, Pedro el breve (...) ¿qué fue lo que hizo? Bueno, quitaron un cuadro se Simón Bolívar que estaba ahí, el padre de la patria, querían quitar o despedir a todos los ministros que estaban en los cargos, toda la constitución tan bonita que es (...) eso querían eliminarlo, volver a los patrones viejos de antes, seguir como estábamos antes, el pueblo dormido y los políticos robando y engañando a la gente diciendo que estaban haciendo cosas, cuando no era así, afortunadamente el pueblo despertó.

En referencia a esos mismos momentos y a Bolívar como espacio de confrontación, Ramón observa:

Ese retroceso que hubo cuando ese señor (Carmona) dice que se juramenta el mismo, decir que elimina el nombre del país, la república Bolivariana, vuelve a la República de Venezuela, desconocer la constitución, nos quedamos con la antigua, fuera las instituciones.

---

<sup>72</sup> Presidente de la patronal FEDECAMARAS durante el 2002, a quien se refieren como "Pedro el Breve" debido tanto a su auto juramentación como presidente durante el golpe de estado y por el corto periodo en el que se desempeñó como tal.

En las intervenciones de Marcos y de Ramón aparece con fuerza su indignación ante el desconocimiento tanto de la Constitución como de los poderes constituidos por un lado, y por otro, ante la vinculación que se establece entre Bolívar y el actual momento político. Como ejemplo de la disputa Marcos enfatiza en la intención de borrar todo vestigio del libertador al desaparecer hasta sus cuadros y Ramón se centra en el nombre de República Bolivariana de Venezuela y como el quitar el calificativo significa un retroceso, una vuelta al pasado.

Es importante recordar que los símbolos desde el papel que juegan a nivel de las emociones afectan a las acciones. Juan que es uno de los jóvenes que más vehemencia muestra al hablar del libertador, declara:

Bolívar el libertador de América, el hombre que soñó con la Patria Grande, me llamaba la atención todo lo que tenga que ver con Bolívar. Porque la historia lo ha puesto como un hombre tan grande, tan inmenso y revisando la verdadera historia se consigue que es un hombre de un metro 67, pequeñito, chiquito, luchó tanto, logró tanto; algo que me motivó muchísimo.

El énfasis que se pone en las descripciones que se hacen de Bolívar, más allá de las características del hombre en sí, responden a construcciones individuales y colectivas en las que se suman ideas, valores, sentimientos. De cierta manera se puede decir que el personaje histórico, su gesta es importante, pero aún más importante es lo que de él se dice. Marcos expone lo que entiende por ser bolivariano:

Mira, ser bolivariano es querer a tu país y demostrarlo en cada cosa que tú haces diariamente, es darte cuenta de que sí, la situación está mala, pero no me voy a quejar, voy a aportar algo, voy a levantarme y voy a decir hoy me va a ir bien en lo que yo haga, no me voy a levantar y decir ¡coño otro día más aquí que la situación está mala!

En el mismo sentido Rodrigo detallaba su identificación con lo “Bolivariano”: “Me gusta leer el pensamiento bolivariano, la música bolivariana y la música venezolana y la música de Alí Primera<sup>73</sup>, la música con pensar, la música con mensaje social.”

Bolívar que está presente en casi todo, antes de este gobierno es parte del nombre de todas las plazas y Avenidas centrales, da nombre a Estados y ciudades y diversos movimientos políticos han tomado su nombre. A partir de la Revolución Bolivariana a más de nombrarla, sus seguidores se identifican como bolivarianos, de manera que el gobierno, la República y la Revolución han tomado su nombre, las escuelas, las organizaciones de base también lo han adquirido y es común el que en actos políticos formales y no formales se empiece con un “saludo bolivariano”. Marcos así lo hace al empezar una entrevista: “Un

---

<sup>73</sup> Cantautor popular venezolano que murió en la década de los 80, sus letras de protesta social reivindicaban a un Bolívar ligado a la causa revolucionaria.

saludo bolivariano, revolucionario y solidario con toda esa gente bella allá en Ecuador, para ti, para tu familia, para todos los que están por allá siguiendo este proceso de cambio, este proceso revolucionario, esta revolución bonita.”

Más que incorporado en rituales Bolívar está presente en todo, ya lo decía el poeta Pablo Neruda en su *Canto a Bolívar*, pero no solo es su nombre el que ahora acompaña cualquier referencia, es la imagen de él como guía, las alusiones a su gesta, heroicidad y pensamiento abundan. Así es traído a colación cuando se abordan una amplia gama de materias. Como ejemplo surge la intervención de Juan cuando declara:

Bolívar lo dijo, un pueblo de ignorantes es un instrumento ciego de su propia destrucción. Ahora vamos hacia ese camino dejando la ignorancia, participando. Ahora no todo lo va a tener una sola persona, ahora todos podemos tenerlo, algo lindo es la participación.” En este caso en específico las acciones actuales, la necesidad de participación se legitiman y apoyan en el pensamiento del Libertador.

En los años anteriores a la aparición de Hugo Chávez y el proyecto bolivariano, por parte de gobiernos neoliberales y de un discurso que pretendía dejar de lado las referencias nacionales para incorporarse a la globalización, la figura de Simón Bolívar había cedido protagonismo, sin por esto llegar a desaparecer.

La invocación de las figuras míticas de los próceres ha sido una constante en todos los poderes. Todos los poderes han señalado su similitud con Bolívar, el general Gómez nació el mismo día que Bolívar y murió el mismo día que Bolívar, Guzmán Blanco sacaba medallas en las que aparecía la cara de él en primer término y la de Bolívar en segundo lugar. En una especie de pedantería o de ansias como de modernización entre comillas, la social democracia lo había como desenfático, Carlos Andrés Pérez llegó a decir una vez que el patriotismo era un sentimiento demodé<sup>74</sup> esa era nuestra entrada triunfal en la globalización y que para eso teníamos que olvidar absolutamente todos los rasgos (históricos, nacionales). (Britto, 2003)

La apropiación de la imagen de Bolívar que se da a partir de quienes se identifican con la revolución bolivariana implica una ruptura a varios niveles. Por un lado, ante una práctica política que se alejaba del pasado y reivindicaba el abandono de los símbolos patrios y demás referencias históricas como parte de la tan ansiada “entrada” a la globalización; en este sentido el movimiento bolivariano se reivindica como la continuación de un legado histórico. Por otro lado, los significados, las asociaciones y el énfasis con el que tradicionalmente el poder se ha acercado a Simón Bolívar y lo que ocurre desde quienes se reivindican como bolivarianos en la actualidad, son sustancialmente diferentes.

---

<sup>74</sup> Pasado de moda

Bolívar como héroe de la independencia, nominalmente es reivindicado por todos los sectores, pero al profundizar en el sentido de la gesta independentista, en el papel por él jugado, en su legado, se despliega una lucha de significados. Sobre el símbolo Bolívar, como sobre otros símbolos históricos entre los que se encuentra la bandera y la Independencia se da una contienda en torno al sentido y se hace cierto el que la construcción de futuro pasa por la “construcción” del pasado.

(...) la lucha por el sentido del pasado se da en función de la lucha política presente y los proyectos de futuro. Las conmemoraciones colectivas cobran importancia política como instrumento para legitimar discursos, como herramientas para establecer comunidades de pertenencia e identidades colectivas y como justificación para el accionar de movimientos sociales que promueven y empujan distintos modelos de futuro colectivo. (Jelin, 2005: 99)

El Bolívar que es traído a la actualidad, más que el Simón Bolívar histórico es el mito<sup>75</sup> del hombre que lo dio todo en la lucha por la independencia, esa conexión con la gesta libertaria en la que se busca la fuerza para transformar el presente. Sobre el Bolívar tradicionalmente presente y el Bolívar de la revolución Bolivariana el sociólogo venezolano Amilcar Carvajal explica que:

(Bolívar era parte) de los actos oficiales, de la logística del establishment, además no tenía un contenido de respuesta radical, es una particularidad que tuvo el presidente Chávez y es una virtud que hay que reconocerle, es que Chávez logra sentar en este siglo y frente a nosotros a Bolívar, lo reivindica, desde una perspectiva bien contestataria y de avanzada, y no sólo que lo reivindica sino que además nos interpela. (Carvajal, 2006)

Desde un discurso de ruptura se retoma a Bolívar y a un Bolívar que permite avanzar hacia la revolución. Ruptura con el pasado histórico inmediato para reconciliarse con la gesta Bolivariana. No se da la reivindicación del Bolívar que siempre ha estado presente en la política venezolana como un continuo, sino de Bolívar como lo histórico, lo heroico que fue dejado de lado. Esto no es extraño en los procesos revolucionarios latinoamericanos en donde héroes históricos son re-valorados y retomados por procesos de transformación social. En la segunda mitad del siglo veinte se ubican dos de los casos más conocidos con José Martí en la Revolución Cubana y con Augusto Cesar Sandino en la Revolución Sandinista. Al tratarse de líderes de gestas que pueden catalogarse como liberales y que en los casos citados son reivindicadas desde el socialismo, es necesario

---

<sup>75</sup> Entendiendo que si bien el mito se refiere a un pasado “(...) que está más allá de la historia, puede dar luz para la construcción de una historia nueva, el mito permite simbólicamente, revitalizar un pasado, posibilita la recreación de la memoria colectiva, y por ello mismo contribuye a que todo el acumulado social de la existencia de un pueblo se potencialice en una acción social que busca transformar el tiempo presente cargado de dominación (...)” (Guerrero, 2001: 124.)

tener en cuenta que la reivindicación que se da de los personajes, el símbolo que llegan a constituir guarda estrecha relación con el carácter antiimperialista de los mismos, de lucha contra los poderes constituidos. Para la investigadora venezolana Yolanda Salas:

Bolívar y la historia en la conciencia popular (Salas, 1987) la conciencia mitológica y la épica. En la primera, de extracción eminentemente popular, la construcción del héroe nacional se realiza en la esfera donde la Historia Sagrada y la Historia Patria funden sus espacios, emergiendo de ellos un Simón Bolívar predestinado y sacro, dotado de poderes sobrenaturales, con una misión redentora de origen divino por cumplir. Este mandato redentor ha infundido en las nociones de libertad y opresión connotaciones sociales que trascienden la razón originaria de la emancipación americana de liberarse del poder metropolitano ejercido entonces por la monarquía hispánica (Salas, 2001:204)

Para entender el papel de Simón Bolívar en lo que sería una ideología popular de protesta es importante puntualizar que la reivindicación de un Bolívar revolucionario frente a un Bolívar cercano a los poderes tradicionales no es un invento de Hugo Chávez; por el contrario este Bolívar que se revela a la imagen oficial que de él se habría construido, haría parte de la cultura popular venezolana. Una de las letras del cantautor Alí Primera, de la década de los 70, que lleva por nombre “Canción Bolivariana” se refiere a una conversación que tendría lugar entre un niño venezolano y Bolívar; en esta conversación el niño se refiere a como la figura del libertador habría sido secuestrada por las clases dominantes quienes aparentando rendirle tributo lo que hacían era asegurar su muerte como elemento revolucionario. Bolívar termina llamando al niño a tomar sus espuelas y despertar a todos los pueblos para continuar en la lucha. En este sentido aporta lo que se cita en un trabajo que se intitula “La dramatización social y política del imaginario popular: el fenómeno del bolivarianismo en Venezuela”, donde Salas nos relata como un mural realizado por los presos de uno de los pabellones más peligrosos de la cárcel de Caracas aparecían juntos Simón Bolívar y el Che Guevara.

(...) la elevación de la figura del Che Guevara a sitial de honor en compañía de Simón Bolívar ubica la lectura del mural en el campo de la lucha revolucionaria. Bajo este enfoque mitificador de la contienda, ambos personajes, convertidos en héroes paradigmáticos, se transfieren entre sí sus atributos de combatientes –libertadores (Salas, 2001: 215)

#### 4.2. **La Bandera**

La bandera es otro de los símbolos que a partir de la llegada de Hugo Chávez adquiere un rol protagónico en la confrontación social. Como parte de un proceso que se reconoce nacionalista frente a la globalización capitalista y que se sitúa en oposición a los Estados Unidos país al que identifica con el imperialismo; el escudo nacional, el himno y

especialmente la bandera pasan a ser parte de los símbolos de la revolución bolivariana y por tanto espacios de confrontación política. El politólogo venezolano Luis Britto García relacionaba el auge de los símbolos patrios con una crisis generalizada económica y de valores.

Esa constelación de símbolos que se llama la nacionalidad, ¿Qué es ser argentino, venezolano, colombiano, ecuatoriano? Bueno es difícil debatirlo pero hay una serie de cosas un himno nacional, una bandera, unas canciones, unos platos criollos, hay una serie de cosas que no constituyen una esencia definible pero que son asideros simbólicos, entonces evidentemente en un momento de profunda crisis, de angustia nacional, se volvió a esos asideros simbólicos, la nación se está muriendo vamos a ver si la resucitamos invocando sus símbolos, sus emblemas y todavía estamos con esa guerra de símbolos. (Britto, 2003)

En los antecedentes históricos del actual proceso político se ha mencionado que el cuestionamiento al neoliberalismo, al orden hegemónico mundial, la ruptura con lo establecido tiene como punto crucial febrero de 1989 con la explosión social conocida como el Caracazo. La historiadora Margarita López Maya menciona que en aquellos momentos entre quienes protagonizaban los saqueos y protestas se podía observar la presencia de símbolos patrios. “En algunos casos se ondeaban banderas y se cantaba el himno nacional al irrumpir en los establecimientos” (López, 2002:17)

Parece como si desde estos momentos se diera una apropiación de los símbolos, una reivindicación por parte de sectores subalternos, excluidos por el poder que se identificaban con los mismos. En el caso apuntado, quienes enarbolan la bandera, lo hacen en momentos en los que saquean, se puede decir que reivindican el acto frente a un Estado que siempre les ha dado la espalda. La utilización de los símbolos patrios por parte de sectores excluidos, la re-politización de los mismos se ve potenciada a partir del golpe de Estado liderado por Hugo Chávez en 1992.

(...) 92 empezó una furia popular por la bandera venezolana, por las imágenes de Bolívar (...) en el carnaval de ese año o del inmediato los niñitos los disfrazaron de paracaidistas como Chávez, entonces comenzó una especie de pasión por los símbolos nacionales. (Britto, 2003)

Para los jóvenes pertenecientes al CLP-San Agustín el auge de los símbolos patrios, la utilización cotidiana de los mismos, se percibe en relación con el proceso liderado por Hugo Chávez y en comparación con el pasado. Alejandro explica:

(...) la identidad si se ha retomado, aquí nuestros símbolos patrios, nuestros héroes estaban en el olvido, o sea era una cuestión meramente protocolar las fechas patrias, los desfiles, no se sentía todo el legado que habían dejado ellos para nosotros como venezolanos, y eso se ha retomado con el proceso.

Por otro lado Marcos se refiere a lo que considera el apogeo de los símbolos patrios a raíz de la llegada de Chávez a la presidencia y explica las razones que para él están detrás de este hecho:

(...) ese cambio, ese ser venezolano y amar lo que tú haces hizo que se fuera rescatando todo eso, porque esos símbolos siempre han existido, eso no es nada nuevo, pero realmente valorarlos en su esencia como tal, cada uno de esos símbolos tiene su historia y es parte de nuestra identificación (...) en esa participación del pueblo se dio que la gente empezó a ir a las concentraciones, a las marchas y a llevar voluntariamente su bandera.

Por su parte y relacionando el tema con la gestión presidencial Alicia opina:

Cosa que ha hecho valorizar este presidente son los símbolos patrios, antes la gente los tenía (...) nosotros venezolanos los teníamos olvidados, por lo menos en las fechas patrias, eran muy pocas las casas donde tu veías una bandera, ahorita tú por todos lados ves los símbolos patrios, en la calle, inclusive hasta en los carros.

La bandera, aun más que Bolívar, ha sido terreno de confrontación, tanto quienes defienden el proceso bolivariano como aquellos que lo adversan pretenden convertirla en símbolo de su lucha. Durante el golpe de Estado del 2002 y aun tiempo después se mezclaban en los símbolos de la oposición las banderas de Venezuela con una que otra bandera de Estados Unidos, como una reivindicación de los principios y valores que este país representa frente a los de por ejemplo Cuba; revolución con la que se asocia al proceso bolivariano. En este sentido abona lo que Yolanda Salas mantiene al describir lo que sucedía en ese momento: “(...) dos grupos enfrentados, cada uno construyendo su épica en el espacio del conflicto y de la lucha por el poder; cada uno re significando los símbolos nacionales en interpretaciones rivales, cada grupo definiendo lo nacional bajo conceptos antagónicos de soberanía.” (Salas, 2004)

Quienes primero empiezan a utilizar la bandera en marchas y concentraciones son los sectores bolivarianos que la reivindican como un símbolo de los intereses nacionales frente a sectores a los que identifican con el imperialismo. Sin embargo, con el paso del tiempo su utilización deja de ser exclusiva; incluso en ciertos momentos se la identifica más con sectores de la oposición. Más allá de las similitudes, existen ciertas diferencias que caracterizan la manera en que la bandera es utilizada por cada uno de los grupos. La de la oposición, en distintos momentos de la lucha política, se ha colocado a media asta, acompañándosela incluso de listones negros en representación del luto por la democracia. Sobre estos elementos que remiten en el imaginario al dolor o al luto, Marcos repara: “hay ciertas urbanizaciones de Caracas (...) que todos los edificios tenían la bandera a media asta.” Desde los sectores de la oposición se convierte en un símbolo del no reconocimiento

de la Nueva Constitución así como de las acciones de las instancias gubernamentales; se trata por tanto de la reivindicación de la patria frente a quienes la estarían destruyendo.

Para entender el significado que se le asigna a la bandera y desde donde se lo hace, es necesario contextualizar su uso, los símbolos con los que se la relaciona y la actitud con la que se la acompaña. Así como en algunas concentraciones de la oposición se dio el caso en el que la bandera venezolana se acompañaba de la norteamericana, o se la adornaba con listones negros; para quienes se identifican con lo bolivariano el color rojo es el que prima y la acompaña. Se puede decir que en un momento determinado de la confrontación la oposición incluso se *apoderó* de la bandera, mientras que el color rojo pasó a ser el emblema del oficialismo.

A tal extremo que, en esta guerra de símbolos, la bandera nacional es distintivo del grupo opositor, mientras que el color rojo y las banderas de ese color son los portaestandartes del oficialismo para denotar un carácter revolucionario. En otras palabras, el oficialismo se hizo revolucionario, y la oposición nacionalista. (Salas; 2004)

Fernando ahonda en el sentido que tiene la utilización de la bandera y el papel de identificarlos que cumple, al tiempo que detalla las diferentes maneras en que cada uno de los grupos la utiliza:

Tú vas a la oposición y tienes la bandera nacional, lógico porque todos somos venezolanos, tu vas a Chávez y también tiene la bandera pero con la diferencia de que Chávez tiene la bandera roja y hay otra cosa importantísima, tu vas a una marcha de Chávez y se escucha nuestra música, que es la música del llano, el joropo, unas coplas bonitas de amor.

Fernando al igual que otros jóvenes en su momento, destaca el hecho de que entre los sectores bolivarianos la bandera se acompañe del color rojo y la música, que remiten tanto a lo festivo como a lo popular. Miguel comenta que a partir de la llegada de Hugo Chávez al gobierno y de la confrontación con la oposición, se ha dado un apogeo de los símbolos patrios en la sociedad venezolana en general:

A raíz de todos los problemas que han surgido, se han reconocido todos los símbolos patrios que en todos esos paros, en todas esas marchas que han hecho en todas esas cuestiones, le dieron valor al símbolo patrio; ha salido más que todo en la bandera, tanto la oposición como los oficialistas andan con una bandera y antes no la sacaban.

El testimonio de Martín va en mismo sentido:

Nos ha hecho encontrar el nacionalismo que lo teníamos perdido, cuando hay una marcha hasta la oposición misma se pone la bandera, franelas, ves bikinis con la bandera, ves cantando el himno nacional por todas partes, tú vas para un balcón y ves la bandera venezolana, antes no teníamos ese valor a los símbolos patrios.

La afirmación de Marcos tiene como centro el mismo hecho, la utilización de la bandera como prenda de vestir, pero lo interpreta menos benignamente y se refiere a la oposición.

Van a tener que darse cuenta de que no podemos utilizar la bandera de Venezuela como un traje de baño, por ejemplo eso me parece que es una falta de respeto a los símbolos patrios. Yo pienso que no es malo que tu uses una camisa con la bandera de Venezuela, o una gorra, pero ya cuando tu llegas al traje de baño o a cualquier cosa, porque mucha gente tiene una bandera de Venezuela en su carro, entonces tú los ves que van por la autopista y lanzan una lata de refresco por ejemplo y eso no es ser nacionalista, eso no ser patriota, o muchas otras cosas así.

El símbolo, su apropiamiento y su demostración hace parte del reivindicarse como venezolanos, el color rojo lo connota como revolucionario, lo cual tiene un peso específico en tiempos en los que el discurso de la globalización propugna la desaparición de las fronteras nacionales. Alicia explica de la siguiente manera el uso de los símbolos patrios entre la oposición, específicamente de la bandera: “Como... dándole a entender al presidente que son venezolanos.” Alicia se refiere a los motivos de la oposición para utilizar la bandera, pero su interpretación se aplica a ambos sectores. A unos se los identifica con los intereses del gobierno norteamericano ante lo que responden “no, nosotros somos venezolanos”; a los otros se los acusa de ser un satélite de la revolución cubana y entonces manifiestan “no, nosotros somos venezolanos”. Al tiempo que se afirman como venezolanos (sin que esto implique el rechazo a lo que significa Estados Unidos o Cuba, según sea el caso) afirman que los otros responden a intereses extranjeros. Luis Britto García interpreta la disputa por la bandera de la siguiente manera: “(...) la oposición entonces quiere cogerse para sí la bandera, pero es la misma oposición que en la Plaza Francia<sup>76</sup> tiene un cartel que dice USA. S. O. S. o que dice “Bush intervén ya, sálvanos”, etc.” (Britto, 2003)

De modo general se puede decir que se trata de una reivindicación de lo propio en el mismo sentido desarrollado con respecto a Bolívar, en el marco de un proceso, que tiene que ver con una revalorización de la identidad nacional. Amilcar Carvajal reflexiona alrededor del cambio sucedido en la población con respecto a los símbolos patrios.

(...) el sentimiento, del orgullo, aquí la bandera no estaba, ahora tiene un contenido de bandera de lucha para unos y para otros y van a la marcha con la bandera y nos une a todos, a los de la oposición y a los chavistas o a los bolivarianos (...) la identidad con lo propio estaba identificada con lo pobre, con lo marginal, con lo excluido, ¿a qué

---

<sup>76</sup> Durante el 2003, la Plaza Francia, también conocida como Plaza Altamira fue centro de desobediencia de la oposición.

joven le gusta sentirse como pobre?, cuando no tienes orgullo de tu condición, porque el discurso oficial no es ser pobre, es que tu tengas dinero para comprar una Benetton, un Chanel, cargar unos lentes donde tengas la rubia más hermosa a tu lado, esa es la identidad que no teníamos acá. (Carvajal, 2006)

Por otra parte, Marcos se acerca a una definición del significado de ser venezolano, misma que guarda relación con los símbolos patrios. “(...) sentir un profundo respeto, un amor por la Constitución, por las leyes, por los símbolos patrios, por su prójimo, por su ciudad, por su comunidad, por todo.”

La bandera como emblema nacional ha estado siempre ahí, su permanencia estaría relacionada con que ni decía, ni significaba nada, al pasar en este proceso político, a ser uno de los símbolos en confrontación, sus significaciones entran también en disputa. La bandera, como el escudo y el himno nacional hacen parte de los símbolos que si bien en América Latina puede decirse que surgen como parte de movimientos insurgentes (gestas independentistas) se consolidan como elementos de poder, de un Estado Nacional. Sin embargo en momentos de rebelión esos mismos elementos pueden ser tomados por los grupos subalternos en asideros de reivindicación. Sectores que sienten que han sido traicionados, dejados de lado, recuperan “sus” símbolos para subvertirlos. Por medio de la bandera, distintivo de la nación y que surge a partir de la independencia, se cuestiona a gobiernos y prácticas anteriores.

#### **4.3. Bolívar y la Bandera como parte de la valorización de lo propio**

En los testimonios de los y las jóvenes, con respecto a Bolívar como a la Bandera y en la caracterización del proceso bolivariano está presente el impulso de “valorización de lo propio”, cobrando especial importancia la cultura nacional, la música, la historia. Son múltiples los testimonios que vinculan la historia patria con la música, los héroes y como colofón con el actual momento político. Los testimonios de Ramiro, Norma y Marcos constituyen una muestra en este sentido. En su momento Ramiro declara: “Yo vengo escuchando música llanera, (...) en esta medida el proceso nos ha enseñado a escuchar música llanera, conocer esos autores que nadie los conocía, son leyendas de la parte llano de nuestro país, Portuguesa, Apure, Barinas, Guárico.”

En una de las entrevistas Norma se refiere al trabajo del gobierno alrededor de la difusión de la tradición oral: “Ahora se le ha dado más apoyo a todo ese trabajo cultural, la gente conoce más de las tradiciones venezolanas, muchos mitos, muchas leyendas del país,

de los llanos.” Por su parte Marcos define lo que para él era ser venezolano, bolivariano: “(...) ese ser venezolano y amar lo que tú haces, (Chávez) hizo que se fuera rescatando.”

La reivindicación de lo propio se traduce en una manera de comportarse, de valorar rasgos culturales, tipos de música, etc.; rescate general de lo “venezolano” lo cual tiene implicaciones políticas ya que se opone a la globalización neoliberal.

Al abordar la manera en que los jóvenes se relacionan con símbolos como el de Simón Bolívar y la bandera y los diversos significados que se les asigna, se ha avanzado en la comprensión de lo que sería parte de una “ideología popular de protesta”, en la que se incorporan sentidos comunes, creencias y tradiciones populares, relacionándolos con principios y valores que guían el proceso bolivariano.

El significado al que remiten los símbolos para ser realmente apreciado debe ser entendido en el contexto en el que aparecen y en la relación que con otros símbolos se plantea; mucho más si los símbolos hacen parte de tradiciones que de una u otra manera son reconocidos por la generalidad de la población. En Venezuela, públicamente nadie niega a Bolívar, pero al rescatarlo y acompañarlo de los indígenas que lucharon en contra de los españoles, al enfatizar su relación con Simón Rodríguez, al valorizar a Ezequiel Zamora líder de la revolución liberal, el hacerlo compartir espacio con el Che Guevara sobre fondo rojo; lo que significa el símbolo Bolívar adquiere complejidad y peso político específico. Lo mismo ocurre con la bandera modificándose su connotación a partir de quien la utilice y como se la acompañe.

Desde la percepción de los y las jóvenes pertenecientes al CLP, los símbolos mencionados tienen distintas implicaciones. Por un lado se rompe con el pasado cercano para reconciliarse con la Venezuela heroica; de la que se destaca el papel de Bolívar y su pueblo como protagonistas de la gesta libertaria en América. Así mismo, se acude a la historia y a Simón Bolívar para rebelarse ante lo que se entiende que ha sido el papel imperial de los Estados Unidos de América; de esta manera se le da asidero histórico a la lucha contra el imperialismo y por la emancipación. Se ve a Bolívar como ejemplo de lucha por la liberación y como cercano a los sectores populares, oponiéndolo a los intereses de los grupos oligárquicos y poderosos, a partir de lo cual se entiende su gesta como inconclusa, por lo que se la retoma desde principios revolucionarios. A Bolívar se lo ve situado junto a los excluidos, interpelando a la actualidad.

Otro de los elementos que se destaca a partir de la entrada en escena de los símbolos patrios, es la valorización de lo propio, un aprecio que no trata de exaltar lo

venezolano por lo venezolano. La Venezuela que se reivindica no es la petrolera de los años 70, ni la de las reinas de belleza, ni la que constituyó modelo de estabilidad social en América Latina por más de 40 años, por el contrario es la de lo popular, la de los y las que fueron excluidos del estado de bienestar. Lo que se reivindica tiene que ver con la historia heroica, con aquella que se opone al neoliberalismo. Desde esta perspectiva, a la época anterior se la identifica como anti-venezolana ya que se considera que no respondía a los intereses de la mayoría.

Esta reivindicación de lo propio conlleva el que quienes hacen suyo este discurso se asuman como protagonistas tanto desde su ser individual como colectivo. La valorización de Venezuela tiene proyecciones más allá de sus fronteras ya que se cree en la integración latinoamericana y por tanto lo “patrio” no se opone al resto de países del continente, incluso existe un acercamiento a países de otros continentes con los que se comparte la oposición a intereses de la potencia dominante.

## **5. Percepciones sobre el proceso bolivariano**

En este capítulo se expondrán las percepciones que tienen los y las jóvenes alrededor del proceso bolivariano. Se prestará atención tanto a las ideas que tienen sobre la situación que viven, como al porqué argumentan que se trata de un proceso revolucionario.

Es necesario tener presente que quienes hacen parte del movimiento bolivariano muestran un alto nivel de heterogeneidad, algunos provienen de una tradición de militancia o de cercanía con la izquierda, mientras que otros, comienzan a acercarse a la política en el marco de la revolución bolivariana. Desde su historia y su acercamiento a la política es que unos y otros dotan de sentido al proceso político y a términos como el de revolución. La misma diversidad es posible encontrarla al interior del CLP-San Agustín, justamente para no perder esta heterogeneidad es necesario prestar atención a las diferencias existentes dentro del grupo: sectores de los que provienen, filiaciones políticas<sup>77</sup> e historias particulares.

### **5.1. Percepción acerca de Hugo Chávez**

Sin que se quiera reducir lo que sucede en Venezuela a la figura del presidente, es innegable el rol fundamental que éste desempeña, en donde la relación que establece con la población y el significado que se le da a la misma es de gran importancia. Es en este sentido y en el marco general de las percepciones que es necesario adentrarse en las percepciones que tienen los y las jóvenes del CLP- San Agustín en torno al presidente Hugo Chávez.

Antonio Gramsci realiza un símil entre lo que Nicolás Maquiavelo plantea como las características del príncipe y el papel que debe jugar un partido revolucionario, refiriéndose al Príncipe como la encarnación de la voluntad colectiva. Siguiendo entre otras, las percepciones de los y las jóvenes del CLP – San Agustín, se puede decir que en la Venezuela actual Hugo Chávez desempeña un rol aglutinante de esa voluntad. Para Gramsci en la modernidad el papel del Príncipe no es desempeñado por un individuo sino que este corresponde al partido, entre otras razones porque éste sería el único capaz de crear una institucionalidad diferente. El individuo/príncipe podría desempeñarlo pero en ese caso la “voluntad colectiva” no aparecería de la nada, ni se crearía por decreto, sino

---

<sup>77</sup> Dentro del mismo movimiento bolivariano existía en esa época una gama de partidos políticos. Así mismo hay gente que pertenece a estos y otra que se mantiene independiente.

que estaría en correspondencia a la historia, tradiciones, principios preexistentes que se ven potenciados al existir un proyecto político que los articula.

Podrá tener vigencia (el papel del individuo) donde se suponga que una voluntad colectiva ya existente, aunque sea desmembrada, dispersa, haya sufrido un colapso peligroso y amenazador, mas no decisivo y catastrófico y sea necesario reconcentrarla y robustecerla: pero no podrá tener vigencia donde haya que crear ex novo una voluntad colectiva, enderezándola hacia metas concretas y racionales, pero una concreción y racionalidad aún no verificadas y criticadas por una experiencia histórica efectiva y universalmente conocida. (Gramsci, 1975: 28, 29)

Se ha hecho referencia a como en determinado periodo ciertos personajes desempeñan el papel de símbolo – síntesis de un conjunto de ideas y valores, en la historia venezolana uno de los ejemplos más claros lo constituye la figura de Simón Bolívar. Es evidente que la independencia no se reduce a Bolívar, pero no por eso él deja de encarnar los valores, aspiraciones y contradicciones de la gesta. La observación de Antonio Gramsci sobre como el partido y no el individuo está llamado a desempeñar el papel del Príncipe moderno no imposibilita la actual reflexión, sino que previene y conduce a reflexiones críticas sobre la oportunidad de institucionalizar la construcción de un proyecto alternativo sino se cuenta con un partido que asuma el rol del Príncipe.<sup>78</sup>

En un primer acercamiento se exponen aquellos testimonios que están en capacidad de proporcionar una visión de conjunto, que de modo general se refieren a las características tanto de Chávez como de la relación que con él se establece. Desde la apreciación de los jóvenes guarda especial interés el significado que le dan a su figura y el tipo de relación que se establece con el presidente. Marcos explica el sentido que tiene para él.

Chávez es más allá de una figura de un presidente o de un militar. Chávez es un sentimiento nacional, es un hombre que ha movido a todo un pueblo a un cambio, a un cambio positivo. Por supuesto no se va a dar de un día para otro, es algo que ya se escapa de las manos de él, no es Dios, como él mismo dice. Es un pueblo, es un sentimiento nacional y es algo que por lo menos aquí yo no lo había visto nunca. Hablar de Chávez para mí es hablar de cambio que se está dando en Latinoamérica (...) y ese es el mayor temor que tiene Estados Unidos. La figura de Chávez se escapa, ya trasciende, es un sentimiento nacional, de todo un pueblo, de toda Venezuela y de toda Latinoamérica.

Marcos llama la atención sobre uno de los elementos centrales en el imaginario de los y las jóvenes, la relación afectiva-simbólica que se establece con el presidente; si bien

---

<sup>78</sup> Los límites de esta tesis hacen que no sea pertinente extenderse en este punto, sin embargo lo planteado por Antonio Gramsci puede llevar a desarrollar interrogantes y reflexiones críticas, en las que será importante valorar la historia y cultura particular de los pueblos.

la apreciación surge del sujeto concreto la idea que se tiene de él está más allá, en cierto sentido simboliza posibilidades de acción de la misma población.

Para situar históricamente la relación que se establece con la figura de Hugo Chávez, habrá que tomar en consideración que el vínculo no inicia con su llegada a la presidencia, sino que se remonta a su apareamiento en la escena pública, cuando por televisión reconoce el fracaso de la intentona golpista el 4 de febrero de 1992. Martín pormenoriza lo que desencadenó este intento de golpe de Estado.

A él lo condenaron a 20 años, pero la presión del pueblo fue tan grande que a medida que las cosas se fueron incrementando (...) (el gobierno) se dio cuenta que tenía que sacarlo de Caracas porque la inestabilidad era fuerte, el pueblo cada día era más seguimiento hacia él y lo cambian y lo lleva a un sitio apartado y va preso hacia los valles del Tuy y aún así la gente se las ingeniaba y lo visitaba allá. (Después de salir de la cárcel) Él hombre comenzó de la nada, por todos los pueblos, de la noche a la mañana sin recursos sin nada y fue hablando de boca en boca, conociendo a su gente, porque ya la simpatía era grande y en cada sitio que iba, cada ciudad, en cada pueblo lo recibían y entonces formaba su mitin, esa fue una oportunidad increíble.

Martín enfatiza en la “atracción” que la figura de Hugo Chávez generó, provocando incluso, peregrinaciones para visitarlo y convirtiéndose en el símbolo de la rebelión contra lo que representaba la presidencia de Carlos Andrés Pérez, alzándose en contra del neoliberalismo y la represión popular; por otro lado resalta lo especial de la relación que se desarrolla en donde de cierta manera, al visitar personalmente a las poblaciones, acaba con la intermediación, entre el pueblo y el líder político y crea un vínculo directo.

En el mismo sentido, en referencia a lo que lo atrajo de la propuesta encabezada por Chávez, Ramiro explica “Mi interés nace en el 97, por Chávez y porque es algo distinto a los otros gobiernos, antes no se me había ocurrido la participación política.” Juan también recuerda sus primeros acercamientos y la imagen que en él generó Chávez a partir del golpe de estado por él encabezado en 1992.

Bueno, estaba en el Liceo cuando la intentona del 4 de febrero y es cuando sale a la luz pública este hombre con esos ideales, con esas palabras y yo digo ese es el hombre. Me llamó la atención su pensamiento, de hecho Caracas se podía tomar pero no se la toma porque no quería más derramamiento de sangre y eso a mí me llegó, sus palabras que estaban transmitiendo por televisión, vi como que era el cambio que necesitábamos, una persona con esa visión y no nos hemos equivocado.

En estas intervenciones se rescatan sus ideales, su manera de hablar, su llamado a la participación popular y hasta su sensibilidad. El hecho que resalta Juan correspondiente a como “se podía tomar Caracas” pero no se la tomó por atención a las víctimas que podían provocarse, es rescatado por Ramiro pero al reflexionar sobre la situación actual. Ramiro

compara a Chávez y las características de su gobierno con lo que sucedía en años anteriores:

Yo decía pero yo no entiendo si Chávez dio un golpe de Estado, ¿por qué se deja manipular tan tranquilo? Es un tipo que quiere llevar las cosas democráticas, fui comprendiendo que el proceso va así. Es demostrarle a 40 años que estos decían ser democráticos y lo que eran era perseguidores políticos, mataban a la gente, desaparecían a la gente.

La admiración que aparece en algunos de los testimonios precedentes no es extraña entre los y las jóvenes. En una conversación informal, Fernando y Bárbara se refieren a Chávez. Para Fernando el énfasis está en lo particular de la existencia de Chávez “Increíble que no pueda haber dos personas como esa (...)”. Afirmación refrendada por Bárbara y aun enfatizada: “No puede haber dos personas iguales, y lo peor es que...yo quiero uno así (risas) Es como cuando un niño dice quiero un carrito de esos grandes que son de batería, pero no lo puedo tener, pero bueno reuniendo lo puede tener pero dos Chávez, imposible”. Frases dichas con humor pero que condensan el papel que se le asigna a Chávez, al tiempo que transmiten una relación cargada de afectividad, en la que la cercanía gana espacio al protocolo.

El golpe de Estado del 2002 marca un quiebre, representa el instante en el que quienes lo adscriben se enfrentaron a la posibilidad de perder tanto lo logrado como lo que se proyectaba construir. Martín se imagina lo que hubiera significado la ausencia de Chávez: “Aquí llegan a matar a Chávez y lo que hay es una guerra. Ese hombre es el líder, no solamente en Venezuela, le ha abierto el ojo a muchos países americanos.” La opinión de Marcos es de un tenor similar: “Llegara a pasarle algo a Chávez y yo creo que ahí si es verdad que se prende una guerra civil. Porque el pueblo sale a la calle y ahí sí sería pueblo contra pueblo.” Los planteamientos tanto de Martín como de Marcos enfatizan en la importancia de Chávez para el proceso político venezolano y llegan a plantear que su figura logra contener el enfrentamiento social que su ausencia desencadenaría.

Si bien a partir de los testimonios de los y las jóvenes destaca como característica común la importancia que se le asigna al presidente para el proceso político, esto no significa que desde sus percepciones lo que actualmente se vive en Venezuela se limite a la persona del presidente. A modo de ilustración, Ramiro quien reconoce lo central de la figura del presidente “Yo vi en Chávez una esperanza como todo ser humano (...) es que Chávez es la única referencia que ha mantenido este proceso, es la única referencia que ha impulsado el proyecto de país.”, cree necesario que se tome conciencia de que es solo un

hombre y que el proyecto político va más allá de él. Una discusión sostenida con su mamá y su tía ilustra su punto:

(...) mi mamá, mi señora madre, ellos ven a Chávez, “ok, un líder”, pero les falta ideología. Unas tías mías están con Chávez pero les falta ideología, es la discusión que yo tuve ayer con una tía mía que vive conmigo: “saca el canal 8”; y yo: “no, quita el canal 8”. Porque Chávez si sigue así se le va a llenar todo el cuarto y Miraflores de cartas y más cartas entonces no pero es que no es Chávez, Chávez es un presidente y manda líneas. ¿Qué más va a hacer Chávez? (...)

Alejandro al igual que Ramiro, destaca la particularidad de Chávez, al mismo tiempo que enfatiza en que el proyecto no puede limitarse a su figura:

Yo nunca había visto que un presidente que vaya años en el poder agarrara y el pueblo se siente identificado con él, con lo que él plantea, no solo plantea él sino con lo que es en si el proyecto. Él es simplemente un líder y los lideres llegan y se van, pero en si lo que está tras de él.

Bárbara quien es de las jóvenes que mayor fuerza emotiva expresa al referirse a Chávez, al preguntársele sobre lo que ocurriría en el caso de que éste dejara de existir, responde enfáticamente: “El proceso continua”. En el mismo sentido Rodrigo reflexiona alrededor de la necesidad que tiene el proyecto bolivariano de contar con otros líderes:

Vamos a hacer todo lo posible por defender lo que creemos y por defender a nuestro líder. Claro que estamos viendo la posibilidad de otros liderazgos, es que los tiene que haber, tiene que haber muchos en una sociedad, pero lamentablemente para nosotros hay un líder y lo vamos a defender hasta el fin, hasta el fin, la vida misma mía yo pienso que está dispuesta y hemos pensado así en la vida de todos, pero nuestro principio también es defender la vida.

Rodrigo, Ramiro, Alejandro y Bárbara resaltan como fundamental el liderazgo del presidente, no muestran dudas sobre sus capacidades, criterio o gestión, sin embargo, y esto es importante, distinguen entre la figura de Hugo Chávez y el proceso político que están viviendo. Con sus matices, todas las intervenciones plantean por un lado la necesidad de más liderazgos y por otro la convicción de que el proyecto político podría sostenerse en ausencia de Chávez. El liderazgo que reconocen incluso adquiere tintes simbólicos, en el sentido que en la filiación que se establece, más allá de las particularidades de su carácter, lo que se reconoce como decisivo que proyecto que encarna. En el rescate que se hace de Hugo Chávez resalta el que lo que representa está más allá de sí mismo. Es esta certeza la que permite que no se sienta contradicción entre la admiración y cercanía para con el presidente y la conciencia de que lo que se vive actualmente en Venezuela va más allá de él.

### 5.1.1. Características del Presidente

Se acaba de plantear que desde la visión de los y las jóvenes la figura de Hugo Chávez representa un proyecto político que está más allá de su persona, sin embargo esto no quiere decir que se minusvaloren aquellas características particulares que constituyen al presidente y a la relación que con él se establece. Son estas mismas características las que permiten que desde una visión particular se convierta en el símbolo del proyecto político. En los antecedentes del proceso político que vive Venezuela aparece el “caracazo” como momento insurreccional, que marca la crisis de legitimidad del viejo orden, pero es la figura de Hugo Chávez a partir del golpe de Estado fallido que dirige en 1992, la que encarna simbólicamente el inicio de una nueva época. Para los y las jóvenes del CLP- San Agustín la personalidad del presidente Hugo Chávez, no solo que no es accesorio sino que hace parte de ese “nuevo estado de las cosas”, la afectividad y la relación que se establece con la población son valoradas de manera particular.

En el capítulo referente a las formas de organización la horizontalidad e incluso la falta de estructura en la organización; en donde lo único claro es el liderazgo de presidente, aparece como uno de los elementos comunes en la percepción de los y las jóvenes.<sup>79</sup> Al acercarse a la historia política venezolana se puede percibir que la relación personal que se establece con los líderes y la importancia del carisma no constituyen una novedad, por el contrario, desde los inicios de la república las características personales de líderes y presidentes han desempeñado un rol fundamental. Luis Britto García en dos trabajos sobre la política venezolana: “La máscara del poder” y “El poder sin la máscara”, se refiere a elementos que tradicionalmente han manejado los líderes políticos y que han provocado cercanía e incluso identificación por parte de la población.

Tales rasgos, en lo relativo a los dones propios del caudillo, son el personalismo, la protección por las fuerzas invisibles, la resistencia física, el machismo y la astucia. En su relación con los allegados, los dirigentes blasonan de origen modesto, patriarcalismo, particularismo, intenciones de retiro voluntario, e imposición del sucesor. Caudillos y líderes, asimismo enfatizan su afiliación a la comunidad cultural y a sus tradiciones mediante el gusto por las comidas criollas, el traje ruralizante, el amor por los animales, la práctica de entrenamientos populares y el “habla popular”. En su relación con los gobernados (...) hacen gala de contacto con el pueblo, “igualitarismo”, entroncamiento simbólico con El Libertador. (Britto, 1993: 6)

Los ensayos de Luis Britto García fueron publicados por primera vez en 1989, cuando Hugo Chávez no aparecía en la escena política, sin embargo la mayor parte de los

---

<sup>79</sup> Tanto entre quienes lo consideran positivo como entre quienes es visto como un problema central.

elementos destacados se pueden equiparar con aquellos que hacen parte de su personalidad.

Chávez los encarna absolutamente todos, yo creo que no hay uno que no encarne desde la adscripción simbólica con el libertador, el propio personalismo que le reprochan tanto, la astucia más que la educación formal, la protección por las fuerzas invisibles, el patriarcalismo, etcétera. (Britto, 2003).

Britto García se refiere a estos elementos como signos “exteriores del carisma”, signos que mantienen cierta independencia de la pertenecía política de los sujetos. “Eso no es ni malo ni bueno, depende a que fines se lo destine, puede tener todos esos rasgos y hacer una obra magnífica o puede tenerlos todos o alguno de ellos y hacer una cosa pésima”. (Britto, 2003) El carácter que tome tal o cual característica guardará relación, entre otras consideraciones, con si hacen parte de la personalidad, responden a cálculos electorales y la manera particular en que se vinculan a un proyecto político. Por otro lado, el que los elementos que conforman este *carisma ideal*, se mantengan presentes a lo largo de la historia republicana de Venezuela, plantea la necesidad de entenderlos como parte de la cultura popular.

En las siguientes páginas se avanzará alrededor de las percepciones de los y las jóvenes, interrelacionando sus testimonios con los elementos que se consideren más pertinentes de los que menciona Luis Britto García al respecto.

#### **5.1.1.1. Adscripción simbólica al libertador**

Característica fundamental que incluso define al proceso político y por extensión a Hugo Chávez es la relación que se establece con Simón Bolívar. El historiador venezolano Juan Eduardo Romero al reflexionar sobre el discurso político en Venezuela menciona como elemento característico “El uso del referente histórico bolivariano, como factor de cohesión social en torno a las propuestas políticas promulgadas desde y por los partidos.” (Romero, 2002: 233)

El vínculo entre el presidente y el símbolo de Simón Bolívar se establece a partir de intervenciones públicas, palabras y gestos que impactan en las percepciones de los y las jóvenes. Igual que la relación con Simón Bolívar, la que se establece con el presidente está cruzada por elementos afectivos, por la confianza en el papel que juega en la gesta que se vive.

Chávez-esa síntesis de conciencia histórica colectiva, una vez investido del poder obtenido en 1998 como Presidente electo por vía del voto democrático-, con una prédica que exalta a la patria como Sagrada y a Bolívar como el Padre de la misma, ha llenado su discurso político de imágenes redencionistas. (Salas, 2001:210)

En este espacio no se irá más allá de señalar la existencia del vínculo ya que el mismo fue abordado a profundidad en el acápite correspondiente a los símbolos. En ese momento se pudo observar como los y las jóvenes del CLP- San Agustín re significan la historia y ligan la gesta por la independencia con el actual proceso político, entendiendo en este sentido a Hugo Chávez como el continuador de Simón Bolívar. Hace parte de este proceso el rescate de la historia y la lectura de la misma desde el presente y del presente desde una mirada histórica. Se asimila el proyecto bolivariano a la obra de Simón Bolívar que quedó inconclusa, se identifica a seguidores y detractores del presidente con seguidores y detractores de Simón Bolívar.

#### **5.1.1.2. Patriarcalismo/personalismo**

A partir de las percepciones de los y las jóvenes puede observarse que algunas de las características que hacen parte del patriarcalismo se confunden con el personalismo y tienen su expresión en la siguiente idea: *se trata de un hombre decidido, valiente que tiene la fuerza para enrumbar a Venezuela*. Algunos de los testimonios no se refieren directamente al patriarcalismo o personalismo, puede que guarden contradicción con el presidente quien en no pocas ocasiones se refiere a la necesidad de superar una cultura machista; sin embargo sus apreciaciones sobre el carácter del mismo remiten a esta caracterización. El recuerdo de Alicia sobre los sucesos del 13 de abril de 2002, brindan elementos para entender lo que se ha dicho: “Porque te digo yo desde un principio yo al menos el 13 de abril cuando hubo ese zaperoco, que si se llevaron a presidente, que lo desaparecieron, que dijeron que él renunciaba, yo decía, él no renunció, él no renunció.” En referencia a los mismos sucesos y caracterizando a Chávez, Martín enfatiza: “No, Chávez no renunció porque sabemos que Chávez es un varón, ese indio que tú lo ves es un (...) arrecho, como decimos aquí.”

Letras de canciones, murales, libros, aportan elementos importantes para dilucidar tanto el tipo de relación que se establece con el presidente como las percepciones que alrededor de él se crean y recrean. En un encuentro de Hip Hop organizado por la Alcaldía, en la canción que María preparó y presentó se dice:

Ese sí que tiene bien puestos los pantalones

Porque en Venezuela está nuestro comandante y  
Con él yo voy hasta el final  
Y todos somos por igual (...) <sup>80</sup>

Tanto en lo expresado por Alicia como por Martín y María aparece la valentía como una característica que se admira. Por el contexto de lo dicho salta a la vista que se trata de una cualidad que se relaciona con lo masculino. Sus intervenciones hacen parte de una sociedad en la que aquello que se considera relacionado con “hombría” guarda una lectura positiva, lo entendido tradicionalmente como masculino, mantiene la supremacía tanto a nivel concreto como en la construcción de imaginarios. En el párrafo citado de la canción de María, por un lado se encuentran elementos de una relación establecida en términos militares en donde el presidente es el “comandante”, al tiempo que se enfatiza la cercanía, si se quiere hasta de “propiedad”, no se trata de “el comandante”, sino de “nuestro comandante”.

En la caracterización que los jóvenes realizan de Chávez tiende a repetirse la mención de un estilo en el que la confrontación está presente de manera particular, característica que en el contexto que se ha mencionado tiene que ver con el patriarcalismo. Algunos de los jóvenes consideran que se trata de un rasgo positivo mientras en otros genera rechazo e incluso cierta distancia. La valoración que se hace tiene que ver con el sentido que se le da a esta actitud. De manera algo esquemática, puede decirse que, para quienes lo suscriben se trata de una manera de ser que refleja la negativa a negociar con los

---

80 La letra completa de la canción dice: Estoy aquí vengo de la parroquia San Agustín / Escucha hermano lo que te voy a decir/ Recuerda que en esto no hay mucha repetición /Párale a lo que te digo para que no haya confusión/ Voy a hablarles de todo un poco/ En esta primera canción / San Agustín esa es mi parroquia, de ahí te estoy hablando / Vamos a hacer algo para cambiar de tema, vamos a hablar de deportes y de cultura / Allí en nuestra parroquia el deporte está en la cima/ Si hablamos de cultura esa vaina ni se diga / Para mí esa no es la solución/ Ven sienta cabeza, ven y piensa por favor/ Te estoy hablando, hablando de San Agustín .Esa es mi parroquia y queda bien parada así/ No les digo que olvidemos nuestra historia/ pero sí que vamos a ser un poquito menos egoístas/ hagamos como Silvio Rodríguez ha mencionado/ no gastemos real en psicoanalistas/ un mundo menos egoísta/ el que no brinque parece un yanqui/ el que no brinque parece un yanqui/El que no brinque es hijo de Bush/ Ok señores está canción se lo vuelvo a repetir como se lo dije el sábado pasado , cuando me invitaron para acá lo primero que dije es que el hip hop era cultura y la cultura es la revolución/ Todos tenemos libertad de expresión/ Pero diferénciala del abuso por favor/ Todos tenemos libertad de expresión/ Pero diferénciala del abuso por favor / Cuando el presidente Hugo Chávez dice/ Que Venezuela se respeta/ Delante de los gringos, delante de cualquiera / Ese sí que tiene bien puestos los pantalones/ Y si te gusta bien y si no te la calas/ Todos tenemos libertad de expresión /Pero diferénciala del abuso por favor/ Todos tenemos libertad de expresión/ Pero diferénciala del abuso por favor/ Y no me impusieron lo que aquí digo / Y les quiero aclarar/ No les estoy diciendo por quien tienen que votar/ Si ustedes quieren no apoyen a Chávez/ Yo lo que les pido es que no digan necesidades / Dios mío como van a decir/ Ellos lo que hacen es una cuerda mediocre/ Porque en Venezuela está nuestro comandante / Con el yo voy hasta el final/ Y todos somos por igual / Aquí en el país hay una constitución /Si no piensas respetarla mejor dale por favor/ Y por último yo les voy a decir/ A esos oligarcas que están escuchando ahí/ Mejor tírense de aquí

sectores poderosos, mientras que aquellos que marcan distancia la leen como una característica externa de orden más bien emotivo. El testimonio de Marcos puede localizarse en el primer grupo, él considera que las maneras del presidente tienen que ver con la no disposición a someterse a los dictámenes de los sectores poderosos de la oposición.

Alguien invento por ahí una frase de que Chávez los tiene locos, y yo creo que sí. Los tiene locos porque (...) Chávez es el primero que está trabajando por el país y es el primero que no les está piando a ellos y cada vez que tiene su programa *Aló Presidente* siempre les lanza alguna punta por ahí y eso los pone más locos todavía porque les molesta que él les diga sus verdades como son, ni trabajan ni dejan trabajar.

Para Marcos no se trata de confrontar por confrontar, ya que se está identificando una intencionalidad política. En lo que tiene que ver con las formas Marcos expresa admiración por un estilo directo en el que el presidente no huye al enfrentamiento, sino que por el contrario se pone en el centro del debate. Resalta el que se puedan decir *verdades* a quienes tienen el poder económico y que tradicionalmente han tenido el político. En contrapartida, el testimonio de Miguel se encuentra en el segundo grupo, para él este rasgo de la personalidad del presidente sería problemático.

Uno de los grandes defectos que tiene Chávez yo considero que es muy fuerte en el vocabulario (...) y eso a veces me da cosas escucharlo, es fuerte. Él también tiene gran culpa de que nosotros seamos así un poco rebeldes (...) pero nos ha sabido encontrar y nos ha sabido hacer ver la realidad.

Si bien Miguel identifica como defecto la manera de ser y de expresarse de Chávez, no deja de matizarlo cuando lo relaciona con aquello que ha conseguido al “hacer ver la realidad”. Desde otra perspectiva pero también interpretando el buscar la confrontación como algo que corresponde al carácter, puede situarse la opinión de Bárbara. Ella se refiere a una de las intervenciones en “Aló Presidente” en donde la manera de relacionarse especialmente con los ministros le causo disgusto por lo dura de la misma. La interpretación que realiza, le baja el perfil a lo sucedido al considerar que “quería dársela de duro” porque en realidad “es más sentimental”.

La siguiente conversación entre David y Alicia en la que los ánimos llegan a exaltarse ilustra las distintas posiciones que se asumen ante el estilo del presidente:

**David:** una preguntita ¿tú crees que un presidente que represente a un país, pueda expresarse como se expresa él en televisión?

**Alicia:** Él expresa lo que él piensa, lo que él siente

**David:** A veces ofende mucho a la gente y es muy grosero... Como presidente de la República tú tienes que dar el ejemplo.

**Alicia:** ¡Aja! ¿Pero qué lo llevo a él a eso? Los medios de comunicación y...los que estaban en contra, que le hicieron toda la vida imposible a él, que hicieron todo lo que hicieron

Miguel, Alicia, Bárbara, David y Marcos resaltan la inclinación del presidente a la confrontación, para el primero la valoración es positiva ya que lo entiende como parte de un hacer política que no se somete a los poderes tradicionales, Alicia relativiza expresiones y formas, al tiempo que las defiende por francas y las justifica en el marco de la confrontación y de las acciones de la oposición.

Los tres últimos establecen distancia y valoran negativamente el carácter explosivo del presidente, si bien desde perspectivas distintas, David quien mantiene una distancia absoluta considera que las formas del presidente son “groseras” lo cual en sí mismo es intolerable, en Bárbara lo que prima es el afecto y Marcos cuestiona el carácter sin por eso dejar de identificarse con el proceso bolivariano.

### **5.1.1.3. Adscripción a la comunidad cultural**

La identificación con lo popular ocupa un lugar destacado entre las características que Luís Britto García señala como comunes al liderazgo en Venezuela. Rasgo que forma parte de la cultura política y que enfatiza la valoración al que comparte usos y costumbres en contraposición al que es distinto. En lo que corresponde a la relación que se establece con la figura del presidente, esta simbiosis se radicaliza convirtiéndose en una valoración no del que viene a dictar cátedra, sino del que es “como uno”. A Hugo Chávez se lo identifica con lo popular, entre otros aspectos, por su informalidad, su origen popular, por la relación directa que establece con la población, por su manera de hablar donde la utilización de anécdotas, las referencias a la familia, la comida y las tradiciones son comunes.

La diferencia en las expresiones culturales, formas de ser y valores entre clases dirigentes y subalternas, tiende a reproducir un patrón en el que la relación que se establece se afina en la jerarquía, tradiciones usos y costumbres asociados a lo popular son subordinados en la escala de valores. Esta pauta tiende a reproducirse aun entre quienes no pertenecen a los sectores dominantes; al pasar a ser parte del sentido común, asimilándose como “correctas” las formas tradicionalmente predominantes. Andrés Guerrero se refiere a la relación de ventriloquia que se establece en los primeros tiempos de la república del Ecuador cuando un indígena que quería presentar una queja o una demanda ante el Estado

no lo hacía directamente, sino que recurría a la ayuda de un letrado generalmente mestizo, con el fin de dotar a su demanda de legitimidad y lograr que la misma fuera escuchada.

En primer lugar, el escriba redacta y, al hacerlo muta, deviene un ‘ventrílocuo’. ‘Hace hablar’ a un ‘sujeto’, a la autoridad indígena, a un no ciudadano desprovisto de voz en la esfera pública política y la estatal. Reelabora la historia que oye (y que carece de legitimidad) y, a su vez, ‘dice’ el problema en el código del Estado. Ensambla un discurso legal y legítimo, por consiguiente, inteligible en lo político; audible para cualquier ciudadano. En segundo lugar, es el artífice de una estrategia de representación al redactar la ‘solicitud’. (Guerrero, 2000:40)

De modo complementario, Patricio Guerrero, basándose en la reflexión acerca de la ventriloquia y en referencia a los sucesos del 21 de enero del 2000 en el Ecuador, se refiere a momentos de ruptura de este estado, momentos en los que las nacionalidades indígenas se apropiaron de la palabra y “no permitieron que otros sigan (sic) hablando por ellos y para ellos (...)” (Guerrero, 2001: 128.) Siendo que una de las características que se exalta de Chávez es que “hace parte del pueblo” y que su manera de ser, sus expresiones se identifican como cercanas, la relación puede entenderse como un momento en el que lo popular toma la palabra sin necesidad de la estrategia de la ventriloquia o de tener que recurrir al “disfraz” ya que no se considera necesario cambiar ni los referentes culturales, el modo de hablar o de comportarse.

Aun en aquellos casos en que el asimilarse a lo popular se queda en un estrato superficial, se trata de una ruptura en la que la cultura popular deja su tradicional estado de subordinación para desplegarse incluso desde las instancias oficiales. El estado de ventriloquia se rompe al no ser necesario que otros “más educados” hablen por los “menos educados”.

Esta cercanía que se establece con Chávez tiene que ver con su origen (hijo de maestros rurales), su manera de ser, pero también con lo que representa. Al hacer referencia a los símbolos del proceso se vio como éstos legitiman lo que hasta hace poco había permanecido marginado, Chávez al condensar toda esta vorágine de ideas, símbolos y propuestas, encarna la legitimación de lo tradicionalmente condenado, de lo dejado de lado por la modernidad. El sociólogo venezolano Wladimir Ruiz Tirado, lo sintetiza cuando menciona que: “Chávez se ha convertido para los sectores populares en punto de encuentro, referencia natural, de aspiraciones y anhelos de redención social siempre olvidados o postergados por las clases políticas que han hecho suyo el proyecto moderno en Venezuela”. (Ruiz, 2006: 15)

Para algunos de los jóvenes la identificación con Chávez fue inmediata, mientras otros y otras pasaron por un primer momento de distancia e incluso de desconfianza. En ambos casos las características que se consideraron semejantes a las propias jugaron un papel decisivo, acercaron a unos mientras alejaban a otros. Este verlo como “uno” y la cercanía que en esta relación se establece, es apreciada desde diferentes aspectos, Miguel destaca el origen humilde del presidente y cómo los calificativos negativos que desde sectores de oposición se le aplican, son en realidad referencias a los elementos que comparte con los sectores populares: “A este país nunca llegó un tipo humilde (...) a él le llaman el *alpargatuo*<sup>81</sup> y el campesino, le llaman el ignorante, le llaman el burro.” Fernando se refiere a aspectos similares a los distinguidos por Miguel: “A Chávez lo odian porque es el presidente del pueblo, lo odian porque es negro, porque es indio y tiene una verruga y por la manera en que habla (...)”.

Miguel y Fernando se refieren a la procedencia del presidente y a rasgos fenotípicos que comparte con ellos, cercanía que no se percibe ni como artificial, superficial o cosmética. Fernando trasmite la apreciación de que a más de parecerse el presidente responde al pueblo. En otro momento Gabriela y Alicia hacen hincapié en como la cercanía se traduce en políticas preferenciales para los sectores más humildes. Gabriela lo sintetiza cuando opina: “Se está preocupando por nosotros, por los venezolanos, por la pobreza.” Mientras que la intervención de Alicia pormenoriza:

Él se ha preocupado mucho por la gente humilde, la gente pobre. Porque los otros gobiernos mandaban más para la gente rica y no estaban viendo la gente de los barrios, la gente humilde o sea de los pobres (...) es el único presidente que se ha preocupado mucho por los pobres, que ha visto sus calamidades que han pasado y ha buscado ayudarlos (...) en el sentido de decirnos todo lo que está pasando actualmente en el gobierno.

Por su parte Norma explicaba el porqué de su simpatía por Chávez:

(...) me simpatizaba (Chávez) porque veía que era algo diferente a los políticos de siempre (...) que era una verbena o una actividad en el momento que querían ganar la campaña y luego ya. El pueblo pobre y ellos haciendo y deshaciendo con el dinero de Venezuela y veía que esto era diferente (...) desde un principio se vio el interés por compartir con el pueblo, por integrar a la comunidad, y a los sectores más pobres. Por colaborar y facilitarles muchas cosas.

Entre los jóvenes puede distinguirse un grupo de aquellos a quienes en un primer momento la figura de Hugo Chávez incluso les provoca rechazo, en este grupo se

---

<sup>81</sup> Forma despectiva de referirse al indígena, al campesino que usa alpargatas en lugar de zapatos.

encuentran entre otros Rodrigo, Martín y Gabriela. Rodrigo al relatar el aparecimiento de Chávez en 1992 expresaba:

Ok, fíjate tú, cuando el 4 de febrero de 1992 Hugo Chávez da el golpe de Estado, yo cuando lo veo por primera vez en televisión, su imagen ¿verdad? Le temí. Me dio temor, me dio hasta cierto miedo. Pero de repente me interese, empecé a leer lo poquito que ponían en un periódico por ahí, empecé a leerlo, cuando él está en la cárcel y la primera vez que dejan que lo entrevisten, oí sus entrevistas en la radio(...) me empecé a identificar por su inclinación profunda al pueblo (...) siempre oyéndolo, leyéndolo, me calaba todos sus discursos

Martín en su intervención relaciona de manera profunda su participación en política con el aparecimiento de Chávez:

Bueno yo estoy en pañales como dicen, yo vine metiéndome en la política en el 97,98, yo dudaba del gobierno de Chávez. Porque nunca pensé que el presidente iba a llegar con esos discursos, esas cuestiones. Siempre ha habido un presidente, que nos pintaban que tenía que ser un hombre blanco y estudioso (...)

Gabriela quien en múltiples ocasiones aclaraba que ella se demoró en sentir simpatía por el presidente, explica la manera en que se fue acercando al mismo:

Al comienzo a mí no me gustaba Chávez, yo no estaba con él. Le oía hablar y me molestaba, era como muy franco, yo pensaba, no así no se hace la política, porque él decía las cosas de frente y a mí me molestaba aunque mira que así es como yo soy, pero me parecía raro para un político. De ahí en cambio me gusto justo lo que antes me molestaba, que decía las cosas de frente, lo que pensaba, además cuando hablaba era como “uno” decía las cosas que uno había pensado, había sentido desde ahí ya lo empecé a apoyar.

Las tres intervenciones dan cuenta del viaje personal por medio del cual se acercaron al proyecto bolivariano y a la misma figura de Hugo Chávez. En un inicio es la desconfianza la que predomina, manifestándose en el temor a ser parte de una dictadura o en la prevención al identificar la presencia de rasgos distintos a los dictados por el sentido común. En Gabriela este trascorrir esta mucho más claro, son las características que permitían su identificación las que en un inicio generan resquemor. Lo que en un primer momento constituye un problema, el ser como el pueblo, luego será lo que los acerque. Al valorar al presidente y al reconocer características en común, termina pasando por una valoración a sí mismos y a sí mismas.

Britto García rescata la “identificación con lo popular” como parte de la cultura política venezolana, por otro parte los testimonios de los jóvenes advierten un primer momento de rechazo hacia rasgos que asemejan con lo popular, si bien una vez que se sobrepasa lo que se consideró un obstáculo pasa a mirarse como una cualidad. La presencia de esta especie de contradicción expresa en su justa medida lo que constituye la cultura popular y el sentido común, como cumulo de ideas, principios y prácticas no siempre

coherentes y que por el contrario expresan tanto la reproducción del orden imperante como su cuestionamiento.

Cuando la concepción del mundo no es lógica ni coherente, sino ocasional y disgregada, se pertenece simultáneamente a una multiplicidad de hombres – masa, la personalidad es un algo abigarradamente compuesto: hay en ella elementos del hombre de las cavernas y principios de las ciencias más modernas y avanzadas, prejuicios de todas las fases históricas pasadas, groseramente localistas, e intuiciones de una filosofía futura (...) (Gramsci, 2007:365)

#### **5.1.1.4. Comunicación y educación popular**

En este percibir cercano al presidente, la comunicación cumple un papel fundamental. Desde la llegada de Chávez a la presidencia se estrena un programa primero de radio y luego de radio y televisión titulado “Aló presidente”, que se trasmite los domingos, empieza a media mañana y se prolonga hasta la tarde. A más de los aspectos puramente informativos, la figura del presidente es el centro y hace parte de la construcción de un espacio particular desde su manera de vestir, hasta el lenguaje y la manera de contar historias.

Puede durar horas y Chávez se presenta relajado, vestido de camisa, hablando de manera informal, entretenida, a veces belicosa (lo cual por supuesto irrita a la oposición), dando informes, a veces cortos, a veces más extensos, explicando nuevas iniciativas, contando episodios, cantando, contestando preguntas de gentes presentes o ligados por teléfono, charlando con invitados: obreros, activistas, colaboradores, alcaldes, gobernadores. (Chazaro, 2006:40)

Por parte de los y las jóvenes las referencias al programa son múltiples y tienen que ver tanto con la forma del mismo como con su contenido. En general se tiene la apreciación de que el presidente habla extensa y constantemente, algunos identifican razones políticas detrás de esto; para otros no responde más que a una característica personal del presidente.

Miguel está entre aquellos a quienes les parece que las constantes intervenciones y su duración hacen parte del carácter del presidente y que a final de cuentas son excesivas. “Él se expresa bien, pero habla demasiado, o sea habla tantas cosas que a la final, para decir una cosa dice 500 primeras.” Así mismo David, quien participó del CLP por ser amigo del grupo pero asume distancia ante el proyecto bolivariano se refiere a la tendencia del presidente de hablar de más, ironizando acota: (comunica) “Hasta lo que hace el perro”. En contraposición, esta característica es vista de manera positiva por parte de Alicia “Una

de las cosas que me ha gustado de las cadenas del presidente es que él le participa al pueblo todo lo que él hace.”

Entre quienes reconocen este continuo comunicar como positivo, tiende a estar presente la comparación con anteriores gobiernos, en los que la información que se daba a la población era mínima. Alicia es una de las jóvenes que enfatiza este punto cuando menciona: (en referencia al actual gobierno) “Nos acostumbramos a que nos digan lo que hacen con nuestro petróleo.”. Con esta frase a más de explicar el sentido que cobra la comunicación como parte del proyecto político remite a una apropiación del petróleo como recurso nacional y por extensión de todo lo que tiene que ver con el manejo del país. Esta cualidad no es vista únicamente por Alicia o por los jóvenes del CLP – San Agustín, la investigadora Gioconda Espina se refiere a la misma y a la relación que establece con la población en la que constantemente se explican las acciones que desempeña el gobierno:

Lo que la mayoría ve como la mayor virtud del líder es esa frecuente y estrecha relación con la masa en la que descansa su fortaleza, pues como dijo alguna “antes nunca nadie se ocupó de explicarle las cosas grandes y pequeñas de la política y de la economía que le atañen. (Espina, 2001: 73)

Por su parte Bárbara y Fernando ven como provechoso el rol de de comunicador que juega el presidente. En referencia a una de las intervenciones televisadas del presidente, vista en su momento como un hacerse cargo ante la arremetida de la oposición, Fernando observa:

(Refiriéndose a la decisión del presidente) (...) si los demás no lo hacen, ¡lo hago yo! Y lo hizo. Si ese hombre tuviese un programa como ese semanal, él, pero fuera él, no fuera Aló presidente, no, porque Aló Presidente tiene que mantenerse, pero ese programa, que ese hombre se lanzo ayer, como si fuera un reportero, un artista (...)

Bárbara, quien sacó fotografías de la aparición en televisión, aclara: “Yo saque 222 fotos del programa y lo grabe. Pero el asunto es el contacto visual, ese es el verdadero impacto”. En gran parte de los testimonios, pero de manera particular en los dos anteriores, se entremezclan los afectos con las apreciaciones de orden político. Las constantes alocuciones y lo extensas de las mismas a más de ser vistas como parte de la personalidad de Chávez, se interpretan como necesarias para contrarrestar a los sectores de oposición que se manifiestan a través de los medios de comunicación privados. Martín así lo señala:

Chávez lo que es claro y él te hace sentir y reclamar tus derechos, (...) y te habla fuerte. Si tú tienes un medio de comunicación y todos los días tú me estás dando y dando ¡tiene que defenderse! Entonces se para, él tiene todos los domingos un Aló presidente, él te habla claro, te dice que es lo que está haciendo y si es de reclamarte algo te reclama.

La percepción que se tiene de Chávez por un lado como alguien similar a “uno” y por otro como cabeza del proceso político, se ve mediada por el papel de educador que bien es asumido por él mismo o se le asigna desde la población. Como se ha visto, las constantes alocuciones son entendidas como parte de un proceso de educación popular. Proceso y relación con el presidente que ya se mencionó en relación al papel de los símbolos y la difusión de la historia desde el gobierno. Alejandro advierte esta predisposición del presidente a enseñar que para él está acompañado de un aprender.

(...) en el Aló presidente él está aprendiendo también y a la vez que aprende ese proceso se lo muestra a la gente y a la vez la gente está aprendiendo con él porque está aprendiendo cosas nuevas. Él está sobre la marcha ha leído un bocote del pensamiento de Bolívar y cartas de Bolívar y esa es la estructura ideológica de él y que conoce mucho de la historia de Venezuela y está aprendiendo a administrar un Estado y a su vez (...) le dice a la gente como está aprendiendo, con los problemas que se encuentra y la gente aprende. Entonces eso forma parte de esa conciencia colectiva.

Los y las jóvenes valoran positivamente lo que consideran es la tarea de educación política que desempeña el presidente. A partir de las constantes alocuciones la gestión pública, la política, las relaciones internacionales en lugar de constituirse en espacios privilegiados de especialistas, se exponen a la población en general siendo distintos espacios y momentos susceptibles de comentario y explicación. Las intervenciones públicas se constituyen así en un espacio de creación y reproducción de la “ideología popular de protesta”, por y en este medio se amalgaman tradiciones, elementos de la cultura popular que Chávez no solo representa sino que reivindica y aquellos propios de la propuesta política que guía el actual proceso venezolano. Como lo menciona el historiador George Rudé: “Las tradiciones se perpetúan en gran medida por transmisión oral, con su repertorio de anécdotas y ejemplos narrativos, donde una progresiva alfabetización suple a la tradición oral (...)” (Rudé: 1981 43)

El acercamiento de Gabriela a “Aló presidente” es reciente data en comparación con su marido que lo escucha casi desde el inicio, ella se refiere al sentido que le encuentra al programa: “Antes yo nunca escuchaba al presidente, ahora si lo hago y me parece que uno aprende mucho, me parece interesante.” Marcos también se refiere a este papel de educador que desarrolla el presidente, en lo que dice se destaca la manera en que habla, se relaciona y trasmite los conocimientos. En esta manera de relacionarse y de lo que Marcos señala como un proceso de educación popular la forma y el contenido son una sola.

(...) que su hija aprende más la historia de Venezuela escuchando a Chávez hablar en Aló Presidente que en la misma escuela (...) Chávez a través de todas sus conversaciones, que dice la oposición que bueno que eso no sirve para nada que qué

tiene que estar hablando de Simón Bolívar, él lo que hace es educar a un pueblo y lo hace sin leer ningún papelito ni nada, como hacían anteriormente los gobernantes que la gente más bien cuando venían los discursos cambiaba el canal o se dormía porque eso es lo que provocaba, porque ni siquiera dotes para hablar tenían. Chávez ha hecho que por ejemplo yo, mi persona como venezolano me siento más venezolano, más bolivariano, más patriota, más revolucionario, más chavista.

Marcos remite a algo que ya se ha tratado de manera exhaustiva, la constante referencia al libertador, por otro realza lo que considera son dotes de orador. Lo que predomina es el papel de educador, detallándose que el acercamiento a la nacionalidad, a lo revolucionario y a la historia se da a partir de la intermediación de Hugo Chávez. En sus continuas alocuciones Chávez se convierte en el narrador, el cuenta cuentos, por medio de las anécdotas históricas y frecuentemente familiares desarrollaría los planteamientos políticos del proceso que encabeza. Marcos se refiere a esta particularidad del programa:

Es un presidente que le habla a su pueblo, que le habla con la verdad, incluso instruye a su pueblo, la gente critica a Chávez que si se pone a hablar de Simón Bolívar, que si se pone a hablar de otras cosas, no pero si es parte de nuestra historia (...) me quedo sorprendido con las cosas que dice y con la facilidad que se pasa de un tema a otro, él te puede estar hablando del proceso que está viviendo PDVSA por dentro y luego te sale y te empieza a hablar de béisbol, eso le molesta a la gente o te empieza a hablar de Rosa Inés, de su hija(...)

Entre las características de las intervenciones televisivas del presidente y de su misma manera de ser, destaca el hablar de cosas serias de manera sencilla, el intercalar en sus alocuciones informes sobre la gestión política, anécdotas familiares, canciones populares, etcétera, etcétera. En este sentido es que argumenta Gioconda Espina:

Está claro que la mayoría coincide en reconocerle como mayor virtud su estrecha y frecuente relación con la masa desinformada, desesperada y emocionalmente dispuesta a creer en alguien que le ayude se esfuerza por explicar los problemas a la gente común, con ejemplos que pueden resultar ridículos y con esa manera suya de hablar, pero que facilita que la gente se identifique y encuentre un lugar en donde representarse. (Espina, 2001: 64,65)

Es la misma característica la que es objeto de lecturas encontradas, mientras la oposición lo desprecia catalogándolo desprecia catalogándolo de ignorante, entre quienes lo siguen se destaca la tarea que emprende como educador popular. Alejandro se pregunta sobre el por qué de estas apreciaciones:

Yo me pongo a ver como cierta gente le dice “ciudadano H mono” (...) uno se da cuenta que ha leído y que está preparado, (...) entonces ¿por qué le dicen mono?” (...) Chávez tiene esa cultura, no se tipo, Alí Primera, sabes, que te habla en esos términos que son contundentes pana, arrecho, términos que tú le entiendes

Ramiro por su parte expone las razones que el encuentra para la apreciación que se da desde sectores de oposición:

No para ellos un político, más un presidente, debería hablar con unos términos casi inventados por él, o como la Real Academia (...) Eso es lo que debería ser un presidente para ellos. Entonces él llega y les habla con lenguaje de pueblo y entonces nada, parece un mono. (...) Que te dicen la verdad, sin rodeos

Alejandro y Ramiro explican la existencia de estas visiones encontradas con respecto a la educación del presidente y su correspondiente papel, teniendo como referente la existencia de prejuicios tanto de clase como raciales. Martín se refiere a lo que considera central en las intervenciones del presidente, el haber despertado a la población y coincide con lo planteado por Ramiro con respecto a la manera directa de hablar: “Su modo de hablar, te habla claro, reclamarte tus derechos decirte que tienes que hacer, como tienes que hacer, por qué estas así, por qué estas tullido y por qué te duele.” Rodrigo también se refiere a la manera de hablar relacionándolo con la educación popular y con el llamado a la organización. “Lo importante del trabajo del presidente, es como él al hablar educa a su pueblo, él insiste en que se conformen organizaciones de base.” En esta relación que se establece entre la manera de hablar del presidente, el contenido de sus intervenciones y la relación con lo que se podría definir como educación popular, Alejandro comenta sobre el programa “Aló Presidente”

Mira, yo creo que Aló presidente ha servido para despertar todo eso, porque ha incitado a que la gente lea, (...) derecho, libros de diferentes autores, de diferentes cosas, que comience a pensar, quizás ni siquiera que la lea pero que comience a pensar, (...) y te deja toda una semana ahí pensando sobre, (...) como se maneja la industria petrolera, cuando llega el próximo fin de semana te habla de cómo se maneja la industria petrolera en China (...) de repente dice cosas que uno dice que necesidad, pero se las está diciendo a un pueblo que tiene tercer grado de educación básica promedio.

Desde la visión de los y las jóvenes el informar, comunicar es comprendido como parte de una educación política y en ese sentido como una herramienta para generar la participación. Marta Harnecker se refiere a esta característica de Hugo Chávez: “No se cansa de llamarlo (al pueblo) a desempeñar un papel activo en la construcción de la nueva sociedad que está germinando” (Harnecker; 2002:15) En los testimonios de los y las jóvenes se recalca la cercanía del presidente con lo que se considera propio, por lo dicho en especial alrededor de la tarea de educación, se trata de una relación de doble vía: al tiempo que los refleja, expresa, los eleva mediante la educación y las aspiraciones de cambio que se tienen.

### 5.1.1.5. Cercanía a fuerzas invisibles

Al caracterizar los rasgos comunes al poder en Venezuela, Luís Britto García incluye la constancia de elementos religiosos, mágicos, sobrenaturales. Con Hugo Chávez esto se ve incluso potenciado, si bien la relación que se mantiene con la relación institucionalizada es una relación no carente de conflicto<sup>82</sup>. El presidente menciona frecuentemente elementos bíblicos en sus discursos y alocuciones televisadas, referencias que en el contexto en que se presentan, no pocas veces se convierten en llamados a la rebeldía. La investigadora Yolanda Salas, desde una perspectiva crítica, se refiere a la relación especial que se establece con la religión, en sentido amplio con lo espiritual.

Interesa destacar en esta oportunidad ciertos gestos, expresiones verbales y uso de imágenes a las que recurre para reforzar su bolivarianismo como un asunto de fe patriótica que se impregna de lo sagrado (...) Chávez constantemente apela a la constitución (...) para hacerla visible y efectiva enseña un pequeño librito azul que la contiene (...) En el otro bolsillo guarda la imagen de un Cristo crucificado, y el gesto se ritualiza cuando saca los dos a la vez. De esta forma, la constitución se impregna de lo sagrado y se postula como un elemento de fe, que refuerza con las fórmulas verbales como “Cristo es mi comandante. A él obedezco. La voz del pueblo es la voz de Dios”. (...) (Salas, 2004)

Es interesante el anotar que algunos de los jóvenes conjugan la participación política y las creencias espirituales en su forma de ver el mundo, el testimonio de Alicia ejemplifica lo dicho: “(...) es muy necesario se podría decir, porque todos debemos ser guiados por una guía espiritual.” En otro momento Alicia complementa lo planteado al referirse a las transformaciones que se han dado a nivel individual:

Por lo menos yo pienso que deberíamos todos querernos como hermanos que somos, ser más unidos, compartir, de ser una sola familia (...) la revolución bonita, que revoluciona las cosas y toda esa broma, si tú te pones a ver y lees la Biblia, lo que el presidente dice ahorita, cuando Jesucristo, él lo andaba predicando, que nos quisiéramos como hermanos que no viéramos ni de que raza, ni nada por el estilo, que éramos una sola familia y todos éramos hermanos porque éramos hijos de Dios.<sup>83</sup>

En estos testimonios se legitima a la “revolución bonita” desde lo predicado por Cristo. La solidaridad, la unión, la igualdad, se contraponen a la competencia y el individualismo propios del capitalismo. Para Bárbara quien es parte de una iglesia

---

<sup>82</sup>La relación entre el gobierno venezolano y la jerarquía de la iglesia católica es conflictiva, sus más altos personeros incluso aparecen ligados al golpe de estado del 2002 y actualmente mantienen relación con la oposición.

<sup>83</sup> Por su parte Miguel refuerza lo dicho por Alicia: El primer revolucionario en el nivel mundial fue Jesucristo (deletreando) pana (...) porque él busco unir todos los pueblos de diferentes países y de diferentes estados y de diferentes posiciones los ricos con los pobres que fueran uno solo, que él decía que todos eran hermanos y eran de un mismo padre.

evangélica y que realiza según sus propias palabras doble captación (de los grupos bolivarianos para los evangélicos, de los evangélicos para los bolivarianos) la transformación del país es entendida como un proyecto religioso: “[Chávez] ese hombre fue puesto por Dios, con un propósito grande en este país (...) Si tú te pones a ver en la Biblia y ves todo lo que dicen ahí es igualito a todo lo que está haciendo Hugo Rafael Chávez Frías, no tengo más nada que agregar”.

Es necesario distinguir lo que constituye históricamente la iglesia como institución que ha desempeñado el papel de legitimadora de la opresión y lo que han significado proyectos de base que se han dado en su seno o en sí mismo el sentimiento religioso. En América historia y fortuna de la iglesia comienza con la conquista. “En el hecho del descubrimiento, conquista y la posterior colonización de América, se da una unidad indiscutible entre el interés económico- político y la cristianización del nuevo continente” (González, 1989: 45) La religión católica que en América ha jugado el papel de legitimar las acciones del poder, desde la conquista hasta la más reciente vida republicana, es parte de la cultura de sectores que cuestionan este estado de dominación y brinda elementos que sustentan las propuestas de cambio.

De los testimonios que se han revisado se desprende no solo que no encuentran oposición entre sus creencias religiosas y políticas; sino que incluso las unas sirven de sustento para las otras. Más que la religión, el sentimiento religioso en donde se entremezcla fe, cultura religión oficial, magia hace constituyen espacio de recreación y transmisión de formas de ver el mundo y sentido común. Se constituyen en fuente y expresión de la cultura popular y anidan en su interior tanto elementos que legitiman el status quo como otros que lo subvierten o por lo menos permiten cuestionarlo.

#### **5.1.1.6. Afectuosidad**

En diferentes momentos se ha visto como la relación que se establece con el presidente pasa por los afectos; siendo uno de los efectos más importante la emoción que produce entre quienes se identifican con él. Esta sensación puede guardar relación con aquellos elementos que mencionaba Britto García que se encuentran potenciados tanto en la manera de ser, como en los discursos de Hugo Chávez.

Su verbo, a modo de mago ilusionista, es capaz de movilizar las emociones más racionales que se mueven ya sea en la sombra cultural o en la esfera de los ideales. Odios y resentimientos corren paralelos a los anhelos de justicia social; cambio y

reconstrucción de la nación se hermanan con destrucción de lo instituido.” (Salas, 2001: 210)

Esta relación afectiva es vista por los y las jóvenes como de doble sentido: se destaca el cariño que sienten por el presidente pero no se deja de mencionar lo que se considera constituye el cariño que el presidente siente por el pueblo venezolano. Es justamente el cariño por el pueblo una de las características que los y las jóvenes destacan y que no se encuentra en la caracterización del liderazgo realizada por Luis Britto García.

Bárbara destaca esta afectuosidad al relatar un programa en el que amigos suyos participaron con el presidente: “Allá también ayudaba a los periodistas (...) se bajo del carro estuvo con la gente.” Alicia, volviendo a la relación con lo religioso, resalta “(En los) Aló presidente (...) siempre está Dios, siempre está el amor, que los quiero, que los amo.” En esta relación afectiva que se establece entre el presidente y la población se refiere a la posibilidad de establecer contacto directo y en este sentido se hace presente la comparación con anteriores gobiernos, Gabriela lo ejemplifica de la siguiente manera: “Los otros gobiernos, eran intolerantes, ellos no toleraban 300, 500 metros no caminaban nadie (...) era muy difícil ver al presidente.” Gabriela se refiere a un aspecto más bien formal pero que en su interpretación tiene que ver con la personalidad del presidente quien es este sentido rompe el protocolo. Para Marcos el cariño tiene que entenderse desde lo que constituye el carisma del presidente, del que rescata la afectuosidad pero también la sinceridad:

Es que se da a querer (...) es un hombre carismático, está hablando contigo y él viene y te da un beso, ¿Cómo estas amor? ¿Qué te duele? ¿Qué tienes? Te pregunta y te habla, entonces tú te emotivas y en cada parte que él va el rompe el protocolo, le pasan papelitos, le dan un beso (...) es muy sincero, muy carismático.

Juan se refiere al periplo de Chávez cuando sale de la cárcel comentaba: “Él empieza a recorrer el país y a trabaja, a hacer su propuesta, la gente lo apoyaba, lo quería y lo importante que fue la manera de ser, él abrazaba, conversaba con toda la gente.” Tanto Marcos como Juan resaltan la relación cercana que se establece con el presidente y el afecto que éste manifiesta en los contactos directos con la población. Se habla de un “darse a querer” porque perciben afectuosidad desde su parte. Finalmente Bárbara entre broma y broma declaraba su amor por Chávez “Tú sabes que las mujeres aquí a parte de toda la ideología y de toda la cuestión estamos enamoradas, la mayoría y yo soy la primera, la número uno”.

La relación afectiva, la cercanía que se establece con Chávez y lo que él significa para los y las jóvenes, son dos aspectos que están íntimamente relacionados. Para los jóvenes que se identifican con el proceso político, la relación que se construye con la figura de Chávez va más allá de él. Puede decirse que se trata de una relación en la que el presidente se ha convertido en un símbolo. En este sentido debe entenderse lo que el sociólogo venezolano Amilcar Carvajal plantea: “Chávez ya no se va a acabar, para mí Chávez es un valor de este pueblo, como valor, como identidad, como es la bandera, como es el himno. Yo creo que Chávez está incorporado ahí”. (Carvajal, 2006)

El afecto que expresan los y las jóvenes tiene que ver con las características personales del presidente, pero no se agota en estas, por el contrario es la relación que establecen entre la manera de ser del presidente y el proyecto político que encarna, lo que le da significación a la figura del mismo. El testimonio de Rodrigo sobre el golpe de Estado de abril del 2002, debe entenderse en el contexto de la relación afectiva que se establece con el presidente, en donde al mismo tiempo la relación se establece con su persona y con el proyecto que representa.

Lo tenían preso, bueno cuando el pueblo ve a Chávez, eso fue una alegría, yo llore, te lo juro. Oye eso fue una emoción tremenda, primero de nostalgia cuando se fue, oye el pueblo lloraba en la calle tú los veías, conchale uno sentía esa broma, porque era la esperanza de uno, del pobre.

Marcos quien también se refiere a los sucesos del 13 de abril y lo que para él significaron, expresa ese doble significado que se le da a Chávez:

El 13 de abril la mayoría fue a Miraflores a rescatar la constitución, cuando el presidente llegó, mira todos fuimos allá a altas horas de la madrugada, estuvimos allá esperando hasta que Chávez llegara, con los nervios de punta porque no sabíamos que estaba pasando y hasta que Chávez no llegó, mira yo fui uno y muchos lloramos cuando Chávez volvió con la emoción de sentir que lo que nos había costado bastantes años de sacrificio, no lo podíamos perder.

El afecto que expresan Rodrigo y Marcos por el presidente tiene un carácter especial, la conmoción que provocó en ellos el golpe de Estado guarda relación no solo con el Chávez individuo, sino que apunta la idea de un Chávez que marca un antes y un después en la historia de Venezuela y por tanto lo convierte en un símbolo, representación aglutinante tanto de los subalternos como de un proyecto político que los reivindica. En ese sentido debe entenderse intervenciones como la de Marcos que expresa la idea de que si bien la figura de Chávez es excepcional, es el proyecto de transformación lo que debe ocupar el lugar privilegiado.

Chávez es transitorio como todo...y si está revolución como él la llama bonita, con la cual estoy yo participando y me ha ganado (...) voy a votar por él, (pero) tiene que tener otro líder él mismo hacerlo. Para que los ideales no se caigan, los ideales de transformar este país.

## **5.2. Percepciones alrededor de la revolución bolivariana**

### **5.2.1.El porqué se trata de una revolución**

El gobierno de Hugo Chávez ha catalogado al actual proceso político como Revolución Bolivariana, desde el mismo momento en que llega a la presidencia. En este acápite el interés se centra en esclarecer aquellos elementos que a partir de la cotidianidad permiten que los y las jóvenes lo definan como revolucionario.

Citando al teórico marxista Ralph Miliband (Miliband, 1978) en la introducción se ha puntualizado el que para comprender los hechos sociales y específicamente los momentos revolucionario es fundamental el valorar el papel que juega la propiedad sobre los medios de producción. Pero también se ha sido claro al puntualizar que no existen los ámbitos puramente “económicos”, ni “políticos”, ni “culturales”, ni pueden ser entendidos como espacios separados; por el contrario la única manera de acercarse a los hechos sociales es comprender que los distintos ámbitos hacen un todo en constante interacción y mutua influencia.

La reivindicación de la cultura o la política no es ajena a quienes están inmersos en procesos de transformación. Los y las jóvenes del CLP-San Agustín definen y explican el término revolución desde distintas perspectivas; unos remarcan los cambios en la cotidianidad, otros se refieren a la Constitución y sus disposiciones respecto a la propiedad privada y estatal, también están quienes describen el manejo de la industria petrolera o se refieren a los cambios que se han dado en las relaciones entre distintos sectores de la sociedad y/o con las instancias de poder. El citar algunos de los testimonios de los y las jóvenes permitirá formarse una visión de conjunto; la caracterización de Ramiro da pie para acercarse a la manera en que se comprende a la “Revolución Bolivariana”:

Los 10 ejes del Estado, entre esos está la cultura, la educación, el área social, la parte de salud, el cambio del ser humano, que no puede vivir de ser consumista, ésta era una sociedad en la que nos enseñaron que tenemos que ser consumistas, “tengo que consumir más y trabajar más” pero no creó conocimiento.

Ramiro para caracterizar como revolucionario el actual momento destaca transformaciones en áreas como la de la educación, la salud y los servicios en general; al tiempo que enfatiza la transformación en la forma de ser individual. Para él tiene especial

importancia el dejar de lado ciertos hábitos propios del capitalismo como el consumismo para valorar aspectos diferentes como el de la generación de conocimiento. Los cambios en el comportamiento se los relaciona con aquellos que se propugnan desde el gobierno, lo cual da la idea de cierta actualización del “sentido común”. El historiador venezolano Juan Eduardo Romero se refiere al papel que juegan los discursos de los actores políticos en la construcción del “sentido común”.

(Entender al) *discurso como ruptura*, hay que señalar que éste se genera como una necesidad “histórica”; al producirse una sustitución de una elite por otra, se entra a un proceso en donde la “nueva” elite debe posicionarse en el espacio de acción pública, para generar interacciones políticas que implican mantenimiento o transformación del orden a partir del cual se articula el sistema político (Bozo, 1996) (Romero, 2002: 237)

El que se trate de un proyecto político que se afirma en contraposición a lo anteriormente existente, abre el espacio para que se asuman nuevos discursos y comportamientos. Se trata de cambios que de una u otra manera son requeridos por el proceso de transformación, ya que le sería virtualmente imposible desarrollarse sin la participación de quienes se sienten parte del mismo

María relaciona la cultura con la revolución, al empezar su intervención en el concurso de Hip Hop ya mencionado, planteando: “Ok señores esta canción se lo vuelvo a repetir (...) es que el Hip Hop era cultura y la cultura es la revolución.” Puede verse como María quien valora positivamente el término revolución lo ha incorporado a la cotidianidad, utilizándolo para reivindicar elementos culturales, tanto al interno como al externo del grupo. El establecimiento de este vínculo permite el desarrollo de un proceso complementario mediante el cual se reivindican las búsquedas culturales, frente a la imposición de un único modo de ser y actuar.

No es esta la única perspectiva desde la que se aborda la relación entre política, cultura y revolución. Ramiro con un matiz distinto explica la existencia de foros de discusión: “Nace este tipo de foros con la idea de buscar rescatar raíces, identidad, cultura, cuestiones que hemos ido perdiendo y también hacer un trabajo político. Porque bueno todo está inmerso en el proceso revolucionario.” Norma en cambio advierte el que San Agustín es una parroquia que tradicionalmente ha estado ligada a la cultura:

Se siente la vida cultural (en la parroquia de San Agustín) y ahorita con el proceso de la presidencia de Chávez mucho más. Porque a mí me parece que en este proceso se ha dado mucha oportunidad al desarrollo de la cultura, antes no se le daba el mismo valor, no se le daba el mismo apoyo a la música venezolana, a las tradiciones, (antes) mucho mejor escuchar un disco de gente de afuera que de los propios.

Las intervenciones antes citadas tienen en común el que advierten al proceso revolucionario de manera que engloba la vida en su conjunto, de modo que se rescatan tanto aspectos relativos a los individuos como a la cultura. Ramiro se refiere a la necesidad para el proceso político de reivindicar las raíces y la identidad, mientras Norma apunta a un rescate de lo “venezolano” poniendo el énfasis en manifestaciones culturales como por ejemplo la música. El vínculo entre lo “propio” y la revolución también está presente en el discurso oficial cuando se caracteriza a la revolución como bolivariana, teniendo a la historia del país como referente directo. Se trata de la reivindicación de lo propio en oposición a los gobiernos anteriores a los que se los identifica como entregados a intereses extranjeros, frente al neoliberalismo y al capital transnacional.

La relación que se establece entre revolución tiene distintas aristas, por un lado los cambios de comportamiento a nivel individual; por otro, la reivindicación de la historia y de las tradiciones como parte de aquello que se entiende como propio y en un tercer pero no último modo, a la revolución y a la cultura se las vincula con el acceso a espacios de generación de conocimiento y de discusión. Alicia le da especial importancia a la existencia de foros de discusión en distintas partes de la ciudad: “(...) invitan a personalidades para que vayan a dar charlas y ahí se aprende muchísimo de lo que es el proceso, lo que se está haciendo, de lo que no se está haciendo, de todo el conocimiento (...) que nadie te eche cuentos.”

Si se recuerda que se trata de jóvenes de distintas edades, niveles de educación formal y trayectoria política; no es difícil comprender que para algunos el término socialismo no resulta extraño y otros, por primera vez en su vida lo han escuchado de boca del presidente Hugo Chávez. Sin embargo existen ciertos elementos en común, es así que a partir de los testimonios se puede afirmar que la participación, la horizontalidad y la preeminencia de lo colectivo, son elementos que reciben especial énfasis a la hora de definir tanto el proceso como el “socialismo del siglo XXI”. En ese sentido avanza la acotación de Norma:

La gente está tan involucrada con el proceso y con el socialismo porque es la participación del pueblo, anteriormente el capitalismo era: “yo tengo el poder, utilizo la riqueza de Venezuela para hacerme rico yo, y soy individual, que los demás tengan hambre no me importa.” Ahora se ve diferente, ahora se trabaja en comunidad, se trabaja en equipo, por un bienestar común, el trabajo es en equipo, pero el beneficio también es para todos.

La participación y la necesidad de que la misma se base en la horizontalidad, son los dos elementos que mayor presencia hallan en caracterización por parte de los y las

jóvenes. En una de las reuniones del Comité Preparatorio en la que existió un pequeño roce porque uno de los presentes se retiraba antes de tiempo, Juan decía: “Hagamos un esfuerzo por sacar, un salto organizativo de esta cuestión, debemos respetarlo, debemos escuchar sus planteamientos, no debemos creer que nosotros tenemos mayor autoridad, o menor autoridad que otros.”

Para los y las jóvenes el liderazgo y la horizontalidad no encarnan en sí mismo una contradicción irreconciliable. Luis Britto plantea que se trata de un imaginario popular poco proclive a las jerarquías que al mismo tiempo, en determinadas circunstancias, admite liderazgos y los sigue de una manera incluso épica, la gesta de la independencia con Simón Bolívar a la cabeza sería el ejemplo más claro.

(Con respecto a los círculos bolivarianos) (...) para mí son formas de organización que tienen un arraigo popular en las estructuras fundamentales de la sociedad venezolana incluso antes de la conquista, eran sociedades sin jerarquías, sobre todo entre los caribes. Sin diferencias de clase basadas en la posesión de bienes, profundamente anti-autoritarias e igualitarias. Los caribes no tenían cacique, en el caso de una expedición o de una guerra nombraban por elección democrática para esa guerra para esa expedición un cacique.

Otro elemento relacionado con la participación, clave tanto en el discurso gubernamental como entre los y las jóvenes del CLP-San Agustín, es el del poder popular. Miguel lo plantea así cuando al intervenir en una reunión resalta tanto el derecho a la participación como el derecho que todos y todas tienen a la misma: “Yo creo que aquí venimos para discutir todo lo que podamos, lo que sentimos, lo que creemos, nuestra visión, nuestro punto de vista, es válido y vamos a cultivar ese aprendizaje que necesitamos para construir el poder popular.”

A la hora de caracterizar al “socialismo del siglo XXI” aparecen tanto la constante referencia a la historia,<sup>84</sup> como la reivindicación de su carácter “original”. Aun más, la necesidad de seguir un camino original se explica acudiendo a la historia y cobijándose en la famosa frase de Simón Rodríguez “O inventamos o erramos”, quien enfatizaba la necesidad de que la América partiera de sí misma. Ramiro vincula ambos aspectos de la siguiente manera:

Miren compatriotas, yo creo que nuevas formas, requieren nuevas formas de lucha. Retomando un poco para mí el pensamiento robinsoniano de inventamos o erramos. Ese poder popular como lo decía, no es que lo vamos a decretar, lo tenemos que

---

<sup>84</sup> La reivindicación de la historia como se vio en el acápite relativo a los símbolos, ha sido una constante en la historia política venezolana y es parte de los elementos que se valoran de la cultura popular.

construir, o sea, entre todos tenemos que inventar la metodología colectiva para repensar en cómo vamos a profundizar la revolución.

Alicia en su intervención rescata la necesidad de escucharse entre ellos y de cómo a final de cuentas lo que ocurra en Venezuela tiene que partir de la misma gente. “Proceso protagónico, cada experiencia es única. Las transformaciones se van a hacer con lo que la gente tiene, no con lo que los teóricos de arriba digan”. Rodrigo se refiere a la “cultura de la representatividad” la cual considera es necesario abandonar, cuando se percata de la importancia de abrir espacios para la participación: “Es saludable cuando se convoca y se viene a una especie de reunión así como ésta (...) Porque te abre perspectivas para salir de la cultura de la representatividad.”

Sin embargo la transformación que se busca y de la que los y las jóvenes creen que hacen parte, no solo tienen que ver con la construcción de una “democracia participativa”, con mayor o menor conocimiento; no deja de hacerse referencia a la necesidad de abandonar la inequidad propia del capitalismo. Así lo explica María al adentrarse en el significado del actual proceso:

Lo que estamos buscando, implementando, que es el socialismo del siglo XXI, este no es el socialismo, ahorita no es la igualdad que queremos, y siempre lo he dicho, a lo mejor no lo vamos a ver, a lo mejor no lo va a ver mi mamá, ni yo, ni lo van a ver mis hijos, sino mis nietos, para mí el socialismo es la igualdad.

Gabriela a partir del recuento de un evento previo al FMJE se refiere a lo que para ella significa el “socialismo del siglo XXI”.

Yo no tenía mucha idea, pero me eligieron porque soy así, hablo de frente y digo las cosas, además es bueno aprender. Fue muy interesante el encuentro, se discutió mucho sobre los asuntos del país y sobre el socialismo del siglo XXI. Después de todo esto yo si digo que soy socialista y revolucionaria. Para mí el socialismo es un mundo en donde tengamos lo que necesitamos y no haya gente que se muera de hambre y no pueda estudiar.

Testimonios como los señalados remarcan la importancia que tienen como sujetos en la construcción del proceso político, niegan un papel superior para teóricos o dirigentes, al tiempo que remarcan el sentido “original” del proceso que viven. La participación, la horizontalidad y la igualdad son los elementos que mantienen la preeminencia en las definiciones.

En otro momento Juan explicaba lo que para él significaba ser revolucionario y en su testimonio se acercaba a una de las características centrales del proceso político venezolano: es decir la forma en que los sujetos se vinculan, en la que la razón y lo emotivo se entremezclan.

Para mi ser revolucionario es el luchar, construir este país que no lo voy a disfrutar yo de cierta manera, ni mi generación, los niños que vienen detrás de nosotros, tal vez mis nietos sean los que vean esto que nosotros queremos. Algo que no tiene nombre, algo inexplicable. No sé cómo explicarte este proceso, se puede decir que es mi vida.

En este sentido es pertinente recordar la presencia de esta misma característica en lo que corresponde a la relación que establecen los y las jóvenes con Chávez. Otro de los elementos que se toma en consideración para definir el actual momento como revolucionario guarda relación con la atención que se presta desde el gobierno a determinados grupos y las acciones que se emprenden, esto en comparación con lo sucedido en gobiernos anteriores. Alejandro remarca el apoyo económico que se ha dado a sectores distintos a los tradicionalmente beneficiados:

Se han creado instituciones financieras en el sentido de otorgar micro créditos, a lo mejor 2 millones de bolívares para un gran empresario no es nada, pero a lo mejor para una persona dos millones de bolívares significan el comprar una cocina o hacer un pequeño abasto o prestar un servicio, comprarse una máquina de coser, o sea, son cuestiones dentro de un proceso humanista.

Rodrigo avanza en el mismo sentido cuando comenta:

(...) dar crédito al pequeño empresario y (...) al pequeño y mediano inversionista o la persona normal que no tiene que ser de una empresa, ahí es donde también se está impulsando ese nuevo cambio a través de bancos, de organismos del Estado que financian proyectos y financian personas (...) programas de inversión (...) dentro de eso está el modelo cooperativista (...) uno de los programas bandera del gobierno revolucionario, impulsar la nueva política de crédito a través de las cooperativas.

Parte de los elementos que se acaban de mencionar ni define a la revolución, ni es exclusivo de gobiernos revolucionarios, sin embargo, la percepción a rescatar se refiere a un interés por parte del Estado de priorizar las necesidades de los sectores subalternos. Luis Britto García enfatiza en su análisis del proceso político, el que su surgimiento se localiza en momentos en los que bajo principios neoliberales el sector público y el carácter social del Estado estaban próximos a desaparecer, esta puntualización ayuda a contextualizar las intervenciones de los y las jóvenes.

(...) lo importante de la experiencia bolivariana (...) tiene que ver con (que) había un plan absolutamente cierto y es el plan de la oposición actual, para privatizar la industria petrolera venezolana, en segundo lugar privatizar la educación y tercer lugar privatizar la salud y privatizar también la seguridad social. Ese plan para mí, tiene su colofón en otro plan todavía muy terrible que es ir participando de manera cada vez mayor en la guerra con Colombia, es decir formar un clima de guerra con Colombia. Chávez ha rechazado todo esto, entonces fíjate, parecen logros modestos pero en ciertas situaciones el no dejar perder lo que se tiene ya es un triunfo y yo creo que uno de los principales triunfos en el gobierno de Hugo Chávez ha sido el mantener intactas esas conquistas, te repito, nacionalización del petróleo, educación pública, seguridad pública, seguridad social, con todos los defectos que tiene y en última instancia muy vital no dejarnos involucrar en el conflicto colombiano. (Britto, 2003)

Los testimonios anotados se refieren a un cambio en las prioridades del Estado, a un lado quedan las grandes empresas para pasar a jugar un rol central los grupos otrora abandonados. Martín comparaba la situación con lo que sucedía en otros gobiernos: “Nadie se preocupaba por la agricultura, las empresas” Si bien la mayor parte de las políticas del Estado se mantienen gracias a los ingentes ingresos petroleros, existe la percepción de una intención por parte del gobierno de ampliar los sectores productivos e impulsar áreas diferentes a la petrolera.

A partir de los testimonios de los y las jóvenes puede verse que no se percibe lo que sucede en el país como algo dado, consumado, como una “revolución terminada”, por el contrario el énfasis recae en la palabra proceso. En otros momentos se ha visto como los y las jóvenes mantienen que los cambios más que vivirlos ellos serán para sus hijos o nietos. Los cambios que advierten son entendidos como indicios que señalan el camino hacia donde se quiere seguir. Ramiro rescata el sentido de las misiones en un contexto de transformación. “Venezuela ha cambiado pero no en su totalidad porque le falta, pero si se ve, digamos del 100% se ve un 20%, en lo educativo, en lo social, en lo político. En lo social, ya tú conoces todas las Misiones”. El testimonio de Norma también repasa en los cambios más que como algo dado, como parte de la transformación que requiere el país.

Yo tengo una niña, de 6 años y siento muchos cambios en este proceso y quiero que siga así, que el país siga cambiando porque es justo que todos los venezolanos tengamos el mismo derecho, sin exclusión, sin esa exclusión del que está en el poder tiene las comodidades y los otros simplemente no.

De modo general se lo entiende como un momento revolucionario a partir de lo que se considera la transformación del mundo de la vida<sup>85</sup>, se percibe un cambio en todo lo que tiene que ver con las concepciones que se tienen sobre las relaciones sociales, el deber ser, el papel como sectores subalternos, la política, el Estado y su papel como parte del mismo. Esta percepción de cambio no es posible sostener sino en la comparación que se hace con lo que sucedía en el pasado. La mayor parte de los elementos a los que se ha hecho referencia en los testimonios precedentes expresan tanto la idea de que en los años anteriores los gobiernos se inclinaron hacia los sectores poderosos, como la certeza de que en este momento, y eso es lo revolucionario, se ha inclinado hacia los sectores subalternos. Ejemplo de este cambio de la balanza lo constituyen en los testimonios tanto la prioridad

---

<sup>85</sup> “(...) *mundo de la vida* en el sentido formulado por Alfred Schutz: el mundo intersubjetivo de acciones dotadas de sentido en que los hombres viven e interpretan el mundo cotidianamente.” (Roux, 2005:71)

que se le da a la educación y a la salud pública, así como la relevancia que han adquirido las empresas estatales frente a las privadas.

### 5.2.2. Percepción de problemas

Para finalizar la reflexión sobre las características que los jóvenes le asignan al actual momento y que ayudan a construir la idea de “revolución”, uno de los puntos a anotar es que no se idealiza el actual momento y esto hace parte del porque se enfatiza la palabra proceso. El rescate de los elementos críticos, los cuestionamientos y los problemas hacen parte de la caracterización realizada por los y las jóvenes.

Si bien el liderazgo del presidente y sus características personales se consideran fundamentales para la revolución bolivariana, la mayor parte de los jóvenes identifica que la soledad de este referente constituye uno de los problemas más serios con el que deben enfrentarse. Esta preocupación es expresada por Martín, exponiendo la precariedad general de la organización y la dependencia hacia la figura del presidente.

Porque si Chávez dice vamos a la calle, todos vamos a la calle, pero independientemente de eso no hay una ideología política, una consistencia ideológica que mantenga la lucha en el pueblo y entonces por ese fin, la preocupación no viene solamente por este conglomerado.

La observación de Ramiro es similar a la de Martín: “No hay trabajo ideológico, no hay organización ideológica (...) Hay gente, motivación pero no organización.” La reflexión de Fernando incluso cuestiona la pertinencia de utilizar la palabra revolución:

Es más, yo no le daría la palabra revolución... Nosotros construimos aquí una casa por la azotea, por el techo, allí está Chávez, pero las bases de abajo todavía no están construidas esas bases están débiles, si están puestas, están melladas.

Reflexiones que tienen como punto central la confrontación entre lo que se vive y las teorías que sustentan los mismos discursos revolucionarios. Se reconoce lo particular del tiempo que se vive, el liderazgo del presidente y la existencia de participación popular sin parangón en la historia reciente, sin embargo se critica desde la percepción de que hace falta una línea ideológica clara. Línea ideológica que no solo debería mantenerse desde el gobierno y sus “líderes” sino y, principalmente, desde los mismos sujetos, para que así la participación popular adquiriera verdaderamente organización.

En otro momento Martín, refiriéndose a las dificultades que un proceso de transformación, específicamente el venezolano, enfrenta en el camino de consolidarse explicaba:

Se planifica la toma del poder, se llega al poder como tal, pero el grave problema que tenemos es que no se ha creado el Estado Revolucionario, la estructura en un 90%

permanece *achinchorrada*, amarrada a un esquema representativo cuarto republicano (referencia a los 40 años anteriores a la llegada de Chávez al gobierno) ¿Pero qué es lo que debemos entender nosotros? Es muy sencillo, que ese es un proceso pre-revolucionario y que la única forma de ir profundizando, es que de verdad el pueblo, como lo decía antier adquiriera poder en el Estado.

Otro de los problemas que se identifican tiene que ver con la lentitud del proceso revolucionario, en una reunión del CLP- San Agustín, después de realizado el encuentro, en la que se analizaba el momento político, Ramiro realizaba la siguiente consideración:

El proceso revolucionario se hace por etapas, de ciclos que son perecederos en un momento dado, ya nosotros tenemos años de un proceso revolucionario y no hemos logrado consolidarnos, ni tomar el poder... Demostración de eso es lo que están hablando algunos compañeros, uno que se están robando (en el hospital) otro que los organismos oficiales no hacen nada, el otro que tiene una reunión con una cantidad de compañeros y el alcalde... no hay una consolidación, no hay... unidad entre los grupos que representan el conglomerado. No todos estamos ganados para una reunión de una hora, dos horas, tres horas, porque si vamos a... la revolución se hace, o el proceso, o la profundización de la democracia se hace es con el pueblo.

De los testimonios se desprende que parten del convencimiento de que están viviendo un periodo de transformación, se identifica la voluntad de cambio, pero no dejan de identificarse problemas a los cuales se los relaciona con la lentitud y la persistencia de prácticas que hacen parte de la realidad que se quiere transformar. Por un lado, se asume como una realidad la diferencia entre estar en el gobierno y estar en el poder; por otro, se reafirma la convicción de que no es posible consolidar un proceso revolucionario sin la participación activa de la población. De manera que los problemas se entienden como propios de la realidad social que confirman la necesidad de consolidar uno de los principios enarbolados por el gobierno: “la participación”. Se mantiene que la manera de superar los problemas y los rezagos de los gobiernos anteriores presentes en el aparato público, debe centrarse en la participación popular. En este sentido es interesante resaltar el que no se deja la resolución de los conflictos a la acción del líder o de un grupo de escogidos, sino que el antídoto es identificado de manera indiscutible con la participación generalizada de la población y el “empoderamiento” que implica asumir el Estado, la Revolución, la conducción del proceso como propio.

La figura del presidente se constituye en el elemento aglutinador del proceso político, sin embargo, este reconocimiento general de Hugo Chávez como líder de la Revolución Bolivariana, no excluye visiones críticas que tienen que ver tanto con algunas de sus acciones como con la gente que lo rodea. Miguel advierte la existencia en el entorno

presidencial de gente que al final de cuentas, no está identificada con el proceso revolucionario.

(...) existe un gran divorcio entre lo que plantea el presidente Hugo Chávez Frías y los que por circunstancias están usufructuando el poder en nombre del proceso revolucionario. Hay mucho carajo que uno los ve adentro, que de pronto y se quitaron la boina blanca y se pudieron la boina roja y tienen su corazón blanquito o verdecito<sup>86</sup>.

Ramiro por su parte al relatar la manera en que se vinculó a Quinta República, repara en la persistencia al interior del movimiento bolivariano de vicios que en teoría se busca eliminar.

Chávez manda un mensaje al pueblo: que la única forma es las elecciones, funda un partido que se llama Quinta República y yo dije bueno, vamos a militar con Quinta República, pero a través del mismo vicio de la política de Quinta República que le estaba siguiendo los pasos y todavía le sigue los pasos a los gobiernos anteriores de la Cuarta República, el mismo vicio... me involucro porque me llamo la atención por el presidente, el proyecto lo dirige uno solo que es el presidente.

Miguel se refiere al mismo tema: "(...) la instancia de poder puede ser una cuerda de carajos que se montaron en el autobús de Chávez." También Norma tocaba el tema al plantear:

Ha cambiado mucho la libertad, yo siento que todavía hay cosas que se pueden mejorar porque en el proceso, yo veo que Chávez es el que tiene las ideas, tiene las bases, tiene la buena intención, pero hay gente que lo sigue y lo apoya que está dando la lucha que está trabajando fuerte pero hay otros que están saboteando; que él da un paso para adelante y damos 3 para atrás porque no todos tienen el mismo interés y lo que hacen es echar a perder todo.

Por su parte Alicia se refiere a la persistencia de la corrupción y a su desconfianza hacia parte del entorno presidencial.

Él (Hugo Chávez) nunca ha estado de acuerdo ni con la corrupción, ni con los maltratos de los derechos humanos, él es, para mí él es como un torero, un idealista, él tiene ideales muy bellos hacia Venezuela, la cuestión es que esa torda podrida que él tiene junto con él, es lo que lo daña, porque tiene mucha corrupción interna, y hasta que él no cure eso...

La intervención de Marcos va en el mismo sentido que la de sus compañeros, de modo general los problemas que se identifican se los relaciona con la presencia en el aparato gubernamental de individuos o sectores ajenos a un proyecto de transformación social.

Porque no voy a decir que todo lo que este alrededor de Chávez es bueno, hay mucha gente disfrazada, mucha gente que va a salir, así como muchos que estuvieron a lado de Chávez cuando comenzó la campaña, que le levantaron la mano a Chávez como

---

<sup>86</sup> El color blanco es asociado al partido socialdemócrata Acción Democrática, el verde al partido Social Cristiano COPEI y el rojo a lo bolivariano.

Luis Miquilena, como Alfredo Peña, como Jorge Olavarría, como Ángela Zago, muchas personas que hablaron bien de Chávez, ahora se pasaron para el bando de la oposición.

Como ya se vio al momento de caracterizar la relación que se establece con el presidente y como se ha hecho palpable en los comentarios precedentes, en sus intervenciones los y las jóvenes más que criticar al presidente, critican su entorno. Se percibe que muchos de quienes ocupan espacios de poder, que se autodefinen como revolucionarios simplemente se han acomodado a los nuevos tiempos para usufructuar, manteniendo las viejas prácticas que se buscaría erradicar. En este sentido es que Norma profundiza en la reflexión:

Chávez asigna a las personas y confía a las personas y les da responsabilidades, porque todo el trabajo no lo puede hacer él, él delega funciones y muchas veces queda ahí, se da una orden y queda ahí, sigue la basura en la calle y siguen las calles con huecos y sigue el alumbrado público quemado, hay muchas cosas en las que se ha visto el trabajo pero hace falta ser más consecuente.

Marcos por su parte criticaba el tipo de relación que mucha gente establecería con Chávez: “Sabemos que Chávez no es perfecto, nadie es perfecto, porque él no puede hacer todo solo, hay mucha gente que está esperando que venga Chávez y que le dé un cargo, o que le resuelva la vida”.

Las dos intervenciones al igual que las anteriores guardan el elemento común: más que al presidente se critica a la gente que lo rodea. Sin embargo, permiten vislumbrar otro aspecto, se trata de una crítica hacia aquellos que no se involucran y que mantienen un papel pasivo, en el que esperan que el gobierno, el presidente Chávez, lo resuelva todo. Esta crítica se dirige tanto hacia quienes ocupan cargos dentro del gobierno como al ciudadano común.

## **6. Percepción de sí mismos y de los “otros”**

### **6.1. Visión de sí mismos.**

En las páginas precedentes se ha abordado la manera en que los y las jóvenes del CLP- San Agustín perciben el proceso político, las características que destacan del presidente Hugo Chávez así como el tipo de relación que con él se establece. Percepciones que acerca a lo que constituye el mundo de la vida en donde valores, creencias, mitos y prácticas cotidianas se entremezclan y se expresan en el vivir y comprender el momento político. La reflexión actual que corresponde a las ideas que los y las jóvenes tienen sobre

sí mismos y sobre los otros, de cierta manera es una síntesis de lo previamente revisado ya que a lo largo de los aspectos abordados aparecen elementos que remiten al cómo se ven, la imagen que construyen sobre sí mismos, en tanto individuos y sujetos colectivos.

El proceso de identificarse no es plano ni carente de contradicciones, se desarrolla a partir de una especie de diálogo constante entre las múltiples pertenencias. Pertenencias que tienen que ver con las relaciones familiares, laborales, políticas, religiosas y sociales, entre otras.

El proceso de configuración de las identidades y en el mismo confluyen, a nivel social tanto las luchas y conflictos como las negociaciones y concesiones; y a nivel individual, tanto los dispositivos mentales y simbólicos como los emotivos y afectivos; luego, el individuo vive en un entrecruzamiento necesario y permanente entre lo que son sus dispositivos personales y sus relaciones y contactos con los otros, a partir de lo cual él hace, voluntaria y conscientemente, involuntaria o inconscientemente, una selección y re-crea sus representaciones y perfiles identificatorios tanto de lo que él toma como de lo que le es impuesta coercitivamente o legado por el pasado. (García, 1997: 36)

No se trata de una relación de causa y efecto ni de un mecanismo de espejos. Sin embargo, si se entiende la historia y la política como parte del mundo de la vida, es innegable la relación existente entre el rol que el individuo asume como necesario cumplir en un momento histórico dado y la manera en que está entendiendo el mismo. Por decirlo de otra manera: las formas en que se ven guarda estrecha relación con la manera en que entienden el proceso político que están viviendo, desde donde asumen una manera ideal de comportarse<sup>87</sup>. Edward Thompson lo enfoca de la siguiente manera:

Obviamente este dialogo (entre el ser social y la conciencia social) va en ambos sentidos (...) Obviamente, la conciencia bajo la forma que sea - como cultura no autoconsciente, como mito, como ciencia, como ley o como ideología articulada – ejerce a su vez una acción retroactiva sobre el ser: del mismo modo que el ser es pensado, el pensamiento es vivido; los seres humanos, dentro de ciertos límites pueden vivir las expectativas sociales o sexuales que las categorías conceptuales dominantes les imponen. (Thompson, 1981: 21)

El cómo se ven tiene que ver con la construcción de la identidad colectiva, proceso en el que juega un rol fundamental la existencia del “otro”, el papel y las características que a éste se le asignan y aquellas que se considera son asignadas por él mismo, es a partir de esta relación de semejanza-diferenciación que la propia identidad se construye.

---

<sup>87</sup> Con esto no se quiere decir que el comportamiento refleje las ideologías, sino que el “ser ideal” tiene que ver con los principios que enarbola tal o cual corriente social.

Es entendiendo que la identidad se encuentra en constante construcción<sup>88</sup>, nutriéndose del medio y nutriéndolo, que se puede plantear que la percepción que mantienen los individuos sobre sí mismos guarda relación con el proceso político que viven, a más del papel que juega determinada visión del mundo, entran en juego nuevas relaciones de pertenencia-oposición, conformando y disgregando grupos. La conformación de una identidad colectiva pasa por un conjunto de percepciones, apreciaciones, valores e ideas que a modo general se comparten. “Compartir ideas integra a los individuos en la comunidad, en un grupo, en un partido, o en un movimiento. Las ideas normalmente asumidas definen lo que es aceptable y las tareas que deben llevarse a cabo, excluyendo todo lo demás.” (Macridis, 1998: 23)

La identidad como un complejo en constante construcción, permite vislumbrar la relación que se establece entre los cambios a nivel de percepciones y aquellos que suceden en las prácticas de los individuos, relación que de ninguna manera es de causa y efecto ni se expresa en el corto plazo, sino que suma elementos para un proceso que se desarrolla a lo largo del tiempo.

(...) las representaciones sociales son un conjunto de nociones, imágenes y acciones que sirven de filtro para la percepción de sí mismo y de la realidad, y funcionan como guía o principio de las actividades humanas. De esa manera, las representaciones no son simples imaginaciones subjetivas desprovistas de consecuencias prácticas, sino entidades operativas que determinan entre otras cosas, el sistema de preferencias, las opciones prácticas y las tomas de posiciones de los individuos o grupos. (Rivera, 1996:1,2)

La construcción de la identidad guarda estrecha relación con el mundo de la vida y lo que se ha denominado la cultura popular de protesta, las formas tradicionales de entender el mundo se vinculan, entremezclan y fortalecen con aquellos valores y principios que están en el sustrato de la transformación social. “(...) una ideología política empuja a la gente a la acción. La motiva para reivindicar cambios en su modo de vida y modificar las relaciones políticas, sociales y económicas existentes, o la movilización para preservar lo que valora.” (Macridis, 1998: 15)

---

88 “(...) la identidad, desde luego no es esencial ni transhistórica. Es procesual y dialógica: es decir se construye y reconstruye en la praxis social a partir de la contraposición que una entidad social definida tiene con otras entidades análogas, oposición que por lo general se da en torno a recursos tanto materiales y simbólicos que son necesarios para la existencia y continuidad socio – cultural de los involucrados.” (Almeida, 1997:175)

A lo largo del texto será necesario tener presente lo que se considera son las funciones locativa, selectiva e integradora<sup>89</sup> que cumple la identidad, estas funciones hacen referencia a la manera en que el grupo se entiende como parte de la realidad social, las características que permiten la identificación así como la diferenciación. Es claro que la identidad, tanto individual como grupal, no es una realidad carente de contradicciones, las múltiples pertenencias pueden en ocasiones entrar en discordia. Un grupo determinado estará conformado por personas que además de sentirse parte del mismo tienen vínculos específicos de clase, género, educación, familiares, hábitos, inclinaciones artísticas, entre muchas otras pertenencias. Sin embargo la importancia de cada una de las “identidades” o pertenencias no permanece estable ni homogénea, dependiendo de las situaciones particulares, sociales y/o individuales, algunas ganarán peso en detrimento de otras. “(...) en situaciones normales cada individuo actualiza sucesivamente en los contextos apropiados de interacción, todas las dimensiones de su identidad. Pero puede ocurrir que destaque desmesuradamente una sola de estas dimensiones, de tal manera que anule o cancele todas las demás. “(Rivera, 1996:5) En momentos de inestabilidad político-social en donde se borra el espacio para la neutralidad, puede desencadenarse una primacía de lo político con respecto a otro tipo de pertenencias.

Los y las jóvenes del CLP- San Agustín tienen en común, entre otros elementos, el ser venezolanos, vivir en la parroquia de San Agustín, pertenecer a las clases subalternas, identificarse con el proceso bolivariano y en mayor o menor medida estar articulados a un espacio organizativo. Sobre la identidad colectiva Rivera plantea: Pertenencias que entran en juego al momento de identificarse y por tanto al de diferenciarse y definir a los “otros”. Ni el “yo” ni el “otro” ni el “nosotros” ni los “otros” son únicos o inmutables, en el juego de la identificación y la diferenciación las múltiples pertenencias tienen un papel central, es así que dependiendo de las características que se resalten, un individuo concreto puede pasar de ser parte del “nosotros” a contraponerse en el “otros”.

---

<sup>89</sup> “(...) La función locativa significa que la identidad permite a los agentes auto ubicarse y orientarse por referencia a las coordenadas del espacio social, entendiendo este como un sistema de posiciones sociales donde se definen las una por referencias a las otras” (Rivera en Almeida comp., 1996:1,2) La función integrativa, se referiría a la posibilidad de darle coherencia a la propia historia, integrar coherentemente el pasado con el presente.

Es necesario recordar que el lugar desde donde están hablando tradicionalmente ha estado determinado por la marginalidad<sup>90</sup>. Marginalidad que tiene que ver con que aquello que los identifica en su ser jóvenes, pertenecer a sectores subalternos, de escasos recursos económicos, de rasgos fenotípicos en los que se manifiesta el mestizaje, ha sido de manera constante y generalizada negado o minusvalorado y por tanto es a modo de respuesta que viene la afirmación.

La reflexión de Joseph Pujadas alrededor de los retos que viven las minorías étnicas al abocarse a una lucha en la que al mismo tiempo pugnan por ser integradas y mantener la diferencia, puede dar elementos para la reflexión que se plantea en esta sección:

La mayor parte de los movimientos de las minorías étnicas, en contexto urbano, pugnan tanto por la igualdad de sus derechos civiles, su *opción colectiva una posibilidad* (por usar los términos de Ericsson) como por mantener su identidad de grupo, separado y diferenciado. Pero esta doble opción es sistemáticamente negada por las políticas asimilacionistas, que permiten tan sólo la “redención de los marginados” a cambio de su aceptación de los patrones de conducta estandarizados. (Pujadas, 1994: 140, 141)

Si bien en el caso de los jóvenes del CLP no se trata de maneras de ver el mundo irreconciliables, la meditación de Pujadas ayuda a iluminar lo que sucede con sectores marginados que hacen parte de un proceso político que se entiende como revolucionario, sobre todo en lo que tiene que ver con las formas de ser y de relacionarse y con la re significación que se realiza alrededor de la historia<sup>91</sup> tanto nacional, grupal como particular.

La movilidad social, o por lo menos su supuesto, ha pasado a formar parte del sentido común del capitalismo, de modo general se impone la idea de que cualquiera, sin importar su origen, puede ocupar posiciones de poder en relación directa con su iniciativa, disciplina y arrojo. Sin que se profundice sobre aquellos elementos estructurales que impiden la movilidad de las grandes capas sociales, puede afirmarse que en el estado-nación capitalista la movilidad social implica la transformación del sujeto, la adopción de lo que Pujadas define como patrones de conducta estandarizados. (Pujadas, 1994)

La diferencia en la reivindicación que se hace desde los sectores marginados, en primer lugar es que no se trata de una demanda protagonizada por el sujeto como individuo

---

<sup>90</sup> En referencia a la exclusión Elizabeth Jelin mantiene que: “aunque relacionada con la pobreza, la exclusión es un fenómeno diferente. Se refiere a la ausencia de reconocimiento social y político como parte de una comunidad.” (Jelin, 2005:93)

<sup>91</sup> La historia y la re significación desde el presente fue motivo de reflexión al momento de abordar el papel de los símbolos en un proceso revolucionario.

aislado; en segundo lugar y de manera concatenada la autovaloración en lugar de implicar el abandono de pertenencias e historia, se fundamental en su re-significación, constituyéndose en la reivindicación de lo tradicionalmente marginado. Refiriéndose al caso venezolano la investigadora Yolanda Salas comenta:

Actualmente, en Venezuela, los mitos e imaginarios populares, que anteriormente ocupaban el lugar de una conciencia subalterna que corría paralelamente al margen de la sociedad nacional, son fuente de referencia del discurso del poder central. En el presente político venezolano, la versión gestada en la exclusión social es la matriz donde se están generando las emociones colectivas populares que son movilizadas por el discurso de Chávez. Para que el mito sea efectivo debe tener resonancia, es decir debe estar vinculado a la memoria colectiva. (Salas, 2001: 216)

La reflexión acerca de este proceso de re-valorización de la propia identidad se ve potenciada si se la enlaza con lo que Alejandra Maluf define como “acción identity directed”. Un proceso de reivindicación de la propia identidad que se despliega no desde la negación de pertenencias, sino por el contrario desde la reafirmación. En el camino de la valoración de lo propio, cobra una importancia vital la apropiación de espacios y elementos simbólicos. “Para mantenerse deben aumentar el control simbólico, insistir en motivaciones profundas a la acción e intervenir sobre el proceso de construcción de sentido.” (Maluf, 1997: 21)

El CLP – San Agustín hace parte de los sectores que tradicionalmente han sido marginados en la estructura social y económica y en el ejercicio de la política con todo el correlato cultural y simbólico que esto significa, de cierta manera en Venezuela actualmente, se ven reivindicados desde el poder, sus símbolos, valores e historia ocuparían el centro del mismo. La situación guarda relación con lo sostenido por Salas con respecto a los sectores subalternos en el momento político actual en Venezuela.

Se trata de una conciencia popular subalterna, que había estado operando paralelamente al margen del poder constituido y que ahora se ha erigido en la voz de las mayorías y ha pasado a ocupar el centro del espacio público y del poder. (Salas, 2001: 217)

#### **6.1.1. Visión de sí mismos en tanto venezolanos**

De manera general se puede decir que lo que identifica a los y las jóvenes del CLP-San Agustín es ser parte del proceso político encabezado por el presidente Hugo Chávez. En palabras comunes que permiten sintetizar, lo que los identifica es ser “chavistas”, identificación a la que recurren de manera más o menos constante.

A partir de los testimonios se hace notorio el que en un primer momento no se realiza una real diferenciación entre el ser venezolano, el pertenecer a las clases populares y el ser “chavista”, de modo que muchas de las características que se asignan a una u otra pertenencia son intercambiables. Un ejemplo de lo dicho lo constituye el que cuando se hace referencia al no reconocimiento de jerarquías o al poco afecto demostrado hacia una participación orgánica, los jóvenes no se referían únicamente a quienes son cercanos al proceso bolivariano, sino al venezolano en general.

Entre los testimonios que apoyan lo dicho está el de Marcos, quien comenta ciertos prejuicios existentes sobre el pueblo venezolano: “(...) aquí se tiene la mala costumbre de decir que el venezolano es flojo, pero yo veo mucha gente que se para a las 4 de la mañana para agarrar un carrito para ir a trabajar, entonces *cónchale!* una gente que todos los días haga eso a mí no me parece de ninguna manera floja.” Lo que se dice sobre el venezolano en general se defiende basándose en la práctica de los sectores populares, en particular.

Se trata de una reivindicación del venezolano, que es identificado con aquellos que pertenecen a sectores populares y que en el diálogo se convierte en una defensa de los “chavistas”, en ese sentido Marcos opone a los “prejuicios” lo que para él significa ser venezolano: “(...) sentir un profundo respeto, un amor por la constitución, por las leyes, por los símbolos patrios, por su prójimo, por su ciudad, por su comunidad, por todo.” Es claro que en la reflexión de Marcos el “ser venezolano” está íntimamente relacionado con el reconocimiento del actual proyecto político.

Por su parte Alejandro al dar una idea general de lo que significa el proceso bolivariano, identifica el ser venezolano con la defensa el proceso político:

La globalización llevó a que el venezolano se sintiera desarraigado, pero ahora con esta coyuntura el venezolano se siente arraigado, siente este proceso como suyo y por eso lo defiende a capa y espada, lo defiende con su vida, manifestando en las calles, con movilizaciones, elevando su voz.

La asociación identitaria que hacen tanto Alejandro como Marcos guarda relación con aquello que se ha visto en otros momentos al abordar la manera en que se percibe la historia y los símbolos. No es extraño que si se percibe el actual momento como la continuación de la gesta de Bolívar la referencia pueda ir y venir de manera indistinta de lo “bolivariano” a lo venezolano.

La manera en que es percibida la oposición será motivo de un acápite aparte, sin embargo es necesario puntualizar que los testimonios anteriormente citados no solo expresan la manera en que se perciben a sí mismos sino que por extensión, de manera

tacita, están diciendo que quienes se identifican con la oposición no son venezolanos o si se quiere que los sectores de oposición están ligados a intereses extranjeros.

Un fenómeno relacionado con la indiferenciación entre lo venezolano y lo bolivariano es el de la identificación como fuerza. Esta asociación se hace presente entre los y las jóvenes quienes se identifican como “chavistas” y a partir de eso encuentran cierta potencia. Así se advierte cuando Miguel mantiene: “(...) porque el chavismo cada día está más fuerte.”

Marcos, quien hace parte de una radio comunitaria se percata de la fuerza que tienen como grupo y para esto se remonta a la historia reciente de Venezuela en la que se hace patente la imposibilidad de los sectores de oposición de lograr sus objetivos. “(...) realmente no van a poder porque cada vez somos más las personas que nos damos cuenta (...)”

Alicia por su parte hace hincapié en lo que tiene que ver con la soberanía popular y así comenta lo que para ella el presidente busca en las intervenciones televisadas: “Que la gente se organice, que nosotros (entendamos que) somos los soberanos, que nosotros tenemos derecho de reclamar nuestros derechos.” Mientras que Martín expone lo que entiende por poder popular: “(...) el poder popular, es la gente llana, es la gente que anda a pie.”

En este sentirse como fuerza que se expresa en los testimonios arriba anotados, puede hacerse una primera diferenciación en la que por un lado se ubicarían Miguel y Marcos para quienes el sentirse mayoría tienen que ver con la posibilidad de vencer al contrincante, es decir a la oposición. La perspectiva es distinta en el caso de Alicia y Martín quienes se consideran fuerza por ser parte del pueblo y por tanto constituir el soberano, en referencia directa a lo que establece la Constitución. Se sienten fuerza como pueblo en general al establecer que el gobierno, de una u otra manera, debe responder a ellos y por otro lado como colectivo que en la arena política se impone como mayoritaria.

### **6.1.2. Bolivarianismo y heterogeneidad**

Se ha dicho en los párrafos precedentes que los procesos identitarios tanto individuales como grupales se conforman a partir de múltiples pertenencias, la contraposición entre el “nosotros” y los “otros” puede decirse que está en continua constitución. Si bien lo que interesa profundizar es la manera en que los y las jóvenes del CLP – San Agustín se ven a sí mismos dentro de un proceso político con el que simpatizan,

es necesario tener este punto en consideración . El que la pertenencia que los une y los diferencia esté marcada por su filiación política, no va en detrimento de que dentro de esa “gran identidad” se reproduzcan relaciones de identificación y distinción. Para ejemplificar se puede mencionar el caso de jóvenes que dentro del movimiento bolivariano se distinguen de aquellos que si bien simpatizan con el proceso no están organizados. Dentro de este gran paraguas algunas de las distinciones remiten a la diversidad y no son en sí mismas positivas o negativas, en cambio existe otro tipo de diferenciación que implica una carga valorativa, por ejemplo cuando se habla de desorganización o de corrupción.

En este percibir al movimiento bolivariano como heterogéneo algunos de los jóvenes lo perciben incluso como una cualidad positiva, la diversidad enriquecería las posibilidades de acción y discusión. Alicia explica el surgimiento de conflictos desde esta perspectiva: “Hay conflictos porque hay esperanza, hay proyectos, por eso hay conflictos porque no estamos muertos.”; mientras que Martín de manera similar pero destacando la necesidad de ser tolerantes afirma: “No podemos considerar que todos somos iguales, aunque compartamos el pensamiento ante un proceso, tenemos que ser tolerantes, todos somos diferentes.”

Este llamado a ser tolerantes puede constituir una respuesta a ciertos intentos de homogenizar, sin embargo los testimonios citados remiten a una propuesta que están asumiendo en donde se valora positivamente la diferencia. Alejandro comenta esta cualidad que para él hace parte del proceso político y que se ve sintetizada en el presidente Chávez:

Algunos lo consideran teóricamente como muy utilitario como que toma un poco de acá, un poco de allí, sabiendo que si profundamente enfrentas estas visiones puedes tener cosas opuestas, pero nada tenemos muchas líneas, quizás la línea central es opuesta pero hay un punto en el que podemos estar de acuerdo (...) aquí te encuentras trotskistas, anarquistas. El otro día me encontré una amiga anarquista que está trabajando en el estado Lara. Pero el asunto es que de diferentes tendencias de izquierda más que hacer suyo este proceso saben que tienen un espacio.

Sobre esta misma diversidad en la que las diferentes pertenencias en juego no implican en sí mismas una carga valorativa, como si lo hace, por ejemplo, la corrupción, no todos los jóvenes lo ven de una manera positiva, para Rodrigo esta cualidad defendida en los anteriores testimonios, guardaba una connotación negativa, ya que imposibilitaba la unidad.: “(...) unidad una palabra tan bella decirla pero difícil concretarla. Es difícil de verdad unificarnos cuando el mismo gobierno no ha podido unificar los sectores.” Rodrigo se refiere a las diferentes organizaciones que hacen vida dentro de una comunidad, más

que diferencias ideológicas destaca pugnas de poder ya que muchas veces lo que prima es el egoísmo, el querer aprovecharse del otro:

Pero hay organizaciones que no aceptan las ideas de otras, del colectivo, porque quiere aparentar lo que no es, hay líderes que no aceptan las ideas de los demás (...) lo que pasa es que hay unos que hablan demasiado y se quieren aprovechar de las sabidurías de otros, los proyectos de otros, las ideas de otros, eso sucede muchas veces

Es esta heterogeneidad, la que permite que se profundice en identificaciones y diferenciaciones que dentro de la misma identidad colectiva, expresan los y las jóvenes pertenecientes al CLP- San Agustín. Elementos que a veces agrupan y otras tantas diferencian, que permiten la manera en que se vive y expresa cada una de las pertenencias en lugar de ser plana e indiferenciada tome un cariz especial para cada uno de los individuos que conforman un grupo.

### **6.1.3. Como jóvenes revolucionarios**

Si se piensa que el grupo de personas con quienes se trabajó pertenecen a un Consejo Local Preparatorio para el Decimo Sexto Festival de la Juventud y los Estudiantes, no es extraño el afirmar que uno de los elementos que comparten es el de ser jóvenes. Sin embargo si uno se remite al cuadro de características que se presenta en el segundo capítulo puede observarse que las edades oscilan entre 16 y 33, siendo el promedio 25 años. Al caracterizar al grupo se mencionó que la Convención Iberoamericana de Derechos de los Jóvenes considera joven a quien se encuentra entre los 15 y los 24 años, en sentido estricto y ateniéndonos a lo que dice la Convención, no todos los jóvenes pertenecientes al CLP pueden considerarse jóvenes, sin embargo ellos sí lo hacen. No solo que se ven como jóvenes a sí mismos sino que hacen parte de agrupaciones de jóvenes y es esa identificación entre otras la que los vincula y les permite organizarse. Basándose en esta consideración es que se ha venido utilizando el término.

Es lo que se considera el vínculo de la edad, uno de los primeros elementos que les permite diferenciarse. De modo que el ser joven y adscribir el proceso político bolivariano adquiere ciertas características especiales. María explica lo que para ella significa ser joven: “Somos la semilla, está Chávez ahorita sino hay más de Chávez, Chávez se muere, estamos nosotros que somos el relevo.” Por otro lado y de manera complementaria Juan se refiere al mismo hecho.

Somos el futuro de este proceso. Si los jóvenes no participan, no ayudan en la construcción, ya los mayores lo pusieron ahí, nosotros tenemos ahora que construir. Ir renovándonos, las cosas tienen que ir renovándose con el tiempo. No podemos ver el

socialismo como lo vio Carlos Marx, quizás dentro de 15 años o los jóvenes que vienen detrás de nosotros no lo vean como lo ve Chávez o como lo vemos nosotros, sino lo vean mucho mejor. Ese es el papel del joven, estar, crear y seguir adelante con este proceso.

Las características que se resaltan no son particulares de los jóvenes que se identifican con el proceso político venezolano, de cierta manera el ser el futuro sea del proceso o de la patria hace parte del sentido común de la época. Idealmente la juventud es vista, de cierta manera, como la prolongación del estado de no responsabilidad de la niñez, como aquel momento de prepararse para asumir la propia vida y la de la sociedad. Sin embargo resalta el sentido de compromiso presente en la definición que realiza Juan, en donde la continuidad es la del proceso político y por tanto el papel de los jóvenes es incluso más importante que el de la gente mayor, independientemente de la valoración positiva o negativa que se haga de otras edades, el énfasis en lo joven tienen que ver con la posibilidad de construcción en el futuro.

Para Juan, parte de la juventud es el espíritu cuestionador y renovador, más allá de que esta concepción también haga parte de un sentido común generalizado, en su vinculación con el proceso político trasmite un cuestionamiento a dogmas únicos. En lo dicho por Juan, prácticamente se considera que al ser joven se contrae la responsabilidad especial de cuestionar, proponer y no conformarse con lo establecido.

En relación con el rescate de la diversidad pero haciendo hincapié en todo aquello que tiene que ver con expresiones culturales, artísticas, de manejo del cuerpo, del lenguaje que hace parte de las culturas juveniles y que en ocasiones es rechazado por sectores más tradicionales de la sociedad, es que adquiere interés lo que María plantea al defender al hip hop de los prejuicios que lo rodean:

(...) hay mucha gente que piensa que el hip hop es *malandreo*, no señores es una simple forma de expresarse Dicen que somos callejeros, no duele lo callejero sino que decimos las cosas sin pelos en la lengua, gústele a quien le guste y duélale a quien le duela

Poniendo el énfasis en puntos distintos, pero tanto Juan como María hacen una valoración positiva de la heterogeneidad, no solo dentro del proceso político sino en la vida en general, rescatan la capacidad de cuestionar y en María adquiere fuerza la rebelión frontal ante las normas establecidas, “decir la verdad sin pelos en la lengua”.

Martín también asocia este ser joven con ser el futuro, sin embargo, el acento en él está dado por el papel que para el gobierno tendría la juventud. “Desde el gobierno el presidente ha sido muy sincero, muy claro al decir que la juventud es el futuro, nosotros

somos el futuro”. Para Martín es motivo de orgullo el que desde el gobierno se vea a la juventud como el futuro, pero este orgullo no tienen que ver con el posponer un rol determinado, en primer lugar el ser el futuro no implica no ser el presente, en segundo lugar esta afirmación presidencial se entiende como la asignación de una responsabilidad concreta. Tanto en Martín como en Juan y María el futuro al que se refieren ni está dado, ni es inexorable, no se trata del futuro en abstracto sino de la continuación del proceso, de la revolución, su responsabilidad está en la construcción de ese futuro

En el asumir la responsabilidad, en el comprometerse con el proceso político si bien está presente el reconocimiento de elementos positivos que son los que hacen que se suscriba el mismo, los jóvenes también se percatan de los problemas y trabas que el mismo presenta y es justamente para superarlos que se considera esencial el papel que están llamados a jugar. Juan lo ilustra así:

Todavía hay corrupción, todavía hay obstáculos, todavía hay burocracia, esas son cuestiones que son difíciles de erradicar de la noche a la mañana, todavía nos faltan años para eliminar todo ese burocratismo, todas esas personas de oposición que están dentro del gobierno (...) son como se dice los palitos e fósforo queriendo imitar al sol, son todavía adecos pero usan gorras rojas.

En el mismo sentido avanza el comentario de Norma, quien trata de explicarse el porqué hay jóvenes que no se unen activamente, al tiempo que argumenta la necesidad de que lo hagan:

Yo creo que hay muchos jóvenes que no se han unido hasta ahora, porque a lo mejor pensarán que no está en ellos poder cambiar algo, pero es todo lo contrario, yo creo que mientras más los jóvenes se hagan sentir y expresen sus ideas, cambiando para mejor (...). Las personas que están ahorita, no todas, son las que quieren llevar el proceso a la meta. Son las ideas jóvenes las que nos van a ayudar, son las personas que están ahorita creciendo con el proceso las que van a dar el 100%, las que van a mejorar todo.

Al igual que Norma, Ramiro reflexiona sobre el porqué de la resistencia de algunos jóvenes a vincularse en política, destacando el maltrato del que son objeto en ocasiones por la edad.

Ahora estoy tratando con los compañeros... hay una crisis con la juventud, la juventud por más que sea tiene a la política como un asco, “que cochino”... hay gente en organizaciones que utiliza a los muchachos cuando los necesita y luego los olvida, la gente está cansada de ser maltratada en ese sentido. Que es lo que hace uno, es trasmisor o misionero de esa juventud, que no se deje engañar, manipular, que creen su propia consciencia. Yo creo que ese es mi trabajo.

En los testimonios de cierta manera se simplifica al considerar que la corrupción y la ineficacia hacen parte de la “vieja escuela de la cuarta república”; es en ese sentido que se valora el papel diferente que pueden jugar los y las jóvenes. Sin embargo es ese mismo

encontrar problemas el que hace que se consideren necesarios, puede decirse que el papel especial que se entiende tienen como jóvenes guarda relación con que se considere que son parte de un “proceso revolucionario” y no de una revolución constituida.

El correlato de definir al proceso que están viviendo como revolucionario es el de definirse a ellos mismos, al ser sujetos del proceso, como revolucionarios. Al caracterizarse como revolucionarios no solo se exponen aquellas características que definen a alguien como tal, sino también, por contraposición, aquello que se cree falta en muchos que así se definen. La manera en que María define el ser revolucionario es quizás la más sintética: “Dar el todo, por el todo, por lo que se quiere”.

Fernando también se acerca a una definición al referirse en una reunión a la necesidad de adquirir mayor protagonismo: “El revolucionario primero que nada tiene que actuar de verdad, (...), si nos decimos humanistas, tenemos que actuar con humildad, de verdad, con desinterés.” Tanto María como Fernando hacen una definición general, en donde lo que prima es el sentido ético, la noción de compromiso como entrega a una causa.

El testimonio de Gabriela vincula este “ser revolucionario” con la construcción de algo que ella llama socialismo, para ella como individuo el centro está en el trabajo que se realice en la construcción del mismo, haciendo una diferencia con aquellos que se definen de tal modo, pero se mantienen en el ámbito de las palabras.

(...) yo no creo en la gente que dice que es revolucionaria y no hace nada, que solo va a las marchas o ni eso, además hay gente que dice que es revolucionaria y solo se queja o no hace nada porque las cosas salgan bien. Yo creo que si se dice que se es revolucionario, hay que trabajar por la revolución.

De modo general puede decirse que vinculan el ser jóvenes y específicamente el ser jóvenes revolucionarios con el compromiso para la transformación de la sociedad, lo cual los hace asumir que tienen un papel preponderante que cumplir dentro del movimiento bolivariano. En esa caracterización del “ser joven” también resaltan la capacidad de decir las cosas de frente, capacidad que asocian con una manera distinta de hacer política. De manera algo idealizada se ven a sí mismos como ajenos a las “viejas prácticas” de la política y consideran que pueden desempeñar un rol crucial al mantenerse alejados de las componendas.

Por otro lado, en los testimonios se hace patente la necesidad expresada por los y las jóvenes de asumirse como seres políticos. El hacerse cargo tanto de lo que sucede en el barrio como en el país indica un cuestionamiento a aquello que se constituyó en el sentido

común dominante del Estado moderno capitalista:<sup>92</sup> la separación entre el espacio público y el privado, la especialización de la “política” y el consecuente repliegue de los ciudadanos al ámbito privado.

#### **6.1.4. Diferenciación frente a la burocracia bolivariana**

Se dijo hace un momento que el gran paraguas de lo bolivariano comprende identidades que se agrupan y diferencian según sea el “otro” frente al cual se definen. En este contexto, como jóvenes pertenecientes al CLP – San Agustín una de las características que les permite diferenciarse que hacen parte de las bases del movimiento bolivariano. Entre ellos, algunos mantienen una militancia orgánica dentro de partidos políticos, otros se organizan de manera alternativa, sin embargo ninguno de ellos pertenece o trabaja para las cúpulas ni gubernamentales ni de los partidos políticos. En este espacio se expondrán aquellas percepciones que se refieren a la diferenciación que los y las jóvenes realizan frente a quienes ocupan cargos de poder, sea del movimiento o del gobierno. Lo primero que salta a la vista es que los jóvenes no reconocen un monopolio sobre el proceso revolucionario, el papel central lo ocupa el presidente Chávez y desde ahí se convierte en responsabilidad de todos construirlo. Los cargos de poder no son necesariamente negativos, pero si son vistos como un puesto más, que no debería tener privilegios especiales, ni situarse por encima del soberano. Por otro lado, a partir de los testimonios, puede decirse que no existe una real separación entre lo que es el “proceso” y lo que son ellos, la participación no es vista como un añadido sino como parte esencial que permite su construcción. Al respecto Marcos mantiene: “(...) esto es algo que tenemos que crearlo entre todos, una revolución bonita.” Si bien no se ocupan cargos de responsabilidad sí se considera un deber participar en la construcción de aquello que está por hacerse.

No solo que sienten responsabilidad con respecto al proceso político, sino que en algunas intervenciones transmiten la idea de que las cúpulas o los dirigentes pretenden desconocer los procesos organizativos en los que se involucran. En este sentido debe entenderse la observación de Fernando, realizada en una reunión y referente a la organización y la relación que se establece con las dirigencias: “(...) aquí no podemos permitir y vamos a diseñar entre todos la metodología de cómo vamos a hacer para que ese

---

<sup>92</sup> Que llegó a su mayor auge durante la etapa neoliberal.

encuentro no lo venga a secuestrar nadie. (En referencia a la dirigencia de los partidos políticos)

El ocupar un cargo de poder no es en sí mismo sinónimo de corrupción o falta de compromiso con el proyecto bolivariano; sin embargo si existe la percepción de que determinados cargos se cierran a la participación, en este punto repara Ramiro: “(...) los que lo acompañan (al presidente) que no quieren seguir el lineamiento y abrir el espacio y romper el paradigma de transformar el Estado como tal. El Estado lo hace uno (...)” Marcos por su parte, insiste en la necesidad de no tener una posición pasiva: “Nosotros tenemos que acceder al poder (...) no podemos tener una posición pasiva, tenemos una constitución que plantea el protagonismo y la participación activa que da a la gente protagonismo interno” Los testimonios de Ramiro y de Marcos ponen el dedo en un punto fundamental, la seguridad de que para una transformación de la sociedad la participación debe ser generalizada y que mientras las decisiones se concentren en unos pocos no será mucho lo que se avanzará.

No es una sola la intencionalidad que se percibe detrás de las trabas que se ponen a la participación, algunas son más benevolente que en otras. Ciertos jóvenes lo entienden como indiferencia o falta de compromiso y otros como boicot. La perspectiva de Ramiro está más cercana a la segunda posición, para él el no abrir las diferentes instancias a la participación es una manera de sabotear el proceso:

Hay quienes dicen ser revolucionarios y es mentira, a lo que están jugando es al fracaso, “yo estoy con Chávez pero le busco trabas, no abro el espacio”, el egoísmo de yo mantenerme en el poder, pero “yo estoy con Chávez” (...) está pasando con unos dirigentes de nosotros y del país, que llegamos al poder y no distribuimos lo que es transmitir las herramientas

La diferencia que se establece no solo tiene que ver la participación y el poco interés que pueden tener ciertos dirigentes en ampliar los espacios para el ejercicio de la misma, la distancia también viene del considerar que los dirigentes no cumplen con las expectativas. Martín lo ilustra de la siguiente manera:

(...) y la gente se cansa y nosotros que estamos trabajando en los barrios nos damos cuenta del pedido de la gente (...) porque la incapacidad de algunos camaradas que están en el gobierno, que trabajan en el gobierno, que asumen posiciones de liderazgo dentro del gobierno (...) ministerios (...) llegan ahí, se aposentan ahí, se aburguesan y forman una barrera que impide que el pueblo llegue con las propuestas (...) entonces nosotros ahora tenemos que cambiar eso.

Parte de la diferenciación que se realiza frente a quienes ocupan cargos de decisión dentro del gobierno tiene que ver con la perspectiva de que en ocasiones se trata de gente

que se llama a sí misma bolivariana pero esta activamente sabotando Así lo expresa Miguel: “(...) dicen ser chavistas y lo que buscan es desestabilizar más el país (...)” y María: “Cuando lo del golpe se vio quienes eran, con el golpe se quitaron a unos de alado de Chávez, pero no creo que esos sean los únicos”.

Una de las explicaciones que se da ante la presencia de gente dentro del aparato estatal que boicotea el proyecto bolivariano es que se han “disfrazado”. Es decir que ante la hegemonía del proyecto bolivariano muchos, que antes se identificaban con diferentes corrientes políticas, se han vestido de “rojos”, estos rojos de nueva data constituyen uno de los elementos que boicotea al mismo proceso.

Si bien el discurso oficial del movimiento bolivariano sitúa como su mayor adversario en el corto plazo histórico a los gobiernos de puntofijo, debido al predominio que ejercieron por más de cuarenta años, no es extraño que actuales militantes del movimiento bolivariano en el pasado pertenecieran a Acción Democrática<sup>93</sup>. La sospecha con la que se mira esta “conversión”, tiene que ver con la perpetuación de ciertas prácticas que se considera contrarias a los intereses del proyecto político. Martín se refería a aquellos que actualmente se identifican como bolivarianos, pero más por interés personal que por comunión de ideas. “(...) hay mucha gente que andaba con AD y COPEI (...) muchos de ellos están con Chávez. Pero muchos votaron por Chávez y estaban metidos con Chávez, pero todavía siguen siendo de esos partidos políticos, siguen sabotando.”

Más que un problema de “ciertos infiltrados” se ve como la existencia de intereses encontrados dentro del mismo proceso, el problema no solo tiene que ver con la pertenencia o no a determinados partidos políticos, sino con la actuación en puntos de inflexión como el golpe de Estado de abril del 2002 o el paro petrolero 2002-2003. Macos lo comenta así:

Hay ahorita una guerra interna adentro, que hay mucha gente disfrazada, que se disfrazó de chavistas, de revolucionarios, se ponen su boinita pero no son tales, lo que están es haciendo daño, gente que todavía está ahí adentro, supuestamente arrepentidos de lo que hicieron (...)

Como se ha visto los jóvenes construyen una identidad diferenciándose, en este caso de quienes ocupan cargos dentro del aparato estatal y/o de los partidos políticos, se trata de una distancia que adquiere mayor fuerza cuando se advierte que detrás de éste ejercicio hay intentos de secuestrar la participación y en otros casos de boicot del proyecto

---

<sup>93</sup> Es más difícil que militantes de COPEI al ser un partido socialcristiano se incorporen a un proceso que se sitúa a la izquierda del espectro político.

político. Sin embargo, de los testimonios anotados, se colige que los y las jóvenes no se sitúan como masa indiferenciada frente al poder. Como ciudadanos venezolanos y amparándose en la constitución se asumen como el soberano, pero más allá, como jóvenes bolivarianos, con cierto nivel de organización, se constituyen a sí mismos en intermediarios del poder. Por un lado, se ven llamados a organizar en los espacios en los que se desenvuelven; a concretizar los proyectos gubernamentales y por otro, como pueblo que son, consideran su responsabilidad transmitir demandas e inconformidades a instancias con capacidad de decisión y cuestionar a las mismas cuando no ejercen sus cargos con responsabilidad y cuando se aíslan de lo que sucede en la calle

### **6.1.5. Diferenciación frente a aquellos que no participan**

El “nosotros” único dado por la pertenencia al movimiento bolivariano, va adquiriendo complejidad cuando en su interior pueden advertirse diferenciaciones y asociaciones. Son jóvenes, que viven en un barrio popular de Caracas, que no ocupan cargos de poder dentro del aparato estatal y que se diferencian de aquellos que consideran están saboteado el proyecto bolivariano. Como se ha visto no es solo frente a quienes ejercen el poder que los jóvenes se distancian, sino que este “nosotros único” también se resquebraja en lo que tiene que ver con el nivel de participación. La inconformidad que manifiesta Rodrigo por lo que considera problemas de convocatoria en una de las reuniones, tiene que ver con lo dicho: “(...) los que vinimos estamos y los que verdaderamente queremos sacar a las comunidades hacia delante.” En este sentido, la diferenciación implica una valoración positiva de sí mismos al considerar que tienen la disposición para involucrarse en la vida de la comunidad, de asumir su rol político como soberanos.

Sin embargo, esta no es la única visión, en la misma reunión Martín se refiere a como algunas personas dentro de la comunidad manifiestan resquemores ante quienes perciben como organizados. En específico, se percata de las dificultades que en ocasiones se presentan para llegar a algunos vecinos cuando se identifican como grupo:

Esto nos ha pasado también a nosotros, que cuando llamamos, nos ponemos rotulo, ponemos nombre, nos rechazan, porque la gente no quiere tampoco verse manejada, pero la convocatoria debe ser sumamente amplia, convocar a todos los que estamos aquí, que estamos trabajando, que vamos a trabajar, que vamos a hacer esto, vamos a crear la unidad.

Es interesante el que perciben en la comunidad no organizada la misma desconfianza que ellos manifiestan cuando se refieren a individuos ligados al aparato estatal. Bárbara también repara en esta prevención que en ocasiones se hace latente:

(...) te ven como si no hubiera algo concreto, o sea como que andas buscando, (...), “o sea nosotros trabajamos y ustedes se llevan los meritos o tú te llevas el merito.” Entonces aquí es donde no queremos caer ¿verdad? Nosotros tenemos que hablarle con sinceridad a la persona a la cual nosotros llegamos y así como nosotros lo hacemos con bastante sinceridad (...) entonces también tenemos que exigir esa misma sinceridad.

Se llama la atención sobre resquemores que se manifiestan a la hora en que se convoca a determinadas actividades, al tiempo que transmiten la idea de que se los ve como intermediarios. De cierta manera se asume que al estar organizados, tienen que resolver problemas locales o particulares. Martín lo explica de la siguiente manera: “Porque realmente a uno le preocupa (...) la gente te viene y te busca como si tú fueras el que resuelve problemas. No, nosotros no somos personeros del gobierno, nosotros somos los facilitadores para la participación y la organización de los vecinos”.

En un testimonio que ya hemos anotado Gabriela relataba algunos de los problemas que han tenido al interior de la Misión Ribas y las medidas que se han tomado para enfrentarlos. No se trata de que pertenezcan a una u otra organización, sino que se perciben a sí mismos como organizados, activos en la vida del barrio o de las instancias en donde desarrollan su vida. Esta responsabilidad que asumen con respecto al proceso político y que ya se ha visto en este capítulo cuando insisten en la necesidad de participar. Se diferencian ante los hechos pero en su ideal no está el situarse como elite o como intermediarios sino por el contrario plantean que la participación debe generalizarse. Fernando lo sintetiza cuando plantea: “(...) construir lo que este proceso requiere, construir esas bases que nos pide el presidente.”

#### **6.1.6. Percepción de la historia reciente.**

La percepción de los y las jóvenes con respecto al proceso político y las implicaciones que tiene en su vida hasta el momento han sido abordadas a partir de aquellos elementos que los identifican y los diferencian. En este acápite se hará un acercamiento a la manera en que éstos perciben la historia reciente y su participación en los acontecimientos, para después acercarse a la manera en que estos han influido en la percepción que tienen de sí mismos.

En lo que constituye la visión que se tiene entre presente, pasado y futuro, la relación que se establece es dialéctica. El cómo se ve la historia, las ideas que se tienen sobre el futuro marcan y son marcadas por la comprensión que se tiene del futuro. En este sentido, pasado, presente y futuro hacen parte de una construcción política. La autora Yolanda Salas refiriéndose a construcción social y simbólica de la historia plantea:

(...) estamos en el campo de la construcción social y simbólica de la historia oral, de cómo ésta verbaliza y dramatiza sus mitos, así como también en la búsqueda de descifrar estructuras profundas que, a modo de arquetipos culturales, modelan la conciencia colectiva. Estos matices, aunque asimilables a fenómenos o procesos universales, se revisten de particularidades propias de la cultura e historia locales. (Salas, 2001: 201)

La historia como campo en el que se expresa la batalla de sentidos y por tanto objeto en construcción, llega a su máxima expresión cuando lo que motiva la reflexión es la historia reciente. El caso venezolano está lleno de momentos que desde el gobierno se han catalogado como decisivos, tanto los periodos electorales, como las manifestaciones públicas, se constituyen en espacios en donde se prueba la fuerza frente a los contrincantes. Sin embargo, a pesar de la intención gubernamental, la abundancia de los mismos hace que pierdan su carácter extraordinario, incorporándose en la cotidianidad. Existen algunos símbolos y momentos que resaltan, incluso puede decirse que se constituyen en fundamentales para el relato del proceso bolivariano. En los antecedentes se abordaron aquellos hechos anteriores a la llegada de Hugo Chávez a la presidencia, tales como el “Caracazo” y el intento de golpe liderado por Hugo Chávez. Desde 1999 hasta el 2005<sup>94</sup> se puede decir que hay 3 momentos claves, el proceso constituyente, el golpe de Estado del 2002, y el paro obrero patronal 2002-2003. El primero representa la construcción colectiva de las normas que van a regir la convivencia, los dos últimos son puntos de inflexión en los que la dicotomía entre quienes apoyan a Chávez y quienes no, se radicalizó. En la narración que los y las jóvenes hacen de estos dos momentos se resalta su importancia en un doble sentido, por un lado como momento de quiebre, de peligro para la continuidad del proceso político y por otra como victoria. Niveles que se relacionan porque el peligro que representaron para la continuidad de la Revolución Bolivariana tanto el golpe de Estado como el paro petrolero y lo que ellos consideran las implicaciones para su propia vida, desembocaron en una activa definición a favor del proceso. En el recuento que se hace de

---

<sup>94</sup> Año en que llega Hugo Chávez a la presidencia y año en que se realiza el trabajo de campo, respectivamente.

esos momentos, que en cierto sentido se entienden como batallas victoriosas frente a los poderosos, sus acciones por mínimas que sean constituyen un aporte para el desenlace a favor de las clases subalternas. Algunas de las características con las que los y las jóvenes se identifican surgen de este periplo entre los hechos y la interpretación que de ellos se hace, se identifican como parte del colectivo que se impuso gracias a su arrojo, organización, tenacidad, y convencimiento, entre otras características.

Si bien las narraciones que hacen los y las jóvenes no constituyen un todo estructurado, si tiende a seguirse cierto orden, separación de eventos, algún tipo de cronología, sobre todo puede decirse que existe continuidad en el relato. Debido a las necesidades específicas y para un mejor aprovechamiento se ha optado, por un lado, por seccionar los testimonios y agruparlos según se refieran a los hechos y la manera en que fueron vividos y significados; y, por otro, a la respuesta que se les dio. Es algo artificial el dividir estos dos momentos, pero ayuda a establecer la diferencia entre la sorpresa y la reacción, la manera en que los afectó y lo que significó para sus decisiones y acciones. Juan es uno de los jóvenes que da testimonio de esos días:

Ese día, el 11 cuando suceden todos los hechos estaba con mi pareja (...) comienzan los tiros y la cuestión, las lacrimógenas y fuimos al hospital a ella le dio el ataque de asma (...), una pesadilla ver a la gente como caía, (...). No era una confrontación más, era algo distinto (...). En la noche llego a la casa y cuando prendo el televisor, lo que me quedo es sorprendido: “¿renunció? ¿Chávez está preso? ¿Está en fuerte Tiuna?”. Yo estaba con la familia mía (...) y me quede loco, loco por lo que estaba pasando, no quería creer, no lo creí.

Con la misma incredulidad Rodrigo se refiere a los sucesos: “Yo me quede asombrado, yo decía esto no puede estar pasando, esto es como una comiquita (...) yo soy una personas que me gusta ser justo con todo eso para mí fue injusto.” Así mismo se refería al rol que habrían desempeñado los medios de comunicación: “(...)los canales estaban sostenidos por medias verdades y hasta no verdades (...) en ese momento solapan o arropan una situación(...)” Por otra parte la reacción de Alicia está marcada por la emotividad y así lo narra: “(...) a mi me dio de todo, yo llore, yo pataleé, hasta por cierto que me puse un ojo morado, porque me caí de los nervios que me dieron, tanta gente inocente muriendo (...)” Martín expresa su indignación detallando aquellos actos que expresan lo autoritario del golpe de Estado.

(...) cuando nombran nuevo presidente, que nadie lo nombra sino que se autonombra y lo más pesado es que quita la Asamblea Nacional Constituyente que la nombramos todos nosotros, quita todos los poderes El Consejo Supremo Electoral, la Corte Suprema de Justicia, se queda él solo como presidente de la República y no hay nada, una dictadura completa (...) Se calló al pueblo (...) y los medios de comunicación no

dicen nada, el pueblo está desinformado (...) sacan un papel (...), eso sí dicen todos los medios en cadena cada cinco minutos, que Chávez había renunciado a la presidencia de la República con un escrito que era falso, entonces todo el mundo cree que verdaderamente Chávez había renunciado.

El testimonio de Marcos también se refiere a lo que habría sucedido los días de abril:

Por unas horas perdimos la democracia que nos había costado 40 años de esclavitud, pero la volvimos a recuperar (...). El presidente estaba preso (...) lo que querían era matarlo y es lo que actualmente insisten en hacer (...). Pusieron a Pedro Carmona Estanga, “Pedro el breve”, (...) ¿qué fue lo que hizo? Bueno, quitaron un cuadro de Simón Bolívar que estaba ahí, el padre de la patria, querían quitar o despedir a todos los ministros que estaban en los cargos, toda la constitución tan bonita que es esta constitución (...) (todo el que tenga la oportunidad de leerla que la lea, que la estudie, no solamente llevarla en el bolsillo, igual que todas las leyes que se están haciendo”); bueno eso querían: eliminarlo, volver a los patrones viejos de antes, seguir como estábamos antes, el pueblo dormido y los políticos robando y engañando a la gente diciendo que estaban haciendo cosas, cuando no era así. Afortunadamente el pueblo despertó.

Se trata de testimonios de incredulidad, se repite el “no lo podía creer”, puede decirse que el golpe de Estado es vivido como un acto que rompe las normas de lo permitido en el juego político. Se lo toma como una afrenta personal, que en todos los casos tiene una carga emotiva. Martín lo sintetiza cuando se refiere al desconocimiento de los poderes electos por el pueblo. Por otro lado la indignación se expresa emotivamente

El paro como forma de lucha ha estado presente en la historia reciente venezolana, paros a los que han confluído en su momento tanto la CTV, como FEDECAMARAS<sup>95</sup> y los sindicatos petroleros. Dentro de esta estrategia se identifican tanto el obrero-patronal que acompañó al golpe de Estado, como al paro petrolero<sup>96</sup> de diciembre 2002-febrero 2003. Martín detalla lo sucedido: “Primero hacen un paro, un paro laboral, ellos todo lo han llevado por paro y el paro lo que sirve es para dar el golpe porque estaba ya liado (acordado). Y viene el segundo paro (...) para quitar nuevamente a Chávez”. La percepción es que el paro es un acto de fuerza que no está sustentado en demandas particulares sino que busca generar la inestabilidad necesaria para la salida del presidente. Desde la percepción de los jóvenes estos carecen de legitimidad, entre otros aspectos porque en el camino se vulneraron los derechos de la población en general. Así lo expresaba Rodrigo con respecto a los dos momentos: “¡(...) que tú tengas derecho a tomar

---

<sup>95</sup> La primera tradicionalmente ha respondido los lineamientos del partido Acción Democrática y la segunda agrupa a los empresarios.

<sup>96</sup> Al que también plegaron la CTV y FEDECAMARAS

a un grupo de personas a organizarte y paramos la educación!” Y en otro momento se extiende:

Lo que pasó aquí en Venezuela a raíz del paro petrolero,(...) vivimos como un proceso emocional , donde vimos a venezolanos que se criaron con nosotros a gente que se crió con nosotros que simplemente se insensibilizo ante un pueblo, se insensibilizó ante un país, quisieron acabar con un país, con parte de lo que se ha hecho en poco tiempo. Se pusieron de un lado muy oscuro, (...) de mucha mezquindad (...)

Entre los mismos jóvenes existen diferencias en cuanto la valoración del éxito o el fracaso del paro 2002-2003. En términos generales está claro que fracasó, después de 3 meses el gobierno tomó el control total de PDVSA y aproximadamente 18000<sup>97</sup> directivos fueron despedidos. No se consiguió lo que constituía el objetivo definitivo ya que la conjunción de las centrales obrero - patronal con los dirigentes del paro petrolero, buscaba la salida de la presidencia de Hugo Chávez. Es conocido el llamado de Carlos Ortega, dirigente en ese entonces de la CTV, para hacer un sacrificio colectivo y “celebrar la navidad en marzo sin Chávez”<sup>98</sup> Sin embargo la valoración del éxito relativo del mismo se refiere a si logro paralizar Venezuela o no. Las repercusiones del paro petrolero son innegables, mucho más si se toma en cuenta la dependencia de la economía venezolana de este rubro. El impacto del paro en los otros sectores debe ser valorado en su heterogeneidad, no se vivió de la misma manera en los distintos estados, algunos centros de servicio y centros comerciales cerraron y otros simulaban. Durante estos meses los medios de comunicación en oposición al gobierno se encargaron de retratar la total paralización del país, por su parte en esta batalla comunicativa el gobierno se posiciono en la situación contraria. Es en este contexto que debe entenderse la diversidad existente en los testimonios de los y las jóvenes.

Rodrigo se indigna ante lo que considera la insensibilidad de quienes plegaron al paro, para él, en su momento, llegó a tener repercusión en la vida de la población. Se refiere a los mismos sectores que lo apoyaron y que vieron afectados sus intereses: “(...) gente que estuvo metida en el paro, se negaba al proceso, pero cuando vio que sus hijos no podían asistir a clases, decían bueno pero esto es una contradicción.” Por su parte Alicia observa la manera en que el golpe de Estado y el paro afectaron a la economía del país:

---

<sup>97</sup> Ver Ruiz 2007.

<sup>98</sup> Llamado que tiene que ver con el hecho de que el paro se dio en los meses de diciembre- enero

“(…) con el golpe que le dieron el 12 de abril y con el paro nacional se pusieron las cosas muy críticas (…) la mayoría de las empresas cerraron o no querían invertir.”

Fernando por su parte suscribe la idea de que el paro no logro paralizar al país: “Es que el paro de diciembre con el apoyo popular tumbaba al presidente” En su percepción no solo que no existió apoyo popular sino que incluso entre quienes plegaban habría un componente fuerte de simulación.

(Refiriéndose a quienes supuestamente se encontraban en paro) Estaban trabajando escondidos, restaurantes abiertos y la gente que estaba apoyando el paro comían en los restaurantes abiertos (…) Igual fue durante los días anteriores al 13 de abril, del golpe, decían que los sindicatos habían trancado al país y que no había nada; tu veías el transporte público funcionando, los teléfonos funcionando, ningún paro. Por eso es que el presidente hablaba de un país virtual.

Miguel se refiere a un aspecto que puede ser entendido como complementario, más que opinar sobre el apoyo que tuvo el paro trata el papel que cumplió su dirigencia. En su percepción aparece como un problema de la oposición el que sus líderes no asumen seriamente su rol, burlando a sus propias bases:

(…) el 31 de diciembre en Altamira, la gente estaba conglomerada en Altamira, porque tenían miedo (…) no había Navidad (…) ¿Dónde estaba Carmona Estanga? Ya estaba en Colombia ¿Dónde estaba Carlos Fernández? Estaba en Miami pasando su Navidad ¿Dónde estaba Carlos Ortega? En Curazao pasando su Navidad (…) ¿Dónde estaban los militares? Pasando sus Navidades de lo más maravilloso.

Como se ha dicho los medios de comunicación fueron parte de la confrontación que planteó tanto el golpe de Estado como el paro petrolero. Los comentarios de los y las jóvenes no son ajenos a este respecto. Alejandro lo explica así:

En diciembre durante el paro, lo que hubo fue un bombardeo a través de los distintos medios, sobre si te van a quitar tu propiedad, que si tienes dos vehículos te van a quitar uno (…) todo eso llevándolo para que la clase media tuviera una posición reaccionaria (…)

Marcos por su parte comenta la manera en que los medios de comunicación dejaron de informar durante el golpe de Estado. “(…) porque los medios de comunicación no estaban informando, el canal 8 estaba fuera del aire (…)”. Alicia también se refiere al papel de los medios y la participación que tuvieron durante los sucesos de abril del 2002.

Los medios de comunicación no sé (…) Yo no tengo nada contra ellos ni estoy de acuerdo cuando los atacan a ellos, pero ellos debería ser imparciales (…) decir las cosas como son, no inventar cosas, no distorsionar la información como el 13 de abril cuando hubo ese zaperoco que hubo, que si se llevaron al presidente, que lo desaparecieron, que dijeron que él renunciaba.

Miguel en la misma conversación planteaba:

Bueno los medios de comunicación como dicen ellos el terrorismo, ellos si tenían el terrorismo. Te digo, (...) este presidente nos ha quitado la venda de los ojos, nosotros teníamos una venda, que todo lo que decían nosotros nos lo creíamos y las cosas no eran así, pues.

Lo hasta aquí asentado esclarece la percepción de los y las jóvenes sobre el papel de los medios en la confrontación política y el rol que se considera han jugado en los momentos más álgidos de esta disputa.

Luego de la sorpresa, del ataque, viene la reacción, las diferentes respuestas que se van a dar entre los jóvenes transmiten lo que para ellos implicaron tanto el golpe de Estado como el paro petrolero, en algunos casos, se transmite el papel que se creyó necesario desempeñar. Si el 11 de abril se asocia al golpe de Estado y es reivindicado por los sectores de oposición, el 13 es el día del contragolpe celebrado por el oficialismo. Juan expone la que fue su reacción después del desconcierto provocado por el golpe de Estado.

(...) hubo un grupo de personas que estaban organizándose de manera armada, de hecho yo fui uno. Primera vez que mi mamá me veía a mí con un armamento; (...) yo sencillamente se lo dije “tú lo hiciste en tu momento, es mi proceso y voy a defenderlo como sea” (...). Íbamos, bueno, patria o muerte, aunque a la gente le choque mucho de la posición de esa palabra, a recuperar nuestro país; porque nos iban a dejar sin nada (...). Primero era recuperar a Chávez (...), había personas que trabajaban que estuvieron ese momento en la milicia, compañeros míos que estuvieron con él en fuerte Tiuna, mantuvieron contacto siempre (...) Yo iba a ir a palacio, bueno íbamos todo ese grupo completo, íbamos a enfrentarnos, éramos alrededor de 200 personas, íbamos a protestar, ya viendo los efectos del 11 íbamos dispuestos a todo (...). Era algo espontáneo en muchos de nosotros (...) Cuando mi cuñado me llama y me dice que su general tiene el control (...) ya fue tranquilidad, era cuestión de minutos para que volviera la calma al país. (...). Fue cuando llega la noticia de que Chávez venía en camino, fue cuando el palacio se puso full, full de gente (...), todos esperando a Chávez. Cuando llegó el helicóptero, uno de los momentos más felices que he vivido yo, y ahí comenzaron las reflexiones, los cambios y es cuando comienza la política social

Rodrigo también recuerda la manera en que reaccionó:

(Refiriéndose a la indignación ante la injusticia) (...) si siendo pequeño lo criticaba, ya siendo grande (...). Lo que sucede es que ya hay responsabilidades, casado, con hijos, el trabajo. Yo tuve que decirle a mi esposa: ya vengo y después (...) digo no, hay que ver que está pasando (...). Cuando llegue a la calle, el 12 de abril (...), yo me puse a hablar con un muchacho que vende verduras en el sitio, viene y me dice “¿qué te parece?”. No vale, le digo, una imposición, hay que darle trapo (...). Logre encontrar una concentración, en ese momento nos fuimos reuniendo todos y dimos la vuelta (...) todo el centro (...). No se sabía el paradero, preguntábamos pero nadie sabía. Después llegue a la casa y ya se ve que la cosa estaba fea, fuerte y que el sentimiento que yo tenía lo tenía mucha gente, tenía miedo.

Se trata de testimonios que remiten a múltiples aspectos: el significado de la revolución bolivariana, el grado de involucramiento afectivo para con la misma, la importancia que se le asigna a Chávez y por último la manera en que se reacciona. El

proceso político es reivindicado como propio, Juan lo plantea como “su momento”, al mismo tiempo se lo asocia con el país y es en este sentido que los impacta el golpe de Estado, desde su perspectiva se les estaba arrebatando algo que era suyo, puede incluso decirse que su país. Juan y Rodrigo se refieren a reacciones espontáneas, responden ante la sorpresa, no se trata de acciones previamente concertadas, es en la marcha que se encuentran con otras personas que comparten el desconcierto y la necesidad de hacer algo. En estos momentos se ponen en juego las relaciones personales, los amigos y la familia son el primer espacio de organización y en ciertos casos se constituyen redes de información entre los civiles y el ejército, como la que plantea Juan. La reacción que aquí se reseña tiene que ver más que con la ruptura de la legalidad con la ilegitimidad de los actos. Ante esta ruptura la reacción no se apega a los “procedimientos legales”, los poderes han sido sustituidos y en ese sentido no cabe moverse en el ámbito de la legalidad.

No sólo el golpe de Estado generó reacciones en la población, los paros también lo hicieron. Si bien es cierto que las respuestas son de un tipo distinto, lo que prima, aunque estén presentes, no son las manifestaciones callejeras, sino estrategias de sobrevivencia ante la alteración de la cotidianidad, la escases de ciertos productos y la campaña mediática. Juan, quien trabajaba en la empresa Polar,<sup>99</sup> relataba la manera en que vivió esos días:

Yo estaba trabajando en empresas Polar, ahí se manejaba desde la cerveza, la malta y la harina pan y siempre teníamos los contactos que todo lo tenían almacenado no lo querían sacar a la calle, (...) teníamos la oportunidad de ingresar con camiones particulares, camionetas (...), yo era uno de los que sacaba un camioncito, y los traía full de *harinapán*<sup>100</sup>, todo para la comunidad. Estábamos en paro, cumpliendo horario, yo estaba haciendo un trabajo, sacando todas esas cuestiones que se estaban perdiendo allá. Habiendo tantas toneladas de alimento y no la sacaban, entonces yo luchaba así. Como soy rebelde loco, sin importarme si me botaban o no (...)

Fernando por su parte, aborda los sucesos desde el papel que habría tenido como comunicador popular:

Nosotros hicimos un trabajo bárbaro, en esos meses, (...) (se refiere a la gente que apoyaba el paro pero que seguía con su vida en bancos, restaurantes, etcétera) esa era la gente que nosotros entrevistábamos, de vez en cuando se daban cuenta que nosotros estábamos haciendo preguntas y nos echaban los perros. Igual fue durante los días anteriores al 13 de abril (...)

---

<sup>99</sup> Empresa relacionada con la producción de cerveza, Pepsi Cola y alimentos como cereales, salsas, vinagres, harina, margarinas, enlatados, etc.

<sup>100</sup> Harina pre cocida con la que se elaboran las arepas es un alimento fundamental en la dieta del venezolano.

Alejandro recuerda la manera en que se reaccionó al paro y cómo la organización fue uno de los ejes fundamentales: “Arriesgando muchas de las cuestiones que tiene que ver con el interés particular se dejaron a un lado por el interés colectivo, por eso se fortaleció el tejido social con la organización popular (...)” Mientras que Fernando compara como se vivió la temporada navideña entre las clases populares y entre quienes plegaron al paro:

En los barrios populares existió la Navidad (...) yo en particular celebré mis navidades de las mil maravillas ¿dónde estaban ellos? En una zozobra, en la calle, con miedo, ¿por qué? Por lo que les dijeron por los medios de comunicación, Carmona Estanga, Carlos Fernández, Carlos Ortega, Juan Fernández.<sup>101</sup>

Por otro lado están los relatos que se refieren al desenlace de golpe de Estado, cuando se recupera el gobierno y se rescata a Chávez de la isla de la Orchila donde lo tenían los militares. Martín no se refiere a sí mismo pero sí a lo que habría deseado el pueblo, el pueblo que buscó la restitución de Chávez y del que él hace parte.

Entonces el pueblo salió a las calles, ya la gente quería que se posesione la Asamblea. Para que la Asamblea se fuera por la Constitución, para nombrar al vicepresidente para que ocupara el cargo del presidente. (...) Así fue que se hizo valer nuevamente los poderes. Pero fue el pueblo, fue el pueblo, el pueblo es sabio.

Marcos narra los eventos del 13 de abril y en lo que dice, si bien la relación afectiva hacía Chávez destaca, al igual que Martín, se refiere no solamente a la restitución del presidente sino de la Asamblea Constituyente y de la misma Constitución.

(...) el 13 de abril la mayoría fue a Miraflores a rescatar la constitución, (...). Mira todos fuimos allá a altas horas de la madrugada, estuvimos allá esperando hasta que Chávez llegara. Con los nervios de punta porque no sabíamos que estaba pasando y hasta que Chávez no llegó, mira yo fui uno y muchos lloramos cuando Chávez volvió, con la emoción de sentir que lo que nos había costado bastantes años de sacrificio (...).

El desenlace favorable tanto del golpe de Estado, como del paro, dio nuevos aires no solo al proceso político sino a quienes se identifican con él. Se convierten en protagonistas de un relato victorioso. Y es exactamente a esa sensación a lo que se refiere Rodrigo cuando dice:

Yo creo que paso con todos los que nos estamos identificando actualmente con el proceso revolucionario, bolivariano, a nosotros toda esa situación así como la contrarrestamos nos llenó de valor, nuestra autoestima, lo que hicieron en vez de aplacarnos, un paso hacia adelante.

---

<sup>101</sup> Líderes del paro

En definitiva el haber superado estos momentos provoca una valoración positiva de sí mismo como pueblo, de sus tradiciones y de su fuerza de acción, al final de cuentas fue su participación la que consiguió dar un giro diferente a los hechos.

En este pasado y futuro significados desde el presente en relación con la percepción que se tiene de la realidad social y de la política, es que tiene sentido abordar la visión de futuro que se plantean los y las jóvenes. En general los testimonios hacen referencia al hecho de que lo que se vive es un “proceso” de ninguna manera una revolución acabada. Es a partir de esa certeza que plantean lo que esperan que venga, aquello por lo que creen que es necesario trabajar. María lo plantea de la siguiente manera:” Es el socialismo a donde debemos ir (...) no nos hemos dado cuenta que con la televisión nos inyectan en el cerebro su forma de destrucción y nosotros pensamos que eso es lo mejor “, mientras en otro momento se extiende: “(el) socialismo del siglo XXI que va hacia la integración latinoamericana, esa es la idea.” Por su parte Alicia es enfática al sostener el proyecto que se debe construir: “Una Venezuela bonita, decir la niña bonita (...)”

Por su parte Alejandro al explicar lo que para él constituye el proyecto bolivariano, hacia donde se dirige, se refiere con especial cuidado a lo que cree deben ser las políticas universitarias de admisión de estudiantes:

Aquí lo que se quiere es la redistribución o la distribución equitativa de las ganancias (...). Ese modelo está ahí planteado por la constitución, ahora por parte de las organizaciones populares, las políticas gubernamentales que eso se cumpla. (...) Cuando se promueve una sociedad democrática tiene que ser igualdad de oportunidades para todos (...). No estamos segregando la oportunidad a ninguno, pero la prioridad deben ser aquellos sectores que tengan menos oportunidades de costearse la educación privada. Aquí ha sido al revés (...)

En todos los testimonios anotados los y las jóvenes plantean un futuro en el que se avanza en la construcción de una sociedad equitativa, de igualdad social. Se colige que el derrotero estaría establecido en la constitución, en especial en lo referente a la integración latinoamericana y a la distribución equitativa de bienes y servicios.

#### **6.1.7. Percepción de cambios en la cotidianidad a partir de la identificación con el proceso político.**

En la conformación de la identidad individual y grupal, entran en juego, entre otros aspectos, vivencias, pertenencias, ideas, relaciones sociales, familiares y valores culturales. Es necesario tener en consideración que la relación que se desarrolla entre estos aspectos no es de ninguna manera lineal o automática. Si bien se plantea que existe una relación

entre la propia autoimagen y la práctica social y política en la que el sujeto se ve inmerso, de ninguna manera se llega ni siquiera a insinuar que se establezca una relación de causa y efecto. En lo que consiste el núcleo de esta investigación, no se pretende demostrar cambios radicales en las actitudes, hábitos y aptitudes de los y las jóvenes a partir de su vinculación a un proyecto político. Lo que sí se plantea como hipótesis es que los discursos que se poseen sobre la sociedad, afectan aquellos que se tienen sobre la misma persona y sobre el “deber ser” de las prácticas sociales e individuales. En este sentido ciertas percepciones y prácticas pueden verse impulsadas, mientras otras son cuestionadas.

La participación es uno de los componentes centrales tanto en el discurso político de lo que se asume como una “democracia participativa”, como en la percepción de los y las jóvenes. Se trata de uno de los elementos que ha pasado a formar parte del “deber ser” de quienes se asumen como parte del proyecto bolivariano. Un derecho que se asume como fundamental, por el que se lucha incluso frente a instancias gubernamentales y que al mismo tiempo se reconoce como conquista propia del actual proceso político e incluso se lo presenta como indicio de que se vive un momento revolucionario. Juan asumiendo el derecho a participar es que se refiere a la contraloría social y lo que implica para los pobladores de los barrios.

Ahora somos los contralores de la república. Se van a hacer 20 casa en la parroquia, nosotros debemos saber cuánto dinero se ha asignado, quién va a ser la contratista, cuánto va a cobrar, cuánto tiempo y ver que se cumpla. (...) Ya es la comunidad la que participa, cada comunidad sabe cual es la realidad que vive, ellos son los que realizan el proyecto y elaboran las prioridades dentro de la parroquia para las obras.

Se ha hecho mención a la importancia que adquiere la Constitución como paraguas de derechos, los y las jóvenes recurren a la misma como el marco legal que los ampara. La manera en que viven el proceso Constituyente está relacionada con el llamado a involucrarse en política a asumirse como el soberano, cuestionándose la delegación del poder. Al respecto Juan declara: “(...) el proceso constituyente me pareció algo bellísimo (...) El proceso constituyente era uno de los cambios que necesitaba el país (...) esa inclusión del aspecto social dentro de la constitución, la igualdad, la no discriminación (...)”

Debido a lo heterogéneo de las edades, algunos pueden hablar de sí mismos refiriéndose a momentos anteriores a la presencia del movimiento bolivariano en la escena pública, mientras otros no. Entre los primeros, algunos de los testimonios dan cuenta de un interés constante por participar, por involucrarse en los asuntos del entorno. Juan es uno de

los que constantemente se ha interesado por la política, sin embargo destaca una diferencia cualitativa:

En el pasado, la política no era mi vida, pero sí gran parte de ella, no toda completa como ahora. Bueno, ese momento era un muchacho, un niño. La diferencia es mucha, por lo que paso en el país; antes uno no podía opinar al respecto, ahora sí. Y trabajar y hacerlo y construir y ver lo que se hace y lo que no se hace.

Gabriela reflexiona alrededor de la participación y se percata de que no constituye una novedad en sus historia, sin embargo localiza diferencias entre la participación en el pasado y en la actualidad.

Yo cuando era jovencita, si participaba en los eventos que se hacían en el barrio, en los conciertos en las actividades políticas, participaba porque siempre he sido bien novelera y me encantaba la fiesta, el conocer gente. Ahora es distinto, ahora participo porque creo que es importante defender lo que estamos haciendo, porque hay que trabajar para mejorar las condiciones de la gente, del barrio, del país.

Ramiro en su momento rescata la manera en que el proceso político ha influido en su vida: “Sí he cambiado un poquito, no completo, (...) en la participación, me ha servido de aprendizaje (...) Estoy como los investigadores quiero saber más, como cuando uno tiene hambre que quiere comer más y más , igualito”.

La visión de Norma es más general cuando comenta los cambios que percibe entre los vecinos, que tienen principalmente que ver con el involucramiento en los problemas del barrio y en las decisiones de gobierno. “En cuanto a participación la gente está mucho más involucrada con el proceso, la gente participa, pregunta ¿qué se va a hacer? ¿Cómo se va a hacer? Hay que hacer un grupo, ¿Cómo lo integramos? ¿A dónde nos dirigimos?” En el mismo sentido avanza el testimonio de Martín quien advierte una especie de despertar a partir del involucramiento en política:

Ahora te ha despertado el ir a votar, defender tu voto. Mira estamos viviendo una cosa muy linda, muy bonita, porque te has encontrado contigo mismo, estás viendo tus valores, tu importancia como ciudadano, lo que es ver, lo que es bueno y lo que es malo. Lo que sirve y lo que no sirve. El despertarse, (...) estabas dormido y estás ahorita viendo, oye esto me interesa para mi, tengo que reclamar lo que me gusta.

Se trata de jóvenes para los que no es ajena la relación social que se establece a partir de la participación, del involucrarse en los asuntos de la comunidad, sin embargo parece ganar sentido en la relación que tiene con el proyecto político, no se trata de participar por participar, sino de cómo su participación ayuda a consolidar el proyecto bolivariano, participación para transformar la sociedad. Un participar que implica el asumirse a sí mismos como miembros de la sociedad; el énfasis está en que no se ven como entes

aislados o separados, el Estado en todo en sus dimensiones tanto política, como social y económica.

Los testimonios tienden a vincular este verse como personas activas que participan con un abandono de la ceguera. Se refieren a una apertura de ojos que habría provocado el gobierno de Hugo Chávez, quien en sus múltiples intervenciones explica la manera en que funciona el Estado, las relaciones internacionales, las decisiones que se toman. Alicia lo sintetiza de la siguiente manera: “(...) una de las cosas que yo he visto como venezolana y como de los barrios populares, gente populares, este presidente nos ha abierto los ojos, nos ha quitado la venda en los ojos, que veamos cosas que antes no veíamos”. Por su parte Martín también se refiere a este “nuevo estatus” este considerarse como sujetos de derechos y como habían comenzado a participar:

Porque nos despertó antes (...) no nos importaba (...) Tenemos derechos, nos sentimos (...) nos estamos organizando (...) en la comunidad, estamos reuniéndonos, reclamando nuestros derechos, nuestras necesidades, reclamar si tú ves que alguien vale la pena, lo nombras como un representante, para reclamar nuestras cosas, nuestras mejoras (...)

En su momento Ramón también comenta la relación entre el darse cuenta y los cambios en la manera de ser.

Libertad (...) como quien dice más claridad ya lo estamos siendo, aunque todavía hay muchos que no lo quieren ver, no estamos ciegos, no estamos ignorados, no somos ignorantes. Bolívar lo dijo Un pueblo ignorantes es un instrumento ciego de su propia destrucción. Ahora vamos hacia ese camino dejando la ignorancia, participando.

Existe una relación entre el participar y el sentirse parte de una comunidad. Se trata de una decisión que se toma, por un lado, porque se siente una responsabilidad para consigo mismo y para con los otros y, por otro, porque se le encuentra un sentido a lo que se puede hacer. Es en esta relación dialéctica que entran en juego el sentido de pertenencia y un proyecto político de transformación social. La indiferenciación que se anotaba hace un momento entre el ser venezolano y el estar a favor del proyecto bolivariano, adquiere especial sentido relacionándolo con lo que se ha expresado acerca de la importancia que adquiere la participación. El testimonio de Alejandro es especialmente pertinente a este respecto:

Una cosa que el venezolano había perdido con ese recrudescimiento de las políticas neoliberales era el sentido de pertenencia (...). Ahora existe la posibilidad de tener un arraigo con su comunidad debido al fortalecimiento del tejido social, de la organización, la promoción de principios como solidaridad, equidad, cooperativismo, asociativismo (...).

En este sentido común que se ve modificado con la preeminencia de ciertos aspectos por sobre otros, aparece como fundamental la participación, una participación íntimamente ligada al quehacer político. Juan hace especial énfasis en la importancia de participar, de involucrarse en la política al tiempo que se percata de las diferencias que aparecen cuando se trae a colación el pasado.

Yo no le hallo sentido a quien no esté en la política, hay que discutir, hay que votar (...) si tú no participas en algo no tienes derecho a decir lo que están haciendo mal. Antes a la gente le daba miedo hablar de política, todo era represión, ahora no, ahora la gente está muy abierta al proceso, a la participación, uno le llega más fácil a las cosas, uno puede hablar con más libertad, uno puede hacer ciertas cosas a favor de la comunidad, que antes era casi imposibles.

De Marcos ya se ha citado en otros momentos su apreciación de que a partir del proceso político se siente “más patriota, más bolivariano”, específicamente con respecto a la participación y su vinculación con la política plantea.

Siento que me toman más en cuenta ahora y yo mismo estoy participando más, preocupándome más de lo que está pasando en mi país. Antes no se hacían foros para saber de una problemática, petrolera, económica cultural o de lo que estuviera pasando, ahora se hacen foros y uno regularmente todos los lunes uno asiste a esos foros para estar pendiente de lo que está pasando eso es algo que no ocurría antes. A mí mismo me ha pasado que me preocupo más por saber de las cosas que pasan en mi país. Por ejemplo antes yo escuchaba mucha música en Inglés, no quiere decir que todavía no la oiga pero me preocupo más por escuchar la música cantada en español, en este caso de la música venezolana que es muy rica, muy variada, los platos típicos del país, de tantas tradiciones que hemos tenido aquí, conocer la historia de Venezuela que es tan rica.

Rodrigo hace un recuento de lo que ha sido su vida y es a partir de éste que sostiene que se han dado ciertos cambios en relación con la política, incluso cuestiona cierta pasividad aun presente.

Yo era una persona que estaba muy pasiva y a lo mejor, todavía mi conducta es demasiado pasiva. O sea, yo iba con el proceso (...) pero no participaba, ahora si estoy tratando de participar, viniendo a estos foros, formando una organización social (...) el primer objetivo totalmente con la convicción del proceso político revolucionario, defender la revolución, defender nuestros ideales, nuestras convicciones

Norma también repara en cambios personales que advierte a partir de la llegada de Chávez a la presidencia.

Después de la candidatura de Chávez yo a nivel personal he cambiado mucho, porque son las ganas de involucrarme, ganas de conocer, las ganas de participar, las ganas de saber qué se está haciendo y por qué, y qué beneficios nos trae y cómo podemos colaborar, a dónde hay que ir.

Gabriela por su parte se refiere a lo que en ella generó participar en el Festival de la Juventud: “Me emociono mucho conocer tanta gente que a veces sabían más sobre mi

presidente y la revolución bolivariana (...). Eso me dio más ganas de saber, de aprender”. El participar se asume como un derecho pero también como una responsabilidad, de manera que constituye una ruptura con el discurso delegativo. Gabriela se refiere a un evento al que asistió como parte de la preparación del Festival de la Juventud y los Estudiantes.

El viaje fue larguísimo como 17 horas en el autobús, cuando llegamos todo el mundo estaba cansado, no habíamos comido y llegamos y no estaba resuelto a donde debíamos ir a alojarnos. Ahí empezaron a discutir, que era el colmo, que debían resolver los problemas de inmediato que si no nos regresábamos, que así no se podía hacer nada, etc., etc. Estaban acosando a los organizadores, a los muchachos que estaban ahí y todos los ánimos estaban alterados. Entonces yo tome la palabra y dije que yo no podía decir ni que era socialista, ni que era revolucionaria, porque recién estaba aprendiendo de que se trataba, pero que si sabía que no era ni una actitud socialista, ni revolucionaria estarse quejando y creando problemas, en lugar de ponernos juntos a trabajar, para ver cómo podíamos resolver los problemas, que todos debíamos colaborar. Cuando termine de hablar hasta me aplaudieron. De ahí entre todos trabajamos y resolvimos los problemas logísticos (...) hay gente que dice que es revolucionaria y solo se queja o no hace nada porque las cosas salgan bien. Yo creo que si se dice que se es revolucionario, hay que trabajar por la revolución

Gabriela asume como una responsabilidad el tomar la iniciativa, resalta la importancia de trabajar y dar soluciones. Pero en su relato también hay espacio para la sorpresa y el gusto que significó ser aplaudida, reconocida por gente que ella considera tenían más experiencia pero que valoraron su aporte. Algo similar le sucedió a Bárbara en una reunión a la que asistió. En ambos testimonios se expresa orgullo por quien se es y el que se es valorado por personas que están inmersas en el mismo proceso.

(...) entonces yo di mi opinión, sorpresa para mí que yo cuando siento aquel auditorio (que la aplauden), bueno, yo miraba para acá, miraba para allá y ¡que hice!, ¡Dios mío que dije! Eso fue impresionante, realmente yo me quede así, yo que soy un poquito tímida, a pesar de que yo hablo mucho. En esos grandes escenarios. Toda la gente que estaba ahí, está con el proceso, está con todo lo que implica y la gente no está ni tan apática, ni está tampoco tan ignorante de lo que está sucediendo.

A partir del recuento de la propia historia, una de las características que se asume como propias tiene que ver con el ser disciplinados. Es el caso de Juan quien se refiere al paro del 2002 – 2003:

Quisieron hacer una gracia y les salió una morisqueta, ellos pensaron que paralizando el país iban a lograr el objetivo y contaban con que el pueblo se alzara para quitarles la comida, las bebidas (...) se esperaba cualquier reacción y los días pasaba y el paro seguía, seguía y se vivía la tensa calma (...)

En otros espacios se ha hecho referencia, desde la mirada de los y las jóvenes, a los problemas que tendría el actual proceso venezolano. Entre los elementos que destacan aparece la ausencia de una organicidad consolidada, así mismo hemos podido ver que el

sentido de horizontalidad impide que se asuman como legítimas las relaciones jerárquicas, excluyendo la relación que se establece con el presidente. La intervención de Juan da cuenta de aquello que se cree constituían las intenciones de quienes dirigían el paro: que el pueblo no resistiera la carencia de alimentos y bebidas y terminara por abandonar al gobierno. Por el contrario, la lectura que se hace de lo que ocurrió es que, más allá de apariencias, en esos momentos de crisis la disciplina fue uno de los elementos que caracterizó a los “chavistas”.

Como se ha podido ver cuando se habla de revolución y se avanza sobre las razones por las cuales se caracteriza a este proceso como revolucionario, inmediatamente se hace presente la comparación con el pasado. En Venezuela la contradicción se establece en relación a los “40 años de democracia representativa”, es decir desde la caída del dictador Marcos Pérez Jiménez en 1958 hasta la llegada de Chávez a la presidencia en 1999. A partir de esta comparación una de las características del actual momento que sobresale es la comunicación, tanto por la abundante información que existe sobre las políticas y acciones gubernamentales, como por los espacios que se han abierto para la expresión de la gente. María compara con el pasado y advierte las diferencias: “En todos estos 40 años que nosotros teníamos de gobierno supuestamente de democracia, no se había visto lo que se está viendo aquí. Que de verdad hay libertad de expresión.” Por su parte Alicia se refiere a los cambios que se han dado en la forma de comportarse de los venezolanos y venezolanas:

(...) ahora nosotros nos defendemos, hablamos, antes no teníamos el valor de decirles las cosas, por temor que nos botaran (los patronos), por temor de que nos mandaran presos. Ahora no, ahora hay más libertad de expresión y este presidente nos quitó la venda de los ojos, nos ha enseñado mucho.

Se valora positivamente la “transparencia” de información y se la entiende como desencadenante de cambios a nivel individual y social. Es así que se vincula el que desde el Estado se informe todo lo que se hace, con la toma de conciencia por parte de la población. Toma de conciencia que tiene que ver entre otros aspectos con asumir su rol como sujeto social, comprender que el Estado debe responder a sus necesidades, sentirse parte de un país. La misma Alicia enfatiza: “Ahora, tenemos conciencia (...)” Y en el mismo sentido Norma afirmaba:

Ahora el pueblo ya no. Antes el pueblo yo creo que lo compraban mucho con ofrecerle cosas, le ofrecían casas, mercados en el momento de las elecciones, luego no se veían más. Y caíamos mucho en eso, este candidato lo voy a apoyar porque vino y ofreció tales cosas, de pronto mando a arreglar las fachadas de las casa y luego ya. Eso quedó ahí. Y ellos siguen siendo así. (En referencia a los políticos de oposición)

Compartiendo esta perspectiva Alicia comenta lo que considera son cambios que se han desencadenado a partir del proceso bolivariano “(...) bastante, ha cambiado bastante, nosotros teníamos una venda y una mordaza. Porque ha habido un despertar, un despertar nacional, no sé, global, nacional, algo que no se vio nunca.” Ramiro por su parte se refiere a los cambios que se habían dado en el ámbito político:

En lo político, ya la gente que no sabía de política, se involucra en la política, habla, en las esquinas, en las esquinas de su barrio de su sector, habla de cualquier cosa de lo positivo y lo negativo de lo que está haciendo el gobierno actual de lo que trasmite con sus programas. En lo educativo, sí hay participación, cualquier joven tú ves, te habla de política, mal o bien, te habla corto, te habla largo pero te habla de política, la proyección de la política.

En las intervenciones que se acaban de anotar el enterarse, el darse cuenta va acompañado de la capacidad de hablar y reclamar. Así mismo aparecen elementos que hacen referencia a cambios en el rol que juegan, a un, si se quiere, “descubrimiento” de lo que sucede. Alicia lo explica de la siguiente manera:

Porque ha revolucionado, mucho, bueno yo lo tomo así, porque ha revolucionado en el sentido de que ha sacado mucho a la luz pública, cosas que no habían salido antes, por lo menos el problema de PDVSA que lo querían privatizar para seguir ellos robando...y otra cuestión entonces como el presidente no lo permitió, por eso es que paso lo que paso, hubo ese poco de muertos y toda esa broma ahí.

Se lo entiende como revolucionario porque a la gente, a los “comunes y corrientes” se los mantiene informados sobre lo que sucede en el país, sobre las decisiones que se toman. Se mantiene como elemento importante el protagonismo que como personas se les da y asumen sobre sus propias vidas, sobre el colectivo y sobre el país.

Alicia responde a la insinuación que desde la oposición había quienes mantenían que lo mismo había pasado en los primeros años de Acción Democrática, argumentando: “No, mira, eso es mentira, cerraban canales cuando les daba la gana, cuando era en contra de ellos lo cerraban, mataron lideres (...)” Con respecto a los años anteriores y lo que significaba la participación, Ramiro explica: “Lo que pasa es que había dos participaciones, antes te llamaban a participar cada 5 años para votar, ahora no, ahora la gente participa directamente, trabaja directamente en cualquier área, sea educativo, social cultural en cualquier tipo.”

Testimonios que indican que a la revolución se la identifica con un cambio, un quitarse la venda, un despertar que permite conocer, ver la realidad y a partir de eso empezar a actuar diferente, de ahí que se valore de manera especial el espacio para participar, la libertad para actuar. La participación ha sido abordada en extenso en otros

momentos, pero es necesario retomar la oposición que se establece con una participación tradicionalmente reducida al ejercicio del voto, se la asume como algo que se ejerce a cada momento y que acompaña la cotidianidad. Miguel explica lo que para él significa ser parte de este proceso: “Esa capacidad que todos tenemos de ser protagonistas de nuestras propias vidas, de nuestra propia lucha y hacer una autocrítica al proceso que estamos llevando”.

A la revolución se la entiende como generadora de cambios en los individuos, cambios que en gran parte se expresan en una frase, a la que ya se ha hecho referencia: “Chávez nos abrió los ojos”. Frase que es profundamente decidora ya que mientras nada pasa lo que se vive es asumido como normal, “siempre ha sido así”, cuando esa realidad empieza a ser cuestionada es fácil que se desencadene algo parecido al efecto dominó, en donde todo empieza a ser cuestionado. Aquella vertiente del sentido común que plantea que la realidad es inamovible y que aísla a los individuos a los avatares de la vida privada se tambalea y la capacidad de cuestionar se relaciona con la capacidad de actuar. De modo ideal se trataría de una actitud distinta, en donde los sujetos toman cartas sobre sus vidas y asumen el protagonismo. Bárbara lo expresa de la siguiente manera: “(...) es una maravilla, la gente está y lucha por lo que cree que es justo; antes no era así, la gente era muy cómoda. Hoy se vive una verdadera democracia”.

Como en la mayor parte de los elementos que aparecen en los discursos de los y las jóvenes y que se han anotado a lo largo de este trabajo, la participación tiene una doble valoración, por un lado es asumida como un derecho, como la posibilidad de expresar lo que se piensa y de tomar riendas sobre la propia vida, pero también hace parte de las responsabilidades que se entiende se tienen para con un proceso que se asume como propio. Es importante recordar este segundo punto ya que el apoyo al gobierno, la relación con el presidente más que implicar un descargar obligaciones frente al “elegido” que se encargará de todo, implica una serie de responsabilidades a las que no se les puede hacer el quite. Alicia para explicar porqué ella considera que se trata de un proceso revolucionario se refiere a los cambios que ella misma encuentra en su conducta:

Yo siempre he estado en contra de la injusticia, nunca me ha gustado las cosas mal hechas sino bien hechas yo siempre he sido una persona que si tú no tienes la razón yo no te la doy, yo discuto contigo. (...) pero nunca había tomado la iniciativa como estoy ahora, pues, haciendo algo por mi comunidad de luchar por las mejorías de mi comunidad, no vivir en esta miseria, que estamos viviendo que nunca se han preocupado por arreglar las calles y muchas cosas (...), entonces nosotros estamos luchando para cambiar eso, que sea mejor, no tanto para nosotros, sino para el futuro de nuestros hijos y nuestros nietos.

Se percibe al proceso como revolucionario por la conciencia que se ha tomado sobre la acción propia; el énfasis recae en la conciencia y prácticas individuales. Gabriela quien es una de las jóvenes más entusiastas del CLP y que pertenece a la Misión Rivas para terminar el bachillerato hablando de la Misión se refiere a las características y valores que harían parte del proceso revolucionario:

Eso es diferente de la Misión Rivas (con respecto a otros programas de educación a distancia), que no te dan conocimientos así por dar como en otros, sino que aquí todo está dirigido para que conozcamos nuestro pueblo, la realidad que vivimos y que entendamos que los conocimientos que adquirimos no sirven si no es para servir a la gente.

## **6.2. Sobre los “otros” y cómo los ven**

Ni la identidad, ni el “otro” constituyen identidades únicas o auto-referenciales. En el proceso de identificarse a más de las percepciones que sobre sí mismos posean los individuos, entran en juego aquellas que se tienen sobre cómo son vistos y cómo ven a este otro referencial frente al que se erigen. Basta revisar las páginas anteriores para ver como dentro del gran paraguas del bolivarianismo, los y las jóvenes se diferencian de aquellos que ocupan cargos de poder, de quienes no participan, o de los que sabotean el proyecto político. Sin embargo, el otro con mayúsculas está constituido por quienes se oponen al proyecto bolivariano y es esta la gran distinción que se establece.

Son múltiples los testimonios de los y las jóvenes que están en el camino de caracterizar a la oposición. Se los percibe como pertenecientes a las clases privilegiadas, que como empresarios o políticos estuvieron bien ubicados en los tiempos de la cuarta república, a partir de lo cual se considera que las posiciones que abanderan responden a que se han visto desplazados. Ramiro lo sintetiza de la siguiente manera: “Es demostrarle a 40 años que estos decían ser democráticos y lo que eran era perseguidores políticos, mataban a la gente, desaparecían a la gente.” Miguel opina más o menos lo mismo: “La gente ahorita se está quejando de Chávez porque no han podido robar, como robaban antes. Claro roban, como todos roban, pero no han podido robar descaradamente como lo hacían antes.” Para Rodrigo la oposición simplemente se niega a cambios que beneficien a Venezuela: “Se pusieron de un lado muy oscuro, de verdad (...) de mucha mezquindad.” Mientras Bárbara explica la situación de la oposición:

(...) hoy están en un lado, pero ellos estuvieron en la palestra pública, ellos tuvieron, ellos fueron actores y cuando se baja de un escenario un grupo político que de por vida ha estado en ese escenario hoy no ve las formas y se busca de cualquier forma, deshonestamente y realmente vilmente porque no saben perder, porque nunca perdieron, hoy se sienten perder, ellos quieren recuperar.

Las apreciaciones que se tienen sobre la oposición también brindan elementos sobre la lectura que se hace del momento político, en general no se entiende lo sucedido como un recambio propio de la alternabilidad democrática o como algo transitorio, sino, por el contrario, como una transformación en el rumbo del aparato estatal. Para algunos de los jóvenes es claro que la oposición está guiada por intereses privatizadores, es a partir de este supuesto que Alicia explica el golpe de Estado y el paro petrolero, específicamente con las intenciones de privatizar PDVSA. “(...) la querían privatizar y por eso fueron todos esos problemas que sucedieron el 13 de abril, el 12, 13 y 14 de abril (...) y después la broma de diciembre” Para Martín, en cambio, representan los intereses de las clases privilegiadas y es por eso que se oponen a los intereses de los sectores populares: “Si no les afectara sus intereses (Chávez a la oposición), lo dejarían en paz. Como ha venido sucediendo (...) si los ricos lloran es porque algo bueno está pasando (...) para nosotros.”. Bárbara aclara: “Le llaman dictador a Chávez (...) la oligarquía que no quiere salir del poder, quieren recuperarlo.” Marcos lo explica de la siguiente manera: “Ellos quieren que el pueblo siga dormido, que el pueblo no tenga participación, que sean ellos los que decidan”.

La distinción que aparece como fundamental es la de clase, se trata de los intereses de clase que se expresan en proyectos contrapuestos; de manera que se identifica a la oposición y sus intenciones privatizadoras con las clases altas y a lo bolivariano con los sectores subalternos y en definitiva con un proyecto que cuestiona el capitalismo. De manera relacionada Alejandro considera que los grupos que hoy se encuentran en la oposición son los que tradicionalmente han usufructuado el poder en Venezuela. Comparte la visión de que no tienen proyecto porque para él lo que quisieran es volver al pasado.

(...) esos grupos que se han enquistado en el poder y que han promovido esa sociedad que está ahí. Ellos no tienen ningún proyecto, porque el proyecto que tienen es ese que han vivido durante mucho tiempo, el de beneficiar solamente a un grupo de la sociedad, a familias a clanes a generar actividades de usufructo de la tierra, a destruir el medio ambiente (...) eso lo han hecho ellos mediante sus políticas liberales (...)

Más que como un grupo, se los percibe como la suma de individuos e intereses que no tiene un proyecto claro de país, incapaces de plantearse un solo derrotero y sin capacidad de articular más propuestas que la de salir de Chávez. En ese sentido avanza el comentario de María, para quien en el rechazo que les genera la figura del presidente tampoco existen argumentos: “Me parece que la gente que no apoya al gobierno (...) no lo apoya simplemente por el hecho de que “No me gusta Chávez”, ¿Por qué no te gusta? “Simplemente porque no me da la gana”.” Sobre la ausencia de propuestas en la oposición

Martín manifiesta: “Yo quisiera que haya una oposición de verdad, que proponga algo de verdad (...)” Para los jóvenes se trata de una oposición que incluso llega a ser irracional en su odio a Chávez y que niega la posibilidad de entablar dialogo, Martín lo plantea con el siguiente ejemplo: “Es gente que si esta taza es blanca, te dicen “no”; esta taza es negra, porque esta taza va a destruir a Chávez, y todos repiten; “Ah!! esta taza es negra”. Y así es, así sucede.”

El testimonio de Norma vincula dos características, por un lado se los ve como sectores que tradicionalmente se han privilegiado y cuya obsesión es salir de Chávez para volver a un estado anterior pero que no tienen un real proyecto ni para el país ni para ellos.

Yo creo que la oposición a Chávez se aferró mucho a la idea de que quieren que se vaya, pero porque se vieron limitados a que ya no puedo agarrar (...) ellos quieren, ellos quieren las riquezas para ellos y por eso se han visto mucha rivalidad y yo creo que están enfrascados en que quieren que se vaya Chávez, pero no han trabajado en equipo (...) Todos ellos están trabajando unidos porque quieren que se vaya Chávez pero no se sabe que van a hacer cuando se vaya, se van a matar entre ellos para ver quién se va a quedar en el poder. No entiendo, han perdido 6 años luchando porque se vaya, todos los meses están inventando una estrategia nueva para sacar a Chávez, pero entre ellos tienen una diferencia de conceptos tan grande que entre ellos mismos se van a matar. A un año que falta para las elecciones no sé a quién van a lanzar para candidato. De verdad me parece que ninguno está capacitado. Con la experiencia que ya tiene el pueblo con el gobierno de Chávez, ya son las mismas personas que siempre han estado, los partidos políticos, las mismas personas que se han dado un paseíto por el barrio, se toman una *fotico*, regalan una bolsita de mercado, y no viene nunca más. Son las mismas promesas, la misma gente. El pueblo ya no.

Juan se refiere al paro 2002- 2003 al que califica como injusto que quienes tenían el poder sobre los alimentos los acapararan. Comparte con María esta visión de la oposición como carente de proyecto, cuya fijación la constituye Chávez.

Porque no veía justo que juegues así con las personas, tú manejas el mercado de los alimentos ¿por qué no lo vas a sacar a la calle?, ¿vas a matar a la gente de hambre? Sencillamente porque Chávez no te gusta, porque no era el sistema, ni la cuestión, era Chávez nada más. Le preguntan a la oposición ¿Cuál es el proyecto que tiene para el país? No, no sabe, no quieren, ¿Qué persona quieres tú que gobierne? Cualquiera menos él, un odio hacia él es lo que tienen.

La opinión de Marcos hace hincapié en la falta de liderazgo y en la ausencia de un proyecto común. “Si tú te pones a ver no tienen líder, no tienen un proyecto definido. Entonces cuando lleguen a Miraflores, en un supuesto negado, (...) ¿Qué van a hacer? ¿Pelearse entre ellos, repartirse las riquezas entre ellos?”

La visión de la oposición como dispersa y sin un proyecto político consolidado no solo la tienen quienes respaldan al gobierno sino que incluso David, veía en la manera en que se desarrolló el golpe de abril. “No supieron hacer las cosas que iban a hacer, (...) se lo

quisieron comer todo de una vez, por eso fue que se estrellaron. Hubieran ido poquito a poco y por lo menos hubieran andado (...) no esa pelea como andamos ahorita”.

La percepción generalizada de que en la oposición a más de su odio a Chávez no existen aglutinantes, hace que la perciban como débil. Es este el planteamiento que sostiene Marcos:

Ellos perdieron la credibilidad de la gente, son muy pocas las personas que se han dejado envenenar,(...) ni ellos mismos saben porque están marchando. Van a un lugar y no saben porque están marchando y cuando termina la marcha y ven que todas esas personas que convocaron la mayoría marcha 10 minutos y después se van y si algunos llegan al final entonces quieren pelearse para hablar en el micrófono, para protagonizar, pero no para proponer un cambio.

En el miedo que le tienen a Chávez y a quienes lo apoyan se los ve como atrapados en su irracionalidad. Es a partir de esta consideración que se entiende el que Alicia advierta problemas de autoestima entre la oposición:

Esa gente que vive en el este, que uno llama vulgarmente escuálidos, esa gente tiene la autoestima por el piso (...) porque viven todo el tiempo en un dilema, “me van a robar mi casa, me van a violar, me van a quitar lo mío”. Por los comentarios que han hecho una minoría y si tú no te valoras como persona, no valoras a nadie y eso es lo que ha sucedido con esta gente

Es el proyecto de la socialdemocracia el que en Venezuela, desde la caída del dictador Marcos Pérez Jiménez, logra construir hegemonía a partir de una política redistributiva que pierde protagonismo hasta casi desaparecer con la avanzada del neoliberalismo durante la década de los 90. Lo que los jóvenes han expresado acerca de la incapacidad de la oposición de articular un proyecto para el país que vaya más allá de sacar al presidente Hugo Chávez, tiene que ver, sí, con la diversidad de esta oposición, pero también con el hecho de que sus discursos y sus prácticas se perciben como de otro tiempo, invalidas para el momento histórico actual.

De lo planteado puede decirse que se valora positivamente el rol que Venezuela desempeña en el concierto internacional y especialmente se considera que se ha abandonado el la subordinación frente a los intereses norteamericanos. Se cree que las relaciones con Estados Unidos han cambiado y a la oposición se la ve ligada a estos intereses: El comentario de María da cuenta de lo que ha cambiado en Venezuela:

Por lo que he leído, porque yo estaba pequeña en el gobierno de Caldera, los gobiernos venezolanos tenían una amistad toda loca con el gobierno de Estados Unidos, yo te pongo ahí en la presidencia pero yo Estados Unidos soy el que mando. Ahorita con Chávez no, Chávez le ha mandado a lavar el palto a los Estados Unidos centenares de veces; y si te gusta, bien, y si no, bueno.

Alicia comenta sobre los cambios que se habrían dado en la política internacional y como se ve a Venezuela actualmente. Pone el énfasis en la buena relación que se tiene con los países de la OPEP<sup>102</sup> y la influencia del presidente Chávez en el concierto internacional:

(Refiriéndose a Chávez) ha revolucionado, en el sentido de que ha estado metido en todo, ha dado sus ideas, les han parecido bonitas, lo han apoyado, como hay otros que no. Porque Estados Unidos según yo tengo razón siempre ha querido ser el mandamás y mandar en todos los países. No lo deberíamos de permitir, por lo menos yo no estoy de acuerdo como venezolana (...) pero no que vengan ellos a mandar aquí en mi país. (...) A mí nadie me va a sacar de mi cabecita que Estados Unidos tuvo algo que ver con la cuestión de PDVSA que la quería privatizar. Porque a Estados Unidos le queda poco tiempo, pocos años no sé cuantos, de petróleo y a Venezuela le quedan muchos años de petróleo. (...) Como cuando los piratas andan pendientes de un tesoro a donde ver para ellos caer, igualito, así está Estados Unidos.

En la participación de María en el concurso de hip-hop hay un momento en el que ella dice:

Si nos hacen aquello  
Por qué  
tenemos que cambiar  
Ellos quieren para su mercado  
Nos dicen menores  
Porque somos latinos,  
Eso nos lo dicen porque no les convenimos  
El que no brinque parece un yanqui  
El que no brinque parece un yanqui  
El que no brinque es hijo de Bush  
Que Venezuela se respeta  
Delante de los gringos, delante de cualquiera  
Y por último yo les voy a decir  
A esos oligarcas que están escuchando ahí  
Mejor tírense de aquí

Por su parte Marcos al hablar de la falta de proyecto político de la oposición inmediatamente lo liga con los intereses extranjeros que estarían detrás de tumbar a Chávez:

En toda esta campaña está metido el gobierno de Estados Unidos, la CIA, el FBI y mucha gente de afuera que tiene intereses, intereses petroleros aquí en Venezuela. Así como fueron los intereses que motivaron a la guerra de Irak, pero incluso como aquí tienen la costumbre de achacarle todo lo que pasa a Chávez llegaron a decir que la guerra de Irak era por culpa de Chávez.

Martín al igual que los otros, identifica los intereses de la oposición con los de los Estados Unidos: “Tenemos una oposición demasiado rica, (...) con poderes no aquí en Venezuela, fuera de Venezuela (...) grandes enemigos de Chávez en los Estados Unidos, enemigos por completo, por el petróleo que les interesa.”

---

<sup>102</sup> Organización de Países Exportadores de Petróleo.

De los testimonios expuestos puede verse que se asocia a la oposición con los intereses extranjeros, el rechazo al intervencionismo norteamericano se relaciona con el repudio hacia los sectores oligarcas. De nuevo aparece que se relaciona al proyecto bolivariano como el verdaderamente venezolano.

En cuanto a las relaciones con el extranjero así como se asimila casi que automáticamente a los intereses de la oposición con los de los sectores dominantes, se suscribe una especie de internacionalismo, no fundamentado, pero que se basa en la comunión de ideas e intereses con otros pueblos del mundo. El testimonio de Gabriela tiene que ver con lo dicho cuando explica porqué considera que el FMJE fue importante para Venezuela:

Fue importante porque permite que gente, jóvenes de todo el mundo conozcan cual es la realidad de Venezuela. Para que no crean lo que de nuestra Revolución, de nuestro país se dice en el extranjero. Es importante para que conozcan para que nos defiendan, nos apoyen si es que intentaran invadirnos.

Al considerarse que la oposición representa los intereses de las clases explotadoras y ligada a intereses extranjeros se ve al proyecto bolivariano como su opuesto, al responder a los intereses de Venezuela, pero específicamente de los sectores subalternos. Se trata de una contraposición de doble tipo que a la vez se complementa, en donde se entremezclan los intereses de clase y las relaciones entre países centrales y periféricos.

A los medios de comunicación privados no se los ve como favorables a la oposición sino como parte de la misma, elemento clave que produce y reproduce el discurso de la oposición. Incluso, llega a plantearse, que constituyen uno de los sectores más activos que logran convencer a personas que si no fuera por su influencia no se ubicarían en la oposición. Sobre el papel de los medios Gabriela opina: “Terrible, mediatizados totalmente (...) se oye todo el tiempo lo mismo“. Bárbara por su parte comenta: “Yo pienso que a la gente la confunden, mucha de la gente que está en contra no es por mala persona (...) Se los considera ligados por sus intereses a anteriores gobiernos y por tanto opuestos a Chávez, así lo considera Martín: “Los presidentes aquí que hemos tenido se han burlado demasiado de los venezolanos. Lo que pasa es que claro como los medios de comunicación no transmiten nada.”

Se advierte el papel de los medios como fundamental para las diferentes estrategias que ha seguido la oposición. Alicia lo explica de la siguiente manera: “Lo que pasa es que los medios no informan, se encargan de seguirnos mintiendo.” Por su parte Bárbara se refiere a los días del golpe de Estado:

Las grandes corporaciones acá de la prensa privada, bueno trato de que lo menos posible la gente se enterara (...) Ellos fueron los encendedores de la mecha, para nadie es un secreto y aun cuando ellos quieran tapanlo, el sol no se puede tapan con un dedo. Desde el más chico hasta el más grande se dio cuenta de que ellos fueron, de que fueron el mechero.

Muchas de las características que se han citado con respecto a la oposición son compartidas en la percepción que se tiene sobre los medios de comunicación. En este sentido Marcos señala:

Lo que se necesita aquí es educación. ¿Cómo vas tú a educar a un pueblo? Bueno poniendo los servicios, los medios de comunicación al servicio del pueblo y no del de intereses golpistas de una minoría que tiene poder, que tiene dinero y que quiere seguir en lo mismo, dándole más de lo mismo a la gente para que el pueblo este dormido.

El papel de los medios como aliados de la oposición es percibido desde los y las jóvenes, en la reproducción de ideas y prejuicios sobre el mundo, Venezuela y los sectores que apoyan a Chávez. Miguel lo plantea así: “(...) el lavado de cerebro que le metió esa gente (...) ellos pusieron a Chávez como el peor asesino del mundo.” Al mismo tema se refiere Alejandro:

Lamentablemente los medios de comunicación han estigmatizado este proceso. Aquí el que está con el proceso (...) que dicen ignorante, inculto inclusive cuestiones que tienen que ver con cuestiones físicas que son desdentados, que son una cuerda de monte, a la gente de sectores populares que son gente de piel morena (...) el racismo y el clasismo.

Se ha mencionado en la manera que se perciben los prejuicios existentes y el papel que los y las jóvenes asignan a los medios de comunicación, se vuelve en este momento al tema porque para la mayoría de los y las jóvenes el papel de los medios de comunicación está en la base de los problemas que se dan entre bolivarianos y oposición, entre sectores medio y altos frente a sectores populares. Alejandro se refiere a este tema:

Una de las cosas que se ha hecho para la clase media es manipular los miedos que ellos tienen (...) hay tres miedos fundamentales que han sido atacados para la clase media, el miedo a ser excluidos, el miedo a la sinrazón, al sin sentido, el miedo al otro y a ser excluidos. se crea todo ese clima de inestabilidad violenta cuando dicen mira, cuidado que está aquí el ladrón, que es que viene del barrio, que es el negrito, que tal cosa, eso es con el propósito de manipular ese estigma de la pobreza, la clase media ha sido influenciada durante mucho tiempo con ese manejo de los miedos, entonces ahora con esa coyuntura se acentúa el trabajo sobre los miedos. (...) ha sido un bombardeo a través de los distintos medios, si te van a quitar tu propiedad, que si tienes dos vehículos te van a quitar uno (...), ataque a la propiedad privada todo eso llevándolo para que la clase media tuviera una posición reaccionaria(...) un proceso de formación robotizadora, mira la pobreza es mala, el pobre es malo, el negro es malo y todo lo que te queda más allá de toda la capacidad intelectual es eso de la capacidad emocional de hacer fluir tus miedos, el racismo, la discriminación, la exclusión (...) eso ha llevado a que la reacción ha sido agresiva, se promueven hechos violentos, se asesinan

venezolanos, se exponen al escarnio público venezolanos que están haciendo una obra digna de ser admirada por gente alrededor del mundo, pero sin embargo son estigmatizados, son expuestos al escarnio público por los medios de comunicación.

Marcos se refiere al papel de los medios de comunicación en la confrontación que existe en Venezuela:

Esa misma campaña que han dado los medios, tiene a mucha gente enferma (...) toda esa campaña tan terrorífica que hacen apenas se prende el televisor ya empiezan a insultar a Chávez o a cualquiera de los ministros, diputados, gente que está con este proceso que sale.

Martín también comenta el papel de los medios de comunicación y la generación de prejuicios

Uno oye los medios de comunicación y la gente que está en contra y es todo el tiempo (...) Negativo, negativo Y la gente que está en contra son buenas personas, pero no ven nada positivo No, no ven nada. Aparte de eso es que los medios nos han dividido. (...) tú dices que eres chavista entonces te dicen que tu eres chusma, que tú eres lo peor, que no vales, que no sirves. Ves en la televisión y entonces te llaman turbas chavistas, los criminales de Chávez. Oye por favor yo tengo esas simpatías no pueden decirme que yo soy criminal y entonces ese es un odio que nos han sembrado los medios de comunicación.

La idea general sobre cómo son vistos por la oposición está atravesada por la consideración de que no se los considera iguales. Se saben sectores que tradicionalmente han sido despreciados y desde esa perspectiva se cree que se reproducen prejuicios. Así mismo se destaca el que se los ve como “turba” indiferenciada que simplemente se limita a seguir a Chávez. Ramón se refiere a lo que para él constituyó la apuesta de la oposición durante el golpe 2002-2003.

Ellos pensaron que paralizando el país iban a lograr el objetivo y contaban con que el pueblo se alzara para quitarles la comida, las bebidas, la bebida más que todo porque el pueblo venezolano es sinvergüenza, vive sin comida, pero no sin aguardiente (...) se esperaba cualquier reacción.

En su momento Alejandro advierte la diferencia que se establece entre la manera en que se ve la oposición y como se vería a quienes apoyan a Chávez: “(...) (En referencia a las clases medias y altas) la sociedad civil es (...) las clases bajas, los sectores populares no son sociedad civil, ellos son hordas, lumpen cualquier cantidad de epítetos, monos, o sea una cantidad de cosas que los han estigmatizado.” Marcos coincide con Alejandro al considerar que la categoría de sociedad civil se la han apropiado los sectores de oposición: “Ellos dicen llamarse la sociedad civil, para mí la sociedad civil es la mayoría de un pueblo y todo un pueblo de un país no puede caber en una plaza.” Por su parte Alicia observa estas características que se les asignarían al tiempo que las comenta:

La gente de la oposición (...) dicen que nosotros somos los marginales, que somos los pata en el suelo que no tenemos cultura ni nada. Y yo me daba de cuenta, que nosotros tenemos más cultura que ellos a pesar que ellos han estudiado (...), que fueron a la universidad por ir, o sea que no aprendieron nada de la cultura, ni de la autoestima, ni de nada. Porque son personas que no les importa ponerle la autoestima a la gente por el suelo (...)

El testimonio de David viene a reforzar el prejuicio, por un lado se refiere a una seudo filiación política de quienes están fuera de la ley para luego hablar de lo que sería un venezolano genérico. “(...) ¿Tú sabes quienes son la mayoría de los chavistas? Los malandros (...)” Su argumento se basa en que si se le pregunta a un malandro con quien está siempre va a responder que con Chávez.

El que quiere ser pobre es porque es pobre, porque hay mucha gente que no ha estudiado, mucha gente que no se sabe valorar. Aquí el venezolano, lamentablemente no sirve para nada. Porque el venezolano en lo puro que piensa es en aguardiente y mujeres (...) ¿Cómo van a surgir una empresa o algo? Nunca. Tú ves esos italianos, los portugueses, los españoles, los árabes ellos se matan tratando de superar su empresa, no les interesa mujeres ni nada, cuando ellos están arriba que tienen sus billetes, ahí es que ellos disfrutan de sus reales, pero aquí el venezolano no hace nada.

Dentro de la oposición ocupan un lugar especial aquellos que en un primer momento apoyaron a Chávez y después se fueron con la oposición. En general se los ve como personas que traicionaron un proyecto y en su actividad tiende a ligárselos a un trabajo conjunto que realizarían con los medios de comunicación. En este contexto se sitúa la opinión de Marcos:

Muchas de esas personas que en un principio apoyaron al presidente Hugo Chávez, después se pasaron al bando de la oposición. Se vendieron, se voltearon y mira ahorita son los que junto con los medios de comunicación, con los dueños están haciendo esta campaña mediática para enfermar a mucha gente que ve esos canales golpistas. Están haciendo una campaña y cada cosa buena que hace el presidente, cada cosa buena que se hace, ellos la convierten en algo malo.

Como parte del papel preponderante que se considera desempeñan los medios de comunicación y en diferenciación con las dirigencias se considera que dentro de la oposición hay gente que más que responder a sus intereses responde a la manipulación de los medios. Así lo explica Bárbara al relatar los sucesos de abril del 2002: “Al otro lado también había gente que nada más cargaba su banderita querían marchar tranquilos en paz, habían bastantes que fueron personas ilusas pues, los que iban adelante, esas son las personas que mandaron adelante.” Alicia se refiere a porque los sectores privilegiados se ubican en la oposición pero en su caracterización también puntualiza que también existe gente que pertenece a la oposición y que no es corrupta.

Según lo que yo tengo entendido, son personas, por lo menos los que son que han tenido empresas, nunca han pagado los impuestos al fisco, siempre lo han evadido todo, por lo menos como diciendo la corrupción bajo cuerdas (...). Yo veo también mucha gente que no es corrupta, pero detestan a Chávez. (...) porque les han envenenado la mente. No todas (refiriéndose a la clase media, media-alta) al contrario, porque hay gente que tiene posición y están con el proceso, que cuando estaba esa zozobra (el paro) mucha gente de allá se venía para acá, averiguaban, veían que la cosa era distinta a como ellos se lo decían

En esta diversidad, que conforma la oposición, también hay espacio para quienes no pertenecen a los sectores privilegiados. Oposición que vive en los barrios y con quienes se comparte cotidianamente: Como parte de la reproducción de prejuicios es ilustrado el recuerdo de Martín con respecto a la reacción de sus vecinos cuando se enteraban de su postura política: “Mucha gente en el barrio me pregunta ¿Eres chavista? (...) tú no eres eso, eso es mentira, que salga de esa broma, (...) que no sirve para nada.” Gabriela plantea ciertas particularidades sobre lo que constituiría la oposición al interior del barrio: “En mi clase si hay algún compañero que es de la oposición, pero yo me rio y le digo “usted compra en Mercal, va a Barrio Adentro y estudia en Misión Ribas y es de la oposición, ¡Vaya oposición!”. La opinión de Gabriela indica no solo que se comparte la cotidianidad con este tipo de oposición, sino que se considera que con su posición política van en contra de lo que son sus intereses vitales.

Partiendo de la idea general de que la oposición representa los intereses de los sectores acomodados y anti – venezolanos, si en general se considera que el papel de los medios de comunicación ha sido el de confundir a la población, resaltan este efecto en lo que corresponde a los habitantes de barrios populares que se identifican con la oposición. Es en este sentido que Miguel explica la existencia de oposición dentro del mismo barrio: “Mira esto es algo ilógico, mucha gente tiene una mentalidad errónea (...) se han dejado llevar por el que dirán, y eso es lo que sucede aquí. Incluso hay gente en los barrios que son antichavistas y que odian a Chávez”.

En un primer momento se pensó en diferenciar los testimonios, agrupando por un lado aquellos que expresan la percepción que los y las jóvenes tienen sobre como los ve la oposición y por otro las características que ellos asignan a este “otro” que se les contraponen. Sin embargo a medida que se avanzaba en la reflexión se hizo claro el que ambos aspectos no hacen sino complementar la percepción que se tiene sobre aquel que se les opone. Para ejemplificar, la idea de que la “oposición” así indiferenciada, los desprecia por ser pobres, negros o “pata en el suelo” no solo remite a la relación de racismo y

clasismo que es percibida por los jóvenes sino que complementariamente construye la idea de una oposición predominantemente blanca, de clase media alta.

Los testimonios se refieren a cierta heterogeneidad dentro de lo que constituye la oposición, se distingue entre opositores que viven en el mismo barrio y aquellos que de clase media, media-alta, entre militares y civiles, quienes manejan los medios de comunicación y quienes son “manejados” por los mismos, entre dirigentes y población de a pie. Sin embargo, al mismo tiempo tiende a mantenerse la idea de un tipo genérico que simboliza a la oposición. La oposición como arquetipo, es identificada con las formas sociales y culturales de una clase media-alta que se benefició con las políticas de los años anteriores y que ve afectados sus intereses por el proyecto bolivariano. Esta visión hace parte del antagonismo entre este y oeste, en lo que constituye la división simbólica y política de la ciudad. De esta manera se caracteriza al proyecto bolivariano como nacionalista y opuesto a las políticas neoliberales en auge durante los años 90, y a quienes se oponen al mismo como, suscriptores de la liberalización de la economía y ligados a intereses extranjeros. En última instancia se los ve como una minoría golpista que pretende imponer sus posiciones excluyentes por la fuerza.

### **6.2.1. Percepción de cambios y continuidades en la relación con los “otros”**

Las opiniones y las experiencias de los y las jóvenes varían a la hora de reflexionar sobre la manera en que la política ha afectado o no, a las relaciones al interior del barrio. En los extremos, para algunos no ha habido mayor cambio, mientras que otros han tenido que romper relaciones familiares y amistosas. María es una que considera que al interior del barrio no existen problemas con la oposición: “Todo tranquilo, no hay rollo, a lo mejor si es de la oposición y yo soy chavista, a lo mejor tendremos un choque de palabras pero no más. Aquí en San Agustín, no he visto eso”. En el mismo sentido Juan comenta sobre sus amistades con gente de oposición:

Yo tengo muchas amistades que son de oposición, igualito bebemos, compartimos, bailamos, chévere y discutimos de política, que yo creo que son discusiones de altura porque no nos vamos a las manos, no nos gritamos, simplemente discutimos. Y así hay mucha gente. Muchas personas de la oposición durante el golpe, por lo menos con las que yo tuve contacto, las personas del barrio, compartían los mismos pensamientos que nosotros, que esto es una injusticia, que esto no es así, no debería ser así, es injusto, ilegal (...)

María y Juan no dejan de reconocer que existen desacuerdos que pueden llevar a la discusión, sin embargo consideran que son inconvenientes menores que no afectan las

relaciones. Es necesario apuntar el que Juan opina sobre una oposición, la del barrio, que no comparte propuestas ni estrategias con la dirigencia opositora. Marcos a diferencia de lo planteado por María y Juan repara en las diferencias al interior del barrio, que sin ser decisivas, sí implican tomar ciertas precauciones para poder seguir trabajando al interior.

No todos están con este proceso, pero bueno son mis vecinos, no por eso les voy a tener rabia a ellos ni los voy a estar insultando. No ellos tienen su forma de pensar y se respeta, ellos sabrán que yo soy chavista, no me importa esa es mi posición (...) trato en algunos momentos de no mezclar la política con algunas cosas que yo hago, el grupo de música con el que estoy trabajando.

La posición de los y las jóvenes al respecto no es homogénea, en ciertos casos han evitado que la política dañe una relación y en otros no han podido hacerlo. El mismo Marcos reconoce que en algunas circunstancias la continuidad de la relación ha sido imposible.

Bueno yo lo que trato con esas personas es no hablar de política, ya hay casos extremos en los que sí he tenido que cortar amistades, que lamentablemente están muy envenenadas y entonces no entran en razón y yo estoy claro en lo que yo creo. (...) hay muchos amigos a los cuales no hablo con ellos de política y muchos que ya ni les hablo (...)

David es quizás el que ve como más radical el cambio y la dificultad de relacionarse debido a las diferencias políticas al interior del barrio; sin embargo es necesario tener en consideración que se expresa de este modo en un ambiente en el que la mayoría se identifica con el proceso bolivariano y que él es el único que lo hace con la oposición:

En que se ha dividido. Antes eran adecos, copeyanos, pero en una berbena entraban adecos, copeyanos con lo que sea, hablaban de sus cosas y no se mataba nadie. Ahorita, antes por lo menos, una fiesta, haces una fiesta, tú te pones a hablar de Chávez, yo estoy en contra, viene otro que te apoya a ti, viene otro que está, que me apoya a mí. Pero vienen esos que están conmigo se alteran contigo, empiezan a buscar problema a ti de ahí vengo y me altero también, entonces empezamos la discusión y en ¿Qué crees que para eso? En muerte.

El caso más extremo corresponde a la ruptura de una relación, sin embargo las relaciones se han visto afectadas de maneras menos drásticas. Martín se refiere a los cambios que se han dado en la relación entre amigos y como la política ocupa un espacio privilegiado:

De pronto yo estoy hablando contigo y de pronto puede venir un amigo, (...) y de pronto se pone a hablar de política, ya uno no debe hablar de política (...) tiene que quedarse tranquilo, ya uno es prudente, pero hay otros que son más aficionados, están así exaltados, porque ya cambio (...)

Rodrigo comenta lo que ha sucedido al interior de su familia: Yo tengo mi hermano que es médico y él es de la oposición y no tocamos el punto porque salimos peleando. O sea que estamos divididos dentro de la misma familia (...). Miguel comenta como se desarrollan las relaciones dentro de la familia, con la variante de que en este caso se trata de una tía que pertenece a una clase media:

Yo tengo una tía que ella vive en la California Sur, y ella todo el tiempo vive en eso, que si la gente se le va a meter a su casa, que si la van a robar, que la van a saquear, que la van a violar, pero ella tiene esta mentalidad errónea. Yo no la visito, de por si yo tengo años que yo no la visito, porque a ella el dinero se le subió a la cabeza, ella no quiere pisar el piso para no ensuciarse.

Aunque se refiere a un familiar lo que pesa en este caso más que la diferencia política que está implícita es la diferencia socioeconómica y los prejuicios que se considera tiene frente a los sectores populares. En otro momento Miguel habla de la relación con amistades del este y como han cambiado las relaciones:

Tengo amistades que son adineradas, que viven en el este (...) tenían organizado los edificios en círculos de defensa, que escondieron los carros, listo para quitar la luz (...) pisos de enfermería, gente que se había comprado armas (...). Mira yo tengo un compadre que él vive en las terrazas del club hípico, y él su casa la puso peor que un cuartel militar, contrato policías metropolitanos y les pagaba, perros entrenadísimos y él dormía con una pistola bajo la cabeza, asustado de que la gente no se le fuera a meter y a él se le quito esa mentalidad errónea una vez que yo fui a visitarlo que entrando a su casa (...) me agarraron como si yo fuera un delincuente y cuando yo siento que me jalen (...) me tiraron en el piso, me esposaron y toda vaina. Cuando salió ¡no, no conchale él es mi hermano, suéltelo que es mi hermano, que es mi hermano! Y ahí le dije ¡coño! ¿Qué te pasa?, le dije así ¿qué te pasa? ¿Tú estás loco o qué? ¿Qué es esto? ¿Qué es toda esta estupidez? (...) ¿Cómo a mí me van a tratar como a un delincuente, chico? Y le forme tremendo lío y lo hice entrar en razón, le dije eso es lo que están creando los escuálidos (...) Me dice, no es que tú sabes, que la gente del barrio, que tal. (...) le dije, eso no existe, eso es que ellos les están lavando el cerebro a ustedes, a gente como ustedes, a gente tan ignorante como ustedes.

Hace un momento se decía que tanto la caracterización, como el nivel de conflicto varía al tratarse de una oposición de barrio o una oposición de sectores acomodados. El testimonio de Miguel está en el límite ya que se refiere a la relación con amigos y familiares pero que no pertenecen a las clases subalternas. El mismo Juan que hace un momento explicaba la buena relación que tiene con gente de oposición dentro del barrio se refería a la oposición que se organizó alrededor de la plaza Altamira:

(Al preguntársele si son lo mismo los dos tipos de oposición) Por supuesto que no. Ellos piensan más en el dinero que en las personas, lo que no pueden adquirir ellos con este proceso, no se preocupan por las personas. En cambio en el barrio es distinto no les gusta, que tiene los ojos marrones y les gusta con ojos azules, ok pero no se van a las manos, bueno en algunos casos, no todos, no es lo primordial en la comunidad, el pelear por la política.

Para Juan en la oposición de barrio no hay un real núcleo duro, por el contrario en las clases altas identifica intereses de clase definidos. Sí perciben la escalada de agresividad por parte de los sectores de oposición del este. Alicia comenta el porqué ella evita acercarse al este de la ciudad, en especial en la época del paro en Altamira: “Me daba miedo ir (...), qué reacción iba a tener yo, cómo me iban a mirar, toda esa broma.”

Al caracterizar lo conflictiva de la relación entre opositores y bolivarianos, se percibe más una animadversión de los primeros que de quienes pertenecen a los sectores subalternos. Es así que Alicia se refiere a la época del paro nacional: “Cuando el paro nacional, mucha gente del este se venía aquí a echar gasolina (...) carros de último modelo, y a ellos nunca se les atacaron (sic), nunca se les dañó el carro, no se les tocó su persona”.

De manera contrapuesta se percibe una fuerte animadversión por parte de la oposición de clase media, media alta, apreciación que suele sustentarse en la manera en que reaccionaron durante el golpe de Estado. Sobre lo que pasaría si Chávez ya no estuviera en la presidencia Marcos planteaba:

Es lo que ellos quisieran, se prende una guerra civil porque el pueblo sale a la calle y ahí sí sería pueblo contra pueblo, es lo que ellos están propiciando, de que haya una guerra civil. Entonces tú los ves en la calle y yo particularmente evito hablar con ellos porque están tan violentos que tú no sabes cómo van a reaccionar y uno no reacciona con violencia o habrán algunos sectores, porque no voy a decir que todo lo que esté alrededor de Chávez es bueno.

Alicia explica de esta manera lo que pasaría si Chávez dejará la palestra pública:

Esa gente buscaría a todas las personas que estén apoyando el proceso para desaparecerlos. Porque eso lo hicieron cuando dieron el golpe de Estado, estaban buscando a las personas ya las tenían ubicadas y todo y decían que las iban a desaparecer porque no les convenía tenerlos. (...) yo creo que se pondrían las cosas peor, porque entonces se afincarán más con nosotros el pobre, o sea de los barrios marginales, como dicen ellos, de los barrios pobres.

Una apreciación que es importante no olvidar es que ni se considera que todo el que vive en barrio está con Chávez, ni por el otro lado que todo el que vive en sectores medios, medio –altos está con la oposición. Alejandro se refiere a la relación que establece la oposición con quienes no suscriben sus ideas y sobre las diferencias que se establecen al interior de sectores acomodados:

Te digo que no hay respeto, ellos hablan de respeto a la diversidad de ideas, a la manera de pensar y resulta que si tú tienes una manera de pensar contraria a ellos, (...) que no estás de acuerdo que te identificas con el proceso o inclusive que no estás de acuerdo con ninguno de los dos sectores, te agreden de manera psicológica y física. Porque yo conozco gente que vive en sectores de clase media alta que a lo mejor no se han identificado porque no han salido a tocar cacerola, o no están de acuerdo con los planes de seguridad que establecen las asociaciones de vecinos, que están armadas,

porque supuestamente van a venir las hordas chavistas y los van a matar y se les van a meter en los apartamentos, estás creando una situación bastante, bastante delicada. Esa gente le colocan en los vehículos “Chavistas...” y les dicen una barbaridad, les rallan los carros, van y se les ponen en las puertas de las casas a tocar cacerolas, se ponen en Navidad a tirarle cohetón.

Marcos contextualiza el enfrentamiento al definir el actual momento como de guerra, al tiempo que observa que Chávez constituye el centro de la confrontación. Es una guerra sin armas, en el sentido de armas de venir a ametrallar o bombardear pero es una guerra, entonces lo que buscan es eso (...) te apuesto que llueve y es culpa de Chávez que está lloviendo.

En lo que respecta a la relación que se establece con el primer tipo de oposición, gente de clase media, media alta cuando se pide reflexionar sobre apreciaciones como la de que antes en Venezuela se vivía en armonía, sin resentimiento de clase y que desde que llegó Chávez se ha explotado los odios, existe la percepción de que defienden un orden que los situaba por encima del resto de la población. Para Alicia el odio de clase no sería de nuevo tipo: “La gente desde que ha tenido posición, siempre ha visto los barrios menos que ellos y siempre han buscado (...) menospreciar al ser humano, porque es pobre.” Alejandro lo explica de la siguiente manera:

Ellos quieren armonía, la armonía de yo sigo haciendo y deshaciendo con la política económica beneficiando solamente a los míos y aquellos que se mueran de hambre, entonces con esa paz no estamos de acuerdo, con esa armonía no estamos de acuerdo.

Así mismo Fernando repara sobre la situación de conflictividad y da su opinión sobre cierto parecer de sectores de oposición que mantienen que antes en Venezuela no había problemas entre razas y clases, y que es a partir de la llegada de Chávez que eso surge.

Aquí en Venezuela siempre hubo una lucha de clase, la única diferencia es que ahora se está evidenciando, los ricos, los poderosos odiaron a la gente de los barrios, ayudaron a la clase política, y a la clase de los medio y a la gente de afuera a mantener una pobreza extrema. Porque para ellos no teníamos derechos. (...) hubo un tiempo (...) que personas de piel oscura no pudieran entrar en ciertas discotecas y eso no fue hace mucho tiempo. Por eso me da risa que digan que es ahora con Chávez que hay racismo.

David refrenda la opinión de que la confrontación y los problemas han aumentado desde la llegada de Chávez a la presidencia: “Si es diferente. Primero otros gobiernos, nunca había tanta pelea como hoy. Él quiere poner a la gente como la pobreza contra los ricos, los ricos contra los pobres, eso nunca se veía y ahora se ve.” Al insistir en sí la animadversión entre la clase media y los sectores populares sería de nuevo tipo, Blanca

insiste en que ya existía que lo que ocurría es que “Ellos sacaron a la luz pública el odio que ellos tenían”. Fernando así lo explica:

En realidad hace mucho tiempo si hay racismo, a mi una vez no me dejaron entrar a un local que queda en las Mercedes, entraron tres y yo no pude, el portero: “no, tú no puedes pasar”, me molestó y le dije: “pero porqué no puedo pasar”, “ mira lo que pasa es que el dueño de este local no permite que entren negros”.

En general los testimonios coinciden en que la confrontación entre clases, que se expresa en el desprecio de diferentes aspectos del mundo de la vida de los sectores subalternos: raciales, valores culturales, nivel socioeconómico, aspecto; no es de nueva data, sino que por el contrario ha estado presente a lo largo de los años. La diferencia que precisan y que explicaría el porqué para algunos constituye una novedad (en especial para quienes pertenecen a las clases altas) es que ellos como grupos subalternos despertaron y ya no dejan pasar las situaciones de discriminación o desprecio. Así lo mantiene Martín quien lo relaciona con la pérdida de privilegios de sectores acomodados

No es que no había (racismo), porque nos despertaron, vivías subyugado (...) eran los reyes y ellos dominaban en todo, pero ahora cuando tú estás reclamando tus derechos, a ellos no les gusta que pises en donde estaban ellos. Y ahora tú pisas en donde era de ellos, quitarle sus tierras, quitarles esto, aquello, todo lo que tenían ellos, oye están estropeados, se les están acabando.

Por su parte Bárbara explica:

(...) siempre ha habido racismo, siempre ha habido esa contradicción entre clases, solo que antes nosotros (se refiere a la gente de barrio, morena) no decíamos nada, nos avergonzábamos y ahora nos sentimos orgullosos de ser quienes somos, y no aceptamos que nos desprecien, sino que nos sentimos iguales, esa es la diferencia, que los tratamos de igual a igual, antes aceptábamos que nos humillen.

Marcos se refiere a los cambios en la relación enfatizando la relación con una toma de conciencia por parte de los sectores subalternos:

Es como me decía un amigo que tenía tiempo sin hablar, resulta que es de la oposición, no sabía, “No, porque este presidente no ha hecho nada, además es un militar que nos quiere llevar a una dictadura como en Cuba”, bueno, me dice, “Sí, yo creo que sí ha hecho algo, hizo que el pueblo despertara”. Entonces yo le digo que sí que el pueblo despertara pero no solamente que el pueblo despertara, el pueblo despertó y está arrecho, ya no lo engaña nadie, ya el pueblo no come cuentos.

Alicia también explica la diferencia que existiría en la relación:

Sí diferente en el sentido de que ellos se creían más que uno, o sea te miraban así por encima del hombro (hace el gesto) se creían más importantes y te humillaban. Ahora no porque ahora nosotros nos defendemos, hablamos, antes no teníamos el valor de decirles las cosas, por temor que nos votaran, por temor de que nos mandaran presos. (...) Antes no se veía confrontación, no se vivía como se está viviendo ahora, te estoy diciendo, este señor nos abrió los ojos, porque antes estábamos ciegos, no veíamos lo que pasaba, no pasaban información de nada

Norma explica la diferencia en el papel que jugaba la política antes y ahora en las relaciones sociales: “Antes la gente sí pertenecía a partidos políticos distintos pero no había rivalidad. Ahora sí hay, a veces somos extremistas en el sentido de que se ven realidades fuertes de golpes, peleas, en marchas que se encontraban.” A lo mismo se refiere Marcos:

Lo que pasa es que todos los demás partidos que estaban antes tenía un mismo fin, entonces cuando llega una nueva opción de cambio, diferente de los demás, surge eso, este tipo de guerra, de diferencia, de racismo (...) que se está viendo ahorita entre la gente. Antes la gente iba a votar pero no importaba si tú eras de uno u otro, puede ser que en algún momento tuvieran sus diferencias pero no tan marcadas como ahora, porque como te digo simplemente eran los diputados y los congresistas los que tomaban las decisiones, pero el pueblo no. Ahora el pueblo tiene una mayor participación y tiene más decisión en las cosas que pasan en el país.

Rodrigo explica lo que sucede como resultado de la historia:

Ellos quieren mantenerse y la única manera que se han mantenido durante tanto tiempo es aislándose, cómo es posible que todavía se hable de este y oeste, no como posición geográfica sino como pudientes y no pudientes, eso es clasista (...) lo que está sucediendo ahora es lo que han sembrado desde hace mucho tiempo, la cosecha de ahora es eso, gente que quiere distinguirse de los demás , tú los ves en la calle es una forma de pensar en la vida , ahora es la forma de pensar, el contenido de los medios, tu vives en una casa hogar y te presentan tremenda casota aquí y tú dices esa gente que vive en barrio no sueña? , incluso la gente que vive en barrio, barrio que apenas tiene y tiene una antena de canales privados y bueno ¡por qué tiene eso? Es verdad ¿por qué la tiene? Muchas veces tienen eso y no tiene que comer, a veces cosas irónicas, los que antes tenían el poder pretenden mantener y no darle nada, negar hasta la educación, eso es lo que yo digo, ellos no quieren ver ¿Por qué quieren privatizar la educación?

Bárbara explicaba como el temor a la confrontación ha provocado cambios en la conducta, la adopción de ciertos cuidados:

Nosotros hablamos contigo porque bueno yo sé que andas con ellos, por donde andas, pero yo te encuentro y tú no estás con ellos y yo no te hablo nada de esto. Yo no hablo estando en esta posición (pro Chávez). Los otros que están en la posición contraria ellos hablan, los demás nos quedamos callados.

Desde los sectores de oposición y los medios de comunicación se tiende a plantear que antes de Chávez en Venezuela se vivía un estado de calma social y de colaboración entre las clases sociales. Se mantiene que el creador de esta situación de resentimiento social y de racismo sería el propio presidente quien se valdría de esta situación para manipular a sus adeptos. Pero para los y las jóvenes del CLP – San Agustín, las contradicciones y los conflictos no aparecen recientemente, como parte de los sectores populares sienten que éstos han sido una constante, lo que resulta novedoso es la toma de posición, la reacción, el dejar de lado la posición pasiva. En los momentos de

conflictividad social no es que la realidad, las contradicciones y las condiciones de explotación aparecen de la nada, sino que las mismas han estado presentes siempre, es la gente la que cambia al cuestionar esta realidad.

En los testimonios anteriores puede observarse que entre más minuciosa es la definición que se hace de las pertenencias de los y las jóvenes del CLP – San Agustín, más difícil es referirse a un único “otro” frente al cual se contraponen y constituyen. En este sentido y en lo que corresponde a la identificación política se advierten diferencias tanto en el tipo de opiniones que se vierten como en la relación que se establece en correspondencia al carácter del “otro”.

Una primera clasificación sitúa, por un lado, a la oposición que responde a los intereses de los sectores dominantes, conformada por una clase media alta y alta; y por otro, a una que los jóvenes catalogan como confundida, que es cercana y que está conformada por familia, amigos, gente del mismo barrio o de sectores subalternos. A partir de los testimonios puede decirse que para ellos la “real oposición” corresponde al primer tipo, compuesta por una clase privilegiada, que simbólicamente y territorialmente se asocia con el este de la ciudad y que en términos generales ha salido beneficiada durante los últimos 40 años. En lo que respecta a aquellos que pertenecen a la clase media o a sectores populares y que se identifican con la oposición, la explicación más generalizada tiende a ser la de que han sido manipulados por los medios de comunicación de modo que con su posición no responden a sus intereses.

Esta diferenciación del tipo de oposición que tiende a hacerse casi que inconscientemente, influye tanto en la caracterización como en el tipo de relación que se establece. Desde los inicios de la Revolución Bolivariana la política se ha constituido en elemento central del mundo de la vida, decisivo en la constitución de identidades, tanto a la hora de aglutinar como de distinguir. Sin embargo, la situación no es homogénea. No puede dejar de advertirse que los prejuicios o la ruptura de relaciones que tienen a la política como centro, no son del mismo tipo si suceden al interior de la familia o el barrio, o entre personas de barrio y aquellas que pertenecen a las clases altas.

## 7. Conclusiones

Finalmente, es necesario exponer algunas de las conclusiones a las que se ha llegado, una vez realizada la investigación alrededor de la identidad y la coyuntura revolucionaria en Venezuela a partir del caso de los y las jóvenes del Comité Local Preparatorio para el XVI Festival de la Juventud y los Estudiantes. Conclusiones que tienen que ver con el objetivo último de esta investigación: acercarse a las relaciones existentes entre identidad, cultura y política.

Gran parte del recorrido realizado por las ideas, percepciones y opiniones de los y las jóvenes, puede entenderse en el marco de lo que constituiría una ideología popular de protesta. Tal ideología responde directamente a los y las jóvenes del CLP de San Agustín en el 2005, pero puede ayudar a pensar las filiaciones, propuestas y contradicciones del movimiento popular bolivariano en Venezuela.

Ideología en la que se conjugan una serie de elementos que tienen que ver con la tradición, las expectativas de futuro y los sentimientos anticapitalistas y que, de manera más o menos coherente, se han juntado alrededor de la figura del presidente Hugo Chávez, sin que esto signifique que se agoten en él. En este sentido, en las interpretaciones de los y las jóvenes, ocupan un lugar central los siguientes referentes: el presidente, como eje aglutinador; Simón Bolívar, como símbolo de dignidad; la valorización de la participación, la crítica al capitalismo y la consiguiente desnaturalización de la sociedad de clases; y, por tanto, del lugar que ocupan ellos mismo en esa sociedad. Tanto en la relación que se establece con la revolución bolivariana como con Chávez, juegan un rol determinante aquellos elementos que hacen parte no solo de la cultura política, sino de la cultura popular venezolana y que se ven potenciados, y en cierta medida re-significados. Se trata de elementos presentes en el sentido común pero que adquieren un nuevo significado correspondiente a la manera en que son relacionados, y a partir de su vinculación con el proyecto político bolivariano. Este punto merece especial atención, ya que se acercan al proyecto bolivariano gracias a que se identifican con los símbolos e ideas que éste encarna pero, al mismo tiempo, al ser parte de un proyecto político, su filiación con las ideas, valores y símbolos se ve potenciada.

En el entrecruce de símbolos como la bandera venezolana, Bolívar, el Che, la reivindicación del socialismo, se construye parte importante de lo que hemos llamado ideología popular de protesta. En el imaginario de los y las jóvenes se recuerda y se

proyecta la gesta independentista, la lucha antiimperialista, la rebelión contra los poderosos, la solidaridad, la unidad latinoamericana. Se ha visto que en los y las jóvenes ha tenido lugar un proceso dialéctico entre la reflexión sobre la historia desde el presente, y la re-significación del presente visto desde una nueva narrativa histórica. El hecho de que se reinterpretara la historia tiene implicaciones sobre la manera en que se entiende el papel personal en la construcción histórica. Así, vemos que el hecho de que Simón Bolívar sea venezolano tiende a traducirse en un sentimiento de orgullo y de responsabilidad ante el futuro. Al mismo tiempo, imprime un carácter latinoamericanista a la ideología de los jóvenes, para quienes está constantemente presente la necesidad de la solidaridad y unidad entre los pueblos.

La relación que se establece con el presidente permite que, al mismo tiempo que se lo exalta, se lo asimile a sí mismos, al pueblo; esto responde a que las características que se admiran no son las ajenas, sino que corresponden a las que encuentran en sí mismos. Por un lado se lo valora por representarlos tanto culturalmente como a través de su política. Simultáneamente, y aunque pueda parecer contradictorio, es el papel de educador que asume el presidente lo que le da sentido final a la relación. No se trata de la exaltación de lo popular o lo subalterno por sí mismo, sino el modo en que se trasciende para cuestionar el sistema imperante y todas las relaciones que de él se desprenden. Puede decirse que la relación que mantienen con Hugo Chávez está determinada por los valores que se comparten. Esto supone un reconocimiento de la figura del líder como un símbolo en el que se anudan las aspiraciones de transformación social y política. Sin embargo, el papel preponderante de su figura y el que se haya constituido en la representación de la revolución bolivariana, también puede verse como un síntoma de cierta fragilidad del proyecto.

Por su parte, la participación es uno de los elementos que han ocupado un lugar central en las intervenciones de los y las jóvenes. Una y otra vez se han referido a la misma, tanto al explicar las características de la revolución bolivariana, como al exponer los cambios que perciben en su propio comportamiento. El énfasis que adquiere la participación remite a una ruptura con el sentido común imperante de la democracia burguesa, que presenta como natural la separación de lo público y lo privado y la delegación a los “expertos” (técnicos o políticos) de la gestión de la vida pública. Así mismo puede observarse que, para los y las jóvenes, se trata de una participación que es asumida desde la pertenencia al movimiento bolivariano. Pertenencia que los hace sentir

responsables de lo que puede suceder, pero también les da un sentimiento de fortaleza, al saberse unidos a otras personas y al identificarse con el proyecto encarnado en la Presidencia de la República.

Para los y las jóvenes también se hace evidente la profunda vinculación existente entre la economía y la política. Al ponerse en evidencia las contradicciones del sistema económico, el valor que se le da al papel individual y colectivo, aumenta. Puede decirse que la importancia de tener un rol activo en lo que concierne al funcionamiento del Estado ha sido incorporada al sentido común de los y las jóvenes. Se ha visto que no se trata de cualquier participación, sino que se la relaciona con la necesidad de cambiar el sistema económico-político imperante.

Por otro lado, los y las jóvenes han modificado su percepción del Estado. Consideran que éste ha dejado de estar al servicio de las clases dominantes y es cada vez más un Estado que da prioridad a la participación de los sectores subalternos. Es en este contexto que debería entenderse la sensación compartida por los y las jóvenes, sobre el *despertar* que significaría en sus vidas la vinculación con el proyecto bolivariano. Despertar que relacionan con el *entender* que son parte del Estado, que los recursos de éste les pertenecen y que el gobierno les debe rendir cuentas; así como con la valoración de la participación personal en la transformación de la sociedad.

Sin embargo, no son pocas las contradicciones que se identifican ante la acción del mismo gobierno. La necesidad de participar que expresan los y las jóvenes, a pesar de que coincide con el discurso oficial, en ocasiones encuentra obstáculos desde ciertas instancias del poder estatal. Si bien esta tensión provoca más que decepción, cuestionamientos puntuales, remite a una interiorización de valores que llevan a cuestionar al gobierno que los promueve y que puede acrecentarse en el futuro.

Se planteó como una de las hipótesis que la despolitización pierde espacio en momentos de crisis, debido a la necesidad de tomar partido; esto se ha visto corroborado especialmente por aquellos testimonios que se refieren al golpe de Estado y el paro petrolero. Entre los y las jóvenes, tanto quienes estaban claramente identificados con el proyecto bolivariano, como quienes mantenían cierta distancia; una vez que lo vieron amenazado radicalizaron sus posiciones y se lanzaron a la calle a defender aquello de lo que se sentían parte. Se ha visto que, efectivamente, la política ha pasado a ocupar un papel central a la hora de identificarse como a la de diferenciarse, de modo que, prácticamente, no se concibe espacio para la neutralidad. Sin embargo, a partir de la

investigación pudo verse que la manera en que se establecen las relaciones es algo más compleja. Así como para los y las jóvenes no existe un solo tipo de *bolivariano*, tampoco existe un solo tipo de opositor. La diferenciación básica estaría dada entre aquellos que pertenecen a los sectores acomodados y aquellos que viven en los barrios y pertenecen a los grupos subalternos. Dentro de los primeros, se diferencia entre quienes ocupan cargos de dirección y quienes se limitan a seguirlos, considerándose que en su mayoría son manipulados desde los medios de comunicación privados. En lo que corresponde a los segundos, en general se considera que no responden a sus intereses y que por tanto están confundidos al oponerse al proyecto bolivariano. En cierto sentido podría afirmarse que se considera que les falta conciencia de clase.

Esta diferenciación entre una oposición *real* y otra *cercana*, es fundamental para explicar lo que sucede a nivel de las relaciones interpersonales. Con la oposición *real* se plantea una ruptura total, se mantiene la diferenciación espacial y se manifiesta temor de cruzar sus espacios. Al mismo tiempo se advierte agresividad por parte de quienes hacen parte de la misma. Esto se explica a partir de la contradicción irreconciliable de intereses. Lo que sucede con la oposición *cercana* es de otro orden, si bien la política ocupa su papel de diferenciación básica y existen casos en los que se ha terminado relaciones de amistad o que la familia se ha distanciado; también están aquellos que han incorporado la discusión a sus relaciones. Incluso se la caracteriza como una oposición que puede verse afectada por los intereses y acciones de la *oposición real*. De manera que no se considera que exista contradicción de intereses, sino confusión.

## Bibliografía

- Alcaldía Mayor. (2008). Recuperado de <http://www.alcaldiamayor.gob.ve/>
- Almeida, J. (1996). Polémica antropológica sobre identidad. En J. Almeida (comp), *Identidad y Ciudadanías*. Quito: Colección Utópicas FEUCE; ADES; AEDA.
- Aray, O. y Hernández, K. (2001). *De CAP a Chávez: Dos candidatos un mismo pueblo*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Artous, A. (s.f.) Democracia y emancipación social. Recuperado de [http://www.insumisos.com/lecturasinsumisas/Democracia%20y%20emancipacion%20so cial.pdf](http://www.insumisos.com/lecturasinsumisas/Democracia%20y%20emancipacion%20social.pdf)
- Barreto, J. (s.f). *Poder popular, poder constituyente*. Caracas: Autor.
- Efip. (1989). Venezuela, la semana que conmovió al mundo. En *Noticrítica*, 14 (87).
- Bonilla, L. y El Troudi, H. (2004). *Historia de la Revolución Bolivariana. Pequeña crónica 1948*. Caracas: MINCI.
- Bordieu, P. (1999). *Meditaciones Pascalianas*. Barcelona: Anagrama.
- Botero, L.F. (2000). *Movilización indígena, etnicidad y proceso de simbolización en Ecuador. El caso del líder indígena Lázaro Condó*. Quito: Abya Yala.
- Britto, L. (1993) *El poder sin la máscara*. Caracas: Alfadil editores.
- Britto, L. (2004). *Venezuela: investigación de unos medios por encima de toda sospecha*. Caracas: Fondo editorial Question.
- Cabieses, M. (2006). ¿Dónde va Chávez? En *Revista Voltaire*. Recuperado de [www.voltairenet.org/article141731.html](http://www.voltairenet.org/article141731.html)
- Caldera, R. (1961). *Los causahabientes. De Carabobo a Puntofijo*. Recuperado de <http://www.scribd.com/doc/6600421/Los-Causahabientes-Rafael-Caldera>.
- Cariola, C. y Lacabana, M. (2005). *Pobreza, nueva pobreza y exclusión social*. Caracas: BCV.
- Cartay, R. (1996). Las crisis económicas y sus repercusiones en la economía venezolana. En *Revista Economía* (11). Recuperado de <http://iies.faces.ula.ve>.
- Chazaro, E. (s.f) *Buscando la Revolución Bolivariana*. Recuperado de <http://www.rebellion.org/docs/30980.pdf>
- Constitución de la República Bolivariana de Venezuela*, (1999). Caracas: Varias ediciones.
- Denis, R. (2006). *Rebelión en proceso*. Caracas: Ediciones Nuestra América.

- Desarrollo Urbano. (1999) Recuperado de <http://habitat.aq.upm.es/bpn/bp377.html>
- Dietrich, H. (2000). *La cuarta vía al poder*. Quito: Abya-Ayala.
- Editorial, (1989). Gloria al Bravo Pueblo. En *Revista SIC, Centro Gumilla*, 513.
- Espina, G. (2001). Cada una, cada uno, la masa y el comandante en jefe de Venezuela. En D. Mato (comp.) *Estudios Latinoamericanos sobre cultura y transformaciones sociales en tiempos de globalización, vol. 2*. Buenos Aires: CLACSO. .
- Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes. (2005) Recuperado de <http://www.fmje.org>
- Fontana, J. (1979). Introducción. En Thompson; E.P. *Tradición, revuelta y conciencia de clase*.  
Barcelona: Editorial Critica.
- Fromm, E. (1991) *El miedo a la libertad*. México D.F.: Editorial Paidós.
- García, N. (1997). Vírgenes, Santos y Personajes Sagrados en la identidad Nacional Venezolana. En Ferrero (comp.) *Religión y Etnicidad en América Latina*, Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología Corcas editores.
- Geertz, C. (1990). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Geertz, C. (1994) *Conocimiento local. Ensayos sobre la interpretación de las culturas*.  
Barcelona: Editorial Paidós.
- González, M. y Rodríguez F. (1989). *Entre la cruz y la espada. Evangelización o adoctrinamiento en América Latina*. Quito: Fundación Muñoz Hermanos.
- Gramsci, A. (1975). *Notas sobre Maquiavelo y sobre el Estado Moderno*. México D.F.: Juan Pablo editores.
- Gramsci, A. (2007) *Antología*, México, D.F., Siglo XXI ediciones.
- Guerrero, A.(2000) El proceso de identificación: sentido común ciudadano, ventriloquia y transcritura. En A. Guerrero (comp). *Etnicidades*. Quito: Antología Ciencias Sociales, FLACSO - sede Ecuador.
- Guerrero, P. (2001) La insurgencia de los símbolos en la insurrección de las diversidades. En Fundación José Peralta (comp) *La revolución del arcoiris*. Tafalla: Txalaparta.
- Gobierno Bolivariano de Venezuela. (2010) *Misiones*. Recuperado de <http://portal.gobiernoenlinea.ve/miscelaneas/misiones.html>.
- Harnecker, M. (2002). *Hugo Chávez. Un hombre, un pueblo* .Caracas: Fondo Editorial Question.

- Harris, M. (1998). *Antropología Cultural*. Madrid: Alianza Editorial.
- Instituto Nacional de Estadísticas República Bolivariana de Venezuela (2007). *XIII Censo general de población y vivienda*. Recuperado de <http://www.ine.gov.ve/>
- Jagua, E. (2004). *¿De dónde viene nuestra Revolución?* Caracas: MVR.
- Jelin, E. (2005). Exclusión, memorias y luchas políticas. En D. Mato (comp.) *Cultura, política y sociedad. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires: CLACSO.
- López, M. et al. (2002). *Protesta y Cultura en Venezuela: los marcos de acción colectiva en 1999*. Buenos Aires: CLACSO.
- López, M. (2004). La legitimidad para unos es ilegitimidad para otros: polarización y golpe de Estado en Venezuela. En *Ecuador Debate*, 62.
- López, M. (2005). *Del viernes negro al referendo revocatorio*. Caracas: Alfadil ediciones.
- Lukács, G. (1975). *Historia y conciencia de Clase*. Barcelona: Grijalbo.
- Macridis, R. y Hulliung, M. (1998). *Las ideologías políticas contemporáneas*. Madrid: Alianza Editorial.
- Maluf, A. (1996). Identidad y actores sociales en las sociedades complejas. En J. Almeida (comp.) *Identidad y ciudadanía*. Quito: Colección Utópicas FEUCE, ADES, AEDA.
- Marquez, P. (2003) The Hugo Chávez Phenomenon: What Do the people think? En Ellner, S. y Hellinger, D. (comp.) *Venezuelan Politics in the Chávez Era. Class, Polarization & Conflict*. Londres: Lynne Rienner.
- Méndez, A. Morales, E. (2001, sept.). La democracia venezolana desde el discurso político de los líderes tradicionales. En *Estudios, Utopía y Praxis Latinoamericana* 6 (14)
- Miliband, R. (1978). *Marxismo y Política*. España: Siglo veintiuno Editores.
- Ministerio para el poder popular ciencia, tecnología e industrias intermedias (2010). *Concesiones e inversiones extranjeras en Venezuela*. Recuperado de <http://rena.edu.ve>
- OIJ. (2005). *Convención Iberoamericana de derechos de los jóvenes*. Varias ediciones
- Osorio, J. (1997). *Despolitización de la ciudadanía y gobernabilidad*, México D.F.: Universidad Autónoma Metropolitana – Unidad Xochimilco.
- Pujadas, J. (1994) Algunas aproximaciones teóricas al tema de la identidad. En *Memoria*, 4
- Rivera, F. (1996) La identidad: breves ámbitos de discusión. En J. Almeida (comp.) *Identidad y ciudadanía*, Quito: Colección Utópicas FEUCE; ADES; AEDA.

- Romero, J. (2002). Discurso y filosofía política en Hugo Chávez (1996-1998). En *Ecuador Debate*, 55.
- Roux, R.(2002) .“La política de los subalternos”, en Gerardo Avalos coord. *Redefinir lo político*. México D.F.: UAM.
- Roux, R. (2005). *El príncipe mexicano*. México D.F.: ediciones era.
- Rudé, G. (1981), *Revolución popular y conciencia de clase*. Barcelona: Editorial Critica Grupo Editorial Grijalbo.
- Ruiz, M. (2007). *Crisis orgánica y lucha por la hegemonía en la Venezuela contemporánea*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar.
- Ruiz, W. (2006). *Las lógicas de Chávez*. Caracas: Fundación editorial El Perro y la Rana.
- Salas, Y. (2001), La dramatización social y política del imaginario popular: el fenómeno del bolivarismo en Venezuela. En D. Matos, (comp.) *Estudios Latinoamericanos sobre cultura y transformaciones sociales en tiempos de globalización*. Buenos Aires: CLACSO.
- Salas, Y. (2004). La guerra de símbolo y espacio de poder. El caso Venezuela. En A Grimson, *La cultura en las crisis latinoamericanas*. Buenos Aires: CLACSO
- Sonntag, H. (1998) Venezuela: el desarrollo del Estado capitalista y de su concepción teórica. En P. González Casanova (coord.), *El Estado en América Latina. Teoría y práctica*. México, D.F.: Siglo XXI-Universidad de las Naciones Unidas.
- Thompson, E.P. (1979). *Tradición, revuelta y conciencia de clase*. Barcelona: Editorial Crítica.
- Thompson, E.P. (1981). *Miseria de la teoría*. Barcelona: Grupo editorial Grijalbo.
- Troconis, E. (s.f). *Cronología de Caracas*. Recuperado de [http://www.anhvenezuela.org/admin/Biblioteca/Cronologias/Cronologia de Caracas](http://www.anhvenezuela.org/admin/Biblioteca/Cronologias/Cronologia_de_Caracas).
- Universidad Simón Bolívar (2004) La Gran Caracas. Recuperado de <http://cvie2004.eventos.usb.ve/visicaracas.htm>

## **Entrevistas**

Luis Britto García, junio 2003, Caracas.

Amilcar Carvajal, septiembre 2006, Caracas.

Jesús Herrera, mayo 2003, Caracas.